

**NEGRO CANADA**

**Saqueo, corrupción y criminalidad en África**

\*

**Alain Deneault**

**En colaboración con**

**Delphine Abadie y William Sacher**

## **Colectivo Recursos de Africa**

Alain Deneault anima el *Colectivo Recursos de Africa* y redactó este libro con la colaboración de Delphine Abadie y William Sacher. También colaboraron en la investigación y en su elaboración Pierrette Abadie, Adrien Beauvin, Claire Gauthier, Frantz Gheller, Chowra Makaremi y Caroline Monette. Agradecemos asimismo a Michelle Báez y Sophie Joli-Coeur por su apoyo.

*Recursos de África* es un colectivo de autores que recoge contribuciones críticas sobre el rol de Canadá en África.

## Proyecto “Traductor@s y Corrector@s Colectiv@s”

El libro **Negro Canadá. Saqueo, corrupción y criminalidad en Africa** realiza un análisis crítico del rol de las empresas mineras canadienses en el continente africano. Contiene material muy valioso, desconocido en español, basado en fuentes secundarias. A raíz de este libro, publicado en 2008, en Canadá, por la editorial Ecosociété, los autores fueron querellados por la empresa Barrick Gold, acusados de difamación y demandados por 6 millones de U\$.

En el marco de un perverso juego de asimetrías, durante tres largos años los autores tuvieron largas reuniones de mediación en Montréal, con los abogados de la Barrick Gold, al final de las cuales debieron ceder frente a las presiones corporativas y la dudosa neutralidad de la justicia canadiense, que tomó en cuenta muy parcialmente las alegaciones de los autores, entre otras, aquella que presentaron por “juicio abusivo”.

Finalmente, éstos llegaron a un acuerdo extrajudicial, por el cual se detuvo la circulación de “*Noir Canada*” y la editorial debió pagar una suma significativa a la Barrick Gold.

En razón de ello, un grupo de intelectuales en su gran mayoría latinoamericanos y europeos decidimos encarar lo que denominamos originalmente como « **Proyecto : Traductor@s y Coprrrector@s Colectiv@s** », con el objetivo de traducir el libro (los primeros 4 capítulos), a fin de acercarlo al lector hispano-parlante, desafiando la censura impuesta por la Barrick Gold -avalada por la justicia canadiense-, sobre la “no circulación del libro” ; medida que, estimamos, no tiene por qué alcanzar a nuestros países.

Nuestro propósito es el de alertar y denunciar la persecución judicial y la censura llevada a cabo por una gran empresa minera sobre un grupo de autores, lógica que no hace más que reproducir en otro campo las asimetrías propias que padecen las poblaciones en los territorios que hoy sufren el despojo de los bienes comunes.

En fin, creemos que la mejor manera de combatir la censura es difundir este libro, pedido que trasladamos a la comunidad de lector@s.

### Listado completa de traductor@s/corrector@s colectiv@s:

Alberto Acosta (Ecuador)- Pablo Alabarces (Argentina)- Santiago Alba Rico (España), Héctor Alimonda (Argentina-Brasil)- Clara Algranati (Argentina), Fernando Arellano Ortiz (Colombia)- Alcira Argumedo (Argentina)- Mirta Antonelli (Argentina)- Pablo Bergel (Argentina)- Hugo Blanco (Perú)- Ulrich Brandt (Alemania)- Miguel Bonasso (Argentina)- Sabeth Buchmann (Alemania)- José Emilio Burucúa (Argentina)- Luis

Martín Cabrera (España)- Mario Cafiero (Argentina)- Jorge Cardelli (Argentina)-  
Andres Carrasco (Argentina)- German Ciari (Argentina)- Maxime Combes (Francia)-  
Alice Creischer (Alemania)- Lucio Cuenca (Chile) -Liliana Daunes (Argentina)-  
Boaventura de Sousa Santos (Portugal)- Diedrich Diederichsen (Alemania)- Hervé  
Do Alto (Francia)- Bernard Duterne (Bélgica)- Lucy Edelman (Argentina)- Marcela  
Escribano (Canadá)- Gustavo Esteva (México)- Samuel Farber (USA)- Carlos Gabetta  
(Argentina)- Eduardo Galeano (Uruguay)- Marcos Gandasegui (hijo) (Panamá)  
Roberto Gargarella (Argentina)- Frank Gaudichaud (Francia) Norma Giarracca  
(Argentina)- Eduardo Gudynas (Uruguay)- Raphael Hoetmer (Perú)- Max Hinderer  
(Alemania-Bolivia) François Houtart (Bélgica-Ecuador)- Pablo Iglesias Turrión  
(España)- Matthias Lilienthal (Alemania) - Edgar Isch López (Ecuador) Diana Kordon  
(Argentina)- Claudia Korol (Argentina)- Iole Ilíada Lopes (Brasil) - Darío  
Lagos(Argentina)- Edgardo Lander (Venezuela) - Rubén Lo Vuolo(Argentina)-  
Horacio Machado Araoz (Argentina)- Miguel Mato (Argentina)- Esperanza Martínez  
(Ecuador)- Gabriela Massuh (Argentina)- Walter Mignolo (Argentina-USA)- Miguel  
Mirra (Argentina) - Dunia Mokrani (Bolivia) - Massimo Modonesi (Italia-México)-  
Jorge Montenegro (Brasil-España) Pablo Ospina (Ecuador)- Valter Pomar (Brasil)-  
César Padilla (Ecuador)- Anibal Quijano (Perú)- Andrés Solíz Rada (Bolivia)- Javier  
Rodríguez Pardo (Argentina)- Juan Carlos Ruiz Guadalajara (México)- Pierre Salama  
(Francia)- Marc Saint Upéry (Francia-Ecuador)- Marie France Schapira (Francia)-  
Andreas Siekmann (Alemania)- José Seoane (Argentina)- Fernando Pino  
Solanas(Argentina)- Pablo Solanas (Argentina)- Pablo Stefanoni (Argentina)-  
Maristella Svampa (Argentina)- Emilio Taddei (Argentina)- Luis Tapia (Bolivia)-  
Miguel Teubal(Argentina)- Oscar Vega (Bolivia)-Enrique Viale (Argentina)- Patricia  
Zangaro (Argentina) - Damián Zaitch (Holanda)- Raúl Zibecchi (Uruguay)

## Indice

**Introducción.** Canadá en la “Mafriafrica”

### **Tesis 1. Homicidio y genocidio involuntarios**

Glosa 1- Sutton/Barrick: mineros enterrados vivos en Tanzania

Glosa 2- lamGold: genocidio involuntario en Mali

Glosa 3- Las mineras canadienses, el FMI y el Banco Mundial se juntan y reúnen en Ghana

### **Tesis 2. Contratos leoninos en el Congo-Kinshasa**

Glosa 1. El amigo africano: el dictador Mobutu

Glosa 2- Detrás de Laurent-Desiré Kabila, la AMFI

Glosa 3- Lundin: la hemorragia del bien público congolés

Glosa 4- First Quantum Minerals: una mina de proyectos para el jubilado Joe Clark

Glosa 5- Anvil: la tele-realidad

Glosa 6- Metodología mafiosa de Kinross en Africa

Glosa 7- Emaxon: grandes amigos, cuentas poco claras

### **Tesis 3. Canadá omnipresente en la región de los Grandes Lagos**

Glosa 1- La AMFI y Barrick Gold en los Grandes Lagos: “Oh, mis amigos, no hay ningún amigo”

Glosa 2- La memoria selectiva de Banro

Glosa 3- Heritage Oil prende fuego en el polvorín de Ituri

Glosa 4- Los amigos ugandeses de Heritage Oil y Barrick Gold

### **Tesis 4. Canadá como paraíso jurídico de empresas mineras y petroleras**

Glosa 1-Vancouver, una Bolsa de Valores mafiosa es plataforma de lanzamiento de las empresas canadienses

Glosa 2- Toronto: la piedra angular del Canadá como paraíso jurídico de las empresas mineras.

Glosa 3-Talisman: ataques en el sur de Sudán,ceguera en Canadá

Glosa 4-Las empresas de mercenarios en Sierra Leona y Angola: el fin justifica los medios...

Glosa 5- Las amistades offshore de Canadá

**Conclusión. De la gobernanza a la política**

## Introducción

### Canadá en la “Mafiafrica”<sup>1</sup>

*Es imposible hojear cualquier diario, indistintamente, del día, mes, o año, sin encontrar, a cada línea, signos de la perversidad humana más espantosa, y al mismo tiempo las jactancias más sorprendentes de honradez humana, de bondad, de caridad, y las afirmaciones más descaradas relativas al progreso y a la civilización.*

-Charles Baudelaire

Ese día, bajo el sol de Toronto, el hijo de Pierre-Elliott Trudeau<sup>2</sup> declaraba: “Es necesario ampliar las fronteras de Canadá hasta que coincidan con las fronteras del mundo”. Los aplausos fueron unánimes.

Esta afirmación, a la vez ingenua pero muy grave, que en otras regiones del mundo sería vista como un llamado a un renacimiento colonialista, en términos de la semántica canadiense, al contrario, se pretendía como una profesión de fe magnánima.

Al parecer, nosotros [los canadienses] somos intrínsecamente buenos y capaces únicamente de hacer el bien.

Es esta mistificación la que cuestionamos en este libro.

El mundo experimenta ampliamente los efectos de Canadá: injerencia política y contratos leoninos en la frágil República democrática del Congo, acuerdos con jefes de guerra, vendedores de armas y mercenarios a sangre y fuego de la región de Los Grandes Lagos, redes mafiosas en Uganda, país vecino, incremento de las tensiones armadas alrededor del petróleo de Ituri, mineros enterrados vivos en Tanzania, corrupción en Lesoto, envenenamiento masivo y “genocidio involuntario” en Malí, expropiaciones brutales en Ghana, Marfileños convertidos en conejillos de indias de farmacéuticas, represas hidroeléctricas devastadoras en Senegal, privatización salvaje del transporte ferroviario en África Occidental...

Las empresas canadienses respaldadas por nuestro gobierno afligen al África mientras que nos alivian aquí [en Canadá], lejos de tanta violencia, pronunciando discursos tranquilizadores en relación con nuestra propia persona.

Nuestro trabajo, en estas páginas, consiste en dar cuenta de los abusos notorios que numerosas empresas canadienses cometieron en el continente negro; analizar el apoyo político y diplomático que le suministraron las autoridades políticas de Canadá, y asimismo; establecer el contexto geopolítico y financiero de la explotación descarada de África en la cual las empresas canadienses participan frenéticamente.

---

1 La expresión “Mafiafrica”, en francés, hace referencia a la “Françafrique”, un concepto acuñado por el intelectual y africanista francés François-Xavier Verschave, para definir las relaciones de dominación neo-coloniales, tanto en el ámbito económico como político que ejerce Francia sobre sus ex colonias del África En francés, el término significa al mismo tiempo “Francia tiene (a) dinero lana, guita, plata)”. (N. del T.).

2 Pierre Elliot Trudeau, ex primer ministro de Canadá, gobernó durante los años 1968-1979 (N. del T.).

Consagramos entonces nuestra investigación a los “intereses canadienses” en todas sus formas, entendiendo por esta expresión los actores en tres niveles: las empresas que tienen su sede en Canadá y constituyen aquí empresas de derecho, las empresas extranjeras que cotizan en la Bolsa de Toronto o en otras ciudades canadienses, y por último, los inversores de Canadá comprometidos en las estructuras inscritas en otras partes del mundo (con más razón si se trata de un paraíso fiscal).

Una jurisprudencia que tiene dificultades para imponerse en el nuevo orden económico mundial, tiende a prescribir que las empresas inscritas en la Bolsa o registradas en un país, al igual que los residentes de este último, deben responder a las leyes o costumbres políticas en vigor en dicho país. El “panel de expertos” delegado por el Consejo de Seguridad de Naciones Unidas, autor de numerosos informes sobre el contexto mafioso de las transacciones económicas ocurridas en Congo oriental (República Democrática de Congo) entre 1966 y 2003, propuso que:

“Los gobiernos de los países de los individuos, las empresas y las instituciones financieras que participan sistemática y activamente en la explotación ilegal de recursos deben asumir la responsabilidad que les corresponde. Estos gobiernos tienen poder para regular las actividades de tales personas y entidades y para sancionarlas. Pueden ajustar su legislación nacional para investigar y enjuiciar a los traficantes ilegales”<sup>3</sup>.

Si el gobierno canadiense acatara esta recomendación debería entonces, en principio, estar desbordado.

En teoría, el Canadá está de acuerdo con esta responsabilidad, al menos así lo expresó, en 2006, cuando se distribuyó al público en general un folleto, en el contexto de una “Mesa Redonda sobre la explotación minera en África”. Aunque “establecer la nacionalidad de una empresa extractiva es una cuestión compleja”,<sup>4</sup> este documento de trabajo, emitido por el Ministerio de Asuntos Exteriores y Comercio Internacional, reconoce como canadienses a las empresas que mantienen un vínculo con el país, así como aquellas que se instalaron en Canadá desde el extranjero, sin mencionar, por supuesto las sociedades que se constituyeron en el mismo Canadá. “En un extremo del espectro se encuentran las empresas que están inscritas simplemente en las Bolsas canadienses, sin que se pueda establecer un vínculo con Canadá. En otro extremo, se encuentran las empresas cuya sede central está en Canadá, que emplean una mayoría de residentes canadienses como personal y están regidas por un directorio establecido en Canadá. En las mesas redondas nacionales [que se llevaron a cabo entre 2005 y 2007], se empleará el término de “industrias extractivas canadienses” que incluye a todas las empresas de este espectro”.<sup>5</sup>

Todas estas empresas se someten entonces al gobierno canadiense porque todas ellas, se

---

3-Panel de expertos sobre la explotación ilegal de recursos naturales y otras formas de riqueza de la República Democrática del Congo, delegado por el Consejo de Seguridad de Naciones Unidas, octubre 2002, S/2002/1146, capítulo 170.

4 *Tables rondes nationales sur la responsabilité sociale des entreprises et les industries extractives canadiennes dans les pays en développement. Document de travail*, Ottawa, Ministerio de Asuntos Extranjeros y Comercio Internacional, junio de 2006, p. 4, no registrado en Internet. (Mesas redondas nacionales sobre la responsabilidad social corporativa y las industrias extractivas canadienses en los países en desarrollo. Documento de trabajo).

5 *Tables rondes nationales sur la responsabilité sociale des entreprises et les industries extractives canadiennes dans les pays en développement, op. cit.*



benefician con las ventajas que les confiere el marco jurídico, institucional y fiscal del país.

Según el documento, les incumbe a las autoridades canadienses asegurar que las empresas situadas aquí hagan prueba de “responsabilidad social” en relación a las cuestiones políticas, ambientales y económicas.<sup>6</sup>

Solo es posible creer en tantas buenas intenciones si se cree en la falsa reputación de “buen muchacho” que Canadá se construyó en la esfera internacional. Canadá utiliza, además todos los documentos y declaraciones que encuentra para probar sus buenas intenciones, reclamando no solamente su pertenencia a la OCDE, sino también a la Sociedad Financiera Internacional y al “Pacto Mundial de Naciones Unidas”.<sup>7</sup>

En los hechos, sin embargo, Canadá demuestra hasta el presente, un apoyo sin reservas a las empresas privadas -incluso cuando saltaba a la vista que ellas fueran culpables-, creándoles una Bolsa a su medida, programas fiscales e industriales de desarrollo, un apoyo diplomático en el extranjero que no teme las alianzas de mal gusto, sin hablar de la embarazosa presencia en África, en nombre de intereses privados de los ex-primeros ministros Jéan Chrétien (*tesis 2, glosa 3; tesis 5, glosa 4; tesis 6, glosa 2; tesis 6, glosa 3*) Joe Clark (*tesis 2, glosa 4*) y Brian Mulroney (*tesis 1, glosa 1; tesis 3, glosa 1*).

¿Por qué entonces Canadá reivindica un derecho e incluso un deber de vigilancia e intervención de todas las empresas canadienses o registradas en Canadá, que estén interesadas por África, mientras que no ha demostrado nunca hasta ahora rectitud hacia ellas?

La respuesta se encuentra en la misma pregunta. Ésta es desgraciadamente nuestra hipótesis. Salta a la vista que Canadá reclama todos sus poderes sobre las empresas privadas presentes en el país, no para sancionarlas según el caso, sino para ofrecerles su protección política, jurídica y diplomática. Algo que se asemeja a una perversión jurídica de reglas del derecho y de las normas internacionales que afirma suscribir.

Las empresas canadienses que hacen estragos en África se desarrollan, la mayor parte, en la actividad minera y Toronto se impone sin discusión como el centro financiero de predilección de las empresas mineras en el mundo. Nos preguntamos entonces: ¿Canadá se está transformando, como otros lugares del mundo se transforman en paraísos fiscales o puertos francos, en un “paraíso jurídico” para las empresas mineras (o incluso las petroleras)? ¿Despliega discretamente su soberanía política alquilando su protección en distintas instancias a entidades extranjeras para garantizarles la impunidad en el extranjero, como lo hace ya en materia de evasión fiscal y de tráfico ilícitos en los paraísos fiscales?

Lamentablemente, al observar al gobierno federal, debemos responder afirmativamente. Canadá protege política y jurídicamente a las empresas inscritas en el país, justamente, para que jurídica y políticamente dichas sociedades no se sientan en ningún caso amenazadas por algún acto de presión de ningún tipo. El Canadá confirma estas intenciones durante las “mesas redondas” sobre las compañías mineras canadienses en el mundo frente a la recomendación del

---

6 *Guide de mise en oeuvre à l'intention des entreprises canadiennes*, Ottawa, Ministerio Canadiense de la Industria, 2006, citado en “Tables rondes nationales sur la responsabilité sociale des entreprises et les industries extractives canadiennes dans les pays en développement”, *op. cit.*, p. 3.

7 Guía de implementación para las empresas canadienses, *op. cit.*, p. 16.

comité consultivo de adoptar las disposiciones necesarias para que las empresas de aquí que cometieron crímenes en el extranjero, puedan ser llevadas ante la justicia.

El “Comité consultivo del proceso de mesas redondas”, integrado por representantes de la industria minera, de la sociedad civil, sindicatos, universidades y antiguos empleados de las empresas mineras, recomendó, en su informe del 29 de marzo de 2007, que el Código Penal canadiense tenga un alcance “extraterritorial”, con el fin de que un Estado de derecho pueda encuadrar la actividad de las empresas en aquellas regiones del mundo en donde el Estado está en decadencia.<sup>8</sup> Sin embargo, no buscó persuadir al gobierno canadiense y más bien se censuró ante los medios de comunicación. Considerando con antelación que Ottawa declararía esta medida “anticonstitucional” o contraria al derecho internacional,<sup>9</sup> el grupo se contentó con poner de relieve un argumento blando: la instauración de normas y medidas estrictamente de recomendación, así como el nombramiento de una Defensoría del Pueblo canadiense para recibir las quejas de las poblaciones afectadas en el extranjero por las empresas de aquí, sin ningún tipo de medidas obligatorias.

Por lo demás, los firmantes completaron su informe con alusiones complacientes respecto del rol que el gobierno de Canadá debía jugar en los países donde se instalan sus empresas, como establecer reglas de “gobernanza”, como si tuviera la legitimidad moral y política para hacerlo.

Parece estar lejos el día en que una empresa canadiense se sienta inquietada jurídicamente a causa de sus compromisos en el extranjero. En estas condiciones, África está demostrando ser un terreno fértil para estas empresas. Las empresas mineras y petroleras, en el caso de la zona oriental del Congo, han hecho todo lo posible para asegurarse de que siempre reine el caos, mientras imponen su control a cualquier grupo local que pretenda cambiar las reglas del juego. “El África negra está en marcha. Su economía informal se porta de maravilla. Su producción fantasma está en plena expansión. África logró entrar en la competencia mundial de la globalización salvaje. El continente es una metáfora viviente, la utopía realizada del *laissez faire*, y sobre todo del *laissez passer*”, escribe, lúcido, el escritor Bolya en *Afrique, le maillon faible*.<sup>10</sup>

Asegurándose que el Código Penal nunca traspasará sus fronteras, el Canadá da paso a las aspiraciones, maniobras y métodos de las empresas que actúan en la “mayor zona del mundo fuera del Estado de derecho”, es decir al África.<sup>11</sup> “África es, de hecho, ese rincón del planeta Tierra donde todos los soliloquios sobre el Derecho internacional y los derechos humanos se evaporan. Es un lugar único en la galaxia, donde todo el tráfico y todas las estafas privadas o públicas tienen cabida”.<sup>12</sup>

Las minas de diamantes, oro, cobalto y cobre, los yacimientos de petróleo, los medicamentos adulterados, los diques elefantásicos, las empresas ferroviarias, son considerados

---

8 GRUPO CONSULTIVO, Mesas redondas nacionales sobre responsabilidad social corporativa y la industria extractiva en los países en desarrollo, "3.3.2.1. Derecho penal extraterritorial", p. XIII.

9 Claude Lévesque, « Les minières canadiennes à l'étranger, Un ombudsman pour les ressortissants étrangers ? », Montréal, *Le Devoir*, 18 de noviembre 2006, p. A6. "¿Las mineras canadienses en el extranjero. Una Defensoría del Pueblo para los residentes extranjeros?"

10 Bolya, *Afrique, le maillon faible*, Paris, Le Serpent à Plumes, 2002, p. 13. En español, “África el eslabón débil” (N del T.).

11 *Ibid*, p. 16.

12 *Ibid*, pp. 13-14.

como la parte de la “torta”, llamada África, que el Occidente no termina de repartirse desde que el rey Leopold II de Bélgica dio origen a la expresión, en 1877.

Los beneficios que el Canadá obtiene de la “Mafiafrica” se miden en la cobertura legal que el gobierno de este país otorga tácitamente a sus empresas, en el beneficio de lo que Canadá obtiene de la “Mafiafrica”.

## Secretos de África

*Mafiafrique* es el término que el africanista Francois-Xavier Verschave forjó a principios de la década de 2000 para describir las maniobras mafiosas u *offshore* resultantes de las articulaciones entre la élite africana gobernante y varios empresarios-trafficantes de diferentes países de Occidente, para sacar ventaja de un continente sumergido en la anomia y la criminalidad. Verschave desarrolló el concepto de *Mafiafrique* estudiando el recorrido de Arkadi Gaydamak, un trafficante de armas ruso-francés titular de pasaportes de Canadá, Francia, Israel y Angola, cercano a las redes de influencia política francesa instaladas en África, a partir del proceso independentista de la década del 60.

Durante la guerra civil en Angola (1975-2002), Gaydamak proveyó armas y pertrechos militares al mismo tiempo, a las dos partes implicadas en el conflicto, el gobernante MPLA y la UNITA rebelde.<sup>13</sup> Se convirtió en “asesor del Ministerio de Relaciones Exteriores de Angola”, mientras mantenía sus servicios a la oposición armada a través de sus aliados franceses Pierre Falcone y André Tarallo de la empresa estatal (francesa) Elf. En las transacciones que orquestaba, movilizaba grandes cantidades de armas y petróleo a través de cuentas y canales extranjeros en la economía legal. El banco Paribas, a través de sus diversas oficinas en Alemania, Austria, Suiza y Francia, presidió las operaciones financieras. La red, que se unió a los intereses oscuros en Rusia, no solo permitía el financiamiento de las transacciones ocultas, sino también se convirtió en el “conducto” de dinero sucio destinado a atravesar África a través de las oficinas gubernamentales.<sup>14</sup> Aquello que sorprende a Verschave en este caso, es la amplitud de las ramificaciones mafiosas y su relación íntima con las instituciones políticas y las empresas privadas inscritas en los Estados de Derecho. Detrás de Falcone, está Arkadi Gaydamak, cercano a los servicios secretos franceses (al menos de la Dirección de Seguridad del Territorio), rusos e israelíes. Este hombre de cuatro pasaportes es una figura de la mundialización. Sobre todo, este neo-multimillonario aparece conectado a la venta a un precio vil del petróleo, los fertilizantes, los diamantes, los armamentos, y bonos de la antigua URSS. Se sabe que estos circuitos, organizados *offshore* antes de la caída del Muro de Berlín, generaron un inquietante flujo de dinero en efectivo, de unos quinientos mil millones de dólares escondidos en paraísos fiscales. Los detentores de este dinero, literalmente compraron Rusia. Además, dilapidaron por miles de millones de dólares gran parte de los

---

13 El Mouvement populaire de libération de l’Angola (MPLA) y l’Union nationale pour l’indépendance totale de l’Angola (UNITA). El Movimiento de Liberación Popular de Angola (MPLA) y la Unión Nacional para la Independencia Total de Angola (UNITA).

14 François-Xavier Verschave, *L’envers de la dette. Criminalité politique et économique au Congo-Brazza et en Angola*, Marsella, Agone, 2002.

préstamos del Fondo Monetario Internacional. Usaron las aguas turbias del *offshore* angoleño (oro negro, deudas garantizadas sobre el petróleo, venta de armas sobrefacturadas) como una cuenca de decantación, una gran operación de lavado de dinero, entre otros.<sup>15</sup>

Hablaremos de Gaydamak en nuestra *tesis 2, glosa 7*. Es que los canadienses también forman parte de estas ramificaciones de alcance global. Por ejemplo, Paul Desmarais padre e hijo, Brian Mulroney, Mark Nathanson y Maurice Strong cooperan, “legalmente”, con miembros de las redes de altas esferas, cuyos currículum examinamos con gran perplejidad.

Canadá atrae hacia sus fronteras, Bolsas de Valores y grandes ciudades, en forma de empresas o sus filiales, a los intereses presentes en África, cuyas actividades de carácter "mafioso" fueron examinadas por expertos del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas.

En estas páginas, veremos a partir de qué paraísos fiscales, por medio de qué trucos legales, qué perversión de reglas, qué utilización de armas y por qué tráfico de todo tipo, las empresas que han nacido aquí o a las que hemos acogido por indulgencia proverbial, pierden toda inhibición en África, donde la ley de la selva impera, para extraer los beneficios más injustos, en detrimento de poblaciones desprotegidas, que continuarán siéndolo en un futuro mientras toleremos el doble discurso de Occidente y aceptemos que los fondos de jubilación y otros fondos de inversión comunes o públicos del gobierno de Canadá se utilicen para financiar esta explotación.

## Discurso del método

En un intento por desacreditar nuestras investigaciones, se nos criticará por no haber investigado *de visu*<sup>16</sup> en África sobre todos estos casos. Sin embargo, los africanos que sufren en carne propia la explotación canadiense dicen no entender en sus lugares aquello que les cae en suerte y nos piden, cuando pasan por aquí, que les informemos sobre estas empresas que ocupan su territorio y trastornan sus vidas.<sup>17</sup>

Es claro que lo escrito en este libro permanecerá en un sentido jurídico, como alegato. Esto proviene de fuentes fiables y serias, de Goma a Kinshasa, de Berlín, Bruselas, Londres, París, Nueva York, Washington, Toronto, Ottawa o Montreal. Se trata de datos recogidos de los informes de organizaciones reconocidas, artículos de periódicos respetables, informes realizados por las autoridades en el marco de pruebas aportadas por expertos, pruebas documentales y testimonios detallados. En la mayoría de los casos, los datos están resumidos. Sus cifras son espantosas. De hecho, un informe sobre el rol de Canadá en África ya existía. Solamente era necesario recopilar los datos y analizarlos.

Aquellos que buscarán refutar este alegato en bloque, no podrán evitar decir que se trata

---

15 François-Xavier Verschave, « Nappes de pétrole et d'argent sale : trois aspects de la Mafiacrique », en « Dossier : De la Françafrique à la Mafiacrique », *Mouvements*, Nº 21/22, mayo a agosto de 2002.

16 “De primera mano” (N. del T.).

17 Abdulai Darimani, “Impacts of Activities of Canadian Mining Companies in Africa”, Third World Network – Africa Secretariat, 31 de octubre de 2005.

de la *teoría del complot*, el que precisamente, fingirán denunciar. Pero la idea de que todos estos testigos, informes, actores sociales quieran hablar mal y al unísono contra los honestos canadienses que trabajan para el crecimiento de África, simplemente parece poco seria.

No es nuestra pretensión fundamentar los argumentos –que resumimos en este libro–, más allá de los trabajos que los han presentado. Además, citamos también la respuesta de las empresas mencionadas en esos documentos de dominio público, en el momento en que éstas reaccionaron públicamente.

No sería apropiado exigir a un colectivo de autores, sin fondos, que investigue todos estos temas, más allá de lo que con mucho esfuerzo han tratado de poner al descubierto. En ese sentido formulamos una sola petición a las autoridades públicas, si es que todavía hay razones para esperar algo de ellas, la de establecer una comisión de investigación cuya independencia de los miembros esté más allá de toda sospecha, a fin de evaluar el impacto de las inversiones políticas, industriales y financieras en África desde hace veinte años.

Hay que realizar en Canadá una investigación como aquella que Christophe Lutundula y miembros de su comisión elaboraron en el este del Congo. A esto, deberían seguir juicios y reparaciones sustanciales a las poblaciones presumiblemente afectadas. Pero solo una relación de fuerzas basada fundamentalmente en el pensamiento político y no exclusivamente en el saber experto, permitiría lograrlo.

Este libro no constituye una simple condena de las empresas que operan en campos mafiosos y sobre las cuales nos resulta imposible investigar en última instancia, ni tampoco una profesión de fe ciega en las fuentes que hemos seleccionado, tan pronto como las encontrábamos pertinentes, sino más bien un llamado a la búsqueda de soluciones de investigación para que los asuntos controvertidos de las empresas canadienses en suelo africano sean evaluados libremente y con total independencia. El mismo Gobierno de Canadá no está en posición de ofrecer en el presente un punto de vista creíble. Nos ha demostrado claramente que no tiene ninguna intención de hacerlo.

Que el público canadiense esté informado de los crímenes cometidos en su nombre y que él mismo financia en ciertos casos, a través de las inversiones de sus gobiernos, sus carteras de acciones privadas, sus cotizaciones a los fondos de pensión, es el primer paso para establecer un marco independiente. Para algunos, a quienes se les ha venido contando desde su más tierna infancia que el Canadá es amigo del género humano y que se encuentra moralmente libre de todo pasado colonial, estas historias parecerán increíbles. De hecho, se encuentran a años luz de la propaganda habitual sobre la bondad intrínseca del Sujeto canadiense.

## **Tesis 1**

### **Homicidio y genocidio involuntarios**

El derecho soberano de los negocios donde prevalecen las empresas canadienses provoca, a través de sus operaciones, numerosos daños colaterales, que los economistas han trivializado bajo el nombre de externalidades. Las externalidades resumen todos los costos de orden social, humanos o ambientales que están implicados en los procesos de producción, pero que las empresas no los consideran en su contabilidad. Son las consecuencias de la acumulación del capital, para que pocos se beneficien de él, muchos tienen que vivir mal.

Las empresas canadienses pueden contaminar las napas freáticas hasta volver tóxica durante décadas la única fuente de agua que poseían las comunidades, envolver de polvo a las poblaciones hasta enfermarlas, empobrecer a los africanos que viven después de generaciones en un yacimiento recientemente adquirido, brutalizar a los obreros, sepultar vivos a mineros artesanales obstinados, alterar radicalmente equilibrios sociales ancestrales... Las consecuencias no son consideradas nunca y son inexistentes para los datos contables. Peor aún, las externalidades son la condición misma de una ganancia rápida y espectacular. Ellas son el precio de la prosperidad.

## GLOSA 1

### Sutton/Barrick: mineros enterrados vivos en Tanzania

Pierre Baracyetse dijo a propósito de la sociedad aurífera canadiense Barrick Gold: “Esta compañía adquiere únicamente los yacimientos cuya prospección ha sido realizada por otras, con reservas de oro de al menos 60 toneladas, y tiene por objetivo reducir al máximo sus costos de producción.”<sup>18</sup>

La Sutton Resources de Vancouver y su filial, la Kahama Mining, abrieron el camino para Barrick, en Bulyanhulu, en Tanzania. Las grandes empresas mineras aprecian a esas *juniors* que hacen por ellas el trabajo ingrato de la exploración, tantean las resistencias políticas en el campo y ceden enseguida su propiedad a las *majors*, cuando las condiciones de explotación están dadas. En ese caso, sin embargo, Barrick no adquirió solamente de Sutton las concesiones que le parecían aprovechables, sino a la misma Sutton Resources, al precio de 500 millones de dólares canadienses, para hacer de ella una de sus filiales. Pese a la controversia de gravedad, Barrick decide integrar formalmente a su protegida al imperio: tres años antes, Sutton se vio acusada de haber enterrado vivos a mineros artesanales activos en el lugar, con la ayuda de bulldozers.

Fue en septiembre de 1994 que Sutton adquirió los yacimientos de oro muy prometedores de Bulyanhulu. Las relaciones de su Director General, James Sinclair, con el presidente de Tanzania y algunos de sus ministros, eran muy buenas.

Una persona de cada dos padece una situación económica desesperada en Tanzania, el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional acordaron entonces un préstamo de ayuda al desarrollo al gobierno de Tanzania... con la condición de que éste privatizara la mina, que finalmente fue adquirida por Sutton, “respaldada por el gobierno canadiense”.<sup>19</sup>

Hasta ese momento, la mina era un magro recurso para los mineros artesanales de la región. Éstos fueron expulsados. La privatización económica de unos debía rimar con la privación económica de otros; el imperativo del “desarrollo” económico, del “crecimiento” y de la argumentación del “PIB” iba a hacer descamisados a los mineros ya desesperados.

La Barrick, activa en el Congo Oriental (*Tesis 3, Glosa 1*), en América Latina<sup>20</sup>, así como en la Indonesia de Suharto<sup>21</sup>, envía a la Sutton al lugar. La Barrick compra esta pequeña empresa de exploración en 1999, para hacer de la misma una de sus filiales, estrechando así su relación de larga data. Randall Oliphant, el CEO de Barrick, dirá en 2001 haber “seguido el progreso que se hacía en *Bully* (i.e.: Bulyanhulu) durante cinco años, estableciendo una relación estrecha con el

---

18 Pierre Baracyetse, ingeniero civil en minas, que trabajara en la asociación Belga SOS Rwanda-Burundi, “ Société minières internationales en République démocratique du Congo(ex Zaire)», <[www.sauvonslecongo.com/Geopolitique.htm#membres.lycos.fr/obrac/OBSNV3V35\\_baracyetse.html](http://www.sauvonslecongo.com/Geopolitique.htm#membres.lycos.fr/obrac/OBSNV3V35_baracyetse.html)>, p. 11.

19 Stephen Kerr y Kelly Holloway, *The Men who Moil for Gold*, número especial de : *The Varsity et Atkinsonian*, Toronto, Jeremy Nelson (éd.), 15 de abril de 2002.

20 Corpwatch, *Barrick's Dirty Secrets, Communities Worldwide respond to Gold Mining's Impacts*, Oakland, mayo de 2007, <<http://www.corpwatch.org/article.php?id=14466>>.

21 Greg Palast, *The Best Democracy Money Can Buy*, London, Penguin Books Ltd, 2003, p. 91.

equipo de dirección (*the senior management team*) [de Sutton]”<sup>22</sup>.

Utilizando todo su peso político, Barrick obtuvo por esta vía indirecta el acceso al sitio de Bulyanhulu, la presencia en el seno de su consejo consultivo internacional de ex jefes de Estado, como George Bush padre y Brian Mulroney, parece haber contado mucho. El periodista Greg Palast informa que “el presidente de la empresa se enorgullecía frente a los accionistas de que el prestigio del comité consultivo de Mulroney- Bush había sido determinante para obtener uno de los más grandes yacimientos auríferos de África del este, es decir, Bulyanhulu, en Tanzania. Barrick, según su presidente, había ansiado vivamente esta concesión desde mediados de los años 90 – la misma desborda de reservas de un valor aproximado de 3000 millones de US\$ cuando tomó contacto por primera vez con los directores de Sutton Resources.”<sup>23</sup>

Sin embargo, los mineros artesanales llegaron a molestar la puesta en marcha del proyecto pues continuaban ocupando el lugar. Estos entendían, analfabetos como eran, el carácter injusto del proyecto en marcha. Los inversores iban a ganar 1000 millones de US\$ en detrimento de la cuarta población más pobre del mundo.<sup>24</sup> El representante de Sutton, Bill Bali, ofuscado por esa interposición, habló por su parte de “una especie de resistencia organizada”<sup>25</sup>, descubriendo allí una cólera de tipo popular que no le habían enseñado cuando hablaban de historia en la escuela de comercio donde realizó sus estudios.

## Injerencia política

Para los mineros, la provocación era enorme: decenas de miles de pobladores debían dejarse expropiar en su región, sin compensación alguna. Solamente les dejaron entrever la posibilidad de financiar su relocalización a partir de los fondos de la ACIDI (Agencia Canadiense de Desarrollo Internacional).<sup>26</sup>

Mientras que la Barrick dudaba en meterse en una larga guerra psicológica contra los africanos, Sutton vacilaba en la tormenta. Esta última entablará querellas judiciales contra aquellos que ocupaban “sus” tierras, estimando que era responsabilidad del gobierno el compensar a los mineros locales, y perdiendo la paciencia-al igual que sus accionistas.

“Mientras que James Sinclair se ocupaba de calmar los ánimos de los accionistas de la Sutton, el gobierno canadiense puso todo su peso en la balanza a favor de los gestores de Sutton, con el objetivo de convencer al gobierno de Tanzania de que desplazara a los mineros”<sup>27</sup>. El gobierno

---

22 Citado in Greg Palast, *The Best Democracy Money Can Buy*, op. cit.

23 Greg Palast, *The Best Democracy Money Can Buy, The Truth About Corporate Cons, Globalization, And High-Finance Fraudsters*, New York, Penguin, coll. « Plume », 2002, p. 93.

24 Dennis Tessier, *The Challenge of the Mines, The Role of Stakeholder Engagement in the Sustainable Development of Tanzania's Gold Mining Sector, A Case Study of Shinyanga*, University of Western Ontario et University of Dar es Salaam, documento sin fecha, posterior a 2003.

25 Stephen Kerr et Kelly Holloway, « Problems with the Locals », in Jeremy Nelson (éd.), *The Men who Moil for Gold*, op. cit.

26 S. Kerr et K. Holloway, *The Men who Moil for Gold*, op. cit., p. 6.

27 *Ibid.*



canadiense buscó influir en la historia, como lo muestra la carta firmada por el Alto Comisionado canadiense en Tanzania, citada por la asociación Probe International. Ottawa se aventura entonces en un terreno resbaloso: ¿cómo eliminar a los mineros sin que los daños que pudieran provocarse quebraran la confianza de los inversores en relación a la empresa canadiense? Había además que asegurarse de que los mineros de Bulyanhulu no circularan por el sitio, después de haber sido expulsados uno por uno... En breve, era mejor que Tanzania existiera sin los tanzanios.

Tales objetivos eran indignos de Canadá y era entonces imperioso maquillarlos. Había que dar a las víctimas el rol del malo. En una inversión perversa de la justicia, los mineros tradicionales, de un día para el otro descubrieron que ellos ocupaban “ilegalmente” sus tierras de siempre. El uso que el Alto Comisionado del gobierno canadiense en Tanzania hizo de los resortes políticos y jurídicos del país de recepción fue tranquilizador frente a la Barrick: había que perseguir ante la justicia a esos condenados de la tierra. Según el Alto Comisionado, la justicia de Tanzania daría la razón a la empresa extranjera<sup>28</sup>... pero se equivocó. Nadie había previsto la posibilidad de que la Corte Suprema de Justicia de Tanzania fuera capaz de tomar la decisión de más bien declarar “ilegal” a la expropiación sumaria de los mineros artesanales, lo que efectivamente hizo el juez tanzaniano, Justice Mchome, el 29 de septiembre de 1995.

Una primera tentativa de desalojar a los obstinados –yéndose en contra de la decisión de la justicia- tuvo curso el 31 de julio de 1996, pero muchos tanzanios volvieron al lugar luego de la operación policial, para ocupar sus tierras, costara lo que costara. Sorprendido por la operación de desalojo, el juez Justice Mchome conminó a las dos partes a comparecer delante suyo. Esta decisión incitó a más de 3.000 mineros a retornar al lugar. No solamente no temían a la policía, sino que querían discutir de modo civilizado con la empresa canadiense, exigiendo indemnizaciones que partían de los 5,6 millones de dólares, esto es, del 5% del valor global de la mina, a fin de no ser “refugiados en su propio país”.<sup>29</sup>

Pero los canadienses cultivan porfiadamente su visión de la justicia: el gobierno de Tanzania debía imperativamente “desplazar 7.000 a 10.000 mineros ilegales”.<sup>30</sup> Estas órdenes brutales constan en la correspondencia gubernamental canadiense y se encuentran incluso en un informe presentado en el Ministerio de relaciones Exteriores. Por otro lado, una operación de encantamiento de parte del Alto Comisionado canadiense en Tanzania, convencía a la población de las buenas intenciones de Sutton y las consecuencias de la explotación minera en Bulyanhulu.

A grandes males, grandes medios. El 7 de agosto de 1996, las excavadoras cubrieron los agujeros de la explotación artesanal y habrían enterrado vivos a su paso a algunos mineros. “Las excavadoras de Kahama rodaron sobre los campos de oro [de Bulyanhulu]”<sup>31</sup>, “las excavadoras de Sutton, respaldadas por armas de fuego de la policía militar, rodaron sobre el campo minero, derribando las casas de los trabajadores, demoliendo su equipo de trabajo y cubriendo los agujeros. Varios miles de mineros y sus familias fueron expulsados de la propiedad. Pero no todos”.<sup>32</sup> Oficialmente, la consigna ordenaba estrictamente cubrir los agujeros para neutralizar la

---

28 *Ibid.*, p. 2.

29 *Ibid.*, p. 2.

30 *Ibid.*, p. 4.

31 *Ibid.*, p. 1.

32 Greg Palast, *The Best Democracy Money Can Buy*, op. cit.

extracción artesanal de oro.

Barrick, actualmente titular de la mina, se aferra de manera obstinada a esta versión de los hechos y afirma que la Sutton, tomó las disposiciones necesarias para asegurarse de que nadie estuviera en el subsuelo, deplorando la presencia de mineros en las profundidades del sitio -de acuerdo a declaraciones de varias personas- estrictamente para reducir el avance de las excavadoras”.<sup>33</sup>

Las bulldozers rastrollaron el terreno incluso cuando había gente en el lugar que señalaba la presencia de mineros.

Un testigo informó de 52 casos de enterramientos, pero es imposible estimar el número de personas quizá muertas en estas condiciones de pesadilla. “Nosotros hemos escuchado una buena cantidad de testimonios de testigos oculares que afirmaban haber perdido a algunos de sus parientes en las minas, cuando fueron, según alegaron, enterrados vivos”, declaró Kathleen Mahoney, presidente de la misión internacional de una coalición de ONGs sobre estos hechos.<sup>34</sup>

La prensa de Tanzania dio cuenta de la indiferencia de los responsables de la operación ante la agitación provocada por estos hechos; entre las personas que se movían por el sitio para recuperar algunos de los últimos efectos personales, los robos y las agresiones entre los mineros a causa de esta convulsión infernal. Actos de una rara violencia sobrevinieron en este caos. Las declaraciones del comisario regional de Kiwelu “desencadenaron el miedo, el pánico y la desesperación entre los mineros”<sup>35</sup>.

Las autoridades diplomáticas canadienses no vieron en esto sino buenas noticias, anunciando en Ottawa la purgación de los lugares en términos que convenían a su preocupación por la justicia: “Las noticias a propósito de Bulyanhulu son completamente buenas. 10 mil a 20 mil mineros “ilegales” (sic) dejaron la propiedad”.<sup>36</sup>

Según correspondencia obtenida por Probe, los diplomáticos canadienses dieron en ese momento un consejo financiero a los oficiales de la República de Tanzania: “Es tiempo de comprar las acciones de Sutton”, un consejo que podría ser calificado de manejo ilícito de información privilegiada.<sup>37</sup>

En realidad, la mina canadiense produjo decenas, e incluso centenas de millares de descamisados.<sup>38</sup>

---

33 S. Kerr y K. Holloway, *The Men who Moil for Gold*, op. cit., p. 6.

34 Paula Butler (MiningWatch Canada), Steve Herz (Friends of the Earth, USA), Stephen Kerr (York University Student Newspaper), Kathleen Mahoney (University of Calgary and Rights & Democracy), Mattias Ylstra (Both ENDS, Pays-Bas), *Report of the International NGO Fact-finding Mission to Tanzania*, abril de 2002, <<http://www.miningwatch.ca/>>.

35 S. Kerr et K. Holloway, *The Men who Moil for Gold*, op. cit., p. 6.

36 *Ibid.*, p. 6.

37 *Ibid.*, p. 7.

38 Paula Butler (MiningWatch Canada), Steve Herz (Friends of the Earth, USA), Stephen Kerr (York University Student Newspaper), Kathleen Mahoney (University of Calgary and Rights & Democracy), Mattias Ylstra (Both ENDS, Pays-Bas), *Report of the International NGO Fact-finding Mission to Tanzania*, op. cit.

## Falsear los hechos

Barrick debía limpiar su *dossier* para poder recibir los préstamos que acababa de otorgarle el Banco Mundial para su proyecto de explotación en Bulyanhulu.<sup>39</sup> Era importante entonces tanto para la Barrick, como para el Banco Mundial y las autoridades de Tanzania ilegalizar las acusaciones contra la Sutton Mining.

Barrick amenazó al periodista Greg Palast y a su periódico británico *The Guardian* con juicios millonarios por concepto de perjuicios e intereses si no presentaban excusas públicas por haber realizado estas acusaciones y si no declaraban que la empresa minera no había ocasionado ningún daño a los mineros ilegales de Bulyanhulu. La mera intimidación tenía carácter de prueba.

El corresponsal de Palast en Tanzania, un especialista en derechos humanos que se llamaba Tundu Lissu y que trabajaba para la organización estadounidense World Resource Institute, reportó testimonios circunstanciales, tomó fotografías, realizó grabaciones de video y presentó una lista de potenciales víctimas del 7 de agosto de 1996; y concluyó en la necesidad de llevar a cabo una investigación pública. No se necesitaba mucho más para que las autoridades tanzanianas lo acusaran de “sedición”, inspeccionaran su vivienda de cabo a rabo y arrestaran a su asistente. En Washington el gobierno federal suprimió una subvención de 1,3 millones de dólares aproximadamente a su empleador.<sup>40</sup> Dos representantes de la organización Lawyer's Environmental Action Team (LEAT) y el diputado de un partido de la oposición que había investigado los hechos fueron también arrestados en su domicilio y enjuiciados bajo los cargos de sedición.<sup>41</sup>

Luego de haber redactado un primer informe sobre la cuestión Amnesty Internacional, la agencia internacional de información alternativa InterPress Service de Estados Unidos y el periódico de Toronto *The Globe and Mail* terminaron cediendo uno a uno a las diferentes formas de intimidación jurídica de la compañía.<sup>42</sup>

Algunos observadores –periodistas, abogados e investigadores canadienses, estadounidenses y holandeses– que viajaron al lugar experimentaron la misma medicina<sup>43</sup> ya que, según declararon los interesados, la policía los intimidó “dándonos la impresión de que estábamos bajo vigilancia y eventualmente podíamos ser arrestados”.<sup>44</sup> Barrick creyó desacreditar a estos representantes civiles acusándolos de oponerse a la globalización liberal que ella misma encarna o, según sus

---

39 Greg PALAST, *The Best Democracy Money Can Buy*, op. cit., p. 318.

40 *Ibid.*, p. 312-323.

41 LAWYERS' ENVIRONMENTAL ACTION TEAM (LEAT), « LEAT Lawyers Charged with Sedition Over Bulyanhulu Statements », Dar es Salaam, comunicado, 3 de mayo 2002, <<http://www.lead.or.tz/activities/buly/irin.sedition.2002.05.10.php>>.

42 Greg PALAST, *The Best Democracy Money Can Buy*, op.cit, p. 312- 323.

43 S. KERR y K. HOLLOWAY, *The Men who Moil for Gold*, , op.cit, p. 8.

44 Paula BUTLER (Mining Watch Canada), Steve HERZ (Friends of the Earth, USA), Stephen KERR (York University student newspaper), Kathleen MAHONEY (University of Calgary and Rights & Democracy), Mattias YLSTRA (Roth ENDS, Pays-Bas), Report of the International NGO. Fact-finding Mission to Tanzania, *op. cit.*

términos, “de compartir el programa [*la agenda*] del movimiento antiglobalización”.<sup>45</sup>

El equipo internacional enviado al lugar pudo sin embargo constatar la credibilidad de los testimonios sobre el hecho de que al menos 52 personas fueron enterradas, sin mencionar el carácter brutal de la evacuación policial y de la importancia de los perjuicios sociales y humanos vinculados a esta expropiación.<sup>46</sup>

A partir de finales del verano de 2001 las familias de las víctimas que realizaron una manifestación pública para denunciar los hechos fueron acosadas por la policía. Un diputado que fue golpeado tuvo que ser hospitalizado.

La sentencia contra Greg Palast quedó en suspenso cuando los representantes de Amigos de la Tierra, de Corner House y del Sindicato británico de periodistas convencieron al juez que llevaba la causa, y frente al asombro general, a no dar por cerrado el debate en base a argumentos jurídicos para no afectar la evolución pública del mismo.<sup>47</sup>

Hoy Barrick continúa proclamando su inocencia, al tiempo que obstaculiza cualquier posibilidad de realizar investigaciones tendientes a confirmar las denuncias. La compañía canadiense cuestiona la autenticidad de los documentos que la incriminan y llegó inclusive a rastrear a uno de los mineros que figuran en la lista de víctimas elaborada por Tunda Lissu. El Banco Mundial rechazó la validez de realizar una investigación profunda,<sup>48</sup> estimando que las acusaciones eran exageradas. El representante de la Barrick, Vincent Borg imputó la responsabilidad del desalojo de los mineros artesanales a la antigua empresa Sutton Mining y citó al Banco Mundial como una autoridad moral, resaltando los “beneficios económicos y sociales sustantivos” que la empresa impone por la fuerza a los tanzanios.<sup>49</sup>

Por su parte el gobierno canadiense relativizó la importancia de esta crisis y se contentó con recibir cualquier elemento suplementario que enriqueciera el juicio....pero sin darle continuidad.<sup>50</sup>

## Expropiación fiscal

Luego de que Sutton fue transferida a Barrick para convertirse en su filial, los mineros de Bulyanhulu continuaron trabajando en condiciones miserables. Tres años después del violento desalojo de los mineros artesanales, los obreros de la Barrick organizaron una importante acción de protesta contra la empresa ya que consideraban que eran mal pagados en comparación con los trabajadores sudafricanos expatriados. Asimismo denunciaron el engaño montado en torno a sus

---

45 S. KERR et K. HOLLOWAY, *The Men who Moil for Gold*, *op. cit.*, p. 8.

46 Paula BUTLER (Mining Watch Canada), Steve HERZ (Friends of the Earth, USA), Stephen KERR (York University Student Newspaper), Kathleen MAHONEY YLSTRA (Both ENDS, Pays-Bas), Report of the international NGO Fact-finding Mission to Tanzania, *op. cit.* (University of Calgary and Rights).

47 Greg PALAST, *The Best Democracy Money Can Buy*, *op. cit.*, p. 31.9.

48 *Ibid.*, p. 312-323.

49 Alan FREEMAN, « PM announces \$105-million contribution, but Barrick is top concern of Tanzanians », Toronto, *The Globe and Mail*, 27 de noviembre de 2007.

50 S. KERR et K. HOLLOWAY, *The Men who Moil for Gold*, *op. cit.*, p. 8

seguros médicos.<sup>51</sup>

A su vez el Estado tanzaniano no recibió ningún beneficio por la cesión de los derechos de explotación. En 2006 el fisco tanzaniano acusó a la Barrick de evasión fiscal y de atraso en el pago de impuestos. “Desde 2003 la firma minera canadiense sistemáticamente evitó pagar los derechos aduaneros sobre la importación de repuestos para sus máquinas y sobre el equipamiento minero y químico”,<sup>52</sup> desconociendo los procedimientos en el caso de las 2.500 piezas y bienes que importó durante dos años. “Las pruebas documentadas son solo la punta del iceberg que permiten mostrar hasta qué punto la compañía evadió al fisco durante años”, afirma un representante del fisco.<sup>53</sup> Las deudas impagas se contarían en varios miles de millones de shillings. Sin embargo la empresa canadiense recibía para ese entonces ingentes beneficios y reducciones fiscales. “Más que los derechos aduaneros a la importación vigentes de la Tanzania Revenue Authorities (TRA) y que son de 10% a 25% sobre todas las importaciones, Barrick, como cualquier empresa, debería teóricamente pagar derechos aduaneros de 5% sobre el total de los bienes mineros”.<sup>54</sup>

El fisco tanzaniano no es muy optimista respecto de la posibilidad de recuperar las sumas de las que se vio privado el Tesoro Público, ya que los responsables políticos locales tienen sus propios intereses en la compañía. “Ciertos oficiales fiscales trabajan en tándem con la compañía para “facilitar” este tipo de evasión fiscal”.<sup>55</sup>

En 2003 la Barrick redobló los esfuerzos de búsqueda de oro en la región de Bulyanhulu proyectando construir una mina a cielo abierto situada un poco más lejos, en Tulawaka.<sup>56</sup> La compañía posee actualmente tres minas en Tanzania.

En la conferencia pública dada por el jefe de geólogos de la empresa a los estudiantes de la Universidad de Québec en Montreal en 2006, las cuestiones ligadas a los derechos fundamentales y a la ecología fueron abordadas como cuestiones marginales.<sup>57</sup>

En noviembre de 2007 el primer ministro canadiense Stephen Harper, en un viaje a Tanzania, ratificó un anuncio realizado por el gobierno anterior sobre la inversión de 105 millones de dólares canadienses en un programa de la ONU de prevención y tratamiento de enfermedades contagiosas.<sup>58</sup> Luego se reunió con una delegación de inversores encabezada por representantes de la Barrick Gold con el objetivo de señalar que esta inversión canadiense en salud pública legitimaba todas las consecuencias de la presencia canadiense en Tanzania.

51 James MWAKISYALA, « Tanzania : Kahama Another crisis over 'linge' expat pay », The East African, 23 de diciembre 2002, citado en Africa Files, <<http://www.africafiles.org/articie.asp?ID=970>>.

52 « Barrick in alleged tax evasion scandai », *op. cit.*, Toronto, Africa Files, 21 de noviembre 2006, <<http://www.africa.files.org/articie.asp?ID.13512>>.

53 « Barrick in alleged tax evasion scandal », *op. cit.*

54 *Ibid.*

55 *Ibid.*

56 Bonnie CAMPBELL, « Mémoire présenté au Comité sénatorial permanent des affaires étrangères », 19 de abril de 2005.

57 François ROBERT, geólogo jefe de la Barrick Gold. Corporation, « Empreintes géologiques des minéralisations aurifères », Universidad de Québec en Montreal, en el marco del Ciclo de conferencias en geología de los recursos, 18 de octubre de 2006.

58 « Stephen Harper, Après l'Ouganda, la Tanzanie », sitio Internet de la Société Radio-Canada, 25 de noviembre de 2007.

## GLOSA 2

### IamGold:

#### Genocidio involuntario en Mali

Antes de incorporar al oro hasta en el nombre de la empresa, la canadiense IamGold (cuya traducción literal del inglés significa “Yo soy Oro”, o “Yo valgo oro”) se llamaba AGEM. Cotizada hoy en la Bolsa de Toronto, la IamGold también está inscrita en la Bolsa de Nueva York, de Botswana y de Melbourne y tiene filiales y otros activos en Barbados y en las Islas Vírgenes británicas, dos paraísos fiscales. Esta empresa controla su filial en Mali, IamGold Mali SARL, desde la capital de Ontario.<sup>59</sup>

En 1992 la AGEM – una empresa *junior* y por lo tanto no apta para realizar por sí sola trabajos de explotación – establece una colaboración con la sudafricana AngloGold, dando así lugar en 1994 a SEMOS (Sociedad de Explotación de las Minas de Oro de Sadiola), que obtiene los derechos de explotación de la mina de Sadiola, en Mali. En esta mina rebosan ocho millones de onzas de oro.<sup>60</sup> La AGEM, que se transforma entre tanto en IamGold, posee 38% de las acciones de la empresa como socia de la sudafricana AngloGold. El gobierno de Malí y el Banco Mundial, a través de su filial SFI, son accionistas minoritarios con 18% y 6% de los títulos respectivamente. La AngloGold pertenece a la familia Oppenheimer que posee también la compañía De Beers y que se hizo famosa en otros tiempos tanto por la hegemonía que ejercía en la actividad aurífera como por el rigor de los métodos practicados bajo el régimen del apartheid.<sup>61</sup>

La historia de esta explotación minera es la de una larga lista de horrores padecidos por los habitantes de esta región. El polvo generado por la mina provocó graves enfermedades entre los 16.000 habitantes de las comunas de Sadiola y de Yatela.<sup>62</sup> Un poblador declara: “Al final de la tarde se descargan los residuos minerales. Esto provoca una gran polvareda que el viento empuja hacia Sadiola (oeste). Hay menos de un kilómetro entre Sadiola y el lugar donde se realizan las explosiones.”<sup>63</sup> El polvo bien podría ser objeto de un texto literario en el espíritu de *La hormiga*

59 Repadre capital corporation, « notice of special meeting of shareholders and management information circular, concerning the proposed business combination of IamGold corporation and repadre capital corporation », 6 de diciembre de 2002. <<http://sec.edgar-online.com/2002/12/11/0001047469-02-006579/Section9.asp>>.

60 « Mark L Nathanson, Founding Benefactor », Nathanson Centre on Transnational, Human Rights, Crime and Security, <<http://www.yorku.ca/nathanson/page4executivepersonnel.htm>>.

61 Richard SPOOR, « Precedent setting civil action instituted against Anglo Gold Ashanti Ltd », comunicado de prensa, Johannesburg, iafrica.com, 9 de octubre de 2007, [www.cmht.com/cases\\_silicosis\\_press\\_statement.php](http://www.cmht.com/cases_silicosis_press_statement.php)

62 Sangaré Tenin Aoua THIERO, Dr Soumaré Absatou N'DIAYE et Dr Traoré Mamadou SOUNCALO, Enquête épidémiologique dans la zone des mines d'or de Sadiola et Yatela, Bamako, Ministerio de Salud, febrero de 2005, p. 2-3.

63 Sébastien. GODINOT et Florence GIBERT, Mine d'or de Sadiola, Mali, informe de investigación, Montreuil, Les Amis de la Terre, enero de 2003, p. 42.

*argentina* de Italo Calvino: se habla de él todo el tiempo y de manera obsesiva. Este polvo invasor impide respirar, y por lo tanto también dormir, o simplemente ver, cuando no se asienta sobre la comida. Genera graves disfunciones respiratorias.

Un farmacéutico de la región constata que las enfermedades de las vías respiratorias aumentaron considerablemente en la región.<sup>64</sup> “La inhalación de este polvo plagado de partículas tiene efectos perniciosos que están ligados a los elementos químicos que contiene, sobre todo arsénico; pero también al propio polvo, ya que está compuesto de pequeñas partículas físicas que penetran en los pulmones y provocan irritaciones.<sup>65</sup> Los ancianos y los niños son particularmente vulnerables a este fenómeno.

Las emanaciones de sulfuros “provocan un olor nauseabundo y picante por todos lados, en particular en el oeste”.<sup>66</sup> La ruta central de Sadiola, no asfaltada (contrariamente a lo que sucede con la ruta por la que circulan los trabajadores extranjeros), es altamente transitada día y noche, lo que remueve aún más el polvo y dificulta el traslado de los enfermos a Kaladian, a 20 kilómetros de allí, cuando las circunstancias lo exigen.

## Expropiación

Tres poblados han sido expropiados. Nada del antiguo Sadiola existe hoy: “Finalmente la cantera ocupó todo”.<sup>67</sup> Los pobladores de las adyacencias padecen insomnio como consecuencia de la ruidosa actividad de perforación, de dinamitaje y de extracción que tienen lugar en forma continua (el sistema de rotación de trabajo conocido como “3×8”). “Los habitantes no pueden dormir a causa de los ruidos, de los temblores y del polvo”.<sup>68</sup> Inclusive las casas del nuevo pueblo de Sadiola se ven afectadas por la intensa actividad de la explotación; “la mayoría de los edificios nuevos se resquebrajaron y rompieron a causa de los temblores y vibraciones de las explosiones en la cantera”, afirma Sankomba Dembele.<sup>69</sup> Inclusive el acceso al agua ya no está asegurado.<sup>70</sup> En el pueblo desplazado de Tabakoto se constata que “el olor es extremadamente irritante”.<sup>71</sup>

Las compensaciones fueron sin embargo irrisorias. La Semos no cumplió con su palabra, según el testimonio de Sankomba Dembele. “Los pobladores tuvieron que afrontar gastos por el desplazamiento del pueblo de Sadiola. Exigieron 25 kg. de oro, dos cautivos (sacrificio) y una cantimplora de oro, para poder ir a ver a un morabito, un gran brujo. Esto fue aceptado por la

---

64 Camille de VITRY, *Le Prix de l'or*, France, les productions cam, 2004, 0 :11 :35.

65 Según Émilie Counil, investigadora en salud pública del Grupo de investigaciones y de realizaciones para el desarrollo rural (GRDR, Groupe de recherches et de réalisations pour le développement rural) citada en Camille de VITRY, 'Le Prix de l'or, op. cit., 0 :1.1 :48.

66 Sébastien GODINOT y Florence GIBERT, *Mine d'or de Sadiola*, Mali, informe de investigación, op. cit., p. 42.

67 Ibid., p. 46.

68 Ibid., p. 41.

69 Ibid., p. 45.

70 Ibid., p. 45.

71 Ibid., p. 46.

mina. Pero nunca les dieron el oro”.<sup>72</sup>

Las minas también provocan una fuerte inmigración obrera que crea graves tensiones en la región. Esta última se encuentra sometida a una desestabilización política y a una profunda transformación demográfica. El exceso de población provoca falta de vacunas BCG contra la tuberculosis, que antes eran proporcionadas por UNICEF. Como generalmente sucede con estas mutaciones demográficas y las crisis que provocan, proliferan entre los más jóvenes nuevas redes de tráfico de drogas, se expande también el “vagabundeo sexual” con su cúmulo de enfermedades, el SIDA en primer lugar. Estas transformaciones suceden con la violencia generalizada como telón de fondo. La comuna de Sadiola se transforma en un “Far West”,<sup>73</sup> según la expresión de Balla Sissoko, alcalde de Sadiola quien es apoyado en su lucha por su adjunto Samballa Malakou. Un responsable médico insiste: “La toxicomanía y la ebriedad han aumentado. Llegaron prostitutas de Níger, de Ghana e inclusive de Mali: este fenómeno no existía antes de la apertura de la mina”.<sup>74</sup> El número de robos aumenta exponencialmente y ya no se encuentra casi ganado. La tala de lo poco que quedaba del bosque destruyó el paisaje<sup>75</sup>. También se expandió un tráfico de influencias ligado a la corrupción<sup>76</sup>.

## Las clases obreras

Más allá de las apariencias, las condiciones salariales son muy malas ya que el costo de vida local se incrementó considerablemente.<sup>77</sup> Inclusive en 2001 la Semos congeló los adelantos salariales para el personal. “La Semos se niega a aumentar los salarios de los trabajadores locales por encima de 5% sin embargo compró dos barcos para el tiempo libre de sus trabajadores expatriados, a un costo de 15 millones de Francos CFA cada uno<sup>78</sup>”. La Semos cuidó particularmente sus relaciones con los ingenieros mineros. Algunos obreros señalaron ganar 306 euros por mes, 6,09 Euros por día y otros inclusive 1,14 Euros por hora. Ninguno de ellos está afiliado a un sindicato, no existe ningún tipo de cobertura médica digna de ese nombre y en la medida en que son contratados trimestralmente cualquier trabajador que renuncia pierde la posibilidad de reclamar su indemnización.

Según el alcalde Sissoko, “estos obreros trabajan en condiciones peligrosas: conducen vehículos vetustos, respiran polvo permanentemente, están expuestos a emanaciones tóxicas de los productos de tratamiento”.<sup>79</sup> Las pausas en el trabajo son excepcionales: “en la medida en que

---

72 Ibid., p. 45.

73 Ibid., p. 44.

74 Ibid., p. 22.

75 Ibid., p. 49.

76 Ibid., p. 44.

77 Ibid., p. 22.

78 Ibid., p. 22.

79 « Les pollutions de la mine de Sadiola, Motion du Forum des peuples, † Mairie de Sadiola », Bamako, Penser pour agir, 3 de junio de 2003, <<http://www.penserpouragir.org/spip/php ?article44>>.



la máquina no para, se sigue trabajando”, explica fríamente uno de ellos.<sup>80</sup> El cianuro utilizado en el proceso de tratamiento del oro provoca fuertes dolores de cabeza entre los empleados. La mina debilita la comunidad en la medida en que contrata y usa prioritariamente a los hombres, que son el sostén de la comunidad.

La Semos no encontró mejor idea para combatir el problema que entregar a sus empleados dos sachets de leche por mes.<sup>81</sup>

A pesar de la situación de indigencia a la que se exponen los empleados de la Semos frecuentemente renuncian a sus trabajos. Una vez que dejan la fábrica los trabajadores que están enfermos deben pagarse ellos mismos sus propios medicamentos,<sup>82</sup> aún si el origen de sus dolencias son las propias condiciones de trabajo. Por otra parte no hay ninguna alternativa profesional en la región, ya que no es posible practicar la agricultura en Sadiola. La mina a cielo abierto cubre 1.000 hectáreas. Cada año se remueven quince millones de toneladas tratadas “con cianuro, cal viva, ácido clorhídrico”.<sup>83</sup> “Las tierras fértiles desaparecen”<sup>84</sup> y las que aún son accesibles son rocosas. La región será incultivable luego del cierre de la mina.<sup>85</sup>

Los propios campesinos se transformaron en empleados de la fábrica. En 2002 el oro reemplazó al algodón en el primer puesto de bienes exportados por Mali.

El Banco Mundial, que apoyó oficialmente este proyecto minero con el objetivo de “diversificar la economía de Mali, hoy esencialmente agrícola”<sup>86</sup>...logró finalmente su objetivo.

## Genocidio involuntario

Pero hay aún cosas peores: los trabajos auríferos afectan hasta la descendencia de los malíes de Sadiola. Desde 2002 los productos químicos utilizados en la extracción de oro, entre ellos el cianuro, se encuentran en el agua.<sup>87</sup> La temporada de lluvias favorece el escurrimiento de estos desechos hacia las napas freáticas y hacia el pantano químico que rodea la mina. Las únicas fuentes de agua de los alrededores están contaminadas. “El mineral es tratado con cianuro que se utiliza en miles de toneladas y luego es vertido en los piletones de barro de Sadiola que no tienen ningún tipo de revestimiento o, en el caso de la explotación anexa de Yatela, solo tiene una lámina

---

80 Camille de VITRY, *Le Prix de l'or*, op. cit., 0 :23 :1.9.

81 Camille de VITRY, *Le Prix de l'or*, op. cit., 0 :26 :14.

82 Camille de VITRY, *Le Prix de l'or*, op. cit., 0 :40 :56.

83 François-Xavier VERSCHAVE, « un parfum d'escroquerie », *Billets d'Afrique*, n°108, noviembre de 2002.

84 Sébastien GODINOT y Florence GIBERT, *Mine d'or de Sadiola, Mali*, informe de investigación, op. cit., p. 46.

85 Selon Émilie Counil, citada en Camille de VITRY, *Le Prix de l'or*, op. cit., 2004, 0 :10 :06.

86 Amy CONRAN, « La SFI approuve un financement de 64,8 millions de dollars pour une mine d'or au Mali », Washington, DC, Communiqué de presse de la Société financière internationale, 22 de febrero.

87 La Coalition des Alternatives Dette et Développement (CAD-Mali).

plástica”.<sup>88</sup>

Normalmente una pileta de cemento debe servir para contener los desechos tóxicos,<sup>89</sup> pero esto no sucede en Sadiola. Solamente 500 mts. separan la mina del pantano donde se vuelcan los desechos químicos.<sup>90</sup> La prensa financiera sudafricana dio cuenta de este dispositivo y confirmó, citando a Steve Lenahan de la Anglo Gold, que los productos químicos necesarios para la extracción del oro contaminaron “las fuentes de agua locales”.<sup>91</sup> Inclusive sucede que los tubos que transportan estos desechos tienen pérdidas<sup>92</sup> y afectan al río Senegal.<sup>93</sup>

El procedimiento de extracción del oro requiere un tratamiento de los minerales con cianuro. La cantidad utilizada depende del grado de oxidación o de sulfuración que tengan los minerales. Y nadie tiene información sobre los tests ambientales que realiza la empresa,<sup>94</sup> salvo cuando una empedernida documentalista francesa, Camille de Vitry, rodeada de su equipo técnico insiste para poder tener acceso a la misma. Los resultados oficiales muestran que los desechos vertidos a través de ciertas vías de evacuación tienen un componente de cianuro de 0,2 mg/l, mientras que la Organización Mundial de la Salud prescribe un porcentaje marginal de 0,07 mg/l; es decir más del doble que el porcentaje límite. En 1998 el porcentaje subió a 0,6 mg/l<sup>95</sup>. Según el alcalde Sissoko, “ni las recomendaciones formuladas en el marco del informe Envirolink de 1994, ni las líneas directrices del Banco Mundial en el ámbito minero [1995] sobre la calidad de agua y del aire son aplicadas en Sadiola. En efecto la Semos no posee instrumentos de medición que garanticen la aplicación de estas normas”.<sup>96</sup>

Los propios procedimientos de extracción son voraces en cuanto al consumo de agua: “En 2002, según AngloGold, el proyecto utilizó 5,6 millones de metros cúbicos de agua”, ¡177 litros por segundo!, “para responder a las necesidades de la mina [...] La empresa pagó una licencia para sacar agua del río pero no paga el agua consumida”.<sup>97</sup>

Durante una asamblea pública organizada por la Semos en Montreuil, Francia, con el objetivo de controlar la revuelta latente de inmigrantes malíes, el entonces director de la compañía Gareth Taylor, se vio confrontado a estos datos. Frente a ello la única respuesta que encontró a las objeciones con sustento científico fue la siguiente: “debemos [...] probar que vuestras inquietudes son infundadas”,<sup>98</sup> toda vez que indicaba que no haría públicos los datos que disponía ya que eran muy sofisticados y no serían entendidos por gente de origen “campesino”. Émilie Council, investigadora en salud pública, también se enfrentó a la negativa de la Semos.<sup>99</sup> Este mismo señor

88 « Les pollutions de la mine de Sadiola », op. cit.

89 Camille de VITRY, *Le Prix de l'or*, op. cit., 0 :08 :40.

90 Camille de VITRY, *Le Prix de l'or*, op. cit., 1 :09 : 40.

91 Brendan RYAN, « AngloGold Ashanti Cyanide Pollution », Johannesburg, Financial Mail, 16 de julio de 2004.

92 Camille de VITRY, *Le Prix de l'or*, op. cit., 0 :46 :28.

93 Camille de VITRY, *Le Prix de l'or*, op. cit., 0 :02 :27.

94 Camille de VITRY, *Le Prix de l'or*, op. cit., 0 :53 :28.

95 Camille de VITRY, *Le Prix de l'or*, op. cit., 0 :55 :31.

96 « Les pollutions de la mine de Sadiola », op. cit.

97 LES AMIS DE LA TERRE, « La poussière, c'est notre plat quotidien », 4 de septiembre 2003.

98 Camille de VITRY, *Le Prix de l' or*, op. cit., 0 :58 :53.

99 Émilie COUNIL, « Une étude exploratoire et participative des retentissements du complexe

Taylor actuará más tarde como director tanzaniano de la Barrick Gold para cubrir los antecedentes de la Sutton Mining en Bulyanhulu (*tesis 1, glosa 1*).<sup>100</sup>

El gobierno de Malí, accionista minoritario del proyecto, se ausentó totalmente del debate. El país está gestionado en función de los intereses de las compañías allí presentes y no en función del interés público.

La cuestión es, sin embargo, vital. Desde que comenzó la explotación de las minas por parte de la Semos, las mujeres son víctimas de partos prematuros a tal punto que se teme por el futuro de la comunidad. Lo mismo sucede en Yatela, a 25 km al norte de Sadiola: aquí ya casi no hay niños de tres años o menos, ya que hace tres años comenzó a operar en esta localidad una explotación minera.<sup>101</sup> Se trata de otra mina malí gerenciada en partes iguales por el tándem lamGold y AngloGold, en este caso a través de una sociedad en común, la Sadex, registrada en el paraíso fiscal de las Islas Vírgenes británicas.

Los “estériles” producidos por la explotación – los desechos sólidos de roca que no tienen una concentración metálica importante – contienen arsénico. Según algunas investigaciones desarrolladas en Bangladesh, Hungría y Chile este mineral podría ser la causa del descenso de la tasa de natalidad.<sup>102</sup>

Un indicio de que el agua es la cuestión medular de este problema es el hecho de que las mujeres que trabajaron cerca de las fuentes de agua mencionadas fueron afectadas mientras que “aquellas que se dedican a cosechar en el campo no han abortado”, según Sadjo Danioko que representa al jefe del poblado.<sup>103</sup> El alcalde Sissoko también señala “muertes de niños de corta edad durante los últimos 4 años en los pueblos más expuestos.”<sup>104</sup> En los últimos cuatro años se constató “un incremento de distintas enfermedades en la región minera, sobre todo diarreas, afecciones urinarias y traumatismos. [...] Los problemas de embarazo son una gran preocupación de las poblaciones y el análisis genético de las mujeres muestra efectivamente que los abortos son bastante frecuentes en la comunidad de Sadiola”.<sup>105</sup>

minier de Sadiola au Mali », Montreuil, Groupe de recherches et de réalisation pour le développement rural dans le Tiers Monde (GRDR), septembre de 2001, p. 15 y 32, ver también el anexo 12, p. XXII y siguientes.

100 « Barrick in alleged tax evasion scandal », op. cit.

101 Camille de VITRY, *Le Prix de l'or*, op. cit., 1 :08 :53.

102 Claudia HOPENHAYN, S. R. BROWNING et consort, « Chronic Arsenic Exposure and Risk of Infant Mortality in Two Areas of Chile », *Environmental Health Perspectives*, julio de 2000, <<http://www.pubmedcentral.ni.h.gov/articlerender.fcgi?artid=1638185>>, así que C. HOPENHAYN et consort, « Arsenic Exposure From Drinking Water and Birth Weight », *Cambridge, Epidemiology*, septiembre de 2003; M. BÜRZSÖNYI et consort, « Epidemiological Studies On Human Subjects Exposed to Arsenic in. Drinking 'Water in Southeast Hungary », *Archives of Toxicology*, 2002, p. 77-78, et Abul HASNAT MILTON et consort, « Chronic Arsenic Exposure and Adverse Pregnancy Outcomes in Bangladesh », *Cambridge, Epidemiology*, enero de 2005, <[phys4.harvard.edu/~wilson/arsenic/references/pregnancy.pdf](http://phys4.harvard.edu/~wilson/arsenic/references/pregnancy.pdf)>.

103 Camille de VITRY, *Le Prix de l'or*, op. cit., 1 :09 : 29.

104 « Les pollutions de la mine de Sadiola », op. cit.

105 Sangaré Tenin Aoua THIERO, Dr Soumaré Absatou N'DIAYE et Dr Traoré Mamadou SOUNCALO, « Enquête épidémiologique dans la zone des mines d'or de Sadiola et Yatela », op. cit., p. 53-54.

La documentalista Camille de Vitry, quien tiene una centena de horas de grabaciones fílmicas sobre el caso de Sadiola y se dedica desde hace ya algunos años a su estudio, fue la primera en interesarse en este fenómeno. “A menudo creyeron que era una delirante, sobre todo cuando vine a Sadiola [en 2003] denunciando públicamente que en dos poblados y desde el inicio de la explotación las mujeres sufren sistemáticamente partos prematuros durante la temporada de lluvias. La Semos decidió finalmente llevar a cabo un estudio epidemiológico en la zona para poder acusarme de difamación. ¡El tiro les salió por la culata! El estudio da cuenta de este fenómeno (¡entre 2/3 y 4/5 de las mujeres!) en ocho pueblos de la zona. La Semos tuvo muchas dificultades para disimular los resultados del estudio, y ahora tuvo que tomarlo en consideración e intentar identificar las causas de la contaminación”.<sup>106</sup> Este estudio fue realizado por el ministerio de Salud de Mali con fondos de la Semos y es irrefutable – en Yatela- “casi cuatro mujeres sobre cinco en edad de procrear abortaron o tuvieron partos prematuros al menos una vez en los últimos cinco años”.<sup>107</sup> Sin embargo fue difícil realizar investigaciones sobre fenómenos sociales como el de los abortos prematuros.<sup>108</sup>

Paradójicamente la empresa había defendido su proyecto argumentando que el mismo permitiría un mejor acceso al agua potable. “La mina puede abastecer de pozos de agua potable a los poblados locales”.<sup>109</sup> Pero el agua se transformó en veneno y los beneficios de este proyecto son teóricos.

La Semos respondió a todas estas críticas con la creación de un “Fondo de Desarrollo Local”, financiado por la compañía con U\$ 5.000 mensuales. Pero la población rápidamente denunció la poca transparencia de los mismos y también que los proyectos propuestos no contribuyen al desarrollo.”<sup>110</sup>

Los errores vinculados a su presencia son exponenciales. “No hay más animales porque bebieron agua contaminada”, señala un delegado sindical de Moolman<sup>111</sup>. No hay más pájaros,<sup>112</sup> lo que augura males mayores para la población que sostiene que “en Sadiola, la vida humana vale igual que la de un animal<sup>113</sup>”. Los productos agrícolas generan desconfianza.<sup>114</sup> El consumo crónico de arsénico presente en el agua puede provocar cánceres cutáneos.<sup>115</sup> La inhalación de polvo en fuertes dosis provoca bajas de tensión, estados de shock e inclusive la muerte.<sup>116</sup> La Semos

106 Correspondencia electrónica entre Camille de Vitry y nosotros, 12 de septiembre de 2006.

107 Sangaré Tenin Aoua THIERO, Dr Soumaré Absatou N'DIAYE et Dr Traoré Mamadou SOUNCALO, « Enquête épidémiologique dans la zone des mines d'or de Sadiola y Yatela », op. cit., p. 5.

108 Entrevista de Camille de Vitry con los autores, 12 de enero de 2007.

109 LES AMIS DE LA TERRE, « La poussière, c'est notre plat quotidien », op. cit.

110 Ibid.

111 N. Sébastien GODINOT y Florence GIBERT, Mine d'or de Sadiola, Mali, informe de investigación, op. cit, p. 47.

112 Ibid., p. 49.

113 Camille de VITRY, Le Prix de l'or, op. cit., 0 :00 :27.

114 Émilie COUNIL, Une étude exploratoire et participative des retentissements du complexe minier de Sadiola au Mali, op. cit., p. 20.

115 Camille de VITRY, Le Prix de l'or, op. cit., 0 :24 :45.

116 Camille de VITRY, Le Prix de l'or, op. cit., 0 :25 :31.

transformó a la región en un paisaje de muerte. “Todo desaparece”, resume Ilikomba Dembele.<sup>117</sup> Las poblaciones locales acusan a la empresa de no respetar las tradiciones elementales. No se trata de sutilizas antropológicas: las máquinas pulverizaron los cementerios de Sadiola y de Niamboulama mientras que el cementerio de Farabana fue objeto de prospecciones.<sup>118</sup>

Las poblaciones viven continuamente bajo la espada de Damocles: los numerosos camiones que circulan provocan accidentes. Por ahora solo se habla de la muerte de pasajeros. Pero estos hechos tendrían repercusiones dramáticas si tuvieran lugar con convoyes que transportan productos químicos. Por suerte, en los accidentes ocurridos hasta ahora solo estuvieron involucrados camiones que transportaban cal, cemento o carburantes. “El día que vuelque un camión con cianuro va a ser un desastre”.<sup>119</sup> El caso de Tarkwa en Ghana nos recuerda que ya existe un precedente en África (*tesis 1, glosa 3*).

Fue necesaria una movilización de los residentes locales de Sadiola sin antecedentes para que se formulara la promesa de aplicación de normas de seguridad ambiental. El énfasis se puso en la seguridad del trabajo y pudieron constatarse algunos avances sensibles.

## Un descubrimiento sobre el descubrimiento

Las inversiones mineras en Malí son rentables porque los costos vitales de la explotación son asumidos por las poblaciones locales dejadas a un lado.

Es el milagro económico de las *externalidades*. Las empresas privadas obtuvieron la gran mayoría de sus ganancias de la explotación de las reservas malíes. “Tienen costos de explotación muy bajos. Esto genera enormes márgenes de ganancia – centenas de millones de euros que, por supuesto, no van a los Estados más pobres del mundo: prefieren, por ejemplo, inversiones en extrañas empresas canadienses. [...] lamGold, el accionista canadiense de la mina de Sadiola, se extasía con los beneficios de su “tesoro”, “el mejor descubrimiento en África”. Fuera de Mali ya produjo un beneficio de 340 millones de dólares.<sup>120</sup> Los activos de la empresa están consignados en el paraíso fiscal de Barbados.

El llamado milagro puede también ser explicado por dos razones prosaicas: la falta de escrúpulos morales de los fundadores canadienses de lamGold, William Pugliese y Mark Nathanson, y el apoyo que reciben de las autoridades públicas.

William Pugliese se enriqueció enviando facturas falsas que no correspondían a ningún servicio en particular y que muchos destinatarios distraídos pagaban.<sup>121</sup>

Por su parte Nathanson se impuso de una forma sutilmente tentacular. Fundó en el paraíso fiscal de Bahamas una empresa de investigaciones sobre el crimen organizado y la corrupción, la

---

117 Camille de VITRY, *Le Prix de l'or*, op. cit., 0 :14 :31.

118 Camille de VITRY, *Le Prix de l'or*, op. cit., 0 :41 :42.

119 Sébastien GODINOT y Florence GIBERT, *Mine d'or de Sadiola, Mali*, informe de investigación, op. cit., p. 16.

120 François-Xavier VERSCHAVE, « L'or blanc et l'or jaune du Mali », *Billets d'Afrique*, n°108, noviembre de 2002.

121 François-Xavier VERSCHAVE, « Le prix de l'or malien », *Billets d'Afrique*, n°107, octubre de 2002.

Forensic Investigatives Associates Inc. (FIA) manejada por el antiguo comisario adjunto de la Gendarmería real de Canadá, Rod Stamler y un antiguo agente de los servicios secretos británicos, Lord Robert Strong.<sup>122</sup> Al mismo tiempo, se dedicó al tráfico de armas con las autoridades taiwanesas y nigerianas, aún cuando era público y conocido que la policía secreta del dictador de Nigeria, Babangida cometía actos de tortura.<sup>123</sup> Junto con otros “amigos de África” (las transnacionales Alcan, Barrick Gold, SNC Lavalin y la Agencia Canadiense de Cooperación Internacional ACDI), Mark Nathanson integró la filial canadiense de Transparencia Internacional (TI), una organización conocida por su laxitud que extrañamente tiene su sede en la misma dirección (4700 Keele Street, York University, Toronto) que el Centro Transnacional de Derechos Humanos, Crimen y Seguridad Jack y Mac Nathanson,<sup>124</sup> un centro de investigaciones sobre la criminalidad que lleva el nombre de sus padres y que él mismo financia. Además bautizó con el nombre de su hija María a un “centro de excelencia” de un hospital de Tennessee, que también financia, el María Nathanson Center.<sup>125</sup>

Nathanson ocupa una posición estratégica en el ámbito de las finanzas, de la explotación minera, del tráfico de armas, de la seguridad, de la investigación universitaria, de la salud pública y de la corrupción. Es el principal buscador de fondos para la financiación del centro de investigación universitario en criminología. Este instituto se interesa cada vez más en la seguridad de los pueblos indígenas en cuyos territorios se encuentran pródigas reservas mineras. Sus otros proyectos filantrópicos, llamativos y escandalosos, alcanzan para desviar cualquier sospecha respecto a las malas intenciones que podrían ocultar.

John A. Boulbee forma parte de los primeros aliados de Nathanson y Pugliese. Esta persona fue investigada en 2005 por la Comisión de seguridad de Ontario por fraudes estimados en 84 millones de dólares y que involucraban a la sociedad Hollinger del controvertido magnate canadiense Conrad Black.<sup>126</sup>

El Banco Mundial (a través de su sociedad financiera internacional), el Banco Europeo de Desarrollo y fondos de desarrollo alemán, francés y holandés<sup>127</sup> otorgaron a esta gente de confianza 166 millones de dólares de los 246,2 millones de dólares necesarios para el desarrollo de la mina de Sadiola.<sup>128</sup> “Estas sumas de dinero se orientaron hacia compañías multinacionales mineras privadas que explotan el sitio – el Estado solo percibió el mínimo para permitir el acceso a sus recursos mineros”, precisa el alcalde Sissoko de Sadiola.<sup>129</sup> En la entrevista que le realizó

122 Bruce LIVESEY et Jennifer O'CONNOR, « Tory supporters celebrate a fouryear pigout for political insiders and deep-pocketed donors », Toronto, Eye Weekly, 27 de mayo de 1999.

123 Bruce LIVESEY, « The Privatization of Rodney Stamler, Once the RCMP's most feared fraud-buster, he's now a cop for hire with some curious clients », Toronto, Eyes, 21 de octubre de 1999.

124 The Jack and Mac Nathanson Centre on Transnational Human Rights, Crime and Security (Centre Jack et Mac Nathanson pour l'étude du crime organisé et de la corruption), <[http://www.osgoode.yorku.ca/research/research\\_h\\_centres.html](http://www.osgoode.yorku.ca/research/research_h_centres.html)>.

125 [www.yorku.ca/mathanson/page4executivepersonnel.html](http://www.yorku.ca/mathanson/page4executivepersonnel.html)

126 Gérald FILLION, « Délit d'initiés ? », Toronto, L'Express, L'hebdo des francophones du grand Toronto, 13 de diciembre de 2005.

127 Camille de VITRY, Le Prix de l'or, op. cit., 0 :06 :49.

128 Camille de VITRY, Le Prix de l'or, op. cit., 0 :04 :44.

129 « Les pollutions de la mine de Sadiola », op. cit.

Camille de Vitry, el gestor de la Semos, Phillipe Berten, estimó que instituciones como el Banco europeo de desarrollo constituyen “un banquero como tantos otros”.<sup>130</sup>

Sin embargo la autenticidad del descubrimiento de esta mina por parte de lamGold es cuestionada. Parece que esta empresa canadiense se la “arrancó” de forma ilegítima al Estado malí. Muchas fuentes estiman que la mina debería ser propiedad de este último y no de la lamGold, que reivindica su descubrimiento. Mark Nathanson sostiene que él solo reveló en 1988 la existencia de prodigiosas reservas en Sadiola. Sin embargo este trabajo de prospección habría correspondido más bien a una misión de la Dirección nacional de geología de minas de Mali (DNGM), una entidad pública asistida por la sociedad alemana Klockner Industrie-Anlagen integrada por el geólogo Birama Samaké.

Según muestran todas las evidencias Samaké al momento de descubrir las reservas disponibles en Sadiola habría retenido la información para luego vendérsela a Nathanson, con quien se asoció. En los informes poco claros de Samaké, la misión “no descubrió” Sadiola, sino que solo registró “algunos indicios”.<sup>131</sup>

Birama [Samaké], astuto, se quedó en el lugar luego de la partida de la misión de la DNGM, donde recibió AGEM [lamGold] y fue visto por los pobladores circulando en un vehículo de AGEM con un gordo blanco (muy probablemente Nathanson). Samaké decidió entonces cambiar de carrera y se transformó en el responsable social y ambiental de la nueva Semos. Aún hoy está en el lugar y está a punto de transformarse en el director de la Semos (¡cargo que ya detenta de oficio!). Desempeña la decisiva función de intérprete: el todopoderoso “portavoz” de la época colonial”.<sup>132</sup>

El *Engineering & Mining Journal* del 1º de septiembre de 2000 da cuenta de una irregularidad que confirma estas sospechas. La nota explicativa del *Mapa geológico del Mali occidental* elaborado en forma conjunta en 1989 por el Ministerio malí de Energía, Hidráulica y de Industria y la sociedad alemana Klockner olvidó curiosamente mencionar la existencia de estos yacimientos, si bien éstos fueron descubiertos justamente durante la misión de exploración destinada al relevamiento de los mismos”.<sup>133</sup>

En un pasaje de la entrevista que no fue incluida finalmente en el montaje el propio Philip Berten confirmó a Camille de Vitry que la sociedad Klockner descubrió la mina durante las investigaciones realizadas con la instancia gubernamental<sup>134</sup> ...El propio Berten dejó entender que lamGold no invirtió el más mínimo kopeck en el asunto<sup>135</sup> y que hasta el día de hoy solo obtuvo beneficios.

El propio Samaké obtuvo un beneficio monstruoso en este negocio. Su familia ocupa hoy el

130 Camille de VITRY, *Le Prix de l'or*, op. cit., 0 :20 :13.

131 Correspondencia electrónica entre Camille de Vitry y los autores, fechada el 8 de septiembre de 2006.

132 Ibid.

133 L'ASSOCIATION DES RESSORTISSANTS DE SADIOLA et la COMMUNE, DE SADIOLA, *La Terre*, documento de trabajo, 2003.

134 « Sadiola fue descubierta por una empresa alemana, Klockner, que vendió sus derechos a AGEM, sociedad canadiense. En aquella época AGEM puso en valor el sitio de la Semos, el sitio de Sadiola. En 1994 AGEM se asoció con la AngloGold para hacer la Semos”. Cita del interesado extraída de correspondencia electrónica entre Camille de Vitry y los autores, op. cit

135 Correspondencia electrónica con los autores, op. cit.

tablero minero del país – por ejemplo la mina de Loulo “explotada por la sociedad sudafricana Randgold, [es] dirigida por ... Mamadou Samaké, que según distintos testimonios parece ser el hermano mayor del primero. Muchos [de sus] primos y primas trabajan en las explotaciones auríferas de Malí”.<sup>136</sup>

## El iceberg

En general la industria aurífera consume gran cantidad de energía y provoca emisiones de efecto invernadero de origen antrópico en gran cantidad, a las cuales se atribuye un papel cada vez más importante en el cambio climático. Además “el sector aurífero presenta riesgos ecológicos mayores, sobre todo el desmonte y la destrucción de bosques y de la fauna generados por las explotaciones mineras o a causa de la relocalización de las poblaciones y el desbroce de nuevos campos asociado a esta actividad; la destrucción y la erosión del suelo por las lluvias; los riesgos de polución de aguas subterráneas y de superficie provocados por los productos químicos utilizados por las empresas mineras (cianuro, plomo, mercurio, etc.); la polución del aire con la emisión de humo y polvo; la desaparición masiva de la fauna causada por el ruido de las detonaciones de las canteras y la afectación de los bosques por el polvo”<sup>137</sup>.

El caso malí de Sadiola es solo la punta del iceberg. La cineasta Camille de Vitry establece el mismo vínculo con la brutal explotación que tiene lugar en los Grandes Lagos africanos. “El estudio detallado del caso Sadiola da cuenta de un sistema de depredación absoluta, cuyas consecuencias podrían ser aún peores que la devastación ambiental, en un país que dice tener un régimen democrático. Me espanté al encontrar sistemáticamente el mismo escenario que encontré en el África de los Grandes Lagos (los mismos operadores financieros, entre ellos el BM [el Banco Mundial]; el mismo avasallamiento de los países “ayudados” por la desregulación, inclusive la desaparición, de las garantías sociales; los mismos explotadores mineros, entre ellos AAC [Anglo American Gold, titular de Anglo Gold]; las mismas técnicas de tratamiento del mineral, con cianuro; las mismas compañías de mercenarios (DSL por ejemplo) antes de la guerra civil que causó 4 millones de muertos [en el Congo oriental].”<sup>138</sup>

---

136 Correspondencia electrónica entre los autores y Camille de VITRY, op. cit.

137 Pascale HATCHER, « Mali : Réécrire le code minier ou redéfinir le rôle de l'État ? », in Bonnie CAMPBELL (dir.), *Enjeux des nouvelles réglementations minières en Afrique*, Uppsala, Nordiska Afrikainstitutet, 2004, <http://www.unites.uqam.ca/grama/pdf/Manuscrit-Fra-2004.pdf>.

138 Correspondencia electrónica con los autores, op. cit.



## GLOSA 3

### **Las mineras canadienses, el FMI y el Banco Mundial se juntan y reúnen en Ghana.**

DENTRO DE ALGUNOS AÑOS, cuando IamGold y AngloGold hayan terminado de extraer todo el oro que puedan en la mina de Sadiola, dejarán estos sitios devastados y abandonarán a las poblaciones en medio de un paisaje desolador. Las consecuencias ambientales de la explotación se harán sentir aún al cabo de 20 años.<sup>139</sup> Un silencio ensordecedor acompañará la vida de los pocos ancianos que hablarán de Sadiola como si se tratara de una ficción. Otros casos, citados por el alcalde de Sadiola, Sissoko, anuncian: “Las explotaciones mineras se multiplican en Malí. En Syama, una mina abandonada desde 2001, las aguas subterráneas y las aguas de superficie están contaminadas; las poblaciones mueren lentamente de enfermedades no diagnosticadas<sup>140</sup>...” Tiémoko Dembele, diputado miembro de la comisión malí de Minas y Energía, cita también el caso de Syama: “Una vez que se paró la explotación del mineral y se abandonó la mina, el cianuro formó un lago artificial y desbordó a causa de las lluvias invernales, contaminando las aguas subterráneas y las aguas superficiales. Inclusive constatamos que las poblaciones de las localidades se están muriendo lentamente”.<sup>141</sup> La extracción industrial de oro se realiza actualmente con cianuro, ya que es más rentable que el mercurio utilizado en otras épocas. Desde el punto de vista ecológico la explotación con cianuro tiene menos consecuencias que la realizada con mercurio. “Se utiliza muchos menos para extraer el oro, aunque las cantidades son muy importantes [...] El arsénico está ligado al oro y queda en los estériles. Mientras que el cianuro puede ser parcialmente destruido por los rayos ultravioletas, el mercurio permanece”.<sup>142</sup> Sin embargo, desde el punto de vista de la seguridad del trabajo, el cianuro representa un peligro mucho mayor que el mercurio. Tampoco se puede evitar las consecuencias del arsénico, subproducto de la explotación del oro, y generalmente presente en grandes cantidades en la roca estéril.

Desde el punto de vista general de la sociología y de la salud pública la creación de nichos de trabajadores ligados al desarrollo minero contribuye al aumento de número de enfermos de sida. “El mapa de las zonas más afectadas por el virus (VIH) y el de las principales explotaciones mineras (oro, diamantes, cobalto, cromo, hierro y uranio principalmente) se superponen”.<sup>143</sup>

En el pueblo de Syama, Randgold Ltd explotó la mina desde un paraíso fiscal, las islas Anglo-Normandas. Entre los titulares de esta sociedad figuraba la Mackenzie Financial Corporation de

---

139 Según Émilie Counil, investigadora en salud pública, Camille de VITRY, *Le Prix de l'or*, op. cit., 0 :23 :55.

140 « Les pollutions de la mine de Sadiola », op. cit.

141 Camille de VITRY, *Le Prix de l'or*, op. cit., 0 :02 :00.

142 Entrevista de Ressources d'Afrique con Émilie Counil en Montréal, 9 de abril de 2007.

143 Pilar ESTÉBANEZ, « Gisement d'infection », Paris, *Le Monde diplomatique*, diciembre de 2000, <<http://www.monde-diplomatique.fr/2000/12/ESTEBANEZ/14604>>.

Toronto (con 4,59% de las acciones).<sup>144</sup> Con este tipo de acciones esta última pasó de ser una empresa de asesoramiento en acciones privadas en 1967 a ser hoy una gerenciadora de capitales de 60.000 millones de dólares.<sup>145</sup> Las Islas Anglo-Normandas constituyen un paraíso fiscal muy ventajoso. Considerada una *exempted company*,<sup>146</sup> la Randgold “no paga ningún impuesto a los beneficios de su capital” y en la isla de Jersey se ve beneficiada por la protección de la corona británica. Nada o casi nada se pagó tampoco al Tesoro Público de Malí. El Banco Mundial financió el proyecto de explotación pero se retiró completamente algunos meses antes del abandono de la mina para no tener que responder por las consecuencias provocadas.<sup>147</sup> En el mejor, o en el peor, de los casos le propuso a Malí ayuda para descontaminar el sitio...en base a préstamos con intereses.<sup>148</sup>

Sin embargo en junio de 2006 Randgold vendió los derechos de explotación de la mina de Syama, abandonada, a la canadiense Robex por un monto de 245.000 Dólares canadienses. Aún podían encontrarse en la mina N'Golopene 2,5 gramos de oro por tonelada.<sup>149</sup> Esta ventaja solo representaba una carta más en el juego de Robex: “Robex posee derechos sobre 10 permisos de explotación en Mali, tres en Mali Sur, Mininko, N'Golopene y Kamasso, y siete en Mali Oeste, Diangounte, Sanoula, Kolomba, Moussala, Kossaya, Wili-Wili y Wili-Wili Oeste. Algunos de estos permisos están en estadio de exploración avanzada, mientras que otros están en estadio de evaluación.<sup>150</sup> Otras trece sociedades mineras canadienses realizaron actividades en Malí desde el año 2000.<sup>151</sup>

## Adquisiciones preocupantes

Cuando la IamGold adquirió la Repadre International en enero de 2003 y la Cambior en otoño de 2006 se encontró con una realidad ya conocida. Ambas empresas tienen antecedentes turbios.

Repadre International era en parte propietaria de las minas ghanesa de Damang y de

---

144 Randgold, informe anual, 2005, <[http://www.randgold.com/randgold/applications/randgold/templates/annual\\_report\\_2005/index.htm](http://www.randgold.com/randgold/applications/randgold/templates/annual_report_2005/index.htm)>.

145 Mackenzie Investment, [http://www.mackenziefinancial.com/en/pub/about/intro\\_mfc.shtml](http://www.mackenziefinancial.com/en/pub/about/intro_mfc.shtml).

146 Grégoire DUHAMEL, « Les Paradis fiscaux, Protection des avoirs, paradis sociaux, délocalisations », Paris, Éditions Grancher, 2006, p. 185.

147 François-Xavier VERSCHAVE, in Billets d'Afrique, n°115, julio de 2003, p. 8.

148 Camille de VITRY, Le Prix de l'or, op. cit., 0:02:58.

149 Ressources Robex Inc., « Robex acquiert la propriété N'Golopene à Mali sud », comunicado de prensa, Québec (ville), 22 de junio de 2006.

150 « Robex annonce un programme d'exploration de \$2m », comunicado de prensa de Robex, 19 de septiembre de 2006, <<http://www.newswire.ca/en/releases/archive/Septem.ber2006/19/c7481.html>>.

151 Claudie GOSSELIN et Bani TOURÉ, Le Cas du Mali, Cohérence des politiques et interventions canadiennes dans la lutte contre la pauvreté, Ottawa, Instituto Nord-Sud, noviembre de 2000, [atp://idrinfoidrc.ca/archive/corpdocs/11\\_7716/mali.pdf](http://idrinfoidrc.ca/archive/corpdocs/11_7716/mali.pdf)>.

Tarkwa. En diciembre de 1999 en Tarkwa la policía nacional abrió fuego sobre los trabajadores que denunciaban despidos masivos por parte de la empresa en momentos en que ésta comenzaba la explotación de la mina a cielo abierto.<sup>152</sup> El personal contratado pasó de 1500 a 500 empleados. Nueve trabajadores fueron asesinados. En este caso la empresa canadiense estaba también aliada a una empresa sudafricana nacida bajo el régimen del apartheid, la Gold Fields.

Con el objetivo de reducir los costos de explotación este tándem empresarial empezó a extraer oro a cielo abierto utilizando cianuro. Las granjas de esta región agrícola se paralizaron. Los productos químicos tienen enormes consecuencias y provocan innumerables padecimientos en la población.<sup>153</sup> Esta explotación característica de otros tiempos fue denunciada por cuatro especialistas canadienses en asuntos mineros, Bonnie Campbell, Ralph Hazleton, Jamie Kneen y Gary Kenny que visitaron el país en enero de 1999 para participar de un coloquio titulado *Mining, Development and Social Conflicts in Africa*.

“Quedamos consternados por lo que vimos. En el oeste de Ghana las comunidades fueron expropiadas, las escuelas y las casas destruidas, las fuentes de agua dulce fueron contaminadas y las poblaciones no tienen ningún tipo de acceso a sus tierras y a sus campos (como consecuencia de la expansión imparable de las actividades mineras)”<sup>154</sup>

Los participantes en este coloquio internacional emitieron un comunicado colectivo insistiendo sobre las cuestiones de los derechos fundamentales, violados por la explotación.<sup>155</sup> “Repetidas violaciones de los derechos humanos”<sup>156</sup> repitió Asad Ismi, hablando de “detenciones ilegales, violaciones, intimidación y ataques con perros contra los habitantes”<sup>157</sup> constatadas en los alrededores de los sitios mineros.

La explotación minera en el distrito de Tarkwa habría provocado el desplazamiento obligado de 30.000 personas entre 1990 y 1998.<sup>158</sup>

A este panorama hay que agregar las vicisitudes propias del trabajo minero. En junio de 1996 treinta y seis litros de una solución de cianuro se filtraron en los cursos de agua de Angonaben.<sup>159</sup> Y en octubre de 2001 una represa de Tarkwa cedió vertiendo en el río Asuman miles de metros cúbicos de aguas contaminadas con fuerte concentración de cianuro y de metales pesados. “Todas las formas de vida del río perecieron y mil personas perdieron el acceso al agua potable”.<sup>160</sup> Según la opinión de los científicos los productos químicos que fueron volcados al río llevarán varias décadas para disolverse.

Desde la liberalización del sector minero tuvieron lugar en Ghana al menos nueve fugas de

---

152 MINING WATCH, « Canadian Gold Mining Interests Involved in Police Shootings in Ghana, West Africa », Ottawa, 30 de diciembre de 1999, [http://www.miningwatch.ca/cms/incl/ex.p?/ghana/Canada\\_n\\_Gold\\_Mining](http://www.miningwatch.ca/cms/incl/ex.p?/ghana/Canada_n_Gold_Mining)

153 Ibid.

154 Ibid.

155 Grupo colectivo de científicos del sector minero, « Statement Regarding Human Rights Abuses in the Tarkwa Mining District », Accra, Ghanaian Times, 2 de diciembre de 1999.

156 Ibid.

157 Ibid.

158 Ibid.

159 Ibid.

160 Ibid.

cianuro de este tipo.<sup>161</sup>

Al adquirir la Cambior en 2006, Iamgold hereda también antecedentes bastante oscuros. Esta sociedad que tiene sede en Montréal fue demandada en Canadá por un monto de 69 millones de dólares. Esta vez lejos de África, más precisamente en la Guyana inglesa en el mes de agosto de 1995, fugas tóxicas destruyeron campos agrícolas y provocaron la aparición de enfermedades cutáneas y de gastroenteritis. Un colectivo compuesto por 23.000 personas intentó sin éxito seguirle un juicio en Canadá. Pero el procedimiento judicial fue transferido a la Guyana inglesa<sup>162</sup> con el objetivo de que esta demanda ante los tribunales canadienses por perjuicios provocados fuera del país no sentara jurisprudencia. Otro proyecto de IamGold y de su filial *offshore* CBJ Caimán provocó intensas protestas y movilizaciones en la Guyana francesa,<sup>163</sup> antes de que fuera anulado por el presidente de la República en febrero de 2008.<sup>164</sup>

## Ghana devastado

Los fracasos en Ghana son innumerables. La Bonte Gold Mines, filial de la canadiense Arokeri-Ashanti Gold Mines, saqueó un terreno de 8 kms de ancho, resultado de 15 años de explotación, durante los cuales la empresa no pagó ningún tipo de indemnización. Esto constituye un pérdida para el estado que Abdulai Darimani, de la sección africana de Third World Watch, evalúa en 18 millones de U\$.<sup>165</sup> En menos de dos años la empresa declaró su quiebra para desaparecer del paisaje sin haber descontaminado el sitio y sin haber honrado las compensaciones financieras que debía tanto a los agricultores de la región como a sus propios empleados.

Otra empresa canadiense, la Golden Star Resources, explota diamantes y oro en una superficie de 129 km<sup>2</sup> en Ghana bajo el nombre de Bogoso Prestea Mines. En este perímetro se encuentran dos grandes ciudades. En esta zona la dinamitación es incesante y provocó la muerte de dos personas, como consecuencia del derrumbe de infraestructuras provocado por las explosiones.<sup>166</sup> El documental *Quand le silence est d'or* (N. del T: *Cuando el silencio vale oro*) de Alexandra Sicotte-Lévesque da cuenta en forma inapelable de los daños ambientales provocados por la empresa, de la contaminación al menos episódica de las aguas, de la molesta presencia del

---

161 Daniel OWUSU-KORANTENG, « From Guyana to Ghana : Disaster Follows the Golden Stars », Mines & Communities, 23 de octubre de 2004, <[www.minesandcommunities.org/Action/press463.htm](http://www.minesandcommunities.org/Action/press463.htm)>.

162 Asad Ismi, « Canadian Mining Companies Destroy Environment and Community Resources in Ghana », op. cit.

163 COLLECTIF NON AU PROJET IAMGOLD EX-CAMBIOR À KAW, « Lettre aux candidat(e)s à l'élection présidentielle », Cayenne, Guyana francesa, 8 de marzo de 2007.

164 Jean-Thomas LÉVEILLÉ, « Sarkozy explique son refus du projet guyanais d'IamGold », Montréal, Le Devoir, 13 de febrero de 2008.

165 Abdulai DARIMANI, « Impacts of Activities of Canadian Mining Companies in Africa », presentación en Ottawa en el marco de la « Conférence sur la régulation des entreprises canadiennes à l'étranger » organizada por Mining Watch Canada, 20 de octubre de 2005.

166 Abdulai DARIMANI, « Impacts of Activities of Canadian Mining Companies in Africa », op. cit.

ejército nacional como así también del clima de desconfianza que reina entre las comunidades afectadas y los representantes de la sociedad.<sup>167</sup>

Así se acusa a un gran número de empresas canadienses de llevar a cabo trabajos de exploración o de explotación en “zonas ecológicamente sensibles”, por ejemplo en los escasos bosques de Ghana o en las zonas donde ya está prevista la construcción de una represa hidroeléctrica.<sup>168</sup>

Pero en este régimen económico el inversionista siempre tiene la razón. El código minero de Ghana otorga exenciones fiscales durante cinco años a cualquier compañía que inicia sus trabajos. Alcanza con que una empresa cambie de nombre o se fusione con otra, poco tiempo antes del vencimiento de este plazo para que todo vuelva a fojas cero y pueda beneficiarse de un nuevo período de gracia de cinco años.<sup>169</sup>

El gobierno canadiense no reaccionó a las advertencias realizadas por la ONG canadiense Mining Watch. En cuatro de las nueve empresas que explotan el oro de Tarkwa<sup>170</sup> hay intereses canadienses. En todo Ghana la mitad de las 200 compañías mineras activas fueron o son canadienses, en todo o en parte. Entre ellas pueden citarse Birim Goldfields, Nevsun Resources, Moydow Mines International, St. Judes Resources, PMI Ventures, AMI Resources, A XMIN, Alcan, lamGold, Golden Star Resources y Akrokeri Ashanti Gold Mines.<sup>171</sup> Numerosas compañías mineras, la mayoría de ellas canadienses (African Metal Corp., Etruscan Resources Inc., Robex, Semafo...) están hoy activas en África Occidental<sup>172</sup> y Burkina Faso en particular<sup>173</sup>.

---

167 Alexandra SICOTTE-LÉVESQUE, « Le silence est d'or », JHR Productions, Canada, 2007.

168 Abdulai DARIMANI, « Impacts of Activities of Canadian Mining Companies in Africa », op. cit.

169 Ibid.

170 Grupo colectivo de científicos del sector minero, « Statement Regarding Human Rights Abuses in the Tarkwa Mining District », op. cit.

171 Asad ISMI, Canadian Mining Companies Destroy Environment and Community Resources in Ghana », op. cit.

172 Rani PARKER y Fred Wood, Trésor caché ?, op. cit., p. 51-53. [www.oxfamamerica.org/newsandpublications/publications/research\\_reports/](http://www.oxfamamerica.org/newsandpublications/publications/research_reports/)

173 «Why Burkina Faso», Orezone.com, <[http://www.orezone.com/site/about\\_us/WhyBurkinaFaso.asp](http://www.orezone.com/site/about_us/WhyBurkinaFaso.asp)>.

## Tesis 2

### Contratos leoninos en el Congo-Kinshasa

El Congo oriental enfrenta hoy grandes dificultades para salir de una guerra donde los muertos se cuentan por millones. Las inversiones financieras de las empresas mineras y petroleras alimentan los conflictos, cuando no están directamente implicadas en el origen de sangrientos enfrentamientos.

En 1996 algunas compañías occidentales, mayoritariamente canadienses financiaron, armaron y encuadraron al líder Laurent-Désiré Kabila y también a sus apoyos en Uganda y Rwanda para permitirle destituir al mariscal Joseph Mobutu, perpetuado en el poder desde hacía varias décadas. Como contraparte de esta ayuda, y aún antes de que fuera presidente del ex-Zaire rebautizado<sup>174</sup> como República Democrática del Congo, Kabila ofreció a estas sociedades “contratos leoninos” excesivamente ventajosos.

Los vínculos económicos del nuevo Estado con estas empresas mantenían al país bajo la tutela de los intereses estrictamente financieros. La estrategia jurídica de las sociedades mineras consistió a menudo en callar el valor real de los yacimientos que ellas adquirirían a precio vil, para luego reevaluarlos a la alza en las plazas bursátiles con el objetivo de realizar con ellos especulaciones muy lucrativas.

De esta forma todas promovieron el derecho al saqueo masivo de los recursos congoleños y la legislación de las extorsiones, que antes estaban reservadas solamente al clan despótico que ocupaba el poder. Hacer negocios en el Congo oriental consiste en hacer política allí donde ningún marco formal funda seriamente las decisiones del orden público. Es integrarse totalmente en las decisiones del Estado.

Las empresas canadienses aparecen recurrentemente citadas en los informes del Grupo de expertos sobre la explotación ilegal de los recursos naturales y otras formas de riqueza en la República democrática del Congo, mandatado por el consejo de seguridad de la ONU para realizar investigaciones sobre los acuerdos comerciales firmados en el Congo oriental en tiempos de guerra. Lo mismo sucede con el trabajo de la Comisión nacional de investigaciones sobre los acuerdos mineros, creada en 2003 por el parlamento congolés y presidida por el diputado Christophe Lutundula, contra la oposición del nuevo presidente Joseph Kabila. Estas dos comisiones contribuyeron a comprender los hechos, hasta el momento en que los trabajos de la ONU se disiparon por la censura y que el informe elaborado por la comisión Lutundula, que se hizo público gracias a una filtración, fue recuperado para renegociar secretamente acuerdos leoninos que habían sido firmados por una comisión pública congoleña encargada de revisar los contratos mineros.

---

174 François-Xavier VERSCHAVE, *La Françafrique, Le plus long scandale de la République*, Paris, Stock, 1998, p. 229, y el COMITÉ POUR L'ANNULATION DE LA DETTE DU TIERS MONDE, « Les années Mobutu (1965-1989) : l'accroissement exponentiel d'une dette odieuse », p. 19, <[http://www.cadtm.org/IMG/pdf/Partie\\_2.pdf](http://www.cadtm.org/IMG/pdf/Partie_2.pdf)>.

**La doctrina liberal aplicada por las cabezas visibles de la política económica no promueve el comercio equitativo ni el sano contexto de competencia reivindicado en los folletos de las compañías privadas y en las tribunas de los clubes, sino que estimula la injerencia de consorcios, carteles y monopolios depredadores, gestionados desde los paraísos fiscales.**

## Glosa 1

### El amigo africano: el dictador Mobutu

Después de haber orquestado en 1961 el asesinato del primer ministro congolés, Patricio Lumumba, Joseph Mobutu se convirtió en 1965 en el presidente vitalicio del Congo, rebautizado Zaire. Bélgica, Estados Unidos y Francia lo sostuvieron activamente.

Las infinitas riquezas que desborda el país (minerales, agricultura, petróleo) son el objeto de un clientelismo sin competencia, de suerte que con el correr de los años, Mobutu, devino más poderoso sobre la escena internacional que aquellos que inicialmente los encaramaron al poder. A su muerte, en 1997, su fortuna, largamente disimulada en cuentas suizas, era evaluada en más de 40.000 millones de US\$, sin hablar de posesiones de otra naturaleza.<sup>175</sup>

El dictador distribuye los bienes nacionales entre algunos notables del régimen en virtud de su política de “zairización” y recomienda a sus conciudadanos “no robar más que un poco” a su Estado<sup>176</sup>. La corrupción instaurada como sistema prohíbe la elaboración de una política económica. “la desfachatez con la que Mobutu trataba la corrupción tenía por efecto democratizarla, para que ésta descienda hasta el nivel más bajo de la escala social”<sup>177</sup>.

Su retórica sobre el Estado de derecho cede rápidamente el lugar, al final de los años 70, a un discurso oscuro y paranoico sobre los plenos poderes presidenciales. Por el resto, el dictador frena con una mano de hierro toda veleidad contestataria.

El Estado congolés cuenta entre sus raras fuentes de ingresos a las empresas mineras del Estado, como Gécamines (General de canteras y minas) y Miba (La sociedad minera de Bakwanga), de las cuales detenta respectivamente el 100% y el 80%. Pese a las punciones inauditas que realizan los allegados al dictador, estas dos instituciones logran financiar un programa real de ayuda social, en relación con las comunidades vecinas a las minas, proveyéndolas de víveres y cuidados de salud.

Pero desde los años 70, algunos consideran al país en ruina. El sistema de carreteras, mal conservado, deviene intransitable, los exportadores de minerales tienden a transigir con los países fronterizos, antes que con el Estado central y las poblaciones se repliegan sobre ellas mismas. Esto será la base de conflictos regionales que estallarán en los años 90. A esta implosión se agregan los gastos suntuarios del régimen, la caída del precio del cobre y del cobalto en los años 80 y la ruina de la mina de Kamoto en 1990. Basado sobre recursos cuyos precios bajan y sobre producciones declinantes masivamente saqueadas, el endeudamiento de Zaire se vuelve incontrolable.<sup>178</sup>

175 François-Xavier Verschave, *La Françafrique, Le plus long scandale de la République*, Paris, Stock, 1998, p. 229, y el Comité para la Anulación de la Deuda del Tercer Mundo, « Les années Mobutu (1965-1989) : l'accroissement exponentiel d'une dette odieuse », p. 19, <[http://www.cadtm.org/IMG/pdf/Partie\\_2.pdf](http://www.cadtm.org/IMG/pdf/Partie_2.pdf)>.

176 Marie-France Cros y François Misser, *Géopolitique du Congo (RDC)*, Bruselas, Éditions complexe, 2006, p. 35-37.

177 Marie-France Cros y François Misser, *Géopolitique du Congo (RDC)*, *op. cit.*, p. 35-37.

178 Jean-Claude Willame, *L'automne d'un despotisme, Pouvoir, argent et obéissance dans le*



Mobutu se muestra, en fin, incapaz de aprovechar las conclusiones de la “Conferencia nacional soberana” que él mismo acaba de crear para dar a la oposición política aunque sea la vaga impresión de ser reconocida. Zaire no-es dueño de sí mismo y corre hacia la quiebra.

No obstante, para muchos occidentales, Mobutu, el banquero intocable de las maniobras ocultas,<sup>179</sup> se ve progresivamente abandonado por los belgas, luego por los Estados Unidos, que ven en el debilitamiento una oportunidad sin precedentes para abrir la formidable canasta económica que representa Zaire a los mercados internacionales.<sup>180</sup>

Su control “no dejó jamás de irritar a las grandes transnacionales mineras”,<sup>181</sup> hasta que el proceso de privatización impuesto por el Banco Mundial permite remediarlo. Las instancias financieras internacionales no admiten más los arreglos oscuros del régimen<sup>182</sup> y ponen a Mobutu bajo presión. Como respuesta, éste acepta finalmente privatizar las vacas lecheras del régimen: así, la Gécamines se vende en partes separadas.

## Llegaron los canadienses

Entre la docena de sociedades extranjeras que se disputan su parte de la torta, llegan las canadienses: Lundin Group, Banro, Mindev, Barrick Gold, South Atlantic Resources y Anvil Mining establecen negociaciones con el régimen. De entrada, no todas forman parte de capitales canadienses, pero encuentran ventajas en controlar sus operaciones africanas a partir de nuestras comarcas (*tesis 4, glosa 2*).

Es el caso del holding Lundin Group, compuesto por sociedades que actúan en el sector minero y energético, controlada por el sueco Adolf Lundin. Este último ansía dos sitios importantes. Para comenzar, los yacimientos ricos en cobre y en cobalto del sitio de Tenke-Fungurume, en Katanga, situados en el extremo del sudeste del país. Lundin se los verá finalmente atribuidos entre la decena de subcontratistas en liza, como socio mayoritario (55%) de una sociedad mixta con Gécamines (45%). “Este yacimiento de Tenke-Fungurume contendría los más altos valores del mundo en cobre (4,42%) y en cobalto (0,33%). Se cuentan 100.000 toneladas de cobre y 8.000 toneladas de cobalto en el año 2000. Esta producción pasará de 400.000 toneladas

---

*Zaire des années quatre-vingt*, Paris, Karthala, coll. « Les Afriques », 1992, p. 85 y siguientes..

179 Emmanuel Dungia, *Mobutu et l'argent du Zaïre, Les révélations d'un diplomate ex-agent des services secrets*, Paris, L'Harmattan, 1992, en particular, capítulo IV, « Pervertir l'étranger », p. 55-67.

180 Colette Braeckman, *Les nouveaux prédateurs. Politiques des puissances en Afrique centrale*, Paris, Fayard, 2003, p. 47.

181 Pierre Baracyetse, ingeniero civil en minas, al servicio de la asociación belga SOS Rwanda-Burundi, « L'Enjeu géopolitique des sociétés minières internationales en République démocratique du Congo (ex-Zaïre) », *op. cit.*, p. 10.

182 Erwin Blumenthal, *Zaïre. Rapport sur sa crédibilité financière*, Washington, Banco Mundial, 20 de abril de 1982, reproducido in Emmanuel Dungia, *Mobutu et l'argent du Zaïre, op. cit.*, p. 136 à 155, así como Janet MacGaffey, *Entrepreneurs and Parasites, The Struggle for Indigenous Capitalism in Zaïre*, Cambridge University Press, 1987, p. 112-115.

de cobre y 17.000 toneladas de cobalto en 2010”<sup>183</sup>

Luego de eso, Lundin busca acaparar el yacimiento aurífero de Kilo-Moto, en la provincia oriental, en el nordeste del país. Los procesos de atribución no reposarán estrictamente sobre procedimientos transparentes, por decirlo suavemente. “Parecería que George Bush (padre) llamó por teléfono a Mobutu, poco antes de la invasión del Congo sostenida por los Estados Unidos, en agosto de 1996, a nombre del financista sueco Adolf Lundin, para negociar una alianza alrededor de las tierras de Kilo-Moto”.<sup>184</sup>

Apoyos políticos de gran envergadura son necesarios para obtener esos contratos, según decía el periodista Keith Harmon Snow en un foro valientemente organizado en 2001 por la diputada Cynthia McKinney sobre los intereses privados de Estados Unidos en África central, y que corrobora su par Greg Palast.<sup>185</sup>

En agosto de 1996, la Barrick Gold Corporation -una sociedad canadiense en la cual los exjefes de Estado Bush padre y Brian Mulroney son consejeros- obtienen igualmente de Mobutu una concesión de la mina aurífera de Kilo-Moto de una extensión de más 80.000 km<sup>2</sup>. Hasta ese momento ésta era gestionada bajo la forma de un monopolio conferida a la Oficina de Oro de Kilo-Moto (Okimo). Sus reservas son evaluadas en 100 toneladas y tendrían un valor de 1.700 millones de US\$ en el mercado.

Veremos de inmediato cómo Barrick se alió enseguida con los ugandeses que ocuparán el este del Congo durante los años de inestabilidad futura, a fin de controlar el territorio. (*tesis 3, glosa 4*)

Por su parte, en 1996, la sociedad Banro de Vancouver toma el control de la sociedad Sominki (Sociedad minera e industrial de Kivu). Un partenariado privado-público propiedad en un 72% de Empain Group, y un 28% por el estado congolés, se encargaba desde hacía 20 años de explotar el estaño y el oro. Banro y una filial de Cluff Mining adquieren conjuntamente el 72% de las acciones privadas, antes de sellar su fusión. Pero Mubutu dejará rápidamente de ser el interlocutor de la sociedad fusionada. Los yacimientos de la Sominki, esencialmente situados en el Sud-Kivu, se encuentran bajo control militar de los movimientos armados que buscaban derrocar al viejo lobo. (*tesis 3, glosa 2*)

Durante ese tiempo, otra sociedad canadiense constituida en parte por capitales extranjeros, American Mineral Fields International (AMFI), detenta a toda costa las minas de Kolwezi y de Kipushi, en Katanga. Pero la AMFI es desfavorecida, según sus dichos, por un Mobutu que, en enero de 1997, los rechaza en provecho de los sudafricanos Anglo American Corporation y Gencor. Las represalias por parte de la empresa canadiense serán tales que el régimen de Mobutu no va a recuperarse. Lejos de limitarse a su vocación industrial, la AMFI buscará influir política y militarmente en los movimientos extranjeros y rebeldes armados que desestabilizan a la región africana de Los Grandes Lagos. Se le debe, entonces, o en gran parte al menos, esta “primera guerra mundial” africana de la cual William Clinton hablará más adelante.

---

183 Pierre Baracyetse, « L’Enjeu géopolitique des sociétés minières internationales en République démocratique du Congo (ex-Zaïre) », *op. cit.*, p. 5.

184 Keith Harmon Snow, « Covert Actions in Africa, A Smoking Gun in Washington », 6 avril 2001.

185 Greg Palast, *The Best Democracy Money Can Buy, The Truth About Corporate Cons, Globalization, And High-finance Fraudsters*, *op. cit.*, p. 93.

Muchas empresas extranjeras e instancias locales imitarán a la AMFI en el este congolés y contribuirán, con la esperanza de asegurar el control de los yacimientos que ansían, a sumergir a esta región de África en un caos innombrable.

## Glosa 2

### Detrás de Laurent-Désiré Kabila, la AMFI

La American Mineral Fields International (AMFI) nace el mismo año cuando el presidente ugandés Yoweri Museveni, su homólogo ruandés Paul Kagame, los inversionistas extranjeros, las instancias financieras internacionales, los jefes de estado occidentales así como sus diplomáticos, se hartan de la cleptocracia de Mobutu.

Es que bajo la consigna comercial, la AMFI alberga una coalición militar-política. No se trata de restituir a los congoleseos sus recursos, de los cuales han sido expoliados no una sino dos veces; primero, en la época colonial y luego bajo Mobutu, sino de proceder a eso que la periodista belga Colette Braeckman llamará “el tercer saqueo” de la historia congolese<sup>186</sup> : el saqueo de las infraestructuras mismas del país por parte de las empresas occidentales privadas. Según las fuentes, AMFI es de origen americano (Arkansas), británico (Londres) y canadiense o americano-canadiense. Se dice también que fue creada en 1979, cambiará de nombre cuatro veces, se mudará de sede en tres oportunidades, de Vancouver a Londres pasando por Yukon.

Durante mucho tiempo fue financiada por la Bolsa de Vancouver y estuvo muy activa en Zambia, en Angola y ahora en el Congo Oriental. Actualmente se cotiza en la Bolsa de Toronto, sin embargo su sede social se encuentra en el estado de Arkansas en Estados Unidos, el feudo de William Clinton.

Jean-Raymond Boule, originario de la Isla Mauricio, es el principal accionista de la empresa, con 36,4% del total. Este último fue el director general de la sociedad minera De Beers en el ex Zaire<sup>187</sup>. Reside en Mónaco, su riqueza es insondable y los medios puestos en marcha para obtenerla no lo son menos. La explotación de diamante en los Grandes Lagos está íntimamente ligada a la corrupción y al tráfico de armas.

“Este fue el director general más joven de la compañía De Beers en el ex Zaire, después se lanzó a la venta a gran escala de diamantes en Texas, y fundó en 1992, la Diamonds Fields Resources, que revendió en 1996 al gigante minero Canadian Inco, después de haber cotizado en Bolsa un gigantesco yacimiento de níquel y de cobalto. En 1995, fundó la American Mineral Fields [AMFI] cuyo objetivo declarado fue el de permitir a los inversionistas americanos participar de la puesta en valor del subsuelo sudafricano”, — según el retrato que diseñaron François Misser y

---

186 Colette Braeckman, *Le troisième pillage du Congo* y « Le Congo transformé en libre-service minier », Artículo difundido por la Liga Congolese de lucha contra la corrupción , *Le Monde diplomatique*, julio de 2006.

187 Samia Kazi Aoul, Émilie Revil, Bruno Sarrasin, Bonnie Campbell, Denis Tougas, *Vers une spirale de la violence ? “Les dangers de la privatisation de la gestion du risque des investissements en Afrique”, Les activités minières et l’emploi de compagnies privées de sécurité*, La Table de concertation sur les droits humains au Congo/Kinshasa, Développement et Paix, Mining Watch Canada, Montréal, marzo de 2000, in annexe B, « Investissements miniers en zone de conflit : les compagnies minières canadiennes en RDC ».

Olivier Vallée para el *Le Monde Diplomatique*<sup>188</sup>.

La africanista Bonnie Campbell de la Universidad de Quebec en Montréal (UQAM) va a corroborar sus afirmaciones: AMFI fue fundada “con el objetivo de permitir a los inversores norteamericanos aprovechar las oportunidades que presentan los recursos mineros africanos”<sup>189</sup>. La periodista Colette Braeckman abunda igualmente en ese sentido, pero lo dice de manera transparente: “Empresas relativamente modestas como AMF [AMFI], calificadas de “juniors” en Toronto y que aceptan tratar con los “rebeldes”, no eran más que agentes encargados de abrir la puerta a los yacimientos, que se proponían, luego del fin de la guerra, revender sus bienes a las transnacionales”<sup>190</sup>. Del mismo modo, para Pierre Baracyetse, la AMFI fue concebida como una máquina de guerra específicamente para esas operaciones. “AMFI, creada en 1995, fue forjada como un instrumento destinado a ejecutar en África la voluntad de dominación económica de las finanzas occidentales y, particularmente, para saciar en la República Democrática del Congo los designios de las empresas americanas cuyos dirigentes participan de los grandes objetivos estratégicos mundiales que tienen que ver con la ciencia, la tecnología, las finanzas, las industrias o la política”.<sup>191</sup>

Difícil comprender su funcionamiento precisamente porque escapa a las lógicas nacionales, beneficiándose de la protección canadiense. La AMFI es una especie de puerta giratoria para los intereses financieros, políticos y militares. Vinculada con personalidades políticas occidentales, señores de guerra africanos, sórdidos negociadores y traficantes sospechosos, la AMFI es una preocupante muestra de las empresas que componen la “Mafiáfrica”.

Ésta cuenta en su seno con los tráfugas de la competencia sudafricana Anglo American Corporation: Michael McMullough, Simon Brownlie, Bernard Vavala y Stephen Malouf. El diamantista Robert Friedland estará igualmente involucrado. Según Keith Harmon Snow, McMurrough y Friedland estuvieron “los dos implicados en negocios offshore, sombríos y criminales, en Indonesia, África, Birmania y en América”.<sup>192</sup> También se puede encontrar en la AMFI al consejero militar Willy Mallants, un ex-coronel belga que participó en el asesinato de Patricio Lumumba, antes de convertirse en consejero militar en Kinshasa.<sup>193</sup> Es este personaje quien va a enlazar el contacto con las fuerzas ruandesas y ugandesas que bruñen sus armas para derrocar a Mobutu definitivamente.

Más aún, a instancias de Sutton, en Tanzania, “Adastra Mining [nombre ulterior de la AMFI]

188 François Misser et Olivier Vallée, « Les nouveaux acteurs du secteur minier africain », *Le Monde diplomatique*, mayo de 1998.

189 Samia Kazi Aoul, Émilie Revil, Bruno Sarrasin, Bonnie Campbell, Denis Tougas, *Vers une spirale de la violence?*, *op. cit.*, annexe B.

190 Colette Braeckman, « Les veines ouvertes », *in Les nouveaux Prédateurs*, *op. cit.*

191 Pierre Baracyetse, « L'Enjeu politique des sociétés minières internationales en République démocratique du Congo (ex-Zaïre) », *op. cit.*, p. 3.

192 Keith Harmon Snow y David Barouski, « Pillages miniers : derrière les Chiffres, la souffrance indicible au Congo », *Nekongo*, febrero de 2007, traducido del inglés « Behind the Numbers: Untold Suffering in the Congo », igualmente bajo el título : « Comment les multinationales volent le patrimoine, les richesses naturelles et minérales du Congo », *Zmag*, 5 de marzo de 2006.

193 François Misser y Olivier Vallée, « Les nouveaux acteurs du secteur minier africain », *op. cit.*

es uno de los socios mineros de Barrick Gold<sup>194</sup>, lo que sugiere sobre bases firmes que se ha constituido en un agente encargado de abrirle la puerta a yacimientos millonarios.-

## El origen de una guerra

Para despejar la desconfianza de los Congolese del este en relación a los países vecinos, la AMFI, Uganda y Ruanda colocaron al frente de lo que presentarían como una “rebelión congolese” a un antiguo resistente del Kivu-Sur, próximo a Patrice Lumumba: Laurent-Désiré Kabila. Al encontrarse rápidamente con el apoyo de sus poderosos vecinos y de la diplomacia occidental (entre otras, la diplomacia estadounidense), Kabila toma el control de la AFDL (Alianza de las fuerzas democráticas de liberación). Este organiza rápidamente un ejército formado esencialmente por niños-soldados y algunos partidarios de Mobutu desencantados. Son fundamentalmente los ejércitos ugandés y ruandés los que llevarán adelante los combates.

Oficialmente la incursión de esta rebelión en el este congolés tiene por objetivo rechazar lejos de las fronteras ruandesas a los genocidas hutus que se refugiaron allí al cabo de las masacres ruandesas en 1994, mientras que el FPR (Frente Patriótico Ruandés) tutsi de Kagame tomaba el poder. Pero el temor de los genocidas situados en las fronteras ruandesas tiene también valor de coartada: el trazado de la incursión y la rapidez con la cual los ejércitos ocupan ciudades y regiones de gran concentración minera dan cuenta de la existencia de intereses de otro tipo. Los ejércitos ruandés y congolés se apropian del este y del sudeste congolés a costa de guerras y masacres inenarrables contra los civiles, sobre todo contra los refugiados ruandeses de origen hutu. “Varios miles de personas habrían muerto en las primeras semanas durante los ataques a los campos de refugiados, atrapados en medio de los tiros cruzados entre el AFDL y las ex FAR [Fuerzas Armadas Ruandesas], las milicias y las FAZ [Fuerzas Armadas de Zaire]; muertos por las antiguas autoridades de los campos para impedirles su regreso a Ruanda o para forzarlas a acompañar a las ex FAR y a sus milicianos en retirada hacia el Oeste; o también asesinados por los soldados de la AFDL y de la APR (Ejército Patriótico Ruandés, ejército gubernamental) [...] Decenas de miles estaban armados y los otros eran civiles no armados, entre quienes había muchas mujeres y niños. Un gran número de civiles que huyeron hacia el Oeste fueron nuevamente atacados, algunos de ellos en forma reiterada, mientras buscaban seguridad y refugio [...] En la mayoría de los casos las masacres fueron cometidas por soldados de la AFDL y por sus aliados extranjeros. En otros miles de olvidados murieron de hambre o de enfermedades porque las autoridades de Zaire y la AFDL rechazaban el ingreso de la asistencia de las agencias humanitarias en las regiones afectadas, o también porque las razones de seguridad impedían a estas últimas realizar su trabajo”.<sup>195</sup>

El grupo de expertos mandatado por el consejo de seguridad de la ONU da cuenta de

194 Keith Harmon Snow y David Barouski, *op. cit.*

195 Ver el *Panel de expertos sobre la explotación ilegal de recursos naturales y otras formas de riqueza de la República Democrática del Congo, delegado por el Consejo de Seguridad de Naciones Unidas, octubre 2002, S/2002/1146*, New York 2002, y AMNESTY INTERNATIONAL, République démocratique du Congo, Les flux d'armes à destination de l'est, Index AI: AFR 62/006/2005, 5 de julio de 2005; en la versión original en inglés, Democratic Republic of Congo: Arming the East; <<http://web.amnesty.org/library/Index/SR.AAFR620062005>>.

desplazamientos frecuentes de la población ocurridos en este contexto y de la letanía de las enfermedades: desnutrición, enfermedad, muerte. Catorce por ciento de la población de las provincias de Kivu-Norte, Kivu-Sur, de Maniema y de Katanga están en esta situación, o sea al menos 1,5 millones de personas. Más del 75% de la población tuvo que vivir este calvario al menos una vez durante los cinco años que duró el conflicto. La escasa infraestructura pública se encuentra en estado ruinoso. Ya no se crían animales porque el ganado es sistemáticamente robado. Se entrega armas a los niños, la tasa de escolaridad, por cierto ya baja, cayó a la mitad en ciertos lugares, la tasa de desocupación alcanza regularmente 90% en las ciudades, 30% de los recién nacidos en las regiones asoladas por el fuego y la sangre durante el conflicto no pueden aspirar a vivir más allá de los cinco años.<sup>196</sup>

En la misma época las transacciones de las empresas occidentales sobre los yacimientos mineros del Congo se duplicaron alcanzando los 20.000 millones de US\$.<sup>197</sup> La AMFI será un actor central en esta coalición de intereses, contabilizando en última instancia el fruto del saqueo que cometerán los ejércitos en su avanzada hacia Kinshasa. “La localización de estos recursos permite comprender la progresión en zigzag de los rebeldes de la AFDL, iniciada en septiembre de 1996, con el apoyo de Uganda, de Ruanda y de la compañía American Mineral Fields, basada en Canadá”.<sup>198</sup>

Como el *savoir-faire* industrial de la AMFI es muy limitado, ésta actúa esencialmente como consejera comercial de varias empresas occidentales. “La AMFI invitó el 10 de mayo de 1997 (una semana antes que la AFDL entre en Kinshasa) a grupos financieros estadounidenses y canadienses a visitar sus instalaciones para mostrarles las oportunidades de negocios en Congo ex-Zaire y manifestarles la buena disposición de los dirigentes de la AFDL en relación a los inversores extranjeros.”<sup>199</sup>

Un hecho que resulta inquietante es comentado en todo el mundo: Kabila no es aún presidente del Congo oriental y sin embargo ya concede tres contratos mineros de envergadura a sus aliados de la AMFI: las concesiones de cobre y de cobalto en Kolwezi, las de cobalto (a partir de los residuos del cobre) en Kipushi y la planta de tratamiento de zinc de Kipushi.<sup>200</sup> Estos tres acuerdos representan para la empresa canadiense una magra inversión de un poco más de 1.000 millones de US\$<sup>201</sup> (menos de 800 millones según otras fuentes: 200 millones de U\$, 30 millones de U\$ y 550 millones

196 Denis TOUGAS, « Les transnationales minières à l'assaut du Zaïre comme du Congo », Info-Zaïre, Montréal, Table de concertation sur les droits humains au Zaïre, 23 de mayo de 1997.

197 Marie-France CROS y François MISSER, Géopolitique du Congo (RDC), op. cit., p. 15.

198 Pierre BARACYETSE, « L'Enjeu politique des sociétés minières internationales en République démocratique du Congo (ex-Zaïre) », op. cit., p. 7.

199 El informe LUTUNDULA, Kinshasa, República Democrática de Congo, p. 54, disponible informalmente en líneas en las siguientes direcciones <[http://www.congonline.com/documents/Rapport\\_Lutundula\\_pillage\\_2006.pdf](http://www.congonline.com/documents/Rapport_Lutundula_pillage_2006.pdf)>, <<http://www.freewebs.com/congo-kinshasa>>, p. 7; Pierre BARACYETSE, « L'Enjeu politique des sociétés minières internationales en République démocratique du Congo (ex-Zaïre) », op. cit., p. 6.

200 Colette BRAECKMAN, « Les veines ouvertes », in « Les nouveaux prédateurs », Paris, Fayard, 2003, chap. 8, p.

201 Pierre BARACYETSE, « L'Enjeu politique des sociétés minières internationales en République démocratique du Congo (ex-Zaïre) », op. cit., p. 6.

de U\$ en cada proyecto)<sup>202</sup> mientras que solo la mina de Kipushi valdría 16.000 millones de US\$.<sup>203</sup> “Esta mina subterránea de Kipushi tiene la particularidad de tener una fuerte concentración de minerales en una superficie pequeña [...]; además de cobre y zinc aquí se extrae germanio y casi todos los minerales asociados al cobre”.<sup>204</sup>

Mientras que los rebeldes penetran en el país, los negocios evolucionan. “Según Forbes, [Jean-Raymond Boulle, el director de AMFI] estuvo el 27 de marzo de 1997 en el cuartel general de los rebeldes en Goma, con su socio Joseph Martin para comprar diamantes producidos en los territorios bajo ocupación de Kabila”.<sup>205</sup> La idea fantasiosa que tiene Boulle sobre el derecho internacional: (“La Alianza [de Kabila] controla efectivamente el suelo y tiene el apoyo de la población, eso es lo que vale en el derecho internacional<sup>206</sup>) repentinamente cobra fuerza de ley. Esto es lo que públicamente avalará luego el diario parisino *Le Monde*. “Este acuerdo es también una victoria política para el Sr. Kabila cuyo movimiento rebelde obtiene con esto un reconocimiento económico internacional en espera del reconocimiento diplomático”.<sup>207</sup>

Otras ofrendas suntuarias son así destinadas a la AMFI. Su filial, la American Diamant Buyers (ADB) obtiene el monopolio del comercio de diamantes de Kisangani por 10.000 US\$ por día<sup>208</sup> – un pequeño vuelto – y, como una buena noticia nunca llega sola, obtiene también el derecho a “la última producción” de la MIBA (la empresa diamantífera estatal).<sup>209</sup> “En Kisangani, donde la AMFI había adquirido una sucursal para la compra de diamantes, y luego en Lubumbashi, la empresa supo mostrarse generosa con los rebeldes que se beneficiaron de un anticipo de 50 millones de dólares sobre las transacciones para financiar la guerra en curso y para fijar compromisos a futuro”.<sup>210</sup>

Evidentemente el fruto de estas transacciones no aparece en ningún presupuesto estatal u otro en beneficio público, sino en el botín de guerra del campo de Kabila. Mientras que Kabila hace cálculos a corto plazo, la AMFI especula a muy largo plazo sobre los prometedores yacimientos. “La redistribución de las concesiones de los diferentes sitios mineros del nuevo Congo democrático a empresas estadounidenses, canadienses y sudafricanas debería permitir a Kabila honrar sus acuerdos a corto plazo y pagar los gastos cotidianos de su aparato político-administrativo<sup>211</sup>.”

---

202 CORPORATE KNIGHTS STAFF, « Canadian Companies in the Congo and the OECD Guidelines », (Corporate Knights), 5 de junio de 2006,

203 <<http://www.corporateknights.ca/content/page.asp?name,OECDmatrix #katanga>>.

204 Pierre BARACYETSE, « L'Enjeu politique des sociétés minières internationales en République démocratique du Congo (ex-Zaïre) », op. cit., p. 6.

205 « J.R. Boulle: ce chasseur de trésor qui en veut à Kabila », Kinshasa, Le Potentiel, 12 de diciembre de 1998, a partir de *Forbes* del 10 de agosto de 1998.

206 Citado en « Le triomphe de Jean-Raymond Boulle, l'homme d'affaires financier des rebelles », Paris, *Le Monde*, 19 de mayo de 1997, p. 3.

207 Sotinel THOMA, « La rébellion signe ses premiers contrats miniers dans le Katanga », Paris, *Le Monde*, 18 de abril de 1997, p. 3.

208 Pierre BARACYETSE, « L'Enjeu politique des sociétés minières internationales en République démocratique du Congo (ex-Zaïre) », op. cit., p. 18-19.

209 *Ibid.*, p. 18.

210 O. Colette BRAECKMAN, « Les veines ouvertes », op. cit.

211 Pierre BARACYETSE, « L'Enjeu politique des sociétés minières internationales en République démocratique du Congo (ex-Zaïre) », op. cit., p. 7.



La AMFI había experimentado estos métodos en Angola durante los años noventa sacando provecho del contexto de violencia que ella misma alimentaba. Aconsejado por Clinton de que “abandone a los mercenarios que utilizaba, en beneficio de los grupos mercenarios aprobados por Washington, el gerente de la AMFI adquirió la filial de una joven empresa de seguridad instalada en Bélgica, Idas, pagando con derechos sobre los diamantes y con acciones de la AMFI 2,3 millones de US\$. Efectivamente el gobierno angoleño había acordado a Idas, empresa que debía proveer a Angola de los mercenarios aprobados por Washington, el 50 % de los derechos sobre los diamantes existentes en una extensión de 36.000 km<sup>2</sup> de selva controlada por la Unita”.<sup>212</sup>

El gerente de la AMFI, Jean-Raymond Boule no duda en presentar este robo institucionalizado de recursos africanos como un plan de negocios orquestado conscientemente. Hablando del Congo oriental dirá: “Había un riesgo, pero para la AMFI era parte del negocio”.<sup>213</sup>

---

212 « J.R. Boule : ce chasseur de trésor qui en veut à Kabila », op. cit.

213 Pierre BARACYETSE, « L'Enjeu politique des sociétés minières internationales en République démocratique du Congo (ex-Zaire) », op. cit., p. 6.

## GLOSA 3

### Lundin: la hemorragia del bien público congolés

Las canadienses Emaxon, luego Lundin,<sup>214</sup> Anvil, First Quantum y Kinross se adaptarán rápidamente a esta "lógica" y, al igual que la AMFI, negociarán directamente con Kabila devastando de paso lo que queda del Congo. Todas estas empresas negociarán contratos leoninos con el futuro jefe de Estado: estos contratos les son, por definición, totalmente favorables en detrimento de los congolese. Serán suyos el oro, el diamante, el cobalto, el manganeso, el uranio, el cobre, el zinc, el germanio, la plata, el plomo, el hierro... "Las transnacionales mineras se disputan entre los rebeldes y los actores gubernamentales las mejores partes, cuidándose de quedar siempre del lado de los vencedores y forzando el destino de ser necesario".<sup>215</sup>

En tiempo récord el Congo alegremente saqueado por Mobutu se transformará en un arca abierta para quien tuviera la capacidad de aprovechar de ella. Los congolese, tan habituados a que se desvíen con fines privados y extranjeros los frutos de su producción, se verán esta vez privados de las infraestructuras y de los yacimientos. "Estos acuerdos comprometieron los activos mineros de la MIBA (diamante) y de la Gécamines (cobre, cobalto, casiterita, germanio, zinc, etc.). Solo en el caso de Gécamines se remató el 55% de sus yacimientos en Kolwezi (Kamoto, Kov, Dima, Diduluwe, Ruwe, etc.) por un valor de 176.000 millones de U\$, el 31% en Tenke y Fungurume por valor de 95.000 millones de U\$; sin olvidarnos del 14% de las minas en Likasi, Lubumbashi y Kipushi evaluadas en 44.000 millones de U\$. A estas reservas minerales, que debieran haber sido negociadas en 300.000 millones de U\$, se agregan los valores de las instalaciones industriales, las infraestructuras, fondos de comercio técnico, etc. La suma es considerable".<sup>216</sup>

El 10 de abril de 1997 las tropas de Kabila obtienen una victoria decisiva en Lubumbashi. Las sociedades mineras se agrupan alrededor del clan Kabila desde el primer momento. Los interesados, en su mayoría mineras llamadas "*junior*", carecían de la infraestructura técnica necesaria para explotar las concesiones que obtuvieron de modo que deciden venderlas a través de un juego especulativo en la Bolsa. El objetivo es el mismo: retardar la acción hasta encontrar a una "*major*" a la cual ceder la concesión por casi nada después de la caída del acorralado presidente.

Luego de haber adquirido 75% de la Sociedad de Explotación de Yacimientos de Kalundundi (Swanmines) la capitalización en bolsa de la Africo Resources trepa a 100 millones de dólares canadienses en la Bolsa de Vancouver. Propietaria de 25% de los títulos, la empresa pública Gécamines no percibe ninguna retribución, pero aporta el 100% de las inversiones.<sup>217</sup>

---

214 Via su subsidiaria Consolidated Eurocan. Ventures, cf. Denis TOUGAS, « Les transnationales minières à l'assaut du Zaïre comme du Congo », op. cit.

215 Pierre BARACYETSE, « L'Enjeu géopolitique des sociétés minières internationales en République démocratique du Congo (ex-Zaïre) », op. cit., p. 7.

216 Nestor KISENGA, « Mines : des milliards de boni pour le "quatrième pillage" », Kinshasa, Le Congolite, 25 de julio de 2006.

217 Nestor KISENGA, « Mines: des milliards de boni pour le "quatrième pillage" », op.cit.

## El caso Lundin

Alineado al clan Mobutu desde el inicio de las hostilidades, en 1996 el Grupo Lundin se rinde ante toda evidencia: el ejército nacional de Zaire, desmovilizado y tan corrompido como el propio jefe de Estado, no podrá resistir la invasión de la coalición Kabila-Uganda-Ruanda apoyada por la AMFI. “La rapidez de la Lundin podría justificarse por el hecho de que, a lo largo de todo su avance hacia la capital, los rebeldes de la AFDL no hacían más que firmar contratos con cualquier inversor que se presentará en Goma. ¿Lundin temía perder el mercado que acababa de ganar bajo el régimen de Mobutu ahora amenazado? ¡Es posible!”<sup>218</sup>.

El 11 de abril de 1997, un día después de la inapelable victoria de la AFDL en Lubumbashi contra las derrotadas fuerzas zairenses, Lundin, por intermedio de la sociedad Eurocan, renueva con Kabila el contrato que previamente había firmado con Mobutu.<sup>219</sup> Las concesiones de Lundin prometen las mayores concentraciones de cobre y de cobalto a nivel mundial<sup>220</sup>: la producción de las minas Tenke-Fungurume se calcula en 50.000 toneladas de cobre por año y podría alcanzar las 400.000 toneladas en algunos años. “Al día siguiente del acuerdo firmado con la AFDL, las acciones de la Consolidated Eurocan Ventures trepaban de 0,20 a 3,50 dólares canadienses en la Bolsa de Toronto.”<sup>221</sup>

Al ridículo costo de 38 millones de US\$<sup>222</sup> la Lundin Holdings se transforma en la accionista mayoritaria (55% del paquete) de la sociedad mixta creada en Vancouver, la Tenke Fungurume Mining (TFM). El 45% restante le pertenece a la Gécamines. Para justificar un precio tan bajo, Lundin se basaba en estudios del potencial de las minas realizados en 1970 sin incluir el precio de la infraestructura cuyas instalaciones existen hasta el día de hoy.

Lundin también se comprometió a invertir 15 millones de U\$ para realizar un estudio de factibilidad que seguía sin ser realizado a finales de 2005<sup>223</sup>. También tendría que haber pagado a la Gécamines en el momento de la firma del contrato un monto de 50 millones de US\$ correspondiente a gastos; pero este monto, que habría permitido reactivar la empresa estatal, fue reducido a la mitad por el gobierno de Kabila, la otra mitad fue a parar a manos del mandatario para alimentar sus “gastos de guerra”. Un segundo pago previsto por concepto de adelanto, del orden de los 200 millones de US\$, todavía no ha sido realizado.

218 « Bradage de Tenke-Fungurume, Scandale minier au Katanga », Kinshasa, Le Potentiel, 23 de febrero de 2005.

219 Africa Research Bulletin, abril-mayo de 1997, 13003, citado in Pierre ENGLEBERT, Why Congo Persists Sovereignty, Globalization and the Violent Reproduction of a Weak State, Working Paper Number 95.

220 INSTITUT NÉERLANDAIS POUR L'AFRIQUE AUSTRALE (NIZA) y INTERNATIONAL PEACE INFORMATON SERVICE (IPIS), « L'État contre le peuple. La gouvernance, l'exploitation minière et le régime transitoire en République démocratique du Congo », op. cit, capítulo 8.7, p. 47. y capítulo 8, p. 31.

221 Denis TOUGAS, « Les transnationales minières à l'assaut du Zaïre comme du Congo », op. cit.

222 Mining Journal Outstanding Achievement Awards », Mines and Money 2006, Mining journal's 4th Annual World Congress — London.

223 Informe Lutundula, op. cit., p. 147.

## Una razón de fuerza mayor en la Bolsa

Luego, en este verdadero pasamano de pagos que encuentra explicación en las categorías de la racionalidad económica, Lundin se desprenderá de sus activos en la Gécamines, pero volverá rápidamente a transformarse en su accionista mayoritario. Su estrategia consistió en declararse no apto para explotar las concesiones, invocando en 1999 una “razón de fuerza mayor”: los militares y mineros artesanales se encuentran ocupando sus tierras. Pero la posición de Lundin es insólita ya que “otras compañías mineras estaban desarrollando sus actividades”.<sup>224</sup> A pesar de todo y adoptando una posición de “ofendido”, Lundin ordena a la Gécamines y al gobierno garantizar la seguridad de su yacimiento “ocupado por mineros artesanales explotados por militares”.<sup>225</sup>

La solicitud no deja de sorprender proviniendo de una empresa que habría podido usar sus propios métodos coercitivos. En el pasado, recurrió a los servicios de la International Defense and Security (Idas), la empresa de mercenarios y de seguridad que relevó en Angola en sus actividades a la feroz Executive Outcomes.<sup>226</sup> “Si quieren grandes yacimientos tienen que ir a los países difíciles”, declaraba entonces Adolf Lundin, presidente de la empresa, haciendo alarde de valor.<sup>227</sup>

El tiempo ganado con el pretexto de estas “razones de fuerza mayor” permite a la empresa que el valor de sus acciones aumente gracias a ese formidable potencial minero que se encontraba en su cenit, sin que la compañía tuviera que gastar un solo kopeck en su desarrollo.<sup>228</sup> Esta “crisis” le da una razón para desentenderse de otras obligaciones. “En realidad el objetivo buscado por todas estas transacciones era finalmente transformar el proyecto inicial que había sido negociado entre la Gécamines y Lundin para la producción de 400.000 toneladas anuales en 2002 en un proyecto pequeño de 30.000 toneladas de cobre y 2.800 toneladas de cobalto”.<sup>229</sup>

Esta “razón de fuerza mayor” se reveló como una forma de convocar a una *major* (una empresa minera (productora) capaz de honrar los compromisos y producir las primeras toneladas de cobre y de cobalto a partir de 2002.<sup>230</sup> Lundin negocia entonces con las dos *majors* BHP Billiton y Phelps Dodge Corp, cediéndoles 70% de sus acciones. Así estas tres compañías se transforman en los tres socios mayoritarios (nuevamente con el 55%) de la Tenke Fungurume, sin que su socio público tenga el menor derecho de veto en la materia. Gracias a estas transacciones, Lundin obtiene una ganancia del orden de 700%. Una transacción muy rentable – “a pesar de las razones de fuerza mayor” afirma, sin asombro y muy contrariado, el diputado congolés responsable de la

---

224 CORPORATE KNIGHTS STAFF, « Canadian Companies in the Congo and Ilie OECD Guidelines », Corporate Knights, op. cit.

225 Informe Lutundula, op. cit., p. 148.

226 Pierre BARACYETSE, « L'Enjeu politique des sociétés minières internationales en République démocratique du Congo (ex-Zaire) », op. cit., p. 6.

227 Ibid.

228 Rapport Lutundula, op. cit., p. 148.

229 « Bradage de Tenke-Fungurume : Scandale minier au Katanga, Kinshasa, Le Potentiel, 23 de febrero de 2005.

230 Rapport Lutundula, op. cit., p. 150.

comisión de revisión de los contratos mineros Christophe Lutundula.<sup>231</sup>

En un nuevo capítulo de la historia, Lundin habrá de transformarse nuevamente en el principal accionista del grupo presentándose como comprador de una parte de las acciones de la Gécamines, que una vez más ofrece su mejilla. “Lundin ganó la adjudicación por parte del gobierno de transición de un aumento de los títulos de propiedad del 24,75% obtenidos de la disminución de la participación de la Gécamines. Esta última pasó de 45% a 12,5% del capital de TFM<sup>232</sup>.” La participación accionaria del Estado se derrite como nieve al sol en el momento en que el precio del cobalto, un metal necesario en la industria aeronáutica y aeroespacial y muy abundante en las minas en cuestión, se dispara.

Lundin logró finalmente obtener diacrónicamente casi la totalidad de los activos de la Tenke Fungurume por menos de 160 millones US\$ mientras que esta empresa había sido valuada en 60.000 millones de US\$ en junio de 2006<sup>233</sup>. Estas operaciones financieras reposan en transacciones sospechosas. “¿Por qué razón el gobierno de transición mantuvo el yacimiento de Tenke Fungurume que costaba 95.000 millones de US\$ reduciendo inversionista el pago inicial de 250 millones de U\$ a 15 millones de U\$ y una producción de 400.000 toneladas a 40.000 toneladas? ¿Cómo justificar la venta de las acciones del Estado en beneficio de Lundin, que no tenía más derechos a éstas, ni a título personal por haber sido comprada por la Phelps Dodge, ni a título contractual, ya que las obligaciones habían sido reducidas diez veces?”<sup>234</sup>

Según notas del diario *The Globe and Mail* la sociedad mixta en cuestión, la Tenke Fungurume Mining (TFM), tenía entre sus representantes al antiguo primer ministro de Canadá, Jean Chrétien<sup>235</sup>. Su presidente Paul Conibear se felicitó por el hecho de que la empresa se había visto beneficiada por el apoyo de este “muy respetable hombre de Estado canadiense”.<sup>236</sup>

Lundin tomará formalmente el control de la TFM en abril de 2007 luego de una última maniobra en la Bolsa.<sup>237</sup> El sitio de Tenke- Fungurume continúa siendo hasta el día de hoy un simple objeto de especulación.

Según el *Financial Times* el Estado congolés estaría solicitando actualmente rediscutir los términos del acuerdo sobre la mina de Tenke.<sup>238</sup> Pero sus expectativas no son muy altas. “¿Qué capacidad de negociación tiene hoy la Gécamines frente a un hecho consumado?”, se pregunta el

231 *Ibid.*, p. 148.

232 Nestor KISENGA, « Mines : des milliards de boni pour le "quatrième pillage" », St.Catharines (Ontario, Canada) Le Congolité, op. cit.

233 CORPORATE KNIGHTS STAFF, « Canadian Companies in the Congo and the OECD Guidelines », op. cit.

234 Jean KYALWE, « Le "cinquième pillage" des richesses minières du Congo est l'oeuvre de « Monsieur 30 % », St. Catharines (Ontario, Canada), Le Congolité, 26 de julio de 2006, <<http://www.cong,olite.com/economy62.htm>>.

235 Alan FREEMAN, « The little fixer from Shawinigan ? », Toronto, The Globe and Mail, 5 de marzo de 2005, artículo reproducido in Mines and Communities.

236 Website, <<http://www.minesandcommunities.org/Action/press564.h.htm>>. 62. Alan FREEMAN, « The little fixer from. Shawinigan ? », op. cit.

237 « Lundin strikes \$1.4-billion deal for Tenke Mining », Canadian Press, citado in Toronto, The Globe and Mail, 11 de abril de 2007.

238 Citado en Cadi. LOURENS, «Congo to review Gecamines joint ventures », Johannesburg, Business .Day, 4 de enero de 2007.

diario congolés *Le Potentiel* intentando develar qué capacidad existe para retomar las licitaciones con el objetivo de superar las angustias provocadas por un acuerdo leonino de tales características.<sup>239</sup>

Más allá del origen “canadiense” de la Lundin, sus activos son gestionados en la más completa opacidad desde la Lundin Holdings Limited, radicada en el paraíso fiscal de las Islas Bermudas. La Comisión de investigación sobre los contratos mineros firmados en tiempo de guerra, presidida por el diputado Christophe Lutundula, buscó explícitamente saber si este lugar de inscripción “no es un paraíso fiscal que podría conferirle a Lundin el status de una empresa fantasma, *offshore*”.<sup>240</sup> Las Islas Bermudas constituyen un Estado en el cual el derecho tiene por objetivo neutralizarse a sí mismo. Según un “apóstol” de este tipo de refugios, las Bermudas permiten evadir “los juicios [demasiado] apresurados de distintos tribunales y juzgados extranjeros”.<sup>241</sup> Más exactamente, este Estado – en realidad un anti-Estado de derecho – protege la inmunidad y la evasión fiscal. Garantiza a las empresas allí inscritas exenciones fiscales hasta 2016.<sup>242</sup> Otras fuentes dan cuenta del registro del Lundin Holding en otro conocido centro *offshore*, las Islas Caimán<sup>243</sup>.

---

239 « Bradage de Tenke-Fungurume, Scandale minier au Katanga », op. cit.

240 Informe Lutundula, op. cit., p. 150.

241 Grégoire DUHAMEL, Les Paradis fiscaux, op. cit., p. 442.

242 Grégoire DUHAMEL, Les Paradis fiscaux, op. cit., p. 441.

243 Oficina de Consulta Pública de l'EMS, « Étude d'impact environnemental et social (EIES) pour un projet d'exploitation minière et de traitement de cuivre et de cobalt dans la province du Katanga, République démocratique du Congo », 10 de febrero de 2006, p. 1.

## Glosa 4

### First Quantum Minerals:

#### una mina de proyectos para el jubilado Joe Clark

Un mes antes de la llegada de las tropas de Laurent-Désiré Kabila a Kinshasa, la First Quantum Minerals (FQM) firma con él tres contratos leoninos por un valor total de casi 1.000 millones de dólares, suficientes para asegurar la riqueza de la empresa<sup>244</sup>.

Estos acuerdos fabulosos le otorgan derechos sobre las minas de Lonshi y Kansanshi ~~y~~ que pertenecen a la poderosa Sodimico (Corporación industrial minera del Congo)<sup>245</sup>.

En contra de todo sentido común, la mina de Lonshi, por ejemplo, fue cedida a la FQM el 25 de febrero del año 2000 “sin compensación para la Sodimico.”<sup>246</sup>

En esta época, los empleados de Sodimico llevaban 68 meses sin cobrar sus sueldos.

La FQM seduce a los oficiales congoleños prometiéndoles una participación privada en el proyecto teniendo en cuenta que “las acciones se dispararían una vez que se anunciara que la compañía era beneficiaria de unas de las concesiones mineras más ricas de la República Democrática del Congo”<sup>247</sup> y que las acciones que la First Quantum había cedido a los titulares del régimen iban a aumentar más si figuraban en beneficio de la industria privada que como bienes públicos...

Un criterio similar se aplicó a las negociaciones por los minerales de los yacimientos de Kolwezi. Según expertos comisionados por el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, la FQM le habría propuesto apenas U\$ 100 millones al Estado además de “pagos en efectivo y acciones en fideicomiso para miembros del gobierno”.<sup>248</sup> Entre los destinatarios de estos beneficios se encontraban funcionarios electos como: “el ministro de seguridad nacional, Mwenze Kongolo; el director del Organismo Nacional de Inteligencia, Didier Kazadi Nyembwe; el director general de la Gécamines, general Yumba Monga y el ex ministro de la Presidencia, Jean-Pierre Mpooyo.”<sup>249</sup> Lo que motivó un comentario sombrío por parte de los expertos de las Naciones Unidas: “unos niveles tan altos de explotación minera no serían posibles sin la connivencia de altos cargos del gobierno que proporcionan licencias de extracción y permisos de exportación a cambio de beneficios personales”<sup>250</sup> Además, la mayoría de estos notables pretendían ejercer funciones de alto nivel

---

244 CORPORATE KNIGHTS STAFF, «Canadian Companies in the Congo and the OECD Guidelines», op. cit. y Colette BRAECKMAN, «Les veines ouvertes», op. cit.

245 Rapport Lutundula, op. cit., p. 162.

246 Rapport Lutundula, op. cit., p. 131.

247 *Panel de expertos sobre la explotación ilegal de recursos naturales y otras formas de riqueza de la República Democrática del Congo, delegado por el Consejo de Seguridad de Naciones Unidas, octubre 2002, S/2002/1146, cap. 33.*

248 Ibidem.

249 Ibid.

250 Ibid.

dentro del aparato del Estado.<sup>251</sup>

Tal como estaba previsto, las acciones de la FQM se dispararon en la Bolsa de Vancouver, “de cero a 140 US\$ aproximadamente” en cuatro años (1997- 2001).<sup>252</sup>

Al mismo tiempo que la transacción evidenciaba su carácter estrictamente especulativo, el Congo Oriental caía a la posición nº 150 en el índice de pobreza del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD); la transacción confirma una tesis del pensamiento económico contemporáneo: que la “creación de riqueza” solo es posible si en los cálculos se excluye el concepto de bien común. O, como lo resume un testimonio congoleño citado por el periodista François Misser: “aquí, comer es una lotería.”<sup>253</sup>

La actividad de la FQM no genera empleo, ni algo similar a ingresos fiscales. El mineral es tratado en una de las filiales (la Bwana Mukubwa Mining) radicadas en la vecina Zambia, de manera que la compañía no se adscribe al control fiscal del Congo: “el mineral se pesa en Ndola y figura en los balances de la Bwana Mukubwa Mining, encargada de comunicarle los resultados al personal de la OCC (Unidad congoleña de control) para sus registros sin control.”<sup>254</sup> Quiere decir que la FQM se controla a sí misma, mecanismo por el cual neutraliza gran parte del derecho aduanero.

Además, sólo desde esta filial se informa a las instancias congoleñas sobre las muestras y la calidad del mineral que luego formará parte de los registros oficiales del Congo: ella misma llegó a la conclusión de que su deuda con el Estado congolés es de un millón y medio de US\$ por el período 2004-2008.<sup>255</sup> Pero en función de que el 82% de las reservas de mineral concedido a la empresa canadiense están en profundidad, de que no existe ningún estudio de viabilidad y de que la empresa establece por sí misma su deuda con el fisco, es imposible conocer con exactitud la riqueza del yacimiento del cual obtiene sus ganancias.

## Todo lo que está mal termina mal

“La First Quantum Minerals expandió sus actividades en África desde mediados de la década de 1990, especialmente desde que Joe Clark, ex ministro de Relaciones Exteriores y primer ministro conservador [de Canadá], asumió el cargo de asesor especial para África.”<sup>256</sup>

El desmantelamiento del Estado de derecho en el Congo Oriental solo podía realizarlo de

251 Angelo MOBATELI, « Cités dans des affaires maffieuses: Des ministrables invoquent la présomption d’innocence pour entrer au gouvernement », Kinshasa, *Le Potentiel*, 22 diciembre 2006.

252 MINISTERE DES AFFAIRES ÉTRANGERES ET DU COMMERCE INTERNATIONAL, « Succès commerciaux Canada-Afrique », <<http://www.infoexport.gc.ca/ie-fr/DisplayDocument.jsp?did=8643>>

253 François MISSER, « Six millions de Congolais tentent de survivre dans la capitale de la RDC. À Kinshasa, on mange “par hasard” », OuestFrance, 24 de diciembre de 2003, p. 3.

254 Informe Lutundula, *op. cit.*, p. 161.

255 Informe Lutundula, *op. cit.*, p. 161.

256 Sue Sutton, « the Canadian Political elite Discovers Africa », *African Access Magazine*, premier trimestre 1998, p. 8-10, citado en Samia KAZI AOUL, Émilie REVIL, Bruno SARRASIN, Bonnie CAMPBELL, Denis TOUGAS, *Vers une spirale de la violence ?*, anexo B, *op. cit.*



manera tan precisa un perfecto conocedor de la materia. La soberanía política se ha privatizado. Así lo confirma Clive Newall, presidente y director general de la First Quantum, cuando esgrime sus conceptos de "riesgo político" para justificar la injerencia en el Congo.<sup>257</sup> La First Quantum hizo lo propio en Zambia, Botsuana, Guinea, Níger, Tanzania y Zimbabue de donde extrae ácido sulfúrico, oro y cobre.

Esta gestión mafiosa de los asuntos públicos hizo que el periodista Néstor Kisenga plantee que la política está de duelo: "Un gobierno de transición cede a los especuladores todas las riquezas minerales sustanciales del país. El Congo se pone voluntariamente a merced de la especulación de la Bolsa. Esto implica un serio problema de soberanía, en la medida en que el gerenciamiento de los recursos naturales es un atributo de esta soberanía."<sup>258</sup>

Pero métodos tan aleatorios se vuelven rápidamente en contra de aquellos que los utilizaron.

Encargada de estudiar los contratos negociados durante el período de transición, la Comisión de revisión de los contratos mineros creada en junio de 2007 amenaza con revertir los negocios de la FQM. Los contratos firmados con la empresa forman parte de la treintena que el Estado pretende rescindir por considerarlos lesivos a sus intereses.<sup>259</sup>

Al tiempo que esgrimía estos argumentos, el Congo Oriental atraía una controvertida inversión china de U\$ 3.000 millones por la explotación de cuatro yacimientos de Katanga, incluyendo el de Kolwezi ...<sup>260</sup>

---

257 Clive NEWALL, PDG de First Quantum, cité por *Bloomberg*, « BHP, Anglo Shun Congo Risks to expand as Copper Soars », 7 febrero 2006. En GLOBAL WITNESS, *Une Corruption profonde : fraude, abus et exploitation dans les mines de cuivre et de cobalt du Katanga*.

258 Néstor Kisenga, "Mines, des milliards de bonis pour "le quatrième pillage", op.cit.

259 Ben LAURANCE, «Mining firms face Congo Crackdown », Londres, *The Sunday Times*, 21 de octubre 2007.

260 François Misser, «Kongo, Chinas größtes Afrikageschäft», Berlin, *Die Tageszeitung*, 20 diciembre 2007.

## Glose 5

### Anvil: la tele-realidad

Empresa australiana constituida en Vancouver, Anvil cotiza en las Bolsas de Toronto y Sídney, y tiene su sede en Montreal. Tenía como accionista mayoritaria a la First Quantum (18,6% de las acciones),<sup>261</sup> cuando un "descuido" - la muerte de decenas de civiles de un pueblo - vino a empañar su reputación.

A mediados de octubre de 2004, un grupo hasta entonces desconocido, el Movimiento Revolucionario para la Liberación de Katanga (MRLK), toma posesión de la mina aislada de plata y cobre que Anvil Mining Congo opera cerca de la ciudad de Kilwa. A la guerra, Anvil responde con más guerra: ella misma se encarga del transporte aéreo de los soldados de la 62ª brigada de la sexta Región Militar del Ejército Nacional. De esta manera se hace cómplice de la matanza de 70 a 100 civiles, incluidos mujeres y niños, tal como lo manifestaron testigos presenciales del hecho a los abogados de derechos humanos. Naciones Unidas precisó luego un total de 73 muertos,<sup>262</sup> entre ellos, 28 ejecuciones sumarias.<sup>263</sup> "Los soldados participaban de una orgía de sangre indiscriminada; había detenciones arbitrarias, ejecuciones sumarias de presuntos rebeldes o partidarios, violaciones a las mujeres y el sometimiento de los prisioneros a torturas y palizas."<sup>264</sup>

La sociedad canadiense habría hecho desaparecer los cadáveres financiando el operativo y sobornando a los militares afectados a la tarea.<sup>265</sup> Según la organización británica RAID (Rights & Accountability in Development), "Anvil también habría puesto los vehículos que apoyaron el ataque militar contra el poblado; con estos mismo vehículos se habrían transportado a personas arrestadas y cadáveres luego de la operación militar."<sup>266</sup>

Anvil se defendió con el argumento de que no tenía otra opción que llamar a la policía para impedir el saqueo por parte de los mineros artesanales<sup>267</sup> ...

El director general de la empresa, Pierre Mercier, junto con dos empleados sudafricanos de

---

261 ANVIL MINING LIMITED, «Completion of Anvil Group reorganization and Canadian initial public offering», comunicado de prensa emitido el 2 de junio de 2004, <<http://www.newswire.ca/en/releases/archive/June2004/02/c0251.html>>.

262 Jooneed KHAN, «Massacre de Kilwa au Congo, D'ex-employés d'une firme canadienne accusés de complicité de crimes de guerre», Montréal, *La Presse*, 18 de octubre de 2006, p. A26.

263 ORGANISATION FOR ECONOMIC CO-OPERATION AND DEVELOPMENT, «Exploitation minière de Anvil et incident de Kilwa, République démocratique du Congo», *Bulletin*, marzo 2006, <[www.oecdwatch.org/docs/OW\\_nouvelles\\_mars\\_06\\_fr-pdf](http://www.oecdwatch.org/docs/OW_nouvelles_mars_06_fr-pdf)>.

264 Ibidem.

265 Ibidem.

266 «Anvil Mining et le massacre de Kilwa : une compagnie canadienne impliquée? » *Mining Watch*, <[www.liberationafrique.org/spip.php?article718](http://www.liberationafrique.org/spip.php?article718)>.

267 CORPORATE KNIGHTS STAFF, «Canadian Companies in the Congo and the OECD Guidelines», op. cit.

Anvil, fueron acusados por la justicia militar congoleña de complicidad en crímenes de guerra.<sup>268</sup> Según *The Ottawa Citizen*, como toda respuesta, la First Quantum trasladó a Mercier a la Zambia vecina.<sup>269</sup>

El proceso, cerrado el 28 de junio de 2007, permitió que Anvil Mining, eximida de toda responsabilidad, se desprendiera de los agentes incriminados y publicitara la versión de que los muertos de Kilwa no habrían sido más que “víctimas de un accidente vial protagonizado por un vehículo de Anvil Mining próximo a Nsensele, el sitio de las supuestas ejecuciones sumarias.”<sup>270</sup> En un informe publicado en julio de 2007, una coalición de ONGs internacionales y congoleñas protestó contra las conclusiones del proceso, revelando una serie de incoherencias en las declaraciones de los empleados de Anvil. El informe señalaba también graves irregularidades en el proceso: bloqueo del testimonio de las autoridades, intimidación de testigos y víctimas, relevamiento del auditor militar luego de recibir presiones por negarse a interrogar a los empleados de Anvil. Louise Arbour, comisaria de Naciones Unidas en materia de derechos humanos se sumó a las críticas sobre la metodología del proceso: “Me preocupan las conclusiones del tribunal cuando afirma que los sucesos de Kilwa son consecuencia accidental de los combates, a pesar de la presencia de los testigos oculares durante el proceso y a pesar de las insoslayables pruebas materiales que demuestran, de manera irrefutable, que se cometieron graves violaciones a los derechos humanos en forma deliberada.”<sup>271</sup> El auditor militar y varias víctimas apelaron el fallo.

## O tempora, o mores!

La difusión de un informe de la televisión australiana ABC conjuntamente con la reacción de asociaciones británicas, canadienses y congoleñas hicieron que la información llegara tímidamente a Occidente. “El caso podría haber pasado inadvertido si no hubiesen sido las fuerzas congoleñas las que aparecían como culpables de las atrocidades.”<sup>272</sup>

---

268 ACTION CONTRE L’IMPUNITÉ POUR LES DROITS HUMAINS / ACTION AGAINST IMPUNITY FOR HUMAN RIGHTS ET RIGHTS & ACCOUNTABILITY IN DEVELOPMENT, «Military Prosecutor in Kilwa trial Recalled to Kinshasa: Political Pressure intensifies After Former Anvil Mining Staff and Congolese Military Charged with Commission of or Complicity in War Crimes», 26 octobre 2006, <http://www.minesandcommunities.org/Action/press1261.htm>.

269 En: «Congo: d’anciens employés d’une firme de Montréal subissent un procès », *La Presse Canadienne*, 17 octobre 2006.

270 Action contre l’impunité pour les droits humains (ACIDH), Association Africaine de Défense des Droits de l’homme/Katanga (ASADDO/ Katanga), Global Witness et Rights and Accountability in Development (RAID), «les victimes du massacre de Kilwa privées de justice par une cour militaire congolaise», comunicado de prensa, 17 de julio de 2007 <[www.globalwitness.org](http://www.globalwitness.org)>.

271 GLOBAL WITNESS, «Le procès de Kilwa: un déni de justice », Comunicado de prensa, 17 Julio de 2007, <[www.globalwitness.org/media\\_library\\_detail.php/560/fr/le\\_process\\_de\\_kilwa\\_un\\_deni\\_de\\_justice](http://www.globalwitness.org/media_library_detail.php/560/fr/le_process_de_kilwa_un_deni_de_justice)>.

272 Jean-Pierre TUQUOI, «Razzia sur le trésor du Katanga. Comment des firmes étrangères privées pillent sans vergogne les fabuleuses richesses minières du Congo (RDC)», Paris, *Le*

El azar hace que se conozcan estas atrocidades, y se torna imposible medir cuán frecuentes son.

En 2006, las ONGs Entraide Missionnaire, Mining Watch y el Grupo para la responsabilidad social de las empresas en el África le reclamaron al gobierno del Canadá que “llevara a cabo una investigación completa sobre los hechos”. Partiendo de lo producido en el juicio, el reclamo exigía que “los responsables deberían ser juzgados por las leyes canadienses e internacionales con la intervención del Punto de Contacto Nacional (PCN) de Canadá, organismo integrado por representantes de diversos ministerios encargado de aplicar las Directrices de la Organización Mundial de Comercio respecto del accionar de las empresas internacionales. El PCN debe realizar la investigación pertinente conjuntamente con la participación de las ONGs que firman el petitorio”,<sup>273</sup> cosa que no se hizo en Ottawa. Conociendo la consuetudinaria “impotencia” de las autoridades canadienses, las ONGs se dirigieron también al gobierno de Australia ya que Anvil cotizaba también en la Bolsa de ese país. “Organizaciones congoleñas y británicas intentarán convencer a la policía federal de Australia de llevar adelante una investigación con el fin de determinar si el Estado podría procesar a Anvil tal como lo permite la ley australiana por cometer crímenes contra la humanidad o crímenes de guerra. Si bien existe una ley similar en el Canadá desde el año 2000, nunca fue aplicada.”<sup>274</sup> De hecho, en Australia se está realizando dicha investigación<sup>275</sup> ...

Pero nada es suficiente para atemperar las costumbres de Anvil. Se sabe que el Congo está lleno de pequeños mineros artesanales, trabajadores desesperados que buscan minerales por cuenta propia y en condiciones muy difíciles. Anvil tiene la costumbre de hacerlos perseguir por la policía. El 24 de abril de 2006 uno de estos artesanos murió ahogado, perseguido por las fuerzas del orden. Como represalia, los compañeros le prendieron fuego a los locales de la empresa; “dos miembros del personal de Anvil Mining murieron durante el incendio.”<sup>276</sup> Un periódico de París cita a Agustín, un minero: “el gobierno ahora nos tiene miedo y, después de las elecciones, seguramente tomará represalias.”<sup>277</sup> Durante una entrevista interrumpida por una manifestación obrera perseguida por un feroz ejército de policías. “Uno de los manifestantes fue muerto a causa de una bala perdida, dos empleados de Anvil que se encontraban entre los manifestantes fueron quemados vivos.”<sup>278</sup> Aquella jornada murieron no menos de cuatro personas.<sup>279</sup>

*Monde*, 12 de junio de 2006, p. 15

273 «Anvil Mining et le massacre de Kilwa : une compagnie canadienne impliquée? » *Mining Watch*, <[www.liberationafrique.org/spip.php?article718](http://www.liberationafrique.org/spip.php?article718)>.

274 ENTRAIDE MISSIONNAIRE, «Une minière canadienne complice d'un massacre?», *L'EMI en bref*, n° 35, julio de 2005, p. 3.

275 ORGANISATION FOR ECONOMIC CO-OPERATION AND DEVELOPMENT, «Exploitation minière de Anvil et incident de Kilwa, République démocratique du Congo», op. cit.

276 GLOBAL WITNESS, *Une Corruption profonde*, op. cit., p. 40.

277 Christophe AYAD, «RDC: la fin de la mine aux œufs d'or, Au Katanga, au sud du Congo-Kinshasa, le pillage des minerais de la Gécamines s'accélère depuis la chute de Mobutu», Paris, *Libération*, 26 julio de 2006, p. 6.

278 CORPORATE KNIGHTS STAFF, «Canadian Companies in the Congo and the OECD Guidelines», op. cit.

279 GLOBAL WITNESS, *Une Corruption profonde*, op. cit., p. 40.

El Banco Mundial habría contado con informes que daban prueba de este tipo de violencia; pero su presidente, en aquel momento Paul Wolfowitz, se habría negado a hacerlos públicos. Por el contrario, el Banco Mundial, haciendo caso omiso de las críticas de Naciones Unidas,<sup>280</sup> confirió a Anvil un seguro de 10 millones de US\$ contra los riesgos políticos que su presencia implicaba en la región. Una verdadera primicia.<sup>281</sup>

La población local está cada vez más furiosa. Mientras la desocupación llega a su punto más álgido, también los que trabajan para Anvil son extremadamente pobres: para sobrevivir, algunos llegan a vender la ropa de trabajo que les sirve como protección.<sup>282</sup> Las relaciones entre la empresa y la comunidad local son tan malas que la empresa, luego de un motín de los mineros artesanales, se ve obligada a cerrar los yacimientos de Kulu. Sin embargo, los trabajos se reanudaron en mayo de 2006. “La violencia también neutralizó los proyectos de explotación de cobre y plata de Dikulushi”<sup>283</sup> sobre una base regular. “Todas las operaciones del área minera están amenazadas por invasiones masivas recurrentes.”<sup>284</sup>

## De “menos Estado” a “sin Estado”

Esta violencia es rentable, solo que los registros *off shore* que aparecen en la City de Londres,<sup>285</sup> hacen muy difícil evaluar los dividendos. La connivencia entre el encargado de las minas del Presidente Kabila, Katumba Mwanke,<sup>286</sup> también gobernador de Katanga, y el presidente de Anvil William Stuart Turner exhibida en la televisión australiana el 6 de junio de 2005,<sup>287</sup> hace que la empresa canadiense no se detenga ante ningún obstáculo.

Naciones Unidas sospecha que Mwanke pretende tener un rol más decisivo con la presencia de Anvil en Katanga.<sup>288</sup> Kyona Charles, hombre de confianza de Kabila, y Moise Katumbi, empresario

---

280 Myriam BOURGY, «Le massacre de Kilwa: Anvil Mining et l'Agence Multilatérale de garantie des investissements, complices de crimes de guerre», Liège, le Comité pour l'Annulation de la Dette du tiers Monde (CADtM), 21 de diciembre de 2006, <[http://www.cadtm.org/article.php3?id\\_article=2341](http://www.cadtm.org/article.php3?id_article=2341)>.

281 Elish GILFENBAUM et Shannon LAWRENCE, «La Banque Mondiale en République démocratique du Congo», *Environmental Defense*, julio de 2005.

282 GLOBAL WITNESS, *Une Corruption profonde*, op. cit., p. 31.

283 Emad MEKAY, «Interrogations sur le rôle de la Banque Mondiale dans une région minière troublée», IPS news, 3 de febrero de 2006, reproducido por el Centre de Recherche sur la mondialisation, <<http://www.mondialisation.ca/index.php?context=viewArticle&code=MeK20060203&articleid=1881>>.

284 CORPORATE KNIGHTS STAFF, «Canadian Companies in the Congo and the OECD Guidelines», op. cit.

285 Rapport Lutundula, op. cit., p. 151.

286 CORPORATE KNIGHTS STAFF, «Canadian Companies in the Congo and the OECD Guidelines», op. cit.

287 GLOBAL WITNESS, *Une Corruption profonde*, op. cit., p. 43.

288 Myriam BOURGY, «Le massacre de Kilwa: Anvil Mining et l'Agence Multilatérale de garantie des investissements, complices de crimes de guerre», Liège, le Comité pour l'Annulation de la Dette

de Katanga, también tienen sus aspiraciones respecto de Anvil.<sup>289</sup>

Literalmente, el Estado congolés se aniquiló a favor de Anvil previendo para la Anvil Mining Congo "por la duración de 20 años, la exención total y completa de todo impuesto, pago de derechos, contribuciones y gravámenes de cualquier naturaleza, impuestos directos, indirectos o cuasi-fiscales, nacionales, regionales o locales exigidos por el estado, organismos descentralizados de administración, organismos profesionales o paraestatales, existentes o futuros."<sup>290</sup>

Anvil hizo inversiones por menos de US\$ 5 millones en plantas de tratamiento que hoy se cotizan en más de US\$ 17 millones.<sup>291</sup> En el punto álgido del escándalo, la First Quantum obtuvo una ganancia de aproximadamente US\$ 16 millones por la venta de sus acciones a inversionistas del Canadá y el Reino Unido.<sup>292</sup>

La Comisión Lutundula reparó en diversas irregularidades en la gestión de Anvil, como la creación de un sospechoso "fondo fiduciario congolés" donde recalaba un 10% del capital de la Anvil Mining Congo, supuestamente destinado a obras de filantropía. "Esta práctica no es ni normal ni transparente. Sirve para ocultar la identidad de accionistas que no quieren aparecer por razones oscuras, entre ellas el lavado de dinero o las remuneraciones por servicios prestados (corrupción)."<sup>293</sup>

Las actividades de Anvil no benefician a la población congoleña, ni siquiera indirectamente. "El mineral extraído del subsuelo de Dikulushi no se procesa a nivel local, sino que se exporta a Zambia sin valor agregado. La empresa contrata a 1000 personas, en su mayoría directores extranjeros."<sup>294</sup>

---

du tiers Monde (CADtM), 21 de diciembre de 2006, <[http://www.cadtm.org/article.php3?id\\_article=2341](http://www.cadtm.org/article.php3?id_article=2341)>.

289 INSTITUT NÉERLANDAIS POUR L'AFRIQUE AUSTRALE (NIZA) ET LE SERVICE D'INFORMATION D'INTERNATIONAL PEACE (IPIS), *L'État contre le peuple*, op. cit., p. 56.

290 Rapport Lutundula, op. cit., p. 154..

291 «First Quantum Operational and Financial Results for three Months and Six Months ended June 30, 2004», *Décisionsplus.com*, 12 de agosto de 2004.

292 ANVIL MINING LIMITED, «First Quantum Shares in Anvil sold to institutional investors in UK and Canada», comunicado de prensa del 2 marzo de 2005, [archive.com.wn.com/2005/03/1400/toronto-financial](http://archive.com.wn.com/2005/03/1400/toronto-financial).

293 Rapport Lutundula, op. cit., p. 153.

294 CORPORATE KNIGHTS STAFF, «Canadian Companies in the Congo and the OECD Guidelines», op. cit.

## Glosa 6

### La metodología mafiosa de Kinross en África

El capital de la Kinross proviene esencialmente de Ontario. Está inscrita en la Bolsa de Toronto y nace en 1993 como una fusión de varias empresas: las sociedades CMP Ressources Ltd, Plexus Resources Corporation y la hermética 1021105 Ontario Corp.

En materia de "governabilidad", Kinross proclama "actualizar permanentemente sus estándares para asegurar el cumplimiento de las normas en vigor."<sup>295</sup> En el Congo Oriental la oferta de Kinross fue calificada como "más bien "inaceptable". Así la describe el ministro congolés de minas Simon Tuma-Waku, en un informe publicado en octubre de 2001 en el que se describe la oferta conjunta de colaboración con la Gécamines realizada por la canadiense Kinross y el inversionista belga George Forrest al presidente Kabila.

La mina de Kamoto estaba en el centro de las conversaciones: el tándem formado por Kinross y el belga George Forrest pretendía apoderarse del 70% de las acciones de la sociedad del manejo de los recursos con una inversión de apenas U\$ 200 millones<sup>296</sup> (George Forrest propondrá más adelante la cifra de U\$ 300 millones).<sup>297</sup>

El sindicalista Jean-Louis Tasinda se encuentra rápidamente con Kabila para convencerlo de que la oferta es perjudicial para los intereses del Congo. Pero las presiones evolucionan en detrimento del país. La nominación de un nuevo ministro de minas, Jean-Louis Nkulu, contribuye a que se acepte la oferta belga-canadiense el 3 de junio de 2003 haciendo caso omiso de la calificación de "inaceptable" hecha dos años antes. La Kinross y George Forrest no pagarán más de los US\$ 200 millones, suma que termina de cubrirse con el 25% a 30% de activos del Estado en la empresa.

Los directivos de la Gécamines encargados de redactar el convenio en nombre del ministro – el presidente Twite Kabamba y el vice administrador general Nzenga Kongolo– habían sido sospechosos de corrupción unos meses antes por una auditoría del Banco Mundial emitida por la International Mining Consultants (IMC). El documento recomendaba sus despidos inmediatos.

El 23 de junio de 2003, los acontecimientos se precipitan: el director de la división de gestión de contratos de la Gécamines, Kitolo Bwanga, *descubre* que "la mina de Kamoto estaba

---

295 Página de internet de Kinross, <http://www.kinross.com/corporate/governance.html>.

296 INSTITUT NÉERLANDAIS POUR L'AFRIQUE AUSTRALE (NIZA) ET LE SERVICE D'INFORMATION D'INTERNATIONAL PEACE (IPIS), *L'État contre le peuple*, op. cit., cap.8.7. p. 47 y ss.

297 «Democratic Republic of Congo», Londres, *The Financial Times*, 15 de marzo de 2006, p. 13.

adjudicada, mediante un acuerdo previo, a la empresa minera sudafricana Iscor”<sup>298</sup>. ¡La concesión había sido cedida a intereses privados con anterioridad! Para colmo -una golondrina no hace verano- el acuerdo había sido presentado en la misma auditoría del Banco Mundial, donde se la calificaba de caso ejemplar en materia de cooperación económica Norte-Sur. Los auditores que representaban al Banco Mundial habían recomendado que la propuesta de Iscor debía ser considerada un “modelo para negociaciones ulteriores”, un modelo que debía establecer las bases para negociar y renegociar todos los acuerdos entre la Gécamines y el sector privado.<sup>299</sup>

Una negociación diametralmente opuesta, se entiende, a la de Kinross-Forrest.

¿Qué proponía Iscor? Un “contrato de gestión” innovador, aún pasando por alto el modelo de sociedad económica mixta público-privada (*joint venture*). Según el punto de vista de Iscor, no se preveía que la Gécamines abriera su estructura a capitales extranjeros, sino que se pusiera provisoriamente a disposición de una empresa extranjera. La Gécamines “dejaría que Iscor trabajara con (sus) activos rehabilitándolos durante un período de diez años, después de los que la minera estatal podía disponer enteramente de sus activos saneados.”<sup>300</sup> En otros términos, la sociedad del estado beneficiaría, a mediano plazo, las inversiones de la sociedad privada en su infraestructura –exactamente en el espíritu de los planes de estímulo propuestos– para luego recuperar su infraestructura en pleno funcionamiento. “Contrariamente a la mayoría de los socios privados, Iscor no exigía el pago de intereses suplementarios sobre los fondos que ella invertiría (U\$ 150 millones) y no reclamaría ningún derecho por los servicios prestados. Luego del reembolso del préstamo, los benefició serían repartidos en un 70% para la Gécamines y un 30% para Iscor.”<sup>301</sup>

Los auditores le señalaban al Banco Mundial “no haber entendido las razones por las que el proyecto todavía no había sido puesto en marcha.”<sup>302</sup> Ninguna razón de interés público podría justificar el rechazo de esta opción. Sin embargo, los congolese lo rechazaron, después de haberlo firmado...

Al día siguiente del descubrimiento de la existencia del contrato Gécamines-Ischor, el 24 de junio de 2003, los controvertidos dirigentes de la Gécamines (Kongolo et Kabamba), sabiendo que podían ser despedidos, se apuraron en firmar con Arthur Ditto –presidente de la sociedad Kinross-Forrest– y Malta David Forrest –el hijo de George Forrest– “un acuerdo preliminar de nueve páginas sin modificaciones importantes”<sup>303</sup> al protocolo que antes había sido calificado como “inaceptable”. El ministro Nkulu lo aprobó al día siguiente, el 25 de junio.

En febrero de 2004, Kongolo, Kabamba, M. D. Forrest y Ditto firmaron el acuerdo de la empresa que fue aprobado oficialmente por el gobierno de transición en julio de 2005 y por el presidente Kabila el 13 de octubre del mismo año. Así nació la Kamoto Copper Company (KCC).

El informe del gabinete de abogados canadiense Fasken Martineau DuMoulin reveló que el Estado no sólo iba a asumir los riesgos de la inversión, sino que además garantizaba los beneficios de la sociedad privada. “Si las concesiones no contenían la cantidad de mineral necesaria para

---

298 INSTITUT NEERLANDAIS POUR L’AFRIQUE AUSTRALE (NIZA) ET LE SERVICE D’INFORMATION D’INTERNATIONAL PEACE (IPIS), *L’État contre le peuple*, op. cit., cap.8.7. p. 47.

299 Ibid., p. 48

300 Ibid., p. 58

301 Ibid., p. 58

302 Ibid., p. 58

303 Ibid., p. 48



satisfacer los objetivos de la producción definidos en el estudio de factibilidad, o para alimentar la planta de tratamiento durante el período del acuerdo *joint-venture*}, la Gécamines debería poner a disposición de la KCC concesiones explotables suplementarias.”<sup>304</sup>

## El discreto encanto de la burguesía

El carácter mafioso de este acuerdo es difícil de ocultar. Suficiente con saber el pedigree de quienes lo protagonizaron.

George Forrest constituye el corazón de la "red de poder" que mencionan los expertos contratados por Naciones Unidas cuando se refieren a los excesos de la mafia cuando opera en un país dividido por diferentes clanes. Ya figuraba en las épocas de la colonización belga y no dejaba pasar oportunidad sin mencionar los "85 años de presencia ininterrumpida en el Congo" de sus empresas.<sup>305</sup>

Según los expertos de Naciones Unidas, el Grupo Forrest –asentado en el paraíso bancario de Luxemburgo– asociado con el grupo estadounidense OM, "en la actualidad [...] dirige una de las operaciones de extracción más rentable de la República Democrática del Congo, mientras que la empresa estatal Gécamines sólo recibe beneficios mínimos."<sup>306</sup> El tándem belga-norteamericano, cuya asociación con la Gécamines lleva el nombre de STL (Scories du Terril de Lubumbashi), explota el germanio, un metal raro de alta demanda en las tecnologías de punta. Esto último debería redundar en beneficios de 2.000 millones de US\$. A pesar de las acciones en poder de la Gécamines en la empresa de explotación constituida por tres socios (Forrest, OM y Gécamines), "la empresa estatal ha sido excluida expresamente de los ingresos derivados del procesamiento de germanio"<sup>307</sup>. Se trata de una maquinación absolutamente insensata desde el punto de vista de los intereses del Congo.

Un dato importante de la época en la que se negociaba la unión Kinross-Forrest, es que George Forrest hacía negocios en el Congo-Kinshasa... figurando él mismo como presidente de la Gécamines. No es nuevo el hecho de que un europeo dirija la Gécamines. La intención del nombramiento era conferirle un halo de credibilidad a la empresa del estado congolés.<sup>308</sup> (El actual director de la Gécamines es el canadiense Paul Fortin)<sup>309</sup> Pero el nombramiento- del señor Forrest

304 FASKEN MARTINEAU DU MOULIN (Pty) Ltd, « Analysis of the Joint Venture Agreement dated 9 September 2004 between la Générale des Carrières et des Mines and Global entreprises limited for the exploitation of the open pit mine of KOV and the Kananga and tilwezembe deposits», 19 de febrero de 2006, en «l'État contre le peuple », op. cit., p. 56.

305 «Droit de réponse», París, *Libération*, 18 de noviembre de 2006, <<http://www.liberation.fr/actualite/monde/217948.FR.php>>.

306 *Panel de expertos sobre la explotación ilegal de recursos naturales y otras formas de riqueza de la República Democrática del Congo, delegado por el Consejo de Seguridad de Naciones Unidas, octubre 2002, S/2002/1146*, op. cit., cap. 43, p. 11.

307 Ibidem

308 Jean-Claude WILLAME, *L'automne d'un despotisme, Pouvoir, argent et obéissance dans le Zaïre des années quatre-vingt*, Paris, Karthala, coll. «Les Afriques», 1992, p. 87.

309 Contrairement a sus predecesores, Paul Fortin es apreciado por los trabajadores, cf.:

en la dirección de la Gécamines de noviembre de 1999 a agosto de 2001 “al mismo tiempo que sus empresas privadas negociaban nuevos contratos con la intención explícita de utilizar los bienes de la Gécamines en beneficio propio, constituía un flagrante conflicto de intereses. En ese tiempo desarrolló el negocio privado de explotación minera de más amplio alcance de la República Democrática del Congo.”<sup>310</sup> En este contexto disparatado, Forrest negociaba consigo mismo; de ahí que “el acuerdo preveía un sistema fiscal muy poco propicio para el Estado congolés.”<sup>311</sup>

Por otra parte, en febrero de 2007, la sección de Katanga de la Asociación Africana en defensa de los derechos humanos le reprochó a la Sociedad minera de Musoshi y Kinsenda – gestionadas desde “una total opacidad” por su hijo Mike Forrest – el haber agotado los yacimientos de Kimono, ricos en cobalto, sin que el Estado recibiera ningún beneficio, e irrespetando numerosas cláusulas técnicas del acuerdo con el Congo Oriental.

Forrest padre es además militante político desde que figura en una carta confidencial firmada tanto por el secretario como por el presidente de la sección katanguesa del partido del presidente Kabila: “El señor George Arthur Forrest y su Grupo se destacan (del resto de los empresarios) por habernos respaldado paso a paso en la campaña de ascenso de nuestro Partido.”<sup>312</sup>

El mismo Forrest, protagonista del negocio de tráfico de armas<sup>313</sup> –o “en la pirotecnia”, como prefiere llamarlo<sup>314</sup>–, controla hoy, él solo, el 30% de los prodigiosos recursos minerales de la provincia de Katanga.<sup>315</sup>

Forrest se dedica entonces a los negocios, a la política y a la guerra.

Luego de pretender invertir solo en el Congo-Kinshasa, Kinross Gold se sumó al poderío de este personaje influyente. Los fracasos de la Kinross, luego de aventurarse en el Congo no confunden a los expertos de Naciones Unidas. “El Sr. Forrest ha utilizado su posición en la red de poder para intentar controlar el sector minero de la República Democrática del Congo. Por ejemplo, Kinross Gold Corporation del Canadá pretendió invertir hasta 1.000 millones de dólares en las operaciones de extracción de cobre y cobalto, pero su plan se vio frustrado por las intervenciones del Sr. Forrest y de altos funcionarios públicos. La empresa regresó a la República

«Congo-Kinshasa: Maintien de Paul Fortin à la Gécamines – leGouvernement privilégie la paix sociale», Kinshasa, *La Prospérité*, 5 de marzo de 2007, <<http://fr.allafrica.com/stories/200703051264.html>>.

310 *Panel de expertos sobre la explotación ilegal de recursos naturales y otras formas de riqueza de la República Democrática del Congo, delegado por el Consejo de Seguridad de Naciones Unidas, octubre 2002, S/2002/1146*, cap. 30, p. 9.

311 CORPORATE KNIGHTS STAFF, «Canadian Companies in the Congo and the OECD Guidelines», op. cit.

312 GLOBAL WITNESS, *Une Corruption profonde*, op. cit., p. 52 ; INSTITUT NEERLANDAIS POUR L’AFRIQUE AUSTRALE (NIZA) ET LE SERVICE D’INFORMATION D’INTERNATIONAL PEACE (IPIS), *L’État contre le peuple*, op. cit., p. 79-80.

313 *Panel de expertos sobre la explotación ilegal de recursos naturales y otras formas de riqueza de la República Democrática del Congo, delegado por el Consejo de Seguridad de Naciones Unidas, octubre 2002, S/2002/1146*, 2002, cap. 30, p. 9.

314 «Droit de réponse», Paris, *Libération*, op. cit.

315 CORPORATE KNIGHTS STAFF, «Canadian Companies in the Congo and the OECD Guidelines», op. cit.

Democrática del Congo a finales de 2001 como parte de Kinross-Forrest Ltd., empresa registrada en las Islas Vírgenes Británicas.”<sup>316</sup>

Las actividades industriales de Kinross debían, naturalmente, convertirse en operaciones *off-shore*. Que se registre en las Islas Vírgenes obedece a la lógica de los acontecimientos. Allí, el secreto bancario es impenetrable y sirve convenientemente a compatibilizar los activos producidos por la “globalización salvaje” que se desencadena en el África.<sup>317</sup> En función de esta cultura del misterio, la ley nos prohíbe saber a qué precio la minera canadiense obtuvo los derechos sobre sus concesiones mineras en detrimento del bien público. “No hay obligación de divulgar la identidad de los accionistas, que pueden reunirse cuando ellos así lo deseen”<sup>318</sup> en las Islas Vírgenes. Es que en el “dónde y cuándo lo deseen” estos accionistas, se juega la suerte de millones de ciudadanos congolese.

En la historia, Leopoldo II (rey de Bélgica) y el imperio colonial habían conferido a los dirigentes del estado colonial congolés un aura de superioridad en razón de su existencia alejada; el mobutismo le sucedió agotando hasta la náusea la figura del “jefe”<sup>319</sup>; la dominación contemporánea se extiende a lo largo de estas Islas-Estado cuyos amos se perfilan de manera virtual. Es en nombre de *nadie* que se impone, en consecuencia, una autoridad implacable.

En Islas-Estado, la corrupción, el fraude y el saqueo se confieren a sí mismo un aire de legalidad. En las Islas Vírgenes británicas “los tratados de doble imposición tienen vigencia con el Japón y Suiza. Permiten transferir, con toda legalidad, fondos desde esos países bajo la forma de dividendos a tasas corrientes de interés a un residente de las Islas”<sup>320</sup> Es a partir de este triángulo entre las Islas Vírgenes de Kinross-Forrest, la Suiza de los dictadores africanos y el Congo que se negoció *legalmente* el acuerdo entre los directivos de la Kinross, George Forrest y la elite política del Congo.

## Un malentendido millonario

Luego de que George Forrest volvió al Canadá para concretar los términos de esta asociación, sucedió algo increíble. “Kinross Gold no formaba parte del importante contrato porque la empresa había descubierto súbitamente que el proyecto minero en cuestión preveía la explotación de cobre y cobalto, de manera que era incompatible porque no se trataba de su

---

316 *Panel de expertos sobre la explotación ilegal de recursos naturales y otras formas de riqueza de la República Democrática del Congo, delegado por el Consejo de Seguridad de Naciones Unidas, octubre 2002, S/2002/1146, op. cit., 2002, cap. 45, p. 12.*

317 *Panel de expertos sobre la explotación ilegal de recursos naturales y otras formas de riqueza de la República Democrática del Congo, delegado por el Consejo de Seguridad de Naciones Unidas, octubre 2002, S/2002/1146, op. cit., 2002, cap. 45, p. 12.*

318 Édouard CHAMBOST, *Guide Chambost des paradis fiscaux*, Lausanne, Éditions Faure, 2005, p. 271.

319 Jean-Claude WILLAME, *L'automne d'un despotisme*, op. cit.

320 Grégoire DUHAMEL, *Les Paradis fiscaux*, op. cit., p. 503.

especialidad, el oro.”<sup>321</sup>

Rompiendo su compromiso con la empresa de Estado congoleña, en un gesto en el que seguramente hay más que mera incompetencia, Kinross decide unilateralmente vender su parte a otra empresa canadiense, la desconocida Balloch Resources – “una empresa minúscula de exploración minera cuya única ventaja era cotizar en la Bolsa de Toronto.”<sup>322</sup> Balloch, dedicada ahora a su nueva vocación congoleña, se bautiza con el nombre de Katanga Mining Limited (KML). Al final de la operación, la Kinross Gold cobró US\$ 570 millones simplemente por pasarle su parte a esta nueva empresa. “Esta gente de negocios hace succulentas y fáciles ganancias vendiendo su portafolio que consta casi exclusivamente de los aportes gratuitos de la Gécamines o de la MIBA... es como si el Congo fuera una pintura vulgar adquirida por monedas en algún mercado de pulgas que se revende en las galerías de arte por su verdadero valor de obra maestra.”<sup>323</sup>

La Katanga Mining no invertirá ni explotará ningún yacimiento del Congo. Le basta con adquirir el 23% de las acciones que Kinross tenía cuando era parte de Kinross-Forrest, guardándose una opción de compra por la diferencia.<sup>324</sup> Adquiriendo yacimientos con el solo fin de su especulación bursátil, las compañías privan a la población de entradas de dinero indispensable para solventar el bien público.

Los auditores del IMC en el informe solicitado por el Banco Mundial señalan que los acuerdos “contienen numerosas anomalías, todas en detrimento de la Gécamines [...] solo tienen el objetivo de hacer ganancias rápidas en lugar de lograr un desarrollo durable y racional del patrimonio de la Gécamines. [...] las contraprestaciones a las que se comprometen los socios privados son programas de inversión y producción cuyos objetivos están muy por debajo del potencial de explotación de los yacimientos en cuestión. De esta manera, se congelan muchos activos de la Gécamines. Además los principales socios realizan todas sus inversiones con capitales de deuda que la sociedad debe cubrir al tiempo que la Gécamines no recibe ningún dividendo. Con el fin de obtener los préstamos necesarios de instituciones financieras, los socios privados usan como garantía los activos de la Gécamines. Como estas sociedades privadas poseen su sede social en paraísos fiscales *off-shore*, pueden ser disueltas fácilmente ante el menor problema o falla de la empresa.”<sup>325</sup>

## Un cuento de hadas

La Katanga Mining pretendió haberle devuelto al Estado congolés US\$ 1,8 mil millones por concepto de dividendos y regalías: significa que un 42% de las ganancias pertenecerían al Congo.<sup>326</sup>

---

321 Nestor KISENGA, «Mines: des milliards de boni pour le “quatrième pillage”», op. cit.

322 *Ibid.*:-

323 *Ibid.*

324 CORPORATE KNIGHTS STAFF, «Canadian Companies in the Congo and the OECD Guidelines», op. cit.

325 INSTITUT NEERLANDAIS POUR L’AFRIQUE AUSTRALE (NIZA) ET LE SERVICE D’INFORMATION D’INTERNATIONAL PEACE (IPIS), *L’État contre le peuple*, op. cit., p. 51.

326 CORPORATE KNIGHTS STAFF, «Canadian Companies in the Congo and the OECD Guidelines», op. cit.

Sin embargo, la asociación Corporate Knights cuestiona estos datos. El contrato prevé en beneficio del estado regalías del 1,5 al 2%, mientras que “por lo general, los royalties relativos a las ventas netas en la región oscilan entre el 10 y el 15%”. Sin hacer referencia a las trampas que permite la situación *off-shore*, “los dividendos son calculados sobre la base de ventas netas cuyas operaciones solamente controla la compañía; con lo cual se corre el riesgo de que la contabilidad reduzca significativamente los montos que se le deben a la estructura pública según se estipula en el marco del acuerdo.”<sup>327</sup>

Por su parte, la Comisión Lutundula, curiosamente no hace mención de este acuerdo en su informe, aunque se le había encargado explícitamente que lo hiciera. Una sola vez menciona a la Kamoto Copper Company con el fin de recomendar la suspensión de toda negociación que la implique.<sup>328</sup> Pero los golpes empiezan a surtir efecto. En 2007, la República Democrática del Congo tomó la iniciativa de revisar el acuerdo, sobre todo en relación a la Kinross, luego a la Katanga Mining debido a su “falta de transparencia”, según el *Financial Times*.<sup>329</sup> El informe de la Comisión de revisión de los contratos mineros presentado en noviembre de 2007, reprocha públicamente a la Kamoto Copper Company el haber subvaluado las instalaciones e infraestructuras de la Gécamines.<sup>330</sup>

Dos meses antes, la China Railway Engineering Corporation firmó un protocolo que preveía una inversión de 3.000 millones de US\$ en el sector minero congolés, particularmente en Katanga. A propósito de este contrato con los chinos, “en Bélgica, en los círculos empresariales, se expresa el temor de que ciertas concesiones pertenecientes al empresario Georges Forrest,[...] pasen a manos de otros propietarios”.

El vicepresidente de la Comisión congoleña encargada de investigar los contratos comerciales firmados en tiempo de guerra no usa eufemismos para describir la situación del Congo: “los funcionarios del gobierno obedecen todavía hoy a círculos mafiosos.”<sup>331</sup>

---

327 *Ibid.*-

328 Informe Lutundula, *op. cit.*, p. 175.

329 En Carli LOURENS, «Congo to review Gecamines joint ventures », Johannesburg, *Business Day*, 4 de enero de 2007.

330 Colette BRAECKMAN, «Le Congo minier a été bradé», Bruxelles, *Le Soir*, 2 de noviembre de 2007.

331 Dominic JOHNSON, « Kongos Kriegsökonomie überwinden », Berlin, *Die Tageszeitung*, 30 de agosto de 2005.

## Glosa 7

### Emaxon: grandes amigos, cuentas poco claras

Las relaciones entre Laurent-Désiré Kabila y Dan Gertler, el magnate del diamante israelí, son incestuosas.

Gertler financia la campaña militar de Kabila negociando por anticipado cuáles serán sus propiedades en el Congo conquistado.<sup>332</sup> En septiembre de 2000, sus International Diamond Industries (IDI) heredan lo inimaginable: ¡el completo monopolio sobre la comercialización de los diamantes del Congo!-. Oficialmente, Gertler obtiene este tesoro por la ridícula suma de US\$ 20 millones. Kabila, reina en Kinshasa, y necesita conseguir rápidamente dinero líquido y armas israelíes para contrarrestar la ofensiva de sus antiguos aliados.

Finalmente, la IDI no le pagó al Estado congolés más que US\$ 3 millones y, según se sabe, Gertler nunca pudo suministrar ni las armas ni la capacitación militar prometidas: se enemistó con el asesor del Ministerio israelí de infraestructura, Yossi Kamisa, quien supuestamente iba a asistirlo en la transacción. El final de la historia es confuso: Gertler fue acusado de corrupción en el Congo y el caso se resolvió mediante arreglos secretos.<sup>333</sup> Gertler recurrió luego a los servicios del general Avigdor Ben Gal, quien a su vez le pidió ayuda a un general retirado, conocido traficante de armas en el África, Meir Dagan.<sup>334</sup>

Gertler negó siempre esta versión de los hechos; y explicó la dramática caída del precio de los diamantes en el Congo como producto de las leyes del mercado, y no por su acuerdo monopolístico con Kabila. Fue él quien comparó al recién asumido presidente del Congo, Joseph Kabila, con Nelson Mandela.<sup>335</sup>

La IDI vende libremente su barata producción congoleña en los mercados de Amberes y Tel Aviv. Era lógico que el contrabando se disparara cuando cayera el curso del diamante como consecuencia del control de los precios.<sup>336</sup> A través de esta medida “radical”, Kabila no puede

---

332 David LEWIS, «Congo war deals must be renegotiated», *Business News*, 20 de febrero de 2006, citado en la revista de prensa del 22 de febrero del 2006, [www.namibian.com.na/2006/february/martietplace/06940A701.html](http://www.namibian.com.na/2006/february/martietplace/06940A701.html).

333 INSTITUT NEERLANDAIS POUR L'AFRIQUE AUSTRALE (NIZA) ET LE SERVICE D'INFORMATION D'INTERNATIONAL PEACE (IPIS), *L'État contre le peuple*, op. cit.

334 Yossi MELMAN et Asaf CARMEL, «Diamond in the rough», *Haaretz Friday Magazine*, op. cit. et John HELMER, «Putin's Israel trip to accelerate diamond revolution», *Mine Web*, 26 de abril de 2005,

335 Carter DOUGHERTY, «Sifting through a Dark Business. Does Congo's diamond trade defy change? Kimberley reforms may not be working fully», *Newsweek International*, 8 de diciembre de 2003.

336 PARTENARIAT AFRIQUE-CANADA, *Revue annuelle des diamants, République démocratique du Congo*, Ottawa, 2004, p. 5.

impedir el contrabando de diamantes hacia el vecino Congo Occidental, de manera que lo “controla” personalmente.<sup>337</sup> Situación que provocó una sangría de US\$ 60 millones del tesoro público del Congo-Kinshasa.<sup>338</sup>

Para los expertos de Naciones Unidas, siempre medidos en sus palabras, el acuerdo es una “verdadera pesadilla”, una “catástrofe”.<sup>339</sup> El Fondo Monetario Internacional reacciona: ocho meses más tarde, en abril de 2001, hace rescindir el acuerdo. Según el diario congolés *Le Potentiel*, el FMI le habría exigido al gobierno “una auditoría general del sector del diamante”, insistiendo “especialmente” en las actividades de la MIBA (Sociedad Minera de Bakwanga).<sup>340</sup> La auditoría estuvo a cargo de la empresa IMC (International Mining Consultants) durante el transcurso del año 2003.

Sin escrúpulos, después de la rescisión del contrato, la sociedad de Gertler llegó a amenazar al gobierno del Congo con acciones legales por agravios.

Para recuperar el monopolio perdido, Gertler crea la Emaxon, una sociedad de derecho canadiense registrada en la calle la Gauchetière en Montreal.

De nuevo, logra ejercer formalmente un cuasi monopolio sobre la comercialización del diamante entre 2003 y 2007. Desde entonces, el 88% de lo que produce la MIBA, controlada por el Estado, va a parar a la Emaxon. La diferencia se vende a precio de mercado en Amberes y allí, el informe Lutundula explica, estos diamantes “podrían, llegado el caso, ser remitidos a un destino asignado por la Emaxon y ser comercializados por ella en nombre de la MIBA<sup>341</sup>...” Un representante de la empresa confirmó estas aspiraciones ante la Comisión Lutundula: “El señor Chaim Leibowitz, representante de Emaxon, [...] declaró que se trataba de un compromiso que Emaxon aceptó, aunque le fue difícil ya que exigía la totalidad del diamante producido”.<sup>342</sup>

Emaxon obtiene diamantes del Congo a un precio absolutamente preferencial con lo que priva al Estado congolés de la mitad del beneficio que le corresponde por la venta de diamantes. Los mineros artesanales, que venden lo que encuentran sobre una base informal, obtenían en 2005 entre 26 y 27 US\$ por carate en el mercado; la MIBA recibía de Emaxon la mitad de esa suma. “De hecho, en 2004, la MIBA le cedía sus piedras al socio canadiense al precio ridículo de 13,40 US\$ por carate, una tarifa dos veces inferior a la que obtenían los mineros artesanales. La MIBA estaba condenada a esperar hasta 2007 la caducidad del “acuerdo leonino” con Emaxon sin poder

337 Ian SMILIE, «Préface», en Christian DIETRICH, *Monnaie forte. L'Économie criminalisée des diamants dans la République démocratique du Congo et les pays voisins*, Ottawa, Partenariat Afrique-Canada, 2002, p. 13.

338—*Panel de expertos sobre la explotación ilegal de recursos naturales y otras formas de riqueza de la República Democrática del Congo, delegado por el Consejo de Seguridad de Naciones Unidas, S/2001/357*, cap. 151, p. 34.

339 *Ibid.*, cap. 152, p. 35.

340 «L'industrie congolaise du diamant en perte de vitesse», *Le Potentiel*, 21 de septiembre de 2005 y *Jeune Afrique l'Intelligent*, 23 de septiembre de 2005,

341 CHRISTOPHE LUTUNDULA (pres.), *Assemblée nationale commission spéciale chargée de l'examen de la validité des conventions à caractère économique et financier conclues pendant les guerres de 1996-97 et de 1998 à 2003*, Rapport des travaux, llamado el « Informe Lutundula », op. cit., primera parte, p. 54.

342-Informe Lutundula, op. cit., p. 54.

anularlo o modificarlo.”<sup>343</sup> No existen motivos para creer que la situación mejoró después de la expiración del contrato.

Con cifras diferentes, el periódico semanal *Jeune Afrique* llega a las mismas conclusiones: “Emaxon compra el quilate a un precio irrisorio, entre 13 y 15 U\$ el quilate, en lugar de 20 U\$.”<sup>344</sup> El *Financial Times* de Londres, basándose en un informe alarmante del Overseas Security Services sobre la gestión de la MIBA, confirmó que la baja valoración de las piedras de la gestión de la MIBA, así como los robos realizados por una "organización criminal" en su seno, le costó a la MIBA decenas de millones de U\$ por año.<sup>345</sup> Según otras fuentes, la MIBA pierde 2 millones de dólares por mes debido a la subvaloración del diamante.<sup>346</sup>

Además de institucionalizar esta forma de robo, Emaxon se guardó el derecho de adquirir las piedras preciosas por lote, es decir, sin tener en cuenta la presencia de piedras de un valor superior. Acuerdos mejor negociados permitieron, a partir de marzo de 2005, que la MIBA pudiera venderle a Emaxon las piedras superiores a 10,8 quilates de manera individual. “Finalmente, esta cláusula no se aplicó; Emaxon la consideró demasiado favorable para la MIBA.” A fin de respetar el acuerdo leonino, Emaxon solo reconoció aquellas cláusulas que le resultaban favorables.

El acuerdo es tan controvertido que la MIBA inició un proceso judicial contra su tasador, Samy Dopelt, por abuso financiero (*financier abuse*).<sup>347</sup>

Para colmo, Emaxon no gastó un solo dólar para obtener tan escandalosos beneficios. Como única contrapartida se avino a otorgar al estado congolés un préstamo de U\$ 15 millones. Los intereses del préstamo se cobran a través de un descuento adicional sobre los lotes de diamantes tratados y comercializados en el extranjero. El descuento alcanza el 5% en 2003, ya que Emaxon consideró gastos de explotación (transporte, seguro, depósito...); cuando el descuento llegó al 3%, Emaxon le transfiere estos costos al Estado congolés. El informe Lutundula criticará severamente esta lógica contable: el descuento del 3% representa, para la MIBA, un sobrecosto del préstamo mayor del que podría haber obtenido en cualquier banco. Un memorándum interno de la MIBA confirma que el descuento no le significa ningún rédito: “aplicar un descuento en lugar de la tasa de interés común no conlleva ningún beneficio para la MIBA.”<sup>348</sup> Más bien, representa una ganancia para Emaxon por la que el tesoro del Estado congolés se priva de 12 millones de U\$.

Emaxon gana en todos los frentes: maneja el cuasi monopolio de la comercialización de los diamantes en todo el Congo Oriental, beneficiándose además con un interés sobre su el préstamo a la MIBA a una tasa superior a la del mercado. Mediante la proyección de la ganancia de Emaxon a

343 Arnaud LACORDAIRE, «Des carats dans la nature», París, *Jeune Afrique/L'intelligent*, n° 2331, 11 de septiembre de 2005.

344 «RD Congo. Sale temps pour la MiBA», París, *Jeune Afrique*, 18 al 24 de febrero de 2007, p. 11.

345 «Un accord controversé montre les obstacles de bonne gestion», Kinshasa, *Congo indépendant*, 10 de febrero de 2006, <http://www.congoindependant.com/>

346 Gaston Mutamba LUKUSA, « MiBA: entre la banqueroute et la résurrection?», Kinshasa, *Congo indépendant*, 5 de febrero de 2006. <http://www.congoindependant.com/article.php?articleid=134>

347 Informe Lutundula, op. cit., p. 53.

348 Emma MULLER, «DGI's Emaxon under pressure to change diamond deal in Congo», *Polished Prices*, PolishedPrices.com, 14 de diciembre de 2003.



partir de los intereses, el informe Lutundula sostiene que “no es ni justo ni admisible que Emaxon gane el triple de su inversión y al mismo tiempo se apropie de toda la producción de diamantes de la MIBA. El contrato de préstamo y venta entre MIBA-Emaxon evidencia, según las reglas generales del mercado financiero internacional, un desequilibrio financiero absolutamente favorable a Emaxon. Por lo tanto, es dado afirmar que el préstamo es usurario.”<sup>349</sup>

El préstamo de 15 millones de U\$ debía permitirle a la sociedad controlada por el Estado relanzar su explotación. Sin embargo, no pudieron registrarse resultados. “Los equipos asignados esperaron eternamente su desembarco en la ciudad de los diamantes. ¿Qué pasó con los 15 millones que iban a rescatarnos? Misterio.”<sup>350</sup>

Las consecuencias de semejante maquinación jurídica son evidentes.

“La sobrecarga generada por el préstamo provoca un déficit constante en las cuentas de la MIBA; el más afectado es el personal, sobre todo el de sus representaciones exteriores (Johannesburgo y Bruselas), que acumulan varios meses de salarios impagos.”<sup>351</sup> Por causa de este contrato leonino, los empleados de la MIBA estuvieron en serias dificultades durante todo el año 2007; la empresa tiene pendiente “siete meses de sueldos impagos en los cuadros superiores y cinco para el resto del personal” y “la suspensión de las ventajas sociales durante dos años (raciones de víveres, harina de maíz, pescado curado con sal).”<sup>352</sup>

La producción es regresiva: la *Economist Intelligence Unit* informó que entre enero y agosto de 2005, la producción de la MIBA disminuyó un 30% respecto del año anterior.<sup>353</sup> Algunos afirman que esta situación se debe a que la inversión no terminó de completarse. Se suspendió el pago de los proveedores; el agua y la electricidad se convirtieron en un lujo. “En la ciudad de Mbuji-Mayi, por ejemplo, durante décadas, la producción de los mineros artesanales para la MIBA constituía uno de los principales recursos del país. Pero la ciudad jamás tuvo electricidad ni agua potable, ahora está desprovista de todo, devastada por la erosión.”<sup>354</sup>

## Los diamantes de la guerra

No es más que el principio. Las concesiones que Emaxon recibe de la MIBA habrán de financiar un conflicto armado de rara violencia. Millones de personas perdieron la vida.

Hay que recordar que las multinacionales occidentales y las intervenciones políticas vecinas al Congo Oriental que sostuvieron a Laurent-Désiré Kabila esperaban hallar en él, una vez que accediera a la presidencia, un colaborador dispuesto a dirigir lo que Colette Braeckman llamó un

---

349-Informe Lutundula, op. cit., p. 55.

350 Informe Lutundula, op. cit., p. 55.

351D. DADEI, «À la Minière de Bakwanga, contre des miettes, le Pad et l'Adga ont vendu tous les diamants jusqu'en 2007», *Le Soft*, también: Arnaud LACORDAIRE, «Des carats dans la nature», op. cit.

352 Informe Lutundula, op. cit., p. 54.

353«RD Congo, Sale temps pour la MiBA», op. cit.

354*Economist intelligence Unit*, «The domestic economy : MiBA's kimberlite diamond production records a sharp fall».

“reparto simulado”.”<sup>355</sup>

Sin embargo, el viejo combatiente- despertó las veleidades nacionalistas que sus aliados habían querido derribar con la caída Mobutu; afirmó el control territorial de todo el Congo; rescindió en abril de 1998 una quincena de contratos comerciales comprometidos con el antiguo régimen del Zaire o con sus aliados occidentales, ugandeses o ruandeses... Sus múltiples torpezas diplomáticas lo privaron de todo sostén exterior.<sup>356</sup>

Mientras Kabila se hacía de nuevos aliados en Angola, Namibia y Zimbabue, quienes lo habían sostenido en un primer momento (Ruanda y Uganda), impulsados por el AMFI (American Mineral Fields), se sublevaron en su contra. A partir de agosto de 1998 se produjeron en su contra exactamente el mismo tipo de guerras que se habían producido contra Mobutu. De los países vecinos aparecieron grupos “rebeldes” disfrazados de jefes congolese.

A ambos lados del lago Kivu, Ruanda creó el RCD (Alianza Congolese por la Democracia), compuesta tanto por una minoría de ugandeses como por viejos amigos de Mobutu desocupados. Arthur Zahidi Ngoma se puso al frente de la agrupación; poco tiempo después se dio cuenta que era objeto de una manipulación y denunció con mucha candidez “un combate depredatorio (de los recursos naturales) que no tenía razón de ser.”<sup>357</sup> Después de renunciar, le sucede Azarias Ruberwa.

Al comprobar que su rival ruandés ocupaba tierras ricas en minerales, Uganda no tarda en armar en el norte, en la provincia de Ecuador, el MLC (Movimiento de Liberación del Congo) encabezado por el congolés Jean-Pierre Bemba.

Lo inevitable se produce luego de que los dos ejércitos circunstancialmente “rebeldes” (el ugandés MLC y el ruandés RCD) se enfrenten a medida en que van avanzando en el territorio. En junio de 2000, la ciudad de Kinsangani desaparece en seis días bajo las esquirlas de 6000 metrallas; la población civil es la víctima principal del enfrentamiento.

Desesperado, Kabila moviliza a los rebeldes nacionalistas Mai-Mai y solicita el respaldo de antiguos genocidas hutu de Ruanda para enfrentarse al avance del enemigo. En la capital Kinshasa, el ministro de relaciones exteriores, Abdoulaye Yerodia, estimula con discursos de odio un pogrom popular contra toda persona ugandesa o ruandesa presente en la ciudad.

La situación se degrada con rapidez. Los clanes se ramifican y alianzas absolutamente versátiles cambian de postura según el transcurso de los acontecimientos. Bajo el pretexto de ser una guerra de liberación, plagada de palabras clave como “democracia” o “derechos populares”, el conflicto escala en torno a cuestiones de sobornos, descuentos y otros beneficios que las empresas occidentales les reconocen a los ejércitos que ocupan sus concesiones.

En esta nueva guerra, Dan Gertler decide respaldar a un Kabila que todavía le resulta útil. Es un experto militar y el campo está libre. “Con su retiro de las regiones de diamantes afectadas por el conflicto, el gigante mundial del diamante De Beers que controló el negocio de diamantes durante años, deja el campo libre para que lo ocupe una red de israelíes como M. Gertler en la República Democrática del Congo, Lev Leviev en Angola y Shmuel Shnitzer (fundador de la Bolsa de Tel Aviv) en Sierra Leona. El esquema es idéntico en los tres casos. Los diamantes se canjean por

---

355 Gaston Mutamba LUKUSA, «MIBA: entre la banqueroute et la résurrection?», Congo indépendant, op. cit.

356 Colette BRAECKMAN, *Les nouveaux prédateurs*, op. cit., p. 59.

357 *Ibid.*, p.58

dinero, armas y capacitación militar. A continuación son transportados a Tel Aviv por antiguos pilotos del ejército israelí cuyo número ha aumentado considerablemente en el territorio controlado por la UNITA en Angola y en la República Democrática del Congo. En Israel, los diamantes son tallados y luego vendidos al centro de diamantes de Ramat Gan en las inmediaciones de Tel Aviv. Debido a la importancia de su producción y la relativa estabilidad de sus precios se ha determinado que los diamantes tuvieron un rol preponderante en los conflictos del África”.<sup>358</sup>

Luego de que Joseph Kabila sucede a su padre Laurent-Désiré, muerto en un atentado en enero de 2001, Gertler le dicta personalmente los lineamientos de la presidencia. Suministra armas<sup>359</sup> al régimen y justifica sus decisiones militares “a partir del desarrollo económico del país en función de las considerables inversiones extranjeras.”<sup>360</sup> A través de la secretaria del Estado norteamericano Condoleeza Rice, Gertler organiza el viaje de Kabila a Washington, se encarga de que el presidente Bush hijo asegure su apoyo al Congo y acompaña a Kabila en su visita a China. Finalmente es Gertler quien representa personalmente a la República Democrática del Congo en Israel a través de sus funciones de cónsul honorario.<sup>361</sup> *Le Figaro* de París, experto en cuestiones mundanas, agrega que “Dan Gertler, sobrino del fundador de la Bolsa israelí de diamantes, ha sido invitado a la muy exclusiva boda de Joseph Kabila en junio de 2006.”<sup>362</sup>

De manera que no llama la atención que el “Nuevo código minero”, alabado por el ministro de minería y apoyado por el Banco Mundial, sea un reflejo fiel de todas las aspiraciones del grupo Gertler. El ministro en cuestión, Ingélé Ifoto, confirma el clima de buen entendimiento en una entrevista: “Medidas de mayor incentivo se han tomado en materia fiscal, aduanera y cambiaria. Se trata de un régimen preferencial especialmente ventajoso para los operadores económicos respecto de las exoneraciones de las que puede beneficiarse el tenedor de estos títulos mineros. El código minero garantiza la seguridad jurídica. Cualquier operador que posea un título se convierte en propietario.”<sup>363</sup>

Entre los otros amigos de Emaxon se encuentra Jean-Charles Okoto, antiguo ministro de relaciones exteriores, cercano a Joseph Kabila. Gracias a Okoto es que Emaxon pudo apoderarse de la producción de la MIBA luego de un acuerdo secreto negociado y firmado en Johannesburgo<sup>364</sup> de manera totalmente irregular.<sup>365</sup>

---

358 *Ibid.*, pag 62

359 Chuck de LIEDEKERKE, Yannick MULLER y Hélène SEINGIER, *Congo Na Biso, La veille d'une démocratie*, documental, France, Guyom Corp y la trap' Production, 2006, 70 min.

360 «Dan Gertler», *MetaAfrica*, 20 de enero de 2006,.

361 Colette BRAECKMAN, «La paix reste en sursis à Kinshasa», Bruselas, *Le Soir*, 19 de diciembre de 2003.

362 Comunicado de prensa del Dan Gertler Group : «President Joseph Kabila received an important DGI/EMAXON and Alrosa delegation in oficial visit to Democratic Republic of Congo», 13 de abril de 2005.

363 Yossi MELMAN et Asaf CARMEL, «Diamond in the rough», *Haaretz Friday Magazine*, op. cit.

364 Caroline Dumay, «Là où les petites pierres blanches permettent juste de survivre», París, *Le Figaro*,

365 «Ingélé IFOTO, Ministre des Mines, République démocratique du Congo», *Winne, World Investment News*, 24 octubre de 2005.

La policía belga sospecha de Okoto por lavado de dinero y malversación de fondos en una cifra cercana a los 80 millones de US\$ durante el ejercicio de sus funciones; ese dinero le habría permitido financiar un importante tráfico ilegal de armas<sup>366</sup>. La MIBA fue uno de los blancos centrales del golpe. La mayor parte de sus irregularidades aparecen bajo la gestión de Okoto.<sup>367</sup> Según una comisión del senado belga<sup>368</sup> citado por Amnesty International, “la MIBA realizó varias transferencias de dinero a empresas de fabricación de armas y municiones por pedido del gobierno congolés. [...] Alrededor de 16 millones de euros fueron destinados a la compra de armas pesadas en Ucrania y en la República Checa con destino a la República Democrática del Congo.”<sup>369</sup>

Okoto tiene hoy una orden de captura internacional. Bajo la presión de varios países, Kabila tuvo que destituirlo de sus funciones. “El caso es tan sensible, que los juristas encargados de la acusación no se mueven sin custodia.”<sup>370</sup> Corroborando su procedencia mafiosa; en el momento en el que la acusación tomó estado público, Okoto habría ordenado secuestrar a Étienne Davignon, miembro de los consejos de administración de la Générale de Belgique y de Suez.<sup>371</sup>

Para los expertos encargados del caso en las Naciones Unidas, Okoto es, de hecho, un miembro clave de las mafias que ocupan el Congo, púdicamente rebautizadas como *redes de poder*.<sup>372</sup> Estas redes “detentan beneficios financieros recurriendo a diferentes actividades criminales como el fraude y la malversación de fondos públicos, la subvaloración de productos, el contrabando, la falsificación de facturas, el fraude fiscal, la corrupción, el pago de sobornos y comisiones ilegales a altos funcionarios.”<sup>373</sup>

Gertler gozó del respaldo de Augustin Katumba Mwanke, también estigmatizado por los expertos de la ONU. Oficialmente ministro de la presidencia y de finanzas, Mwanke no dejó de presionar a la MIBA para obtener el aval para la creación del cuasi monopolio de Emaxon.<sup>374</sup>

---

366 Michel VASTEL, «La Poudrière congolaise », Québec, *Le Soleil*, 27 de enero de 2004, p. A15 y Amnesty International, *République démocratique du Congo. Les flux d'armes à destination de l'est*, op. cit.

367 «Un accord controversé montre les obstacles de bonne gestion», Congo indépendant, op. cit.

368 Frédéric DELEPIERRE, «Justice – la banque Belgoise incu Bruselas, *Le Soir*, 4 de junio de 2004.

369 Informe Lutundula, op. cit., p. 66 y 68. Las págs. 66 a 74 tratan sobre la gestión de Okoto como presidente y director general de la MIBA, 27 de enero de 2007.

370-Informe del 20 de febrero de 2003.

371AMNESTY INTERNATIONAL, *République démocratique du Congo. Les flux d'armes à destination de l'est*, op.cit., p. 45 y 46.

372 *Ibid.*

373 Frédéric DELEPIERRE, «Les rois du diamant voulaient éliminer Davignon », Bruselas, *Le Soir*, 4 de junio de 2004.

374 *Panel de expertos sobre la explotación ilegal de recursos naturales y otras formas de riqueza de la República Democrática del Congo, delegado por el Consejo de Seguridad de Naciones Unidas, octubre 2002, S/2002/1146, op. cit.*

## Montreal, Quebec, Panamá

Dan Gertler sabía con qué bueyes araba. Su abuelo, Moïshe Schenitzer, ocupó la presidencia de la Bolsa de diamantes de Israel y de la Federación mundial del diamante durante 30 años.<sup>375</sup> Su tío, presidente fundador de la Bolsa de Tel Aviv, “figura en la larga lista de traficantes de diamantes bajo sospecha. [...] El arresto de su socio y vicepresidente a fines de 2003 por tráfico de piedras preciosas rusas en Hungría reforzó la hipótesis de actividades ilegales a pesar de que una comisión de Naciones Unidas lo hubiera blanqueado.”<sup>376</sup>

Gestionados desde paraísos fiscales, sus negocios se extendían desde la India, el Congo Oriental, Rusia y Bélgica hasta Canadá.<sup>377</sup> En Rusia supo interponerse entre los inabordables Arkadi Gaydamak e Isabel dos Santos (hija del actual presidente de Angola José Eduardo dos Santos,<sup>378</sup> convertido en figura clave del tráfico de diamantes).

Emaxon formó parte de una ininteligible estructura a la que el derecho societario del Canadá no ofrece ninguna resistencia. Los frutos de la cooptación mafiafricana transitan por el Canadá en el marco de entramados financieros ocultos con los que nuestras instituciones parecen ser absolutamente compatibles.

El Instituto holandés para el África austral (NIZA) y el IPIS (International Peace Information Service) no vacilan en comparar a la compañía canadiense con una sociedad ficticia como tantas otras registradas en los paraísos fiscales. Emaxon es el típico ejemplo de los mecanismos que analizan los expertos de la ONU: “el desvío de dinero producido por estas empresas se lleva a cabo al amparo de contratos secretos *off-shore* a través de empresas privadas; su monto asciende a varios millones de dólares, de los cuales unos treinta empresarios, políticos y funcionarios oficiales son sus principales beneficiarios. La red de poder pretende legitimar el robo y comercializar el dinero desviado para legitimar a las sociedades mineras internacionales.”<sup>379</sup>

Desde un punto de vista estrictamente jurídico ni siquiera se sabe quién es el titular de Emaxon. La sociedad en cuestión es un rejunte de un vasto gerenciamiento *offshore* que nos remite, en última instancia, a Panamá,<sup>380</sup> a las oficinas de “una empresa de abogados que se rehúsa a dar el nombre de los verdaderos propietarios.”<sup>381</sup>

Quienes se refugian en Panamá disponen de cuentas numeradas secretas y están protegidas por

375 *Ibid.*, p. 7, cap. 21

376 Carter DOUGHERTY, «Sifting through a Dark Business. Does Congo’s diamond trade defy change? Kimberley reforms may not be working fully», *op. cit.*

377 Stéphane SALIKOKO, «Grâce au partenariat emaxon-MIBA: les hôpitaux de Dipumba et Bonzola à Mbuji-Mayi dotés de blocs opératoires neufs », in *Groupe de presse l’Avenir*, 30 de marzo de 2006, Esta agencia de prensa es presuntamente cercana al presidente Kabila.

378 Bassam BOUNENNI, «Le diamant du sang », *URL Trackback*, 26 de julio de 2006,

379 Yossi MELMAN et Asaf CARMEL, « Diamond in... », *op. cit.*

380 Yossi MELMAN et Asaf CARMEL, « Diamond in... », *op. cit.* y John HELMER, «Putin’s israel trip to accelerate diamond revolution », *Mine Web*, *op. cit.*

381 *Panel de expertos sobre la explotación ilegal de recursos naturales y otras formas de riqueza de la República Democrática del Congo, delegado por el Consejo de Seguridad de Naciones Unidas, octubre 2002, S/2002/1146* *op. cit.*, p. 10, cap. 36.

un secreto bancario verdaderamente blindado. Aun la intención de averiguar sobre las transacciones de las sociedades allí registradas es considerada ilegal. El inversionista inscrito en Panamá, desde donde puede actuar en todo el mundo, puede ser cualquiera: no existe ninguna obligación de registrar la identificación de los accionistas. Puede tener cualquier nacionalidad, residir en cualquier parte y ocultar su identidad haciéndose representar por un testamento.<sup>382</sup>

Las pistas suelen ser destruidas y es imposible recuperar cualquier referencia<sup>383</sup>. Emaxon modificó su razón social el 31 de marzo de 2003 y aclaró su lazo con Gertler el 26 de septiembre de 2003. Pero la situación sigue siendo confusa y hasta el momento no hay seguridad de que efectivamente Gertler esté detrás de ella.<sup>384</sup>

## Business as usual

“Una mina inundada durante años, que jamás fue trabajada y no recibió nunca una inversión,”<sup>385</sup> puede transformarse en objeto de transacciones astronómicas cuando los accionistas occidentales creen en los augurios que la valorizan, cuando las lujosas carpetas que la publicitan logran seducir a los analistas financieros y cuando la seducción mimética que ejerce el proyecto prevalece sobre cualquier reflexión política y jurídica...

El 5 de mayo de 2004, a través del subterfugio de una sociedad de economía mixta público privada bautizada como Global Enterprises Corporate, Gertler pudo echar mano de los yacimientos de la mina a cielo abierto de KOV (Kamoto Oliviera Virgule), así como también de los yacimientos de Kananga y Tilwezembe, todas hasta entonces propiedad de la Gécamines. El acuerdo fue el resultado de transacciones políticas con el delegado administrador general de la Gécamines Nzenga Kongolo, cuya renuncia había sido recomendada en 2003 por la auditoría del IMC para el Banco Mundial. “Gertler se apresuró a evaluar la mina en 2.000 millones de US\$ permitiendo a la sociedad NIKANOR apostar US\$ 400 millones en la Bolsa AIM de Londres y obtener la capitalización bursátil más importante con una base de 1,2 mil millones. Con su 25%, la Gécamines no tuvo absolutamente ningún beneficio por más que los valores gigantescos que resultaron de la operación se debían exclusiva y plenamente a la Gécamines”<sup>386</sup>

---

382 AMNESTY INTERNATIONAL, *République démocratique du Congo. Les flux d'armes à destination de l'est*, op.cit.

383 Stefaans BRÜMMER, «DRC diamonds dent SA efforts», *Mail & Guardian on line*, 13 de octubre de 2003.

384 Édouard CHAMBOST, *Guide Chambost des paradis fiscaux*, op. cit., p. 358 y 359.

385 Dominic JOHNSON, «Buschkämpfer rücken auf Bush vor», Berlin, *Die Tageszeitung*, 4 de noviembre de 2003, citado por la página de la Deutsche Welle el 2 de noviembre de 2003 <<http://www.dw-world.de>>; AMNESTY INTERNATIONAL, *République démocratique du Congo, Les flux d'armes à destination de l'est*, Londres, 5 de julio de 2005, <[www.amnesty.org/fr/library/info/AFR62/006/2005](http://www.amnesty.org/fr/library/info/AFR62/006/2005)>; Informe Lutundula, op. cit., p. 50; Michel VASTEL, «La Poudrière congolaise», op. cit.; PARTENARIAT AFRIQUE CANADA, *Revue annuelle des diamants, République démocratique du Congo*, op. cit., p. 4.

386–Informe Lutundula, op. cit., p. 50; PARTENARIAT AFRIQUE CANADA, *Revue annuelle des diamants, République démocratique du Congo*, op. cit., p. 1.

Con cierta pudicia, el Instituto holandés para el África austral deduce que la “ corrupción podría [...] explicar que las autoridades congoleesas permiten que los contratos de *joint venture* no sean ejecutados correctamente en la mayoría de los casos”.<sup>387</sup>

Peor aún, el poder intimidatorio de Gertler mantiene a la corrupción como un accesorio natural. En 2003 releva a Eugène Diomi Ndongala, ministro de minería, cuando se atreve a poner al monopolio atribuido a Emaxon en tela de juicio.<sup>388</sup> Demanda al diario *Le Potentiel* de Kinshasa luego de que éste se hiciera eco de un cable del *Financial Times* en el que salía mal parado<sup>389</sup>. Declara *persona non grata* al antiguo oficial de la armada británica Nigel Morgan después de que éste se refiriera públicamente a las irregularidades abismales de la MIBA; misteriosamente envenenado, Morgan debe abandonar el país para tratarse en Johannesburgo.<sup>390</sup>

Este ambiente mafioso atrae naturalmente estas vendettas. Por motivos inciertos, el 24 de abril de 2006 los locales de la Emaxon son víctimas del fuego.<sup>391</sup> Pero estas pequeñas anécdotas de la vida congoleesa no llegan a perjudicar al imperio. En mayo de 2004, la DGI de Gertler movilizó 2.000 millones de U\$ para comprar minas en funcionamiento en todo el mundo, entre ellas, la mina de Ekati<sup>392</sup>, situada en la región noroeste del Canadá.

---

387 «Mines et contrats léonins au Katanga, des mafieux gagnent des millions d’euros».

388 Nestor KISENGA, “Mines: des milliards de boni pour le “quatrième pillage”», Kinshasa, *Le Congolite*, op. cit.

389 INSTITUT NÉERLANDAIS POUR L’AFRIQUE AUSTRALE (NIZA) ET LE SERVICE D’INFORMATION D’INTERNATIONAL PEACE (IPIS), *L’État contre le peuple*. op. cit., p. 10 et 11.

390 Entrevista con Eugène Diomi Ndongala de Marcel Lutete, «Le Potentiel va plus loin avec eugène Diomi Ndongala Nzomambu, ancien ministre des Mines», *Le Potentiel*, 28 de febrero de 2005,-

391 IFEX – XCHANGE INTERNATIONAL DE LA LIBERTÉ D’EXPRESSION, «Une société canadienne réclame 15 millions de U\$ en dommages et intérêts au quotidien» *Le Potentiel*, 18 de diciembre de 2003.

392 Carter DOUGHERTY, «Sifting through a Dark Business. Does Congo’s diamond trade defy change? Kimberley reforms may not be working fully», op. cit.

## Tesis 3

### Canadá omnipresente en la región de los grandes lagos

Hacia 1997, cuando el cambio de régimen abría al fin una luz de esperanza de renovación política, las canadienses AMFI, Anvil, Emaxon, First Quantum, Kinross y Lundin, colocan a Kabila en el poder, para poder sacar provecho de las prolíficas riquezas del país.

Sin embargo, al ver decaer sus esperanzas de saqueo, frenadas por un Kabila menos dócil de lo esperado, la AMFI relanza las hostilidades contra él en 1998, con sus aliados ugandeses y ruandeses. Las sociedades que explotan en el oeste del país se alinearán más bien del lado de Kabila; los otros, activos en el este, al borde de los Grandes Lagos, sostendrán los ejércitos rebeldes para proteger sus prodigiosos yacimientos.

El contexto histórico de Congo oriental –sus campos de batallas cubiertos de cadáveres, sus violaciones cotidianas, sus niños drogados y reclutados por la fuerza, sus aldeas pulverizadas en nombre de “conquistas”, sus hospitales derribados sin gloria, y la psicología de los pueblos pervertida por completo- no se explica por la barbarie fundamental de unos, ni por la ideología racial de otros. Empresas cotizadas en la las Bolsas de Valores canadienses financiaron o armaron, alternativa o simultáneamente, las fuerzas estatales y los movimientos rebeldes, exacerbaron las tensiones, atizaron los conflictos y provocaron dichas escaladas, para dividir el país de modo de controlar sus recursos por largo tiempo.

Joseph Kabila sucedió a su padre, Laurent-Desiré, cuando éste murió en un atentado en enero de 2001. El país, vasto como un continente, se divide en cuatro grandes partes. La zona controlada por el gobierno es ocupada por Zimbawe y Angola y, en el este, tres partes hostiles al poder central son defendidas, respectivamente, pero a veces de modo alternativo, por Uganda, Ruanda o fuerzas regionales. Distintas redes pululan en este ambiente y se disputan ásperamente el control de los recursos naturales.

La situación se agravó en la región de Ituri. Esta provincia del este congolés, creada por Uganda durante la guerra de 1996 a 2003, se encuentra sacudida por conflictos en torno del petróleo y el oro, provocados por la presencia de sociedades canadienses en el lugar. AMFI, Banro, Barrick, Mindev y en el campo del petróleo, Heritage Oil, debido a su presencia, reavivan los conflictos, cuando no los alimentan. Acuerdos de paz vienen a colmar las brechas en 2003. Esta guerra habría ocasionado la muerte de 4 millones de personas. Y luego de su “interrupción”, la gente continúa muriendo al mismo ritmo.

Los negocios suponen que se acuerde con las potencias que ocupan el territorio, cualquiera que sea. Estas guerras funcionan para las compañías canadienses a la manera de un producto derivado. Estos conflictos les abren un nuevo mercado de armas, les confieren una exclusividad sobre los yacimientos que ellas detentan y mejoran eventualmente su valor. Asimismo, el campo de batalla en medio del cual se encuentran estos recursos favorece el desarrollo de monopolios. Tanto peor si, debido a tales asociaciones, el país se desliza cruelmente en guerras civiles y guerras de ocupación.

El saqueo de recursos forma parte integrante de la “cultura económica” y ésta es nuestra cultura.



**En todos los casos, el gobierno canadiense responde por el comportamiento de esas sociedades o de sus accionistas de una manera que le queda por determinar, una prerrogativa de la cual nunca se ha hecho cargo.**

## Glosa 1

### La AMFI y Barrick Gold en Los Grandes Lagos:

#### « Oh mis amigos, no hay ningún amigo... »

La segunda guerra del Congo, la guerra sangrienta que se anuncia entre el poder de Kinshasa, aliado a Angola, Namibia y Zimbawe, de una parte, y los ocupantes ugandeses y ruandeses en el este del país, por otra parte, es antes que nada una guerra larvada entre empresas privadas.

Después de haber recibido la ayuda de la AMFI para derribar a Mobutu, Kabila se deshace de ella y da preferencia a otras empresas canadienses o competidores sudafricanos.<sup>393</sup> En 1998, el gobierno congolés confisca a la AMFI sus filiales de diamantes y se las entrega a la Emaxon. La AMFI reivindica igualmente las concesiones de cobalto y de cobre en Katanga, el feudo de Kabila (*Tesis 2, glosa 2*). Para esta empresa canadiense no es cien por ciento ventajoso realizar este tipo de arbitrariedades ya que los tres contratos que ligan la empresa al Estado congolés son tan poco claras que la Gécamines niega su existencia.<sup>394</sup> Lo mismo le sucede a la Barrick, cercana a la AMFI: Kabila renegocia los acuerdos de esta empresa con Mobutu, dejándola en desventaja, al igual que a la belga-canadiense Mindev.

Constatando la voluntad del nuevo ministro de minas de Kabila, Kibassa Maliba, de revisar los contratos mineros, estas sociedades se acoplan a la lógica de AMFI. “Estas medidas podrían hacer creer que el gobierno de Kabila apuntaba a dejar el sistema de economía de guerra que había prevalecido hasta ese momento para abordar seriamente el trabajo de recuperación económica. Pero los enfrentamientos entre el nuevo poder político y las empresas mineras aunque fueron tan poco ortodoxos como la AMFI, la manera desenvuelta en la que se deshicieron de un plumazo los contratos mineros, estuvo tan llenos de incertidumbres y ambigüedad, que no agradaron a potenciales inversionistas extranjeros.”<sup>395</sup>

---

<sup>393</sup> Pierre Pierre Baracyetse, « L’Enjeu politique des sociétés minières internationales en République démocratique du Congo (ex Zaïre) », *op. cit.*, p. 8, así como *Africa Research Bulletin*, abril-mayo de 1997, 13003, citado in Pierre Englebert, *Why Congo Persists : Sovereignty, Globalization and the Violent Reproduction of a Weak State*, Working Paper Number 95, Queen Elizabeth House Carnegie Project on “Global Cultural and Economic Dimensions of Self-Determination in Developing Countries.”, febrero de 2003, <[www.qeh.ox.ac.uk/pdf/wpdetail?jor\\_id=252](http://www.qeh.ox.ac.uk/pdf/wpdetail?jor_id=252)>.

<sup>394</sup> Marc Roche, « Mystères et spéculations sur les mines de l’ex-Zaïre », Paris, *Le Monde*, 23 junio de 1997, p. 4.

<sup>395</sup> Jean-Claude Willame, *L’odyssée Kabila, Trajectoire pour un Congo nouveau?*, (La odisea de Kabila. ¿Traectoria por un nuevo Congo?) París, Karthala, 1999, p. 90

Para Kabila era cuestión de atraer nuevos inversores y asegurar nuevas entradas de dinero.<sup>396</sup>

Las empresas abandonadas por su antiguo protegido convertido en presidente se levantan en armas y apoyan a los grupos ugandés y ruandés, que se aprestan a reanudar el conflicto bajo el mando de los “rebeldes” del MLC (Movimiento de Liberación del Congo) y de la RCD (Alianza Congoleña por la Democracia). Wayne Madsen escribió que “uno de los objetivos fundamentales de la RCD, apoyada por Ruanda –un grupo que lucha contra el gobierno de Kabila en el Congo, es la restitución de las concesiones mineras a la Barrick Gold Inc de Canadá”<sup>397</sup>.

Después de haber contribuido al éxito de la Alianza de Fuerzas Democráticas para la Liberación del Congo (AFDL) de Kabila en el Este congolés, la AMFI la destruye<sup>398</sup>. En 1996, “La AMFI aporta una ayuda financiera, militar y logística determinante a las organizaciones coaligadas en el seno de la ADFL. Hoy, las armas, las municiones, los equipamientos militares sofisticados que permitieron a la ADFL obtener la victoria sobre las Fuerzas Armadas de Zaire, continúan estando a disposición de Ruanda, Uganda y Burundi por la misma AMFI, en la guerra que esos tres países llevan a cabo en el Congo”<sup>399</sup>.

La estrategia industrial de la AMFI converge con la estrategia militar de los rebeldes. “Aún si Ruanda y Uganda esconden detrás de la necesidad de seguridad de sus fronteras, la tutela que ellas quieren ejercer sobre el Congo, esta guerra tiene también otra cara oculta: la mano de la finanza internacional que cuenta con cazadores de tesoros de los que abundan en el subsuelo congolés. Y Jean Raymond Boule es uno de ellos (*tesis 2, glosa 2*). /.../ Boule puso a disposición de la rebelión de ese momento un pequeño avión de la firma AMFI y adelantó 1 millón de US\$ a título de tasas mineras. Y como devolución, obtuvo el contrato para rehabilitar la muy baja producción observada en las minas de cobre y de zinc de Kipushi y para desarrollar la exploración de cobre y de cobalto en Kolwesi”.<sup>400</sup>

Cuando terminó la guerra, las empresas privadas hicieron cuentas. Banro por ejemplo recuperó, en compañía de la AMFI, su concesión de Kolwesi.<sup>401</sup>

Como se sabe (*tesis 2, glosa 2*) lejos de debilitar a Boule,<sup>402</sup> “La AMFI se sitúa por encima de los tradicionales clivajes políticos americanos entre demócratas y republicanos, y engloba a los

396 Entre otros documentos, véase, Pierre Baracyetse, « L’Enjeu politique des sociétés minières internationales en République démocratique du Congo (ex-Zaire) », *op. cit.*

397 Wayne Madsen, « Prepared Testimony and Statement, Genocide and Covert Operations in Africa 1993-1999 », Sous-comité du Congrès des États-Unis sur les opérations internationales et les droits humains, 17 de mayo de 2001, reproducido en Centre for Research on Globalization, <http://www.globalresearch.ca/index.php?context=va&aid=495>.

398 « J.R. Boule : ce chasseur de trésor qui en veut à Kabila », *op. cit.*

399 Pierre Baracyetse, « L’Enjeu politique des sociétés minières internationales en République démocratique du Congo (ex-Zaire) », *op. cit.*, p. 9.

400 « J.R. Boule : ce chasseur de trésor qui en veut à Kabila », *op. cit.*

401 François Misser, « Kongo hofft auf das große Geld », Berlin, *Die Tageszeitung*, 17 de diciembre de 2003.

402 Stefano Liberti, « L’ex-Zaire en proie au pillage. Trafic d’or entre le Congo et l’Ouganda », Paris, *Le Monde diplomatique*, diciembre de 2005, p. 14-15.

dirigentes de empresas de diferentes tendencias. Esta situación da una idea del poder colosal, a la vez económico, financiero y político de la AMFI”.<sup>403</sup>

Adastra (el nuevo nombre de la AMFI) es muy cercana a Lazare Kaplan International Inc., la firma más grande de corretaje en Estados Unidos, cuyo presidente Mauricio Tempelman, fue consejero de asuntos africanos en el gobierno americano y cónsul honorario de Estados Unidos en el Congo desde 1977. (...)Tempelman trabaja al servicio del Consejo Consultivo Internacional de la Bolsa Americana y es el director de la Woods Hole Oceanographic Institute, una pantalla “científica” para las actividades mineras off-shore en el diamante”<sup>404</sup>. Michael McMurrough y Robert Friedland, dos personas cercanas al ex-presidente Bill Clinton, se cuentan entre los fundadores de la AMFI<sup>405</sup>. Friedland es también un socio financiero de Tony Buckingham, de la Heritage Oil (*tesis 3, glosa 3*).<sup>406</sup>

*Last but not least*, los Estados Unidos envían a Lawrence Devlin al Congo cuando Mobutu fue derrocado en 1997 para aprovechar el contacto con “sus redes congoleesas, los jefes de fila del dominio minero, Michael McMurrough, Jean-Raymond Boulle así como Maurice y Leon Tempelman, y sus compañías: America Mineral Fields International (AMFI) registradas en Hope, Arkansas, en 1995 –y Lazare Kaplan International para facilitarles el acceso a los diamantes y al coltán”<sup>407</sup>. Devlin estuvo entre los cerebros del asesinato político de Patrice Lumumba y fue uno de los enterradores del proyecto popular de independencia de Congo en los años 1960.<sup>408</sup>

## Los tentáculos de Barrick

La AMFI actúa como el caballo de Troya de Barrick. George Bush padre y Brian Mulroney juegan un rol de primer plano en el seno de su “consejo consultivo internacional”. Barrick estableció ese club selecto de personalidades mundiales de las más influyentes en 1995, precisamente cuando los proyectos de conquista en el Congo iban precisándose. Brian Mulroney, ya miembro del consejo de administración, como presidente de ese nuevo consejo consultivo internacional, no llegó a invitar a George Bush padre. La existencia de ese círculo paralelo al consejo de administración permitió al ex presidente de Estados Unidos, derrotado en las presidenciales en 1992, no romper la promesa que había hecho de no ser miembro de ningún

---

403 Pierre Baracyetse, « L’Enjeu politique des sociétés minières internationales en République démocratique du Congo (ex-Zaïre) », *op. cit.*, p. 10.

404 Keith Harmon Snow et David Barouski, « Behind the Numbers Untold Suffering in the Congo », *op. cit.*, marzo de 2006, <[questionscritiques.free.fr/Congo/pillage\\_minier\\_RDC\\_les\\_reseaux\\_010306.htm](http://questionscritiques.free.fr/Congo/pillage_minier_RDC_les_reseaux_010306.htm)>.

405 Greg Palast, *The Best Democracy Money Can Buy*, *op. cit.*, p. 96.

406 Pratap Chatterjee, « A Profile of Robert Martin Friedland », *Moles*, 3 de septiembre de 1998.

407 Keith Harmon Snow, « Central Africa Hidden Agendas and the Western Press », *Winstead, The Voice News*, 4 de enero de 2001, <http://www.thevoice.com/News/2002/0104/Features/Snow-Congo.html>.

408 Episodio consagrado a Patricio Lumumba en la serie de documentales : Thomas Giefer (realización), *Assassinats politiques*, co-producción Quartier latin, WDR, Histoire SA et Solferino, 2000.

consejo de administración o de un lobby, cualquiera sea.<sup>409</sup> Pese a que Barrick hizo mucho por minimizar el rol de Bush padre en ella,<sup>410</sup> la fotografía del ex presidente rodeado de Brian Mulroney y de actores políticos y económicos de primer plano (especialmente del viejo senador americano Howard Baker; el abogado del ex-presidente William Clinton; Vernon Jordan, el ex-presidente del Banco Federal de Alemania Karl Otto Pöl, así como de los inversores canadienses Paul Desmarais y Peter Munk), da cuenta de la extensión y de la envergadura de la red”.<sup>411</sup>

A esto se agrega el senador canadiense próximo a Mulroney, J. Trevor Eyton, que fue presentado en esta época al consejo de administración de Barrick, activo desde entonces en numerosas otras estructuras decisionales privadas (presidente de la minera Ivrea y presente en General Motors de Canadá, Coca-Cola, Nestlé Canadá o Noranda).

Bush padre hizo posible el éxito de la Barrick Petroleum, el ancestro de Barrick Gold, creado en Delaware, un paraíso fiscal al interior mismo de Estados Unidos. En un negocio que evidenciaba fuertemente los conflictos de interés, Bush padre contribuye de manera determinante al éxito de Barrick Gold en el curso de los últimos días de su mandato presidencial en Estados Unidos. El gobierno federal simplifica los términos de una vieja ley minera que data de 1872, que autoriza la cesión de terrenos federales a los pequeños buscadores de oro. Barrick deviene elegible y la maniobra le permite obtener por menos de 10.000 US\$ un yacimiento de más de 10.000 millones de US\$.<sup>412</sup> La adquisición de esta propiedad, llamada Goldstrike, en 1992, propulsará a Barrick al rango de primera empresa mundial, mientras que en 1983, “Barrick era una “start up”, con una sola mina de oro en explotación en Canadá y su CEO Peter Munk “es un hombre de negocios perdido, que no tenía ninguna experiencia en el mercado del oro”.<sup>413</sup>

El mismo Peter Munk fue sospechoso de uso indebido de información confidencial en 1967, cuando se llevó a cabo la venta masiva de acciones en Clairtone, en Canadá. Munk decide exilarse y regresa gracias a una intensa operación de “filantrópica” y de represión policial contra todo manifestante que se aventurara a criticar su currículum<sup>414</sup>. Munk fundó la Barrick Petroleum con un viejo amigo, el traficante de armas saudita Adnan Khashoggi, conocido por su participación en el escándalo de *Irangate*. Juntos, pusieron en pie la Barrick Investment, y después la American Barrick Resources International (ABRI), que se beneficiará del apoyo de la Royal Bank of Canada. El

409 Greg Palast, *The Best Democracy Money Can Buy*, op. cit., p. 90.

410 « El señor Bush actuó de modo honorario como consejero en el seno del consejo consultivo internacional de la Barrick durante dos años, a mediados de los años 90” (« *Mr. Bush served in an honorary capacity as an advisor to Barrick’s International Advisory Board for two years in the mid 1990’s.* »), Barrick Gold, « Barrick responds to Pascua-Lama Chain Email », Toronto, <<http://barrick.com/CorporateResponsability/PascuaLama/BarrickRespondsbrtoChainEmail/default.aspx>>.

411 Donald Rumball, *Peter Munk : The Making of a Modern Tycoon*, Toronto, Stoddart Publishing Co., 1996, cf. : páginas fotográficas.

412 Greg Palast, *The Best Democracy Money Can Buy*, op. cit., p. 90 y siguientes.

413 Benoît Perron, *Le conglomérat aurifère Barrick Gold Corp.*, conferencia privada en la Universidad de Quebec en Montréal, 22 de febrero de 2006.

414 Greg Palast, *The Best Democracy Money Can Buy*, op. cit., p. 92.

fracaso de Barrick Petroleum, auxiliada por la ABRI, dará lugar a la reestructuración de la cual emergerá finalmente la Barrick Gold Corporation (BGC).

Peter Munk es la base de la red: él estuvo en el consejo de administración de Hollinger, al lado de Henry Kissinger, de Margaret Thatcher y de Sir James Goldsmith, en el cual se inspiró para fundar la élite Barrick.<sup>415</sup>

La red de intereses alcanza la esfera política cuando Munk invita a Mulroney, que acababa de renunciar a su puesto de primer ministro de Canadá en 1993, al consejo de administración. Mulroney formará parte progresivamente de varios consejos de administración, el de Trizec Properties Corp –propiedad de la familia Bronfman-, Archer Daniels Midland Company, Cendant AOL Latin America Inc., de Quebecor Inc. y Quebecor World Inc. (Montréal), mientras continuaba siendo consejero principal de la sociedad texana de depósitos privados, la Hicks, Muse, Tate & Furst.

En la Archer Daniels Midland Company, Mulroney frecuenta al antiguo alcalde de Atlanta, Andrew Young, también director del consejo de administración de Cox Communications y presidente de la firma de lobby Goodworks International. Barrick Gold es uno de los clientes de esta última. Este importante socio tiene gran influencia política. “Young fue elegido por el presidente Clinton para presidir la Southern Africa Enterprise Development Fund, en octubre de 1994. Entre sus clientes- o socios de negocios, según el caso- de Goodworks, encontramos a la Coca-Cola, la Chevron-Texaco, la Monsanto, así como los gobiernos de Angola y de Nigeria”.<sup>416</sup> Goodworks International es miembro, por otra parte, de Corporate Council on Africa al lado de Chevron-Texaco de Nuevo, Halliburton, Northrop Grumman, General Electric, Boeing, Raytheon, Bechtel, SAIC et... Aداstra, la AMFI rebautizada.<sup>417</sup> El círculo se va cerrando, o más bien, los tentáculos de esta red no tienen límites...

## Y el malestar es profundo.

En los Grandes Lagos africanos, los conflictos opusieron al Frente nacionalista e integracionista Lendu (FNI), a la Unión de patriotas congolese (UPC), reiteradas veces a propósito de las concesiones mineras que Barrick detenta en Mongbwalu. “En Ituri, el control sobre vastos yacimientos de oro está en el corazón de la lucha armada”.<sup>418</sup>

En su declaración delante de la comisión del subcomité de Asuntos Extranjeros en derechos humanos de la Cámara de Representantes de Estados Unidos, Wayne Madsen afirmó que la Barrick

---

415 Michel Ludevin, *Washington : d'un golfe l'autre*, article indépendant, Paris, 2 de septiembre de 2004,

<[http://www.cairn.info/article.php?ID\\_REVUE=OUTE&ID\\_NUMPUBLIE=OUTE\\_011&ID\\_ARTICLE=OUTE\\_011\\_0075](http://www.cairn.info/article.php?ID_REVUE=OUTE&ID_NUMPUBLIE=OUTE_011&ID_ARTICLE=OUTE_011_0075)>.

416 Keith Harmon Snow y David Barouski, « Behind the Numbers Untold Suffering in the Congo », *op. cit.*

417 *Ibid.*

418 Instituto Holandés para Africa Austral (NIZA) y Servicio de Información Internacional PEACE (IPIS) ), *L'État contre le peuple*, *op. cit.*, capítulo 5, p. 21.

había armado indirectamente a los diferentes bandos, con el riesgo de agravar el conflicto”.<sup>419</sup>

## Una guerra occidental

Este enfoque de la política africana y de los objetivos militares en el control de los yacimientos mineros y petroleros implica una grave regresión de la conciencia histórica y política. Las alianzas se despedazan y los intereses salen fragmentados entre varias facciones rivales. Las traiciones son innumerables. La AMFI, en particular, conocía demasiado bien la geopolítica africana para no saber que la guerra balcanizaría la región de los Grandes Lagos. El Congo estalló en “micro estados antagonistas, despojados de medios financieros y de infraestructura económica”.<sup>420</sup> Bastaba luego armar globalmente a estos micro-estados para hacerles perder todo control del conjunto del problema. “Esos Estados presos de la inseguridad quedarían bajo la dependencia total de la AMFI a causa del embargo de los sectores estratégicos de la economía”.<sup>421</sup>

Esta situación no estaba lejos de los objetivos iniciales de la AMFI que había previsto distribuir la responsabilidad de los yacimientos de la Gecaminas entre las facciones “rebeldes” ugandesa, ruandesa y burundesa que participaron en 1997 en la caída de Mobutu...

La irresponsabilidad histórica de una maniobra tal es profunda: las consecuencias son, en efecto, de pesadilla. “Bandas armadas así como antiguos rebeldes y milicianos continúan errando en el este del país, librado a la anarquía. Saquean los pueblos, explotan las riquezas minerales y secuestran civiles para extorsionarlos con un rescate”, observa Amnesty Internacional.<sup>422</sup>

La suerte de los civiles está sometida a los intereses mineros. “En muchos casos, la actividad militar coincide con el control y la explotación de los recursos minerales del país: bajo la amenaza armada, los civiles son obligados a trabajar en las minas de oro y de diamante, entre otros, o se extorsiona a las comunidades que intentan ganar su vida explotando las minas. Los grupos de combatientes utilizan regularmente sus armas para atrapar civiles de las tierras agrícolas y robarles el ganado, las cosechas; una práctica que se ha agravado por la penuria alimentaria y el nivel de desnutrición en el este del país. A veces la inseguridad endémica impide a la ayuda humanitaria llegar a numerosas regiones del este, exacerbando la escasez, la desnutrición y la pobreza”.<sup>423</sup>

Según estimaciones de 2006, en esta guerra en el Congo, mueren 38.000 personas por mes,

---

419 Citado por Greg Palast, *The Best Democracy Money Can Buy*, *op. cit.*, p. 93.

420 Pierre Baracyetse, « L'Enjeu politique des sociétés minières internationales en République démocratique du Congo (ex-Zaïre) », *op. cit.*, p. 7.

421 *Ibid.*, p. 7.

422 Amnesty international, *République démocratique du Congo, Les flux d'armes à destination de l'Est*, *op. cit.*

423 *Ibid.*, p. 14.

directa o indirectamente.<sup>424</sup> Un oficial de la Misión de las Naciones Unidas en la República Democrática del Congo (MONUC) sostuvo frente a Amnesty International que, de cada 30 víctimas de esta “guerra”, solamente dos son soldados. Entre éstos últimos, no obstante, se cuentan muchas víctimas psicológicas, porque el número de niños-soldados, que a veces tienen menos de 10 años, se cuentan entre decenas de miles. “Muchos son enrolados por la fuerza y raptados. Los niños son golpeados y violados. O son obligados a participar en los combates y a cometer graves violaciones de derechos humanos”.<sup>425</sup> Los acuerdos de paz firmados en 2002 y 2003, igual que los embargos de armas correspondientes no han cambiado la situación.

El equipamiento militar o las armas provenientes de Canadá transitaron por Ruanda para encontrarse en zonas afectadas. “En estas regiones, las armas sirven sobre todo para matar, violar, torturar, mutilar y aterrorizar a los civiles”.<sup>426</sup> Canadá es el sexto exportador de armas más importante del mundo. “El valor de las ventas al extranjero llegan a 678 millones de dólares [en 2002], mientras que en 1997 no eran sino de 304 millones. [...] Unas 500 empresas canadienses fabrican el equipo militar en Canadá, en el presente”.<sup>427</sup> Durante ese tiempo, Canadá participa formalmente en el financiamiento de una incautación de armas livianas a las tropas rebeldes, para aplicar el tratado de paz que pretendía apoyar. En el marco de las actividades de la OTAN, llegó a apadrinar el Partenariado por la paz con el objeto de destruir, con esos otros países a veces traficantes de armas- especialmente Austria, Bélgica, Luxemburgo, el Reino Unido y Suiza- 11.600 toneladas de armas ligeras.<sup>428</sup>

Se recuerda que fuerzas de intervención internacional se constituyeron bajo la bandera de la ONU de la Monuc. Cuando Lühr Henken, un militar alemán, enviado al lugar junto con otros 780 de sus compatriotas, intentó comprender las razones de este compromiso, llegó a la conclusión que esta intervención militar tenía menos que ver con un frágil proceso electoral que con “asegurar intereses económicos”.<sup>429</sup> Pocos días antes de convertirse en primer ministro de Canadá, Paul Martin buscó implicar a Canadá en esta operación, pero él no ocupaba todavía el puesto ansiado en el momento oportuno.<sup>430</sup> Y cuando éste debió dejar sus funciones, decía que seguía interesado en el Congo, cuando trabajaba como asesor de la ONU.<sup>431</sup>

424 Guy Taillefer, « Las miserias de la guerra harían 38.000 muertos por mes en el Congo », Montréal, *Le Devoir*, 8 de enero de 2006.

425 Amnesty international, *République démocratique du Congo, Les flux d'armes à destination de l'Est*, op. cit., p. 12.

426 *Ibid.*, p. 28.

427 « Comercio de armas. Canadá, exportador importante, pero discreto », sitio de internet de la Société Radio-Canada, 29 de octubre de 2007.

428 Amnesty international, *République démocratique du Congo, Les flux d'armes à destination de l'Est*, op. cit.; en el texto, op. cit., p. 26.

429 Lühr Henken, *Wahlen im Kongo – Aufgabe für die Bundeswehr ? Rohstoffe, Militär und Interessen in der DR Kongo*, Tübingen, IMI-Studie, junio de 2006, <<http://www.imi-online.de/2006.php?id=1374>>.

430 Alain Deneault, *Paul Martin et compagnies, Soixante thèses sur l'alégalité des paradis fiscaux*, Montréal, VLB Éditeur, 2004, capítulo 47, p. 82.

431 Pierre Boulanger, « Paul Martin, un año después. Diputado de Lasalle-Ènard, hasta las próximas elecciones el no será candidato » *Montréal Express*, 26 de abril de 2007.



## Nuevo nombre, igual sabor

En mayo de 2004, cuando la paz fue oficialmente declarada, la AMFI fue rebautizada como Adastra. Con este nuevo título nobiliario, la Adastra será recordada en la guerra solo por sus ganancias.

Su proyecto de explotación de cobalto y de cobre en Kolwezi recibirá incluso la bendición del Banco Mundial. A partir de octubre de 2005, la Sociedad Financiera internacional (SFI) –filial de financiamiento del Banco Mundial- apoya por primera vez un proyecto minero en esta región en guerra, como accionista del proyecto, con el 7.5%.<sup>432</sup> El Banco Mundial y la SFI no habían querido sin embargo invertir en el Congo-Kinshasa hasta ese momento. Los proyectos que estas instituciones habían elaborado eran muy difíciles de ejecutar “desde el punto de vista de la gobernanza”, según el eufemismo de uno de sus representantes entrevistado por la ONG Global Witness.<sup>433</sup> Pero finalmente el Banco Mundial adujo que el proyecto de su socio norteamericano, la AMFI, cumplía con el Código minero que el organismo internacional había elaborado en acuerdo con el gobierno de la República Democrática del Congo...

La contradicción saltó a los ojos de Elish Gilfenbaum, y Shannon Lawrence, de la ONG Environmental Defense que, en julio de 2005, produjeron un documento sobre las inversiones del Banco Mundial en el Congo: “Adastra Minerals Inc., que lleva a cabo otros tres proyectos en la región, fue acusada de violación de disposiciones fundamentales de la OCDE, sobre las compañías multinacionales en el informe del Panel de las Naciones Unidas de 2002 (bajo el nombre de AMFI), aún si las quejas están a punto de ser resueltas”.<sup>434</sup>

En lo que respecta al fisco y la gestión del bien público, citando un documento confidencial del Consejo de Administración de la SFI, Environmental Defense destaca igualmente que “Adastra Minerals Inc., se comprometió a publicar los pagos a los gobiernos, pero, según el documento del Consejo datado del 2 de mayo de 2005, “los mecanismos para asegurar que las tasas sean transmitidas a la provincia y a los distritos, están ausentes”.<sup>435</sup>

Adastra es hoy propiedad de la First Quantum Minerals (FQM). La adquisición habría costado 275 millones de US\$.<sup>436</sup>

Comprando Adastra, la FQM juega y gana en todos los tableros. Saca provecho de sitios de explotación que acaparó por la fuerza la antigua entidad Adastra, acumulando las plusvalías que

---

432 Global Witness, *Une corruption profonde, op. cit.*, p. 36.

433 *Ibid.*

434 Elish Gilfenbaum et Shannon Lawrence, *La Banque mondiale en République démocratique du Congo*,  
<[http://www.environmentaldefense.org/documents/4756\\_DRCupdateFrancaise.pdf](http://www.environmentaldefense.org/documents/4756_DRCupdateFrancaise.pdf)>.

435 *Ibid.*

436 « First Quantum fait l’acquisition d’Adastra au coût de 275 millions de dollars », Québec, Fasken Martineau, <<http://www.fasken.com/fr/experience/detail.aspx?experience=1162>>.

emanan de adquisiciones que hizo bajo la enseña del clan Kabila. Así, con el 87,5% de las partes, la FQM se aseguró el control de la KMT (Kingamiambo Musonoi Tailings), en asociación con la Gécamines.<sup>437</sup>

---

437 Nestor Kisenga, « Mines : des milliards de boni pour le “quatrième pillage” », St. Catharines (Ontario, Canada), *Le Congolité*, *op. cit.*

## Glosa 2

### La memoria selectiva de Banro

Cuando Banro adquiere el 72% de las partes de Sominki (Sociedad Minera e Industrial de Kivu), a raíz de una fusión con Cluff Mining, no lo consulta con su socio oficial, el Estado congolés de Mobutu, ya que ÷ el Sur-Kivu, donde se encuentran los sitios de explotación de la empresa, se halla bajo el control de los “rebeldes”.

Banro saca provecho entonces de esta inestabilidad política para efectuar una artimaña jurídica. Ella divide la Sominki en dos entidades, destinando una a los pasivos así como a las reservas sin gran valor, y la otra a los activos prometedores. Es así que nacen, en 1997, la Sakima (Empresa Aurífera de Kivu y Maniema) que explotará el oro y los sitios rentables, y la RMA (Recursos Mineros Africanos), a la cual le toca el estaño (cuyos precios vienen cayendo desde 1985) y las deudas de la Sominki en bancarrota.

Esta manera de separar la paja del trigo permite a la empresa deshacerse jurídicamente de sus obligaciones, dejando de lado todo aquello que no sea rentable. Banro será “a la vez arrendatario y arrendador”.<sup>438</sup> «Después de que Kabila toma el poder, Banro entablará efectivamente grandes trabajos de exploración minera sobre el sitio de Twangiza. Al mismo tiempo “Sominky en bancarrota” no se hará cargo de lo que se debía al personal y a los antiguos proveedores”.<sup>439</sup>

### Sominki, Somiko, Sakima

Renegociando su propiedad sobre la Sominki con la AFDL –la coalición encabezada por Kabila- Banro llega a ganar € 16% adicional (88%, en total) en el consorcio de explotación, que en lo posterior se convertirá en un 90%. “En enero de 1997, Banro firmó una nueva convención minera otorgándole el 93% de la sociedad reestructurada y renombrada Sakima. Esta comprende 47 concesiones mineras que se extienden sobre 10.271 km<sup>2</sup> en las provincias de Sur Kivu y de Maniema, al este del país, actualmente bajo control de la rebelión. El cinturón de oro de Namoya-Twangiza representa una distancia de 180 km (del noreste al suroeste -) y contiene 10 yacimientos de oro. Se estima que el potencial de esos yacimientos es de alrededor de 13 millones de onzas de oro. Sakima prioriza cuatro proyectos en esta zona: Twangiza, Kamituga/Mobale, Lugushwa y Namoya. Los recursos estimados por Twangiza son de 7 128 000 de onzas de oro. La primera fase del proyecto costó 6,3 millones de dólares canadienses. La fase 2 (1998) del ejercicio en Twangiza está calculado en 3,7 millones de dólares canadienses, y comprende la perforación de diamantes,

---

438 Pierre Baracyetse, « L’Enjeu politique des sociétés minières internationales en République démocratique du Congo (ex-Zaïre) », *op. cit.*, p. 16.

439 *Ibid.*

un test metalúrgico y un estudio completo de prefactibilidad”.<sup>440</sup> La mitad de estas reservas están consideradas a título de “recursos” al alcance de explotación.<sup>441</sup>

En ese contexto de ausencia absoluta de estado de derecho, la sociedad canadiense no se iba a detener en tan buen camino. Una vez que se hizo titular casi único de la nueva Sakima, Banro se propuso despedazar toda forma de activos de Sominki-en-bancarrotas : pago súbito del balance provisional de 5 millones dólares canadienses de la Sominki sobre la cuenta de Samika; venta a un individuo de dos aviones de un valor de \$3 500 000 US\$, cada uno al precio sospechoso de \$40 000 US\$; fraude fiscal; desvío y venta a precio regalado de bienes sociales (vehículos, aviones, edificios); exportaciones fraudulentas de lotes de 811 toneladas de casiterita y de 6 toneladas de colombo-tantalita, por un valor global de 5 millones de US\$; exportación ilícita de 157,5 toneladas de casiterita, el 28 de agosto de 1997, por un valor de 787.500 US\$; entregas fraudulentas de archivos de estudios sobre los suelos congoleños (1927-1996), de la Sominki en África del Sur en diciembre de 1996.<sup>442</sup>

Una vez en el poder, en Kinshasa, el clan de Laurent-Desiré Kabila, encontró menos graciosas todas esas irregularidades y apuntó a calmar los ardores de los directores de Banro, Bernard Van Rooyen et William Wilson. « En un primer momento, Sakima se ve beneficiado por el sostén o al menos por la comprensión del ministro de Minas. Después de la renovación del gobierno congolés, a principios de 1998, Sakima y Banro, no fueron beneficiadas por los mismos oídos complacientes”.<sup>443</sup>

Las relaciones con el poder se tornan tensas. “En el curso del primer semestre de 1998 las quejas respecto de Sakima, de “la Sokimi en bancarrota” y de Ressources Minières Africaines (RMA) se acumularon y el 31 de julio de 1998, dos días antes del desencadenamiento de la “rebelión” contra Kabila, por decreto presidencial, el estado congolés despoja a Banro de todos sus títulos mineros por “irregularidades en la liquidación de Sominki y en la creación de Sakima”.<sup>444</sup> Confiscando estas adquisiciones, Kabila espera financiar la nueva guerra que se anuncia, poniendo en juego los yacimientos a reconquistar en este *lejano este del Congo*”.<sup>445</sup>

Pero estas protestas de parte de Kinshasa son solo gestos. Banro renegocia con los rebeldes nuevos contratos mineros en relación con los mismos yacimientos, ya que el veredicto del litigio con Kabila no vale más que el precio del papel sobre el cual ha sido redactado. Banro, se ha aliado

---

440 Samia Kazi Aoul, Émilie Revil, Bruno Sarrasin, Bonnie Campbell, Denis Tougas, *Vers une spirale de la violence ? “Les dangers de la privatisation de la gestion du risque des investissements en Afrique”, Les activités minières et l’emploi de compagnies privées de sécurité, op. cit.*

441 Banro Corporation, « Kamituga Project », <<http://www.banro.com/s/Kamituga.asp?ReportID=138224>>.

442 Informe Lutundula, *op. cit.*, p. 192.

443 Pierre Baracyetse, « L’Enjeu politique des sociétés minières internationales en République démocratique du Congo (ex-Zaïre) », *op. cit.*, p. 16.

444 *Ibid.*

445 Global Witness *Une corruption profonde, op. cit.*

a la causa de los ruandeses, los cuales por iniciativa de la AMFI, se vuelven en contra de su antiguo jefe Kabila y le declaran la guerra. Las fuerzas de Kinshasa no controlan, en definitiva, los yacimientos disputados delante de los tribunales. Banro negocia directamente con los amos efectivos de los lugares, es la RCD (Alianza Congoleesa por la Democracia).

Es entonces que, llegando al absurdo, Banro emprende una guerra jurídica contra el régimen de Kinshasa. “Banro fue expropiada de sus concesiones de Maniema en el Sur-Kivu, el 31 de julio de 1998 por el nuevo gobierno, nacido de la primera rebelión. El gobierno, pretextando irregularidades en la compra de la Sominki, disolvió –sin previo aviso ni consulta- la sociedad minera. Banro entabló entonces un juicio al gobierno de la RDC (Congo Oriental) y reclamó indemnizaciones por un monto de 1000 millones de US\$ ante el Tribunal “International Center for the Settlement of Investment Disputes”<sup>446</sup>. Siendo juez y parte, los representantes occidentales ganan. “Luego de recibir una condena emitida por la Corte Federal del Distrito de Columbia en los Estados Unidos contra el Estado de la República Democrática del Congo por incumplimiento unilateral del acuerdo minero del 13 de febrero de 1997”. Es finalmente el hijo de Kabila, Joseph, quien va a indemnizar a la empresa, en abril de 2002, en el marco de un acuerdo fuera de la corte.<sup>447</sup>

En virtud de este acuerdo amistoso, Banro triunfa en el plano jurídico. Hereda nuevamente Sakima, a la que divide en cuatro filiales: “todas las filiales a crear corresponden a concesiones auríferas de las cuales Banro se reserva la explotación exclusiva durante 30 años, bajo el régimen del código de inversiones”.<sup>448</sup> El término del acuerdo con el Estado pasa entonces de 15 a 30 años. La Banro cede igualmente a la RDC las concesiones de estaño sin interés, que volvían a ella por derecho, a cambio de todas sus partes en Sakima, estos hechos hacen que el “Estado sea accionista en un 100 % de una empresa que conserva solo los yacimientos de estaño en virtud del artículo 7 del acuerdo amistoso”.<sup>449</sup> La empresa Sakima detenta además un permiso de caducidad sobre 5 zonas exclusivas de investigación de la provincia de Nord-Kivu.<sup>450</sup> Además, se desentendió completamente de la suerte de los ex empleados de la Sominki, que desde hace cinco años quedaron sin protección.

El acuerdo atribuye entonces “35 exconcesiones Sakima (minas de oro en Twangiza, Kamituga, Lugushwa, Namoya), a Banro, mientras que 12 ex-concesiones (casiterita) RMA quedaron en manos del gobierno, que busca socios para invertir”.<sup>451</sup> Banro se queda nuevamente con los únicos activos productivos. Eso sí, se socializarán las pérdidas.

---

446 Samia Kazi Aoul, Émilie Revil, Bruno Sarrasin, Bonnie Campbell, Denis Tougas, *Vers une spirale de la violence ? “Les dangers de la privatisation de la gestion du risque des investissements en Afrique”, Les activités minières et l’emploi de compagnies privées de sécurité, « Annexe B », op. cit.*

447 Informe Lutundula, p. 194.

448 *Ibid.*, p. 194.

449 *Ibid.*, p. 194.

450 *Ibid.*, p. 195.

451 Dominic Johnson y Aloys Tegera, « Les ressources minières: la faillite de la politique minière en RDC », Goma, Pole Institute, p. 41.

## Guerras intestinas: una reacción en cadena

Pero entre 1997 y 2002, nada se había jugado por fuera del ámbito jurídico. La guerra congoleña debe ser interpretada como las repercusiones de la guerra económica que libran las potencias mineras extranjeras y locales en el terreno. “Cuatro facciones se disputan, por ejemplo, las concesiones prolíficas de oro y estaño de la “Sociedad minera e industrial de Kivu” (Sominki), la sociedad aurífera canadiense Banro /.../, la sudafricana SPC /.../, la sociedad de Estado congoleña Somico /.../ y los hombres de negocios locales”.<sup>452</sup> Desde el punto de vista económico, los 4 millones e muertos que se han censado en esta guerra pasan a la cuenta de daños colaterales.

En el Sur Kivu, la RCD queda como un aliado forzado de Banro, ya que ella controla el este de Congo donde se encuentran las concesiones. Pero los combates por esas riquezas se expanden, mientras que los frentes se multiplican. De entrada, aliados alrededor de Kabila, los dirigentes y generales ruandeses y ugandeses se convierten en rivales, se miden, hasta que las hostilidades estallan, primero en 1999, después de mayo a junio de 2000, cuando la terrible batalla de Kisangani. Los acuerdos de cese al fuego se multiplicarán en vano y la región, rica en diamantes, no será nunca desmilitarizada.

Ugandeses y Ruandeses continuarán enfrentándose, pero a través de las fuerzas congoleñas. “Esta evolución provoca la multiplicación de conflictos locales y sumerge sobre todo al este del país en el caos. Para agregar a la complejidad de la situación, en los territorios controlados por rebeldes y sus aliados, éstos continúan chocando con fuerzas heteróclitas (Maï-Maï, Interahamwe, ex-FAR [Fuerzas Armadas Ruandesas, del antiguo régimen hutu], ADF [Allied Democratic Forces], rebeliones hutu burundesas,<sup>453</sup> etc.

Un círculo vicioso demencial se instala: las facciones y armas en presencia combaten para controlar los numerosos yacimientos mineros de la región, y controlan esos yacimientos mineros para financiar la guerra.

Las sociedades mineras son parte de este conflicto. “Numerosos combates que tuvieron lugar alrededor de la extracción minera al este del Congo opusieron a los partidarios de Banro -la mayor parte sostenida por rebeldes de la RCD-, a aquellos de Somico, en su mayor parte Maï Maï y con apoyo del gobierno de Kabila”.<sup>454</sup>

Pero existen fuertes tensiones entre la Banro y los aliados político-militares de la sección de Goma de la RCD. En 2000, la sociedad canadiense hecha leña al fuego cuando su representante en la región, Víctor Ngezayo, funda en Sud-Kivu, su propio partido político, el Movimiento de los patriotas congoleños (MPC): ahora bien, en el este del Congo, quien dice partido dice facción armada, “red de poder”, mafia financiera, control de territorio... La creación del MPC pasa entonces como una declaración de guerra contra la RCD-Goma.

Y Ngezayo tiene el perfil requerido para el trabajo: “Víctor Ngezayo es uno de los barones

---

452 Dominic Johnson, « Wettbewerb auch mit vorgehaltener Waffe », Berlin, *Die Tageszeitung*, 11 de febrero de 2002.

453 Jean-François Hugo, *La République démocratique du Congo. Une guerre inconnue*, Paris, Michalon, coll. « Ligne d'horizon », 2006, p. 38.

454 Dominic Johnson y Aloys Tegera, « Les ressources minières : la faillite de la politique minière en RDC », *op. cit.*, p. 39.

riquísimos del antiguo régimen mobutista, a la cabeza de una miríada de sociedades que van de la aviación civil, entre ellas la VAC Virunga Air Cargo-, a la plantación de café, pasando por la hotelería y la explotación de materias preciosas”.<sup>455</sup>

Ngezayo será, según el diario congolés *Le Potentiel*, la persona que recibió de la Sominki los dos aviones vendidos con rebaja por Banro.<sup>456</sup> Pierre Baracyetse diseña un retrato inquietante: “Al igual que Jean Raymond Boule, Victor Prigogyne Ngezayo es uno de esos personajes oscuros de los conflictos de las últimas décadas en la Región de los Grandes Lagos. Desde su infancia evolucionó y prosperó en el tráfico de café en Kivu, para llegar a su apogeo en los años ’70. Fue también el primer “zairey” rico gracias al café. Siempre ha estado entre los proveedores de fondos para los rebeldes. Como sus amigos Kagame en Ruanda, Museveni en Uganda y Buyoya en Burundi, Ngezayo tiene la gran ambición de ser el hombre fuerte de Kivu”.<sup>457</sup>

Mientras que Ngezayo, vinculado a Banro, se mezcla en política, la RCD se lanza en los negocios. “En 2001, frente a la marejada de hombres de negocios deseosos de arrancar contratos jugosos a los rebeldes de la RCD-Goma, éstos últimos quisieron poner orden creando una empresa privada que se ocuparía de los especialistas en “contratos de alto riesgo” –la sociedad Congo Holding Development Company (CHDC).<sup>458</sup> La RCD cede a esta CHDC –cuyos accionistas son los dirigentes de la RCD-Goma, ruandeses y sudafricanos- los yacimientos disputados de la antigua Sominki.”<sup>459</sup>

“Hay que recordar que cuando todas las decisiones estaban en curso, las ex concesiones Sakima estaban en efecto gestionadas por la empresa fantasma de la RCD –Congo Holding- y aquellas de la RMA, por el Comité Provisorio de Gestión de la RCD, y que a lo largo del año 2003, estas dos estructuras transfirieron sus activos a empresas sudafricanas. No hay que olvidar que las zonas de extracción no estaban bajo el control exclusivo ni regular de quien fuera; sino en zonas de conflicto en torno a las cuales se enfrentaban muchos grupos armados”.<sup>460</sup>

Banro perderá varias plumas en este enfrentamiento con la RCD-Goma. Esta última tendrá varios argumentos para ensuciar a la empresa canadiense y no dudará en desplegarlos. De acuerdo a un comunicado de la RCD-Goma: “Banro no busca más que empujar el procedimiento judicial llevado a cabo por el ICSID<sup>461</sup>, en Washington, esperando ganar mil millones de dólares, suma que le permitiría pagar los gastos de abogado, y cinco veces más el compromiso de rescate de las

455 T. Matotu, « La RCD contesta al hombre de negocios Ngezayo la calidad del mandatario de Banro », *in Le Soft online*, <<http://www.lesoftonline.net/affaire.html>>.

456 « El abogado-consejero de Mr. Victor Ngezayo escribió en *Le Potentiel*, abril de 2006. <[http://www.lepotentiel.com/afficher\\_article.php?id\\_edition=&id\\_article=27799](http://www.lepotentiel.com/afficher_article.php?id_edition=&id_article=27799)>.

457 Pierre Baracyetse, « L’Enjeu politique des sociétés minières internationales en République démocratique du Congo (ex-Zaire) », *op. cit.*, p. 17.

458 Dominic Johnson y Aloys Tegera, « Les ressources minières: la faillite de la politique minière en RDC », *op. cit.*, p. 39.

459 Jean-Paul Mopo Kobanda, *Les crimes économiques dans les Grands Lacs africains. 5 millions de morts pour enrichir : les multinationales occidentales, le Rwanda, l’Ouganda et leurs complices congolais*, Paris, Éditions Menaibuc, 2006, p. 219-220.

460 Dominic Johnson y Aloys Tegera, « Les ressources minières : la faillite de la politique minière en RDC », *op. cit.*, p. 41.

461 N. del T. : Centro Internacional para Resolución de Disputas sobre Inversiones, parte del Grupo del Banco Mundial.

acciones de Sominki”.<sup>462</sup>

La RCD da cuenta también de que la promesa de inversiones de 300 millones de US\$ de Banro fueron letra muerta. Cuando creó Sakima, la Banro tampoco fundó un consejo de administración en buena y debida forma, tal como lo prescribe la ley congoleña. Ésta fue más bien teleguiada desde lejos. Solo el presidente de Banro, Bernard Van Rooyen, y su abogado de Kinshasa, Patrick M. Mitchell, firman cualquier documento de la empresa. Más aun, Sakima fue creada el 26 de abril de 1997, o sea 10 días antes de que el gobierno la autorizara... “Banro no es una empresa privada llegada al Congo en vista de realizar inversiones a largo plazo y portadora de empleo y de bienestar para sus habitantes sino una firma de rapaces depredadores, en busca de negocios jugosos, que les permitan realizar inmensas ganancias en una sola mano de juego, sin haber corrido el mínimo riesgo financiero”.<sup>463</sup>

La violencia reina. Es un suplicio sin nombre para los civiles. La población local devino abiertamente hostil a las fuerzas de ocupación extranjera (ruandeses) y a su protegida canadiense, la Banro, al mismo tiempo que la oposición de fuerzas Maï Maï, cercana al gobierno de Kinshasa – “una nebulosa de milicias étnicas donde no existe ningún movimiento federador, salvo a una escala infraprovincial” – se hizo más opresiva. “En el terreno, una resistencia popular contra la Banro se organizó y le impidió operar en las concesiones adquiridas”.<sup>464</sup>

Con el título de “Kivu: el polvorín”, el diario de Kinshasa *Le Potentiel* escribe el 15 de junio de 2007: “durante algún tiempo no dejaremos de hablar de la situación, ya explosiva, que prevalece en el Este de la República democrática del Congo. Más particularmente en el Nor-Kivu y en el Sur-Kivu. Cada día que pasa, la tensión no hace más que subir, la inseguridad se acrecienta mientras se avizora el estallido de una nueva guerra, al punto que Kivu parece un verdadero polvorín”.<sup>465</sup>

En octubre de 2006, la Banro entabla una nueva querrela judicial, esta vez contra una empresa canadiense, La Quinta Resources. Las dos empresas se disputan ásperamente la propiedad de las concesiones de Twangiza-Namoya. Mientras que La Quinta asegura haber firmado un partenariado con la congoleña Wa Balengela Kasai Investments Congo (WBK) en agosto de 2006, la Banro afirma haber concluido anteriormente un acuerdo similar. En marzo de 2007, la justicia de Kinshasa emitía un fallo a favor de La Quinta, pero Banro apela.

Al parecer, La Quinta, había empezado sus actividades, reteniendo los servicios del antiguo gestor del proyecto de la controvertida Anvil, acusada de complicidad de crímenes de guerra, en Kilwa (*Ver tesis 2, glosa 5*)...<sup>466</sup> Al mismo tiempo, tres otros canadienses, Oryx Natural Resources, Southern Era et BRC Diamond Corporation, habrían comenzado la exploración de nuevos yacimientos de diamante en la misma región de Kasai”.<sup>467</sup>

---

462 T. Matotu, « Le RCD conteste à l’homme d’affaires Ngezayo la qualité de mandataire de Banro, *op. cit.*

463 *Ibid.*

464 Informe Lutundula, *op. cit.*, p. 195.

465 « Kivu : la poudrière », Kinshasa, *Le Potentiel*, 15 juin 2007, <[http://www.lepotentiel.com/afficher\\_article.php?id\\_edition=&id\\_article=47460](http://www.lepotentiel.com/afficher_article.php?id_edition=&id_article=47460)>.

466 Dominic Johnson y Aloys Tegera, *Rules for sale : formal and informal cross-border trade in Eastern DRC*, Goma, Pole Institute, mayo de 2007.

467 KFW Entwicklungsbank e Instituto Federal Alemán de ciencias de la tierra y materias primas premières (BGR), *Les ressources naturelles en République démocratique du Congo, Un*



## Glosa 3

### Heritage Oil prende fuego en el polvorín de Ituri

A comienzos de 2003, al mismo tiempo que los beligerantes de los Grandes Lagos firman el frágil Acuerdo de Paz Global e Inclusivo de Pretoria, que prevé la constitución de un gobierno de transición, la petrolera canadiense Heritage Oil, hace una grave incursión en el este del país, con el apoyo de Kinshasa.

El gobierno de transición de la República Democrática del Congo responde de manera poco estratégica. El presidente Kabila es ratificado en su puesto, pero se ve rodeado de cuatro vicepresidentes, que son sus antiguos enemigos: Jean-Pierre Bemba del Movimiento de Liberación de Congo (MLC, sostenido por Uganda); Azarias Ruberwa de la Alianza Congolesa por la democracia (RCD, sostenida por Ruanda); Abdoulaye Yérodia, fiel al partido presidencial (Partido del Pueblo por la reconstrucción y la democracia); así como Zahidi Ngoma como representante de la oposición no armada. El consejo de ministerios es obeso: 62 titulares.<sup>468</sup>

Apenas se constituye el gobierno, la Heritage Oil pone a prueba este improbable arreglo de poder. Kabila anuncia de entrada la cesión de los yacimientos petroleros, en la provincia de Ituri y del Nor-Kivu, a la empresa canadiense. Se trata de territorios que aquél no controla: Ituri fue creada durante la guerra por los ugandeses y se encontraba controlada por la MLC al momento de la firma de los acuerdos de paz.

El clan Kabila se alió de modo manifiesto con la petrolera canadiense para disputar de inmediato el control de esos territorios a sus adversarios ugandeses. Heritage pone en evidencia su peritaje en materia de seguridad pública y militar más que sus conocimientos en el dominio petrolero. Según el periodista berlinés, Dominic Johnson, el CEO Michael Wood reivindicaba sin pestañear que su “percepción del riesgo era muy diferente al de las otras empresas petroleras”.<sup>469</sup>

En los confines de la República donde actúa la Heritage Oil, 30 000 km<sup>2</sup> de territorio contienen petróleo. Despojado de su soberanía sobre esta porción de su territorio, el Estado

*potentiel de développement* ?, Frankfurt, Alemania, abril de 2007.

468 Safi Fele, « Le nouveau gouvernement de la République démocratique du Congo est constitué. Il est composé de 60 ministres », *Afrika.com*, 6 de febrero de 2007, <<http://www.afrik.com/article11161.html>>.

469 La expresión traducida del alemán es: « *Ein anderes Risikoprofil als andere Ölfirmen* », Dominic Johnson, « Fata Morgana bei den Mondbergen », Berlin, *Die Tageszeitung*, 3 de marzo de 2003, p. 4 y 5. El periodista escribió también un informe (bajo la dirección de Aloys Tegera, con la colaboración de Mikolo Sofia) sobre las consecuencias de las actividades de la petrolera canadiense, *Les Sables mouvants. L'exploration du pétrole dans le Graben et le conflit congolais*, Goma, Pole Institute, marzo de 2003. Nosotros, de nuestra parte, hemos recabado información en Canadá y en Francia en el libro Alain Deneault, *Paul Martin et compagnies*, op. cit., chapitres 45-49, traducido al inglés (*Paul Martin & Companies, Sixty Thesis on the a legality of Tax Havens*) en Vancouver, Talonbooks, 2006. También bajo la forma de artículo: Alain Deneault, « Paul Martin s'engage dans un Congo mis à feu et à sang du fait des activités de l'entreprise canadienne Heritage Oil », *Centre des médias alternatifs du Québec*, <<http://www.cmaq.net/en/node.php?id=11976>>, retomado in *Billets d'Afrique et d'ailleurs*, Paris, Survie, n° 114, mayo de 2003.

también es despojado de este recurso.<sup>470</sup> Para colmo, este territorio congolés comprende áreas de explotación en la vecina Uganda, también concedidas a la petrolera canadiense. Esos derechos de exploración (así como de explotación en lo que respecta al lado ugandés), que Heritage adquirió tanto en el Congo Oriental como en Uganda, le permiten emprender proyectos de explotación sobre las dos orillas del Semliki, un río limítrofe que desemboca en el Lago Alberto. Este yacimiento contendría de una y otra parte de la frontera entre 332 millones y 996 millones de barriles.

El ministro congolés de Minas, Simon Tuma-Waku Bawangamio, y el vice-presidente de la Heritage Oil, Bryan Smith, ya habían firmado un acuerdo preliminar, el 2 de junio de 2002,<sup>471</sup> pero esperaron la proclamación de la “paz” para proceder al anuncio. Ese contrato fue firmado apenas anunciada la “paz”, y escapó a la observación de la comisión Lutundula, sobre la validez de los acuerdos económicos llevados a cabo en tiempos de guerra.

“El acuerdo es políticamente delicado, pues el gobierno de Kinshasa no controla la región en cuestión. Es el territorio de los rebeldes, dividido en varios grupos, y la parte de la concesión económicamente más interesante fue la escena de los peores combates de la guerra en el Congo: una parte del Ituri y la parte norte de Nor-Kivu”.<sup>472</sup>

La cuestión constituye una provocación que amenaza con recomenzar la guerra. En efecto, las pretensiones de la Heritage Oil, ponen en riesgo los esfuerzos desesperados por instaurar un clima de paz en esta región, diezmada por millones de muertos. La irresponsabilidad política es total. “Ninguna gota de petróleo había sido extraída, ni del lado de Uganda ni del lado congolés del valle. El trabajo actual de la Heritage Oil es exploratorio e incluso si prospera (sic) las fases de desarrollo y de producción vendrán más tarde. Pero, lamentablemente, el costo humano es ya muy alto. El Ituri en el noreste congolés, sitio de las peores masacres de la crisis congoleña, se convirtió en el nuevo campo de batalla para los intereses regionales e internacionales”.<sup>473</sup>

## Un pasado garante del futuro

La reputación ya sulfurosa de la Heritage contribuye a tensionar el ambiente. Heritage Oil & Gas nace en Calgary y fue inscrita en la Bolsa de Toronto en 1992. Su fundador y miembro del consejo de administración, Tony Buckingham –su pseudónimo profesional - viene del mercenariado. Buckingham se inició en Angola con la petrolera canadiense Ranger Oil, antes de fundar la Heritage Oil. Buckingham es el accionista mayoritario (55%) de la Albion Energy, una

---

470 José Bafala Itumbela, *L'industrie pétrolière en RDC : Des réseaux d'intérêts croisés pour le profit d'aujourd'hui ou de demain*, Presses de l'Université de Kinshasa, 2005.

471 Según el diario de Kinshasa, *La Référence Plus*, del 26 de junio de 2002, citado in Dominic Johnson (bajo la dirección de Aloys Tegera, con la colaboración de Mikolo Sofia), *Les Sables mouvants. L'exploration du pétrole dans le Graben et le conflit congolais*, op. cit.

472 Dominic Johnson (sous la direction de Aloys Tegera, avec la collaboration de Mikolo Sofia), *Les Sables mouvants. L'exploration du pétrole dans le Graben et le conflit congolais*, op. cit., p. 23.

473 Aloys Tegera, « Prefacio », 13 de marzo de 2003, in Dominic Johnson (bajo la dirección de Aloys Tegera, con la colaboración de Mikolo Sofia), *Les Sables mouvants. L'exploration du pétrole dans le Graben et le conflit congolais*, op. cit., p. 1-2.

empresa propietaria de la mayoría de las acciones de la Heritage Oil.<sup>474</sup> Esta última tiene sus oficinas en un complejo donde se encuentran los representantes de servicios conexos: petróleo, oro, diamantes, sin hablar del gabinete de contadores calificados y de la oficina de finanzas *offshore*". A éstas se agregaron compañías militares y de aviación.<sup>475</sup> No es de sorprenderse que en 2005, la Heritage Oil creará finalmente una filial en Suiza, un paraíso fiscal, en donde establecerá su centro de finanzas y de gestión.<sup>476</sup> "Abrir una cuenta en Suiza, significa hacerse de una reserva de dinero de la cual nadie, aparte de uno mismo y un puñado de colaboradores del banco, conocerá la existencia"<sup>477</sup>. Es también en Suiza, en Lugano, que Nanes Delorme Capital LLC, la empresa de asesoría financiera de Heritage, gestionó la venta de activos de su cliente en la República del Congo (Congo Occidental).<sup>478</sup>

Veterano británico de las unidades de elite SAS, cercano al primer ministro británico Tony Blair, Buckingham estuvo al servicio del gobierno angoleño, en plena guerra contra los rebeldes de la UNITA (Unión Nacional para la Independencia Total de Angola), en los años 90. El tráfico de diamantes le habría permitido constituir un tesoro de guerra (*Tesis 4, glosa 4*). ¶ Buckingham recurrió, en ese contexto, a la Executive Outcomes (EO), una firma de mercenarios fundada en 1989, a partir de su batallón 32, por el viejo militar sudafricano Eben Barlow, sospechoso de haber contribuido al asesinato de activistas anti-apartheid.<sup>479</sup> Para crear esta fuerza de defensa, se habría beneficiado también de una suma de 30 millones de US\$ de parte de la Ranger Oil, a la cual conocía muy bien.<sup>480</sup>

En 1995, activo igualmente en Sierra Leona (así como en Namibia<sup>481</sup>), Buckingham envía esta vez a mercenarios al servicio del presidente Tejan Kabbah y del capitán Valentín Strasser, a frenar los asaltos insurreccionales del Frente Patriótico Revolucionario (RUF). Mientras que el RUF se beneficiaba del apoyo activo de redes mafiosas y de los servicios secretos de la "Franciáfrica", Executives Outcomes y Buckingham proveían el grueso de las fuerzas gubernamentales a una

---

474 Dominic Johnson, *Les Sables mouvants. L'exploration du pétrole dans le Graben et le conflit congolais*, op. cit., p. 9.

475 Center for Public Integrity, *Marketing the New Dogs of War*, Washington, octubre 2002, <<http://www.publicintegrity.org/bow/report.aspx?aid=149>>, citado in Dominic Johnson, *Les Sables mouvants. L'exploration du pétrole dans le Graben et le conflit congolais*, op. cit.

476 «Swiss Management and Finance Office», <<http://www.heritageoilcorp.com/contact.htm>>.

477 Sylvain Besson, *L'Argent secret des paradis fiscaux*, Paris, Seuil, 2002, p. 9.

478 « Heritage Oil Divests its Interests in the Republic of Congo for US \$ 28 Million », New York, 7 de junio de 2006, comunicado reproducido en <<http://www.petroleumafrica.com/print.php?NID=1847&PHPSESSID=69c4ec75a3fdda56678f4ec1a3bdfcf9>>.

479 Laurence Mazure, « Lucrative reconversion des mercenaires sud-africains », Paris, *Le Monde diplomatique*, octubre de 1996, <[www.monde-diplomatique.fr/1996/10/MAZURE/7295](http://www.monde-diplomatique.fr/1996/10/MAZURE/7295)>.

480 Center for Public Integrity, *Marketing the New Dogs of War*, op. cit.

481 « Is Tony Buckingham the New Tiny Rowland ? », *Executive Intelligence Review*, 21 de agosto de 1998, p. 62.

guerra cuyo horror para las poblaciones civiles fue inenarrable: esclavitud sexual, amputación de miembros por orden oficial, ejecuciones sumarias<sup>482</sup>...

Estas dos guerras crearon un precedente en África, en cuanto a la forma de privatizar al mismo tiempo guerras y saqueo industrial. “Anthony Buckingham de la Heritage Oil es el causante de la firma del contrato del gobierno angoleño con la empresa de soldados sud-africanos Executive Outcomes, y de un contrato con la firma militar americana AirScan, firmado por iniciativa de Chevron en Cabinda (región angoleña). Como el escándalo de Angolagate lo reveló en el año 2000, un nuevo tipo de empresario financiero-militar (*Kriegswirtschaftsunternehmer*), según el caso de Pierre Falcone y Arcady Gaydamac, se impuso a partir del tráfico de armas y de un posicionamiento estratégico en la economía angoleña”.<sup>483</sup> En torno a intereses estrictamente privados, la Executives Outcomes, a cuenta de la Heritage Oil y AirScan (para Chevron), llevaron a cabo en suelo angoleño una guerra terrible para los civiles. Después de haber derrotado a la rebelión en 1994 con ayuda de la Heritage, el gobierno angoleño paga su factura con la entrega de los yacimientos petroleros a un valor de 30 millones de US\$ a la Heritage Oil y -la Ranger Oil.<sup>484</sup>

Luego de estas lucrativas aventuras en Angola y Sierra Leona, la Executives Outcomes fusiona sus capitales con los de la Sandline International para ocultar su controvertido pasado.<sup>485</sup> La Sandline deviene lógicamente la empresa fantasma que utiliza la Executive Outcomes para concretar esas operaciones. “El círculo se cierra. Los sudafricanos pobres, dispuestos a arriesgar su vida, proveía las fuerzas físicas. Sandline tomaba a su cargo la organización y garantizaba la respetabilidad de la operación (*the respectable front*). La operación tenía por objetivo encaminar la marcha de los negocios occidentales en África y en los otros puntos calientes del globo, así como de cuidar sus propiedades y, en caso necesario, de sostener a los gobiernos cuando éstos estuvieran dispuestos a responder a las exigencias de los negocios.”<sup>486</sup> La Executives Outcomes ya no existe en la actualidad, pero no se puede decir lo mismo de las 200 filiales creadas por ella.

La Heritage Oil se vanagloria de estos “loables” actos para asentar su credibilidad en materia de “seguridad” en la región de los Grandes Lagos;—y se presenta como una empresa apta para funcionar en lugares en donde la paz es improbable, o cuando está en situación de grave riesgo Buckingham y los suyos “no buscan izar la bandera de un país: su botín de guerra se paga en derechos de explotación de yacimientos, confiados a sus empresas, como la Branch Energy, la Branch Mining o la Heritage”.<sup>487</sup>

---

482 François-Xavier Verschave, *Noir silence. Qui arrêtera la Françafrique?*, París, Les arènes, 2000, p. 90-91.

483 Lisa Rimli, « Kriegswirtschaft in Friedenszeiten, Die private Sicherheitsindustrie in Angola », in Dario Azzellini et Boris Kanzleiter, *Das Unternehmen Krieg, Paramilitärs, Warlords und Privatarmeen als Akteure der neuen Kriegsordnung*, Berlin, Assoziation A, 2003, p. 163-164.

484 Citado in Dominic Johnson, *Les Sables mouvants. L'exploration du pétrole dans le Graben et le conflit congolais*, op. cit., p. 9.

485 Center for Public Integrity, *Marketing the New Dogs of War*, op. cit.

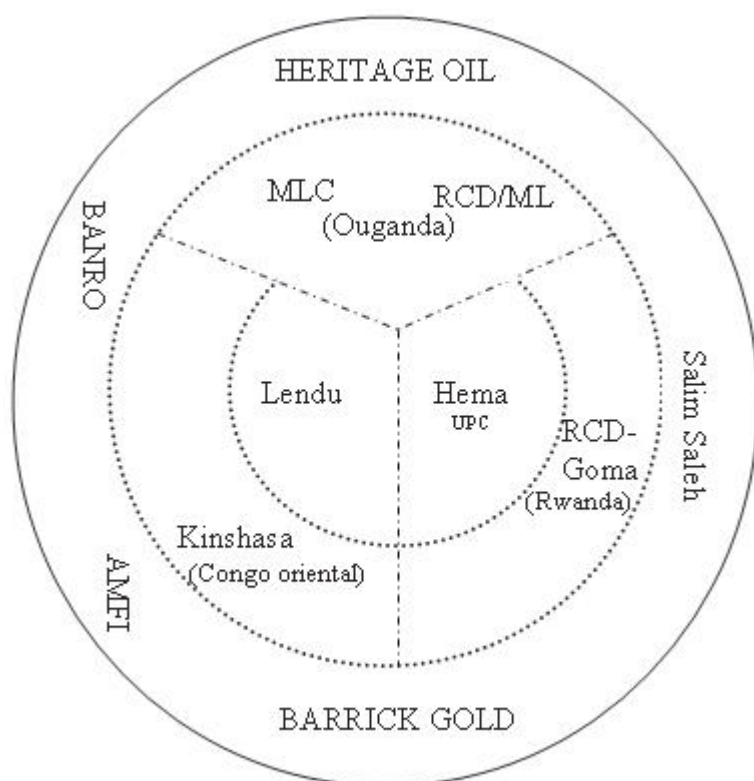
486 Christopher Wrigley, *The Privatization of Violence – New Mercenaries and the State*, marzo de 1999, <[www.caat.org.uk/publications/government/mercenaries1999.php](http://www.caat.org.uk/publications/government/mercenaries1999.php)>.

487 François Misser et Olivier Vallée, « Les nouveaux acteurs du secteur minier africain », París,

Como prueba, agreguemos que las últimas adquisiciones de la Heritage se asientan en suelo iraquí.<sup>488</sup>

## Fuegos genocidas: Heritage Oil en telón de fondo

Para asegurar el control del territorio conquistado legalmente por Heritage, en un primer nivel (ver figura A) Kinshasa (Congo oriental) y Kampala (Uganda), se enfrentarán a través de las “etnias”, los Lendu y los Hema, que ocupan el territorio. Estos grupos se disputan las mismas tierras desde hace lustros y sin la presencia de empresas extranjeras. Si bien es cierto hay enfrentamientos en la región, así como otros problemas socio-demográficos que ocasionan también la violencia.<sup>489</sup> Pero el diferendo sin tiempo que divide a las comunidades se verá esta vez violentamente exaltado por los actores económicos.



En un segundo nivel de esta arena sangrienta se encuentran los actores regionales. El este congolés está poblado por una multitud compleja de grupos movilizados desde que la Alianza Congoleza por la Democracia (RCD), sostenida hasta ese tiempo por una alianza de facto entre Ruanda y Uganda, se divide en mayo de 1999, como producto de enfrentamientos en Kisangani. La RCD se ramificó en una constelación de milicias “étnicas”, sostenidas tanto por Uganda como por Ruanda.

*Le Monde diplomatique*, mayo de 1998, p. 24-25.

488 Thomas Wagner, « BC-Irak-Oil-Industrie, *The Associate Press*, 23 de diciembre de 2005.

489 Pierre Bigras et Étienne Rusamira de l'Observatoire de l'Afrique centrale (<[www.obsac.com](http://www.obsac.com)>), en entrevista con los autores, 15 de diciembre de 2006.

En el tercer círculo se puede reconocer a los padrinos financieros e industriales africanos y occidentales.

En el primer nivel, el conflicto entre los Lendu y los Hema, así como entre los clanes, son atizados desde hace varios años por las hostilidades en Ruanda entre los Tutsi y los Hutu. Las analogías entre las comunidades respectivas son frecuentes: como los Hutu, los Lendu tradicionalmente trabajaron la tierra, mientras que los Hema son conocidos como criadores de ganado, a instancias de los Tutsi ruandeses.

Los grupos están listos para las armas, debe ser así. Las empresas occidentales instrumentalizan a las comunidades para asegurar sus concesiones al tiempo que utilizan los viejos mitos de guerras tribales a la africana para enmascarar su responsabilidad. “Es cierto que una disputa larga y enconada sobre la propiedad de tierras ha provocado la discordia entre los dos grupos. Sin embargo, recientemente, los hema, y sobre todo su subclan extremista genere, alegan el antagonismo tradicional sobre las tierras y la contienda entre los dos grupos para justificar la importación de armas y adiestrar a sus milicias con el objetivo no declarado de consolidar su poder económico en la región”.<sup>490</sup>

La cuestión no tardó en degenerar en un miserable campeonato. Una asociación local de derechos humanos denunció 19 agresiones de los Lendu contra los Hema entre junio de 1999 y enero de 2000. En respuesta, entre junio de 1999 y abril de 2000, las milicias Hema contraatacaron 26 veces. El ejército ugandés (UPDF) habría participado en 24 agresiones bajo la cobertura de una venganza tribal Hema.<sup>491</sup>

Muchos clanes tuvieron que posicionarse en este tablero ensangrentado. Al lado de los Hema, constituidos bajo la bandera política de la “Unión de Patriotas Congolese” (UPC), se ubica la RCD-Goma pro-ruandesa. Los Lendu fueron flanqueados por el ejército gubernamental de Kinshasa y recibieron el apoyo objetivo de RCD-ML, una facción disidente de la RCD Goma, así como del MLC, dos movimientos apoyados por Uganda, que atacaban regularmente las posiciones Hema.

Pero Uganda se mostraría extremadamente versátil en este conflicto y sostendría a todos los actores presentes. En el momento en el cual comienzan las hostilidades en 1999, Uganda se inclina por los Hema y crea a su medida la provincia de Ituri. En ese marco, el comandante del ejército ugandés (UPDF), James Kazini, nombra a Adela Lotsove gobernadora de Ituri, para reemplazarla de inmediato por Wamba dia Wamba, Mbusa Nyamwisi, John Tibasiima, Jean-Pierre Bemba, Thomas Lubanga y Chief Kahwa,<sup>492</sup> en sólo algunos meses, hasta que el coronel ugandés, Edison Musoora, ocupará no oficialmente la función de gobernador a principios de 2001.

El apoyo a los Hema es, de corta duración. En junio de 2002, Uganda encarcela a Tomas Lubanga del UPC Hema y lo entrega a Kinshasa. Pero de nuevo apoya al UPC dos meses más tarde, al tiempo que persigue al gobierno de Ituri, sus antiguos protegidos.

En cinco años, Uganda arma a una decena de grupos locales diferentes (a cinco de los cuales

---

490 *Panel de expertos sobre la explotación ilegal de recursos naturales y otras formas de riqueza de la República Democrática del Congo, delegado por el Consejo de Seguridad de Naciones Unidas, 2002, op. cit., capítulo 119, p. 25.*

491 *International Crisis Group, Congo Crisis, Military Intervention in Ituri, ICG Africa Report n° 64, Nairobi, New York y Bruselas, 13 junio de 2003, p. 4.*

492 *Ibid.*, p. 3.

entrega un gran número de armas), lleva a grupos rebeldes desde la capital Kampala, decide sus fusiones, expulsa a los aliados que se han vuelto demasiado poderosos, etc. Pero aún más, el ejército ugandés foguea voluntariamente el conflicto entre los Hema y los Lendu, antes de la firma de los acuerdos de paz, armando simultáneamente a las dos partes,<sup>493</sup> de tal modo que se vuelve indispensable a una salida de la crisis.

El conflicto gana en intensidad y las poblaciones civiles terminan atrapadas en medio del campo de batalla: en 2002 se cuentan más de 50.000 muertos, 230.000 desplazados, 76 escuelas primarias y 32 establecimientos secundarios destruidos, así como medio millón de casas incendiadas<sup>494</sup> y, encima de ello, los últimos proveedores de ayuda humanitaria amenazan con huir. Los jefes de guerra, sobre todo Bemba y Kabila- desvían a sus cuentas los salarios de los militares y sus raciones alimentarias, “obligando” a los soldados en el centro de la batalla a sobrevivir a golpe de raptos y de saqueos.<sup>495</sup> “Las alianzas y las lealtades entre y al interior de los partidos políticos y entre facciones de guerra cambian permanentemente, lo que acrecienta la incertidumbre”.<sup>496</sup>

La crisis culmina en marzo de 2003 cuando el ejército ugandés se alía súbitamente al clan Lendu para desembarazar a Bunia, la capital de Ituri, de su población Hema.

Los Hema encuentran entonces refuerzos del costado de Ruanda, que tiende también a cambiar de campo. Una situación completamente fuera de control. Un grupo declara un día la guerra a sus aliados de ayer, en función de alianzas circunstanciales y de intereses financieros siempre provisorios. Human Rights Watch trata de desenredar este en un informe consagrado a las alianzas políticas vigentes en la región.<sup>497</sup>

## El “perfil de riesgo” de Heritage Oil

En 2003, la Heritage Oil se presenta como “el candidato perfecto para comenzar una nueva guerra de recursos en la Región de los Grandes Lagos”.<sup>498</sup>

Sus contactos con los actores regionales se remontan a la época del conflicto. Estos no son extraños a aquellos, sin duda.

---

493—Panel de expertos sobre la explotación ilegal de recursos naturales y otras formas de riqueza de la República Democrática del Congo, delegado por el Consejo de Seguridad de Naciones Unidas, 2002, *op. cit.*, capítulo 121, p. 25.

494 Colette Braeckman, « L'Ituri déchiré par la haine ethnique. La ville de Bunia est aux mains des seigneurs de la guerre », artículo reproducido el 16 de mayo de 2002, por IFrance.com, <http://www.musemakweli.ifrance.com/archives/16.02.2002.html>.

495 International Crisis Group, *Escaping the Conflict Trap : Promoting Good Governance in the Congo*, Nairobi et Bruxelles, *Africa Report*, n°114, 20 juillet 2006, p. 11.

496 Dominic Johnson, *Les Sables mouvants. L'exploration du pétrole dans le Graben et le conflit congolais*, *op. cit.*, p. 4.

497 Human Rights Watch, *Ituri : « Couvert de sang ». Violence ciblée sur certaines ethnies dans le Nord-Est de la RDC*, vol. 15, no 11(A), julio de 2003, p. 7.

498 Dominic Johnson (bajo la dirección de Aloys Tegera, con la colaboración de Mikolo Sofia), *Les Sables mouvants. L'exploration du pétrole dans le Graben et le conflit congolais*, *op. cit.*, p. 8.

La petrolera canadiense juega en todos los tableros, pactando tanto con el clan Kabila como con los poderes ugandeses y numerosos jefes locales-.

En el momento cumbre de esas tratativas, entre julio de 2002 y marzo de 2003, Human Rights Watch cuenta 5000 muertos entre los civiles.<sup>499</sup> La región es un inmenso barril de pólvora. “Es en ese contexto que el gobierno de Kinshasa entrega las regiones fronterizas de Ituri y del Nor-Kivu a la Heritage Oil. Dada la situación volátil sobre el campo y la reputación de Heritage Oil, esto equivalía a una declaración de guerra”.<sup>500</sup> Las observaciones de Jean-Baptiste Dherchuvi, responsable de la diplomacia en el UPC, causan escalofríos: “En Ituri estamos devorados por una guerra de petróleo. Si ustedes comparan la carta de yacimientos petroleros de la región del lago Alberto con aquella de las masacres, existe una similitud verdaderamente extraña”.<sup>501</sup>

## La Heritage Oil arroja aceite al fuego.

La escalada de violencia se vuelve inenarrable cuando las fuerzas presentes miden sus victorias por el número de civiles que masacran en el campo adverso. El 31 de agosto de 2002, la UPC Hema y sus aliados de la comunidad Bira atacan a un clan aparentemente ligado a los Lendu, los Ngiti, en Songolo. Es una verdadera carnicería. Según los testimonios, las milicias del UPC “mataron gente, la mayor parte con balas, otros con machetes y lanzas. Vi morir sobre todo a ancianos. Otros fueron atacados mientras dormían, sobre todo niños y mujeres. Los combatientes Bira decapitaron también a algunas personas con el machete. Hubo 140 muertos, de los cuales muchas mujeres y niños. Se pidió a la gente salir de sus escondites para enterrar a los muertos. Se turnaron para enterrarlos. El ataque duró aproximadamente 9 horas<sup>502</sup>. 787 personas desaparecieron.

Lendu y Ngiti contraatacaron algunos días más tarde, el 5 de septiembre. “Los combatientes de grupos armados cometieron /.../ violaciones y actos inhumanos como mutilaciones y canibalismo, una práctica que se cree que aporta una fuerza ritual a aquellos que la realizan e inspira terror en los adversarios”.<sup>503</sup> En un período de diez días, “masacraron sistemáticamente a al menos 1200 civiles Hema, Gegere y Bira en una ciudad, así como en el Centro Médico Evangélico (CME), un hospital sostenido por la iglesia”.<sup>504</sup> El pastor fue asesinado. “Su cuerpo fue cortado en pedazos y éstos, arrojados en los inodoros”.<sup>505</sup>

---

499 Human Rights Watch, *Ituri : « Couvert de sang ». Violence ciblée sur certaines ethnies dans le Nord-Est de la RDC*, op. cit., p. 1.

500 Dominic Johnson (bajo la dirección de Aloys Tegera, con la colaboración de Mikolo Sofia), *Les Sables mouvants. L'exploration du pétrole dans le Graben et le conflit congolais*, op. cit., p. 26.

501 *Ibid.*, p. 23, así como Dominic Johnson, « Im Osten Kongos droht ein Krieg um Öl », Dominic Johnson, Berlin, op. cit.

502 Human Rights Watch, *Ituri : « Couvert de sang ». Violence ciblée sur certaines ethnies dans le Nord-Est de la RDC*, op. cit., p. 25.

503 *Ibid.*, p. 1.

504 *Ibid.*, p. 33.

505 *Ibid.*, p. 36.



El hospital de Nyankunde, de lejos el más importante del este congolés, fue completamente destruido, lo cual torna incalculable el número de víctimas indirectas del asalto. “Nyankunde, con su hospital de referencia, fundado en 1965 por un médico americano, el Dr Becker había sido un oasis. Cinco iglesias protestantes fueron reunidas para crear ese hospital de 250 camas donde los enfermos eran traídos de todo el este del Congo, por una pequeña compañía de aviación, también gestionada por las iglesias”<sup>506</sup>. Por el resto, “la propagación del HIV/Sida, el número elevado de niños-soldados y las violaciones de mujeres son otras consecuencias de la generalización del conflicto armado”.<sup>507</sup>

En este fondo de atrocidades, los emisarios de la Heritage Oil negociaban. “En 2002, los agentes de las compañías comenzaron a tomar contacto con líderes locales en Ituri, de los cuales muchos estaban en Burasi así como con el Jefe Kahwa, de Madro. El jefe Kahwa declaró: “Yo estuve en contacto con los canadienses de la compañía petrolera que vinieron a verme. Les dije que no podrían comenzar a trabajar en Ituri sino cuando ésta estuviera en poder de Bunia, de la UPC”.<sup>508</sup>

Los diplomáticos occidentales callaban.<sup>509</sup> A excepción de cuando se trataba de ayudar al clan gobernante que trabajaba de manera probada en el sentido de los intereses canadienses. En el momento donde la relación de fuerzas entre los opositores se tornó a favor de los Hema locales, en detrimento de la alianza Lendu-Kinshasa-Heritage, las cancillerías occidentales se activaron. El canadiense Paul Martin, en ese momento en campaña en el seno de su partido para suceder al primer ministro renunciante, descubre sus convicciones humanitarias y preconiza la compra de helicópteros de combate y el envío de fuerzas canadienses a la región, manipulando el recuerdo del genocidio ruandés de 1994.<sup>510</sup>

El 6 de marzo de 2003, el ejército ugandés tomará la capital Bunia, en manos de los Hema.

Pero todo el mundo perdió el juego. A excepción de la compañía petrolera, segura de no perder jamás: ésta funda su discurso sobre el “perfil de riesgo” de la empresa! Si las consecuencias de su presencia se vuelven “inaceptables” como lo anticipa su director Bryan Westwood, ésta no hará más que evocar “un golpe de fuerza mayor” y hacer las valijas.<sup>511</sup>

## Double Bind en Uganda

En tierra ugandesa, el proyecto petrolero no augura nada mejor. “Nosotros queremos que Uganda se convierta en el Koweit de África”<sup>512</sup> Es eso lo que, por humor negro o por negligencia,

---

506 Colette Braeckman, « L'Ituri déchiré par la haine ethnique. La ville de Bunia est aux mains des seigneurs de la guerre », *op. cit.*

507 *Rapport final du Groupe d'experts sur l'exploitation illégale des ressources naturelles et autres formes de richesses de la République démocratique du Congo, op. cit.*, capítulo 129, p. 27.

508 Human Rights Watch, *Ituri : « Couvert de sang ». Violence ciblée sur certaines ethnies dans le Nord-Est de la RDC, op. cit.*, p. 14.

509 *Ibid.*, p. 25.

510 Alain Deneault, *Paul Martin et compagnies, op. cit.*, capítulos 45 à 49.

511 Dominic Johnson, *Les Sables mouvants. L'exploration du pétrole dans le Graben et le conflit congolais, op. cit.*, p. 11.

512 Citado in Dominic Johnson, *Les Sables mouvants, L'exploration du pétrole dans le Graben et le conflit congolais, op. cit.*, p. 12.

Michael Wood de la Heritage Oil declaró en el diario ugandés *New Vision*, el 28 de marzo de 2002. Los bordes del lago Alberto, en la frontera de Ituri, son generosos, en efecto, como lo confirma en agosto de 2006 su sucesor Michael Gulbenkian. “Nuestro trabajo preliminar en el lago Alberto nos permite creer que llevamos a cabo trabajos de exploración en una región prometedora”.<sup>513</sup> Según el agente de prensa NZZ, habría miles de millones de dólares US\$ en petróleo.<sup>514</sup>

La zona de Graben que comprende el lago Albert y el valle del río Semliki, desborda de petróleo de una lado al otro de Uganda.

Bryan Westwood se mostró seguro cuando declaró que el trabajo sería a la vez “rentable y sensato ecológicamente”<sup>515</sup>. Pero hay razones para creer todo lo contrario, no solamente en razón del conflicto de intereses en el cual se encontraba –siendo simultáneamente accionista de la Heritage y presidente de la Oficina Ugandesa de Minas<sup>516</sup>, sino también porque los trabajos de perforación traen graves consecuencias, si éstos se hacen repetidas veces. En efecto, existe el riesgo de provocar “una reducción de presión sobre los líquidos subterráneos que conducen a una subida de aguas contaminadas y en consecuencia a inundaciones durante la estación lluviosa”,<sup>517</sup> el agua que surgiría entonces sería portadora de petróleo y de productos químicos que se utilizan para explotarla.

Por otro lado, la situación política de los Grandes Lagos era tan extremadamente tensa, que si no había petróleo, una crisis podría estallar, degenerando en conflicto armado entre diferentes grupos sociales, como con el vecino ruandés.<sup>518</sup> En efecto, desde 1995, la elite de diferentes reinos interiores y los campesinos debatían una reforma constitucional delicada, que apuntaba a distribuir los derechos y adquisiciones. Actores de diversos sectores del poder se comprometieron en el proceso que finalmente hará del país un Estado federal. Los partidarios de una reforma pacífica tenían todo el interés de que el presidente ugandés Museveni, en el poder desde 1986, siga en el poder. Puesto que Uganda está desde 1978 al borde de la quiebra económica, siempre postergada gracias a la inyección de fondos de ayuda extranjeros; el gobierno de Museveni

---

513 Heritage Oil, « Heritage Oil fore son puits d’exploitation Kingfisher-1 en Ouganda », Calgary, comunicado de prensa, 17 de agosto de 2006, <<http://www.heritageoilcorp.com/press/french/08-17-06%20Kingfisher%20Uganda%20Spud%20FINAL%20in%20FRENCH.pdf>>.

514 Citado in Lühr Henken, *Wahlen im Kongo – Aufgabe für die Bundeswehr ?*, op. cit.

515 Citado in Dominic Johnson, *Les Sables mouvants. L’exploration du pétrole dans le Graben et le conflit congolais*, op. cit., p. 12.

516 Según un informe del 5 de junio de 20’01 de Global Policy Forum, citado en Dominic Johnson (bajo la dirección de Aloys Tegera, con la colaboración de Mikolo Sofia), *Les Sables mouvants. L’exploration du pétrole dans le Graben et le conflit congolais*, op. cit., p. 10.

517 Yakobo Moyini d’Environmental Management Associates, citado in Dominic Johnson, *Les Sables mouvants, L’exploration du pétrole dans le Graben et le conflit congolais*, op. cit., p. 17, Hemos retocado la traducción (NDA).

518 Según un Informe del 5 de junio de 2001 du Global Policy Forum, cité in Dominic Johnson (bajo la dirección de Aloys Tegera, con la colaboración de Mikolo Sofia), *Les Sables mouvants, L’exploration du pétrole dans le Graben et le conflit congolais*, op. cit., p. 14.

hipotecó su futuro en base al descubrimiento del petróleo. En ese sentido, todo signo de cambio – y éste sería el caso si la Heritage Oil hiciera las valijas, amenaza con perjudicar el proceso constitucional.

La Heritage Oil atrapó entonces a Uganda en un *double bind*: si se encuentra petróleo, el país es confrontado a riesgos ecológicos; si no, se confronta a la inestabilidad política.

La situación es aún más desesperante ya que nada impide que, si la Heritage explota efectivamente el petróleo, las tensiones sociales que existen no sumerjan al país en la guerra. “Es evidente que toda transformación de Uganda a una economía de petróleo, entrañaría tensiones en la vida política ugandesa. Las fallas concernientes existen ya, pero ellas devendrán más profundas”.<sup>519</sup>

Por ejemplo, los Batoro del Reino de Toro –que limita con el Congo- son apoyados por el gobierno central en un combate contra el movimiento secesionista de los Bankonzo, aliados a los Lendu congolese. Este movimiento secesionista se constituyó en una milicia armada, ADF (Allied Democratic Forces), replegada en las montañas Rwenzori. El movimiento se calmó a principios de la década del 2000, pero los trabajos de la Heritage arriesgan con alterar este frágil equilibrio: es toda la región la que podría entonces incendiarse. En efecto, la ADF de Bankonzo está molesta porque el sitio petrolero se encuentra en gran parte en territorio de los Hema ugandeses de Bundibugyo. “La exploración de petróleo en el dominio de los Hema de Toro aumentaría las diferencias en términos de desarrollo entre el territorio Toro y las regiones de Bakonzo”.<sup>520</sup> Guerras de clanes análogas a aquellas que se extienden en el este congolés habrían de estallar posteriormente.

Otro motivo de temor: la ciudad ugandesa de Rwebisengo, donde convergen los refugiados Hema del Congo, que huyen de las agresiones de los Lendu y Ngití, se sitúa en las proximidades de los trabajos de perforación de la Heritage Oil. Un residente del lugar, John Kabarere, comentó que el gobierno ugandés forzaría a los ciudadanos de la ciudad y a todos los refugiados a dejar el lugar en caso de que los trabajos tomaran envergadura, algo bastante probable. “Tendremos problemas con el petróleo. El gobierno dice que si nosotros hacemos apacentar el ganado cerca de las perforaciones, tendremos que desplazarnos y encontrar otros pastos. Pero no hay otros pastos: está todo completo. Hay muchos congolese que vinieron acá con su ganado; no hay más lugar”.<sup>521</sup>

Los últimos desarrollos tienden a demostrar que la zona de Graben desbordaría sobre todo de petróleo en el lado congolés. Del lado ugandés, se han detectado cinco zonas. La Heritage Oil controla la zona 3 y detenta 50% de partes de la empresa de explotación; el resto de las acciones es propiedad de Tullow Oil, su nuevo socio congolés. El sitio de Turaco-1<sup>522</sup>, así como el Bloque

---

519 Dominic Johnson, *Les Sables mouvants. L'exploration du pétrole dans le Graben et le conflit congolais*, op. cit., p. 22.

520 *Ibid.*, p. 15.

521 *Ibid.*, p. 17.

522 Heritage Oil, « Heritage confirms Uganda Oil Potential & Outlines Further Investment Plans », Comunicado de prensa del 31 de marzo de 2003.

3A<sup>523</sup>, ya han sido objeto de trabajos de perforación. Sin sorpresa, a las guerras de clanes que arrasan el este del Congo se agregan desde 2007 la escalada del conflicto diplomático entre Kinshasa y Kampala: el Congo oriental pone en cuestión el establecimiento de la frontera entre los dos países, precisamente ahí donde la Heritage detenta sus concesiones,<sup>524</sup> cerca de la pequeña isla de Rukwanzi, bajo la cual la napa petrolera tan ansiada encontraría sus límites.<sup>525</sup>

En agosto de 2006, un ingeniero de la Heritage Oil que navegaba sobre el río Semliki, Carl Nefdt, fue asesinado como resultado de un intercambio de tiros entre el ejército congolés y los militares ugandeses. Muchos incidentes de este género tuvieron lugar en los meses que siguieron; se instala la desconfianza. Se teme un relanzamiento de la guerra entre los dos vecinos. El gobierno de Kinshasa acusaría a Uganda de violar su soberanía territorial, mientras que Uganda reivindicaría un derecho de control sobre la pequeña isla de Rukwanzi que estuvo siempre bajo jurisdicción congoleña, o, al menos bajo una administración común.<sup>526</sup>

En relación a la Heritage Oil, Kinshasa la acusa de expoliar ilegalmente el petróleo congolés, atravesando los límites de las aguas territoriales. Sin embargo, en julio de 2006, la Heritage (con el 39,5 %) y su *major* Tullow (con el 48,5 %) firmaron una alianza con la empresa pública congoleña Cohydro (con el 12%), autorizándolos a explotar el petróleo del lado congolés, a partir de sus instalaciones ugandesas.<sup>527</sup>

La tensión se corta con un cuchillo en la frontera del Congo Oriental y de Uganda.

En la fase de exploración se descubre lo esencial de la napa petrolera en territorio congolés. La producción comenzará en 2009. El gobierno congolés se queja frecuentemente de no recibir más que una ínfima parte de los beneficios, mientras que del otro lado, la Tullow y la Heritage se llevarían ganancias fabulosas, puesto que detentan mayoritariamente las partes de los proyectos petroleros activos sobre las dos riveras del Semliki.<sup>528</sup>

En este contexto la comisión congoleña de revisión de los contratos mineros procura ahora limitar a los actores presentes<sup>529</sup>...

---

523 Heritage Oil, « Heritage Oil fore son puits d'exploitation Kingfisher-1 en Ouganda », *op. cit.*

524 Nicholas Bariyo, « Uganda, Congo Border Spat Could Hurt Oil Exploration », *Dow Jones Newswires*, 30 mai 2007, <[http://www.rigzone.com/news/article.asp?a\\_id=45761](http://www.rigzone.com/news/article.asp?a_id=45761)>.

525 « Después del oro, el petróleo opone Uganda a la RDC », Kinshasa, *Le Potentiel*, 9 août 2007.

526 « Con la firma del Acuerdo de Ngurdoto : RDC – Uganda : no a la guerra del petróleo », Kinshasa, *Le Potentiel*, 10 de septiembre de 2007.

527 « Congo-Ouganda : Nouvel incident frontalier meurtrier », Namur, *La Libre Belgique*, 26 de septiembre de 2007.

528 « Après l'or, le pétrole oppose l'Ouganda à la RDC », Kinshasa, *Le Potentiel*, 9 de Agosto de 2007.

529 Franz Wild, « Tullow Oil's Congo Exploration Pact to be Canceled », Londres, *Bloomberg.com*, 17 de agosto de 2007.

## Glosa 4

### Los amigos ugandeses de Heritage Oil y Barrick Gold

Uganda hizo hasta lo imposible en el este congolés para volverse indispensable para las empresas extranjeras atraídas por la riqueza de los yacimientos regionales. Por su parte las canadienses Heritage Oil y Barrick Gold se mostraron abiertas a esta colaboración. Para asegurarse el apoyo ugandés, era necesario negociar con Salim Saleh –cuyo verdadero nombre es Caleb Akwandwanaho –, el medio hermano del presidente ugandés Museveni, padrino mafioso en la región.<sup>530</sup>

Saleh exigió un adelanto para dar acceso a la Heritage Oil al territorio, e y se asoció estrechamente al proyecto imponiéndose como socio de la empresa. Así, del costado ugandés, “EO –Executive Outcomes- protege la concesión de la Branch (una filial de la Heritage Oil- en el parque nacional de Kidepo contra los rebeldes de LRA (Lord's Resistance Army). Para asegurar la inversión, la Branch cedió el 25% a un medio hermano del presidente Museveni, el general mayor Caleb Akwandwanaho [alias Salim Saleh], que – feliz coincidencia- es accionista en un 45% de la Saracen Uganda, el subsidiaria de la EO.<sup>531</sup> La firma de seguridad Saracen, una importante filial de la Executive Outcomes -su fundadora y accionista-,<sup>532</sup> protege las instalaciones de la Heritage Oil durante sus trabajos de exploración”.<sup>533</sup> Saleh, según un informe del 5 de junio de 2001, la ONG Global Policy Forum, es también accionista único de la canadiense Catalyst Corporation, la cual tomó posesión de las concesiones adyacentes a aquellas de la Branch Energy, además de detentar las reservas de oro en Kaabon, en el noreste de Uganda.<sup>534</sup>

Saleh debe esta posición estratégica al rol político que supo construirse. El es uno de los actores clave durante la guerra en RDC. Human Rights Watch da cuenta de que “entre 1999 y febrero de 2003, los representantes políticos de Ituri fueron más de 15 veces a Kampala para negociaciones políticas y se encontraron con frecuencia sea con el presidente Museveni, sea con su hermano, Salim Saleh”.<sup>535</sup>

Según la organización Internacional Crisis Group (ICG), estos desplazamientos ilustran hasta qué punto el hecho de que Congo-Kinshasa y Uganda hayan retomado las relaciones bilaterales es una muestra de los negocios oscuros. Era necesario que el Nord-Este permanezca de una forma u otra bajo control ugandés, incluso si eso contravenía el espíritu del tratado de paz. La ICG agrega

530 S/2001/357, 12 de abril de 2001.

531 Philippe Chapleau y Francois Misser, *Mercenaires S.A*, Paris, Desclée de Brouwer, 1998.

532 Daniel Burton y Wayne Madsen, « Corporate Soldiers : The U.S. Government Privatizes Force », <[http://www.totse.com/en/politics/us\\_military/162741.html](http://www.totse.com/en/politics/us_military/162741.html)>.

533 Dominic Johnson (bajo la dirección de Aloys Tegera, con la colaboración de Mikolo Sofia), *Les Sables mouvants. L'exploration du pétrole dans le Graben et le conflit congolais*, op. cit.

534 « Uganda, Sanctions, and Congo-K : Who is Who in Uganda Mining », *Africa Analysis*, 5 juin 2001, <<http://www.globalpolicy.org/security/issues/congo/2001/0606uga.htm>>.

535 Human Rights Watch, *Ituri : « Couvert de sang ». Violence ciblée sur certaines ethnies dans le Nord-Est de la RDC*, op. cit., p. 7.

que “el general (Saleh) quiso asegurarse que su participación en la alianza con la Heritage Oil, por ejemplo, no sea obstaculizada por el proceso de paz, y que sus otros intereses económicos en la región sean protegidos.”<sup>536</sup> Es por eso que Saleh jugó un rol diplomático en nombre de Uganda, durante las negociaciones de un acuerdo de paz en Congo Oriental, en Luanda, a fines del verano de 2002. Cuando, en la primavera de 2003, el clan Kabila anunció la alianza que venía de ratificar con la Heritage, el mismo Saleh emprendió una nueva serie de visitas a Kinshasa.

Paradójicamente ineludible en la gestión de la crisis de los Grandes Lagos,<sup>537</sup> Uganda se encuentra sin embargo en una profunda crisis política y económica. La oposición política se vio violentamente reprimida en 2005<sup>538</sup>: “La tasa de mortalidad provocada por actos violentos es tres veces más importante en el norte de Uganda que en Irak, cuando se dio la invasión americana en 2003”<sup>539</sup>. Las finanzas públicas son un saco roto. “Para el año fiscal 2000 a 2001, los acreedores internacionales financiaron el 55% del presupuesto de Uganda, un total de 582, 2 millones de US\$.

Desde 2000, Uganda fue beneficiada también por una disminución de la deuda de alrededor 2 millones de US\$, de fuentes diversas. El Fondo Monetario Internacional (FMI) aprobó en septiembre de 2002 un nuevo acuerdo de tres años en el marco del Fondo para la reducción de la pobreza y el crecimiento, por un monto de 17.8 millones de US\$, para Uganda. En el mismo momento en que se concluían esos nuevos compromisos, Uganda superó su presupuesto de defensa en más del 30% /.../. También disminuyó los gastos de otros ministerios para transferir los fondos al presupuesto de defensa y de seguridad.<sup>540</sup> No es de sorprenderse que haya sido clasificada 144 en el capítulo de “desarrollo humano” por el Programa de Naciones Unidas por el Desarrollo (PNUD). Medidas como la disminución de la deuda y otros arreglos para la reducción de la pobreza y en favor del crecimiento, en principio, son otorgados solo a países que dan pruebas de “buena gobernanza”, pero ningún país del FMI o del Banco Mundial puso objeción ante estas contradicciones evidentes en Uganda.

El juez David Porter, presidente de una comisión de investigación sobre el saqueo de recursos congoleños, creado en Uganda luego de fuertes presiones, recomendó la fiscalización de las acciones del general Saleh. Si bien varios generales y oficiales del ejército ugandés explotaron las reservas de oro del Este congolés<sup>541</sup> y, es Saleh quien visiblemente se impuso como el cerebro de esta importante organización que junta el tráfico con transporte de armas, apropiación, saqueo y robo de recursos locales.<sup>542</sup> Las acusaciones no faltaron: actos de corrupción por varios millones de

536 International Crisis Group, *Congo Crisis. Military Intervention in Ituri*, op. cit., p. 7.

537 *Ibid.*, p. 7.

538 Pierre Beaudet, « 2005, triste bilan pour l’Afrique », Montréal, 3 de enero de 2006, <<http://alternatives-international.net/article89.html>>.

539 Oxfam International, Care International y Save the Children, citado por la Agencia France-Presse, « Nord de l’Ouganda : taux de morts violentes trois fois plus important qu’en Irak en 2003 (ONG) », 30 de marzo de 2006, <[http://www.zahbra.com/people/archives/2006/03/nord\\_de\\_lougand.php](http://www.zahbra.com/people/archives/2006/03/nord_de_lougand.php)>.

540 Human Rights Watch, *Ituri : « Couvert de sang ». Violence ciblée sur certaines ethnies dans le Nord-Est de la RDC*, op. cit., p. 58-59.

541 Global Policy Forum, 5 de junio de 2001, citado in Dominic Johnson, *Les Sables mouvants. L’exploration du pétrole dans le Graben et le conflit congolais*, op. cit.

542 Stefano Liberti, « L’ex-Zaïre en proie au pillage. Trafic d’or entre le Congo et l’Ouganda »,

dólares en el ministerio de Defensa, coimas de 800.000 US\$ por haber comprado fuera de precio a la Ex Unión Soviética dos helicópteros de combate usados y defectuosos (que conllevaron luego gastos jurídicos de 13 millones de US\$ para el Estado), tráfico ilícito de madera y de minerales luego de la creación de empresas “fantasmas”, tráfico de armas entre los países de Europa del este y Uganda –y, en sentido inverso- tráfico ilícito de recursos provenientes del Este congolés vía Uganda (diamantes, madera, marfil y coltán)<sup>543</sup>

La Corte Penal Internacional juzgó que Uganda debía 10 mil millones de US\$ a la República del Congo, por saqueo de recursos durante la guerra entre 1998 y 2003.<sup>544</sup>

Los expertos del Consejo de Seguridad intentaron seguir las insondables ramificaciones de los activos de Saleh, en su informe de 2002.<sup>545</sup> Finalmente recomendaron a la comunidad internacional congelar el mayor número de activos, posible.<sup>546</sup> El interesado finalmente renunció el 1ro de diciembre de 2003. Esto no impidió que, después de las elecciones legislativas ugandesas de 2006, Saleh se convierta –irónicamente- en el secretario de Estado encargado de la Microfinanza...

## La enigmática Barrick

Un informe de Global Policy Forum dio igualmente información sobre los lazos estrechos que unieron a Saleh con la sociedad aurífera canadiense Barrick Gold.

En el Congo oriental, es Salim Saleh, a través de su firma Caleb International, aseguraba las áreas de explotación de la Barrick. Pura “coincidencia” por otro lado, “esta empresa existe desde que las fuerzas militares ugandesas debieron oficialmente “retirarse” del Este del Congo, en 2002, luego del frágil acuerdo de paz firmado en África del Sur<sup>547</sup>.

En junio de 2006, la ONG alemana Informationsstelle Militarisierung (IMI), da cuenta de la presencia de Barrick en la provincia oriental, con derechos exclusivos de explotación de yacimientos que se extendían sobre un área que cubre 82.000 km<sup>2</sup>.<sup>548</sup> Los expertos mandatados por la ONU avanzan también que un enfrentamiento en estos lugares fue motivado y financiado “por hombres de negocios Hema”, sostenidos por el ejército ugandés, que “intentaban controlar

*op.cit.*, p. 14-15.

543 David Porter, *Rapport de la Commission d'enquête sur l'exploitation illégale des ressources naturelles et autres formes de richesse de la RDC*, Kampala, Uganda, 23 de mayo de 2001, citado in Amnesty international, *République démocratique du Congo. Les flux d'armes à destination de l'Est*, *op. cit.*, <<http://web.amnesty.org/library/Index/FRAAFR620062005>>.

544 Jules-Cesar Malula, « Imperialism is to blame for the Democratic Republic of Congo's torment », *Socialist Worker*, 18 de marzo de 2006, <[socialistworkers.co.uk](http://socialistworkers.co.uk)>.

545 *Panel de expertos sobre la explotación ilegal de recursos naturales y otras formas de riqueza de la República Democrática del Congo, delegado por el Consejo de Seguridad de Naciones Unidas*, 2002, *op. cit.*

546—*Panel de expertos sobre la explotación ilegal de recursos naturales y otras formas de riqueza de la República Democrática del Congo, delegado por el Consejo de Seguridad de Naciones Unidas*, 2002, *op. cit.*, capítulo 176, p. 36.

547 « Uganda, Sanctions, and Congo-K : Who is Who in Uganda Mining », *op. cit.*

548 Lühr Henken , *Wahlen im Kongo*, *op. cit.*, p. 4.

los depósitos de oro de la zona de Geti y que, de hecho, el conflicto étnico era una cuestión de poca importancia”<sup>549</sup>

Las concesiones de Barrick se encontrarán ásperamente disputadas por las fuerzas regionales presentes, sobre todo entre las fuerzas ugandesas y el ejército congolés en Watsa, al noroeste de Bunia. “La Ugandan People’s Defense Force (UPDF) controlaba por momentos las minas durante la guerra. Los oficiales en Bunia afirman que los responsables de Barrick fueron hasta la región, escoltados por miembros de la UPDF y del FPR (Frente Patriótico Ruandés) para observar e inspeccionar sus intereses mineros”.<sup>550</sup> Esto fue antes de que Ruanda y Uganda se declararan la guerra.

La explotación de oro de Barrick le da la oportunidad de acentuar la importancia de su posición estratégica e industrial, ya que le permite a partir de los mismos yacimientos, explotar el uranio<sup>551</sup>; uranio y oro habitualmente se encuentran juntos en la roca. Los precios del uranio actualmente se han disparado en razón del aumento de la demanda, de China, India<sup>552</sup>—e Irán. Este último continúa siendo un cliente importante del uranio congolés, para desarrollar su proyecto de defensa nuclear.<sup>553</sup> El banco genovés Gonet reportó “28 reactores en curso de construcción en 12 países a los cuáles se agregan 62 reactores en fase de planificación y 160 en estadio de propuesta”.<sup>554</sup> El recuerdo de Tchernobil se difumina. El Lundin Group, propietario de la mina de Fungurume, descubre también este nuevo tesoro<sup>555</sup>; y su filial International Uranium se especializa en este sector<sup>556</sup>. Estos nuevos desafíos no auguran nada bueno. Un vasto mercado negro se abre así a las empresas ya implantadas en la región.<sup>557</sup>

Las concesiones de AMFI, Banro y Barrick estimulan el tráfico de armas en la región.<sup>558</sup> Tanzania

549 *Panel de expertos sobre la explotación ilegal de recursos naturales y otras formas de riqueza de la República Democrática del Congo, delegado por el Consejo de Seguridad de Naciones Unidas, 2002, op. cit., capítulo 123, p. 26.*

550 Keith Harmon Snow y David Barouski, « Derrière les chiffres : la souffrance indicible du Congo », *op. cit.*

551 Timothy Green, *Le monde de l’or*, Paris, Fayard, 1968, citado en Gilles Labarthe, « Exploitations d’or et d’uranium : un couple ravageur », Agence de presse spécialisée – enquêtes et reportages, <<http://www.datas.ch/article.php?id=445>> ; Ginebra, *Le Courier*, 5 de enero de 2007, <<http://www.lecourrier.ch/modules.php?op=modload&name=NewsPaper&file=article&sid=42794>>.

552 Gilles Labarthe, « Exploitations d’or et d’uranium : un couple ravageur », *op. cit.*

553 Jean-Paul Mopo Kobanda, *Les crimes économiques dans les Grands Lacs Africains, op. cit., p. 188 y siguientes.*

554 Citado in Gilles Labarthe, « Exploitations d’or et d’uranium : un couple ravageur », *op. cit.*

555 Jean-Paul Mopo Kobanda, *Les crimes économiques dans les Grands Lacs Africains, op. cit., p. 188 y siguientes.*

556 «The Lundin Group of Companies », sitio Internet de *Lundin Mining*, <<http://www.lundinmining.com/corporate/lundingroup.php>>.

557 Citado in Christian Momat, « La RDC exploite-t-elle l’uranium ? », Lubumbashi, *Katanga News*, 11 août 2006, <<http://www.katanganews.com/uranium.htm>>.

558 Keith Harmon Snow, « Depopulation & Perception Management Part 2 : Central Africa », *Pioneer Valley Voice*, febrero de 2001, <<http://www.allthingspass.com/uploads/html-32Depop&PercepMan.htm>>.



se convierte en la placa giratoria del negocio sin objeción alguna a escala internacional. “Esto puede estar relacionado con el hecho de que la Barrick Gold detenta permisos [para realizar actividades] en los territorios Masai de Tanzania”.<sup>559</sup>

Las consecuencias concretas de tantas guerras en relación a los recursos son inimaginables. “Cuando los Maï-Maï atacaron mi aldea, huimos todos. Es en esa huida que los soldados capturaron a todas mis hijas, incluso las más jóvenes. Una vez que estuvieron con los soldados, fueron forzadas a “casarse” con ellos. Ya sea joven o viejo como nuestro padre, malo o agradable, hay que aceptarlo. Aquellas que lo rechazan son asesinadas. Esto sucedió con una de mis amigas. Masacran gente como si fueran pollos. No entierran los cuerpos de aquellos que mataron. Yo mismo vi una cómo torturaban a una joven porque se había negado a “casarse”.<sup>560</sup>

Es muy difícil investigar y establecer relaciones entre estas declaraciones y conjeturas dispersas, en particular en lo que concierne a la Barrick, cuya influencia parece inconmensurable. El periodista Keith Harmon Snow se sorprendió al constatar que Human Rights Watch – una ONG Americana con una seria reputación evitó dar cuenta en su informe “The Curse of Gold” de la explotación de Barrick en el Este congolés.

Siguiendo las ramificaciones y las pasarelas de las empresas sud-africanas Anglo Ashanti Gold y la suiza Metalor, Human Rights Watch se remonta a los vínculos con personajes políticos, traficantes de armas y redes criminales a las cuales están ligadas, si es que su diferenciación es todavía pertinente en este contexto. Sin embargo, la ONG omite mencionar que Anglo Ashanti actúa en cooperación con Anglo-America, propiedad de la familia Oppenheimer, ella misma asociada a la Barrick.<sup>561</sup> “Este informe de HRW suprimió también las pruebas más contundentes, descubiertas por los investigadores de HRW, según las cuales AngloGold Ashanti envió a sus mejores abogados al Este de RDC para asesorar a los jefes de la milicia rebelde arrestados allá”<sup>562</sup>.

Por otra parte, Keith Harmon Snow, afirma que “muchas compañías mineras multinacionales rara vez –o nunca- son mencionadas en los informes provenientes de organizaciones de defensa de los derechos humanos. Por ejemplo la Barrick Gold”.<sup>563</sup> De manera análoga, Barrick se encuentra evocada de manera secundaria en el Informe Lutundula, pese a haber transado con los “rebeldes” locales en 1999.

Barrick Gold y Heritage Oil son las primeras beneficiarias de la división de las facciones armadas en el este congolés, que ellas mismas provocaron. La periodista belga Colette Braeckman cita a la Ashanti y la Barrick, en una buena parte de uno de sus libros ~~a~~ en la que habla sobre la Heritage Oil, para designar a tres empresas como las responsables de la acentuación radical de las tensiones en la región: “Lo que quedará en la historia es que los Congolese, Hema, Lendu, Nande y otras etnias fueron empujadas a matarse entre sí, a odiarse y a excluirse, en tierras que podrían haber

---

559 Keith Harmon Snow et David Barouski, « Derrière les chiffres : la souffrance indicible du Congo », *op. cit.*

560 Amnesty International, « République démocratique du Congo. Les enfants-soldats laissés à l’abandon », Londres, 11 de octubre de 2006, <<http://www.amnestyinternational.be/doc/article9064.html>>.

561 Keith Harmon Snow y David Barouski, « Derrière les chiffres : La souffrance indicible au Congo », *op. cit.*

562 *Ibid.*

563 *Ibid.*

alimentado a todos, y esto a fin de que la “paz ugandesa” pueda un día extenderse sobre el territorio vacío de habitantes, ahora accesible a las empresas petroleras y a las multinacionales como la Ashanti Goldfields o la Barrick Gold”.<sup>564</sup>

---

564 Colette Braeckman, *Les nouveaux prédateurs, op. cit.*, p. 176-177.

## **TESIS 4**

### **El Canadá como paraíso jurídico de las empresas mineras y petroleras**

El aumento del valor de una acción en la Bolsa de Toronto equivale a corrupción, expoliación, contaminación y muerte en los campos de explotación en África. La venta de armas, la complicidad con grupos militarizados o con poderes tiránicos, y las masacres de civiles que resultan de ello, han permitido a las empresas canadienses activas en Angola, Sierra Leona y Sudán, el aumento sustancial del valor de sus acciones.

Es así como crece el financiamiento de los fondos de jubilación y la inversión pública canadiense. Porque el dinero no deja rastro alguno de las razones de su acumulación ni devela los métodos por medio de los cuales fue adquirido, las razones empíricas de su amplificación cuantitativa permanecen ocultas, lo que permite a los seguidores del desarrollo impartir al África lecciones de virtud. Y las grandes ceremonias ofrecidas tras el telón de la "gobernanza" terminan por otorgar un final democrático a este proceso financiero. La difunta Bolsa de Valores de Vancouver, antes conocida internacionalmente como un punto de encuentro de estafadores; la Bolsa de Valores de Toronto, ahora, y el Gobierno de Canadá, han hecho posible este tipo de explotación por encima de cualquier posibilidad de acción legal, de tal modo que Canadá se ha convertido en un paraíso jurídico para las empresas mineras y petroleras activas en el mundo.

## GLOSA 1

### Vancouver, una Bolsa de Valores mafiosa es plataforma de lanzamiento de las empresas canadienses

Para financiar sus operaciones en la década del setenta, las compañías mineras *junior* encuentran en Vancouver, una Bolsa de Valores ultra especulativa, felizmente abierta a las inversiones y hecha a su medida para atraerlas.

Como es conocido, las *junior*, llevan a cabo su trabajo de exploración minera sin tener los medios técnicos y logísticos para explotar los suelos ricos en minerales. Sus márgenes de beneficio provienen esencialmente de la especulación, de su capacidad para convencer a los mercados del carácter prometedor de tal o cual yacimiento. Las inversiones que ellas atraen son producto de un juego de casino más que de la racionalidad económica. En algunas ocasiones, las *junior* llevaron a cabo operaciones de explotación minera, pero una empresa sigue siendo *junior*, si su estabilidad financiera depende del precio de sus acciones en la bolsa.

A ciertas *junior*, el investigador Fosé-Moussa Keita adjudica el calificativo de *efímeras*. Una empresa minera *junior efímera* es intensamente especulativa y evoluciona en función de la coyuntura: "la empresa aprovecha el alza del precio del oro y el "boom" de la exploración minera para, inscribirse en la bolsa y obtener las ganancias de esta burbuja especulativa. Al igual que las empresas "*punto.com*", de la burbuja especulativa de la tecnología en el 2000, su verdadero objetivo es la ganancia a corto plazo, gracias a que inflan el valor de las acciones."<sup>565</sup> Estas *junior* publicitan tan pronto como sea posible la riqueza de un yacimiento recién adquirido, hacen subir los precios de sus acciones a través de folletos publicados en papel *couché* (y otros artificios), atrayendo así a los ingenuos, agarran su presa y se van". "Este tipo de empresa gasta mucho más en marketing que en perforación y su estrategia funciona bien. Hay que aprovechar la bonanza antes de que estalle la burbuja, o que la confianza de los inversionistas se derrumbe. A veces sucede que, por un golpe de suerte, la empresa realmente descubre un yacimiento rentable. La empresa se concentrará entonces en el proyecto minero y sus objetivos se vuelven un poco más "honorables". Antes de que esto suceda la empresa proyectará solo una imagen aparente de honestidad."<sup>566</sup>

La Bolsa de Valores de Vancouver y, en menor medida la de Calgary han sido por largo tiempo la sede de *juniors* de dudosa reputación. Robert Hare, psiquiatra, declaró que, si un día dejaba su tarea de hacer el seguimiento de los psicópatas en la cárcel, iría a buscarlos en la Bolsa

---

<sup>565</sup> Fodé-Moussa Keita, "Les sociétés minières canadiennes d'exploration et de développement du secteur de l'or: les impacts de leurs activités en Afrique de l'Ouest", tesis de ciencias políticas, UQAM, Montreal, Canadá, 25 de setiembre de 2007, p. 171.

<sup>566</sup> Fodé-Moussa Keita, "Activités des entreprises minières canadiennes à l'étranger et leurs impacts sur les communautés", Seminario del GRAPA, UQAM, Montreal, Canadá, 28 de junio de 2006, p. 11.

de Vancouver.<sup>567</sup> De 1907 al 2001, Vancouver se convierte en la Bolsa mundial de las operaciones mafiosas, es “el carnaval de las empresas privadas, un espectáculo de fenómenos financieros de todo tipo, que no representan más que el fraude al Estado institucional”<sup>568</sup> En la Bolsa de Vancouver se negocia cualquier cosa, como por ejemplo un aeropuerto fantasma en pleno bosque nórdico: “Se creó una empresa de administración de este aeropuerto que nunca se construyó, y está cotizada en la Bolsa. Miles de empresas de este tipo se cotizan en Vancouver.”<sup>569</sup> Algunas estafas han pasado a la historia: las propuestas de cientología<sup>570</sup> o las maniobras de Irving Kott, el canadiense que se compró a sí mismo, a través de empresas inscritas en paraísos fiscales, acciones falsas de un dudoso método de detección de residuos de oro en los desechos mineros ya procesados, para aumentar su precio y crear un interés fáctico.<sup>571</sup> En esta bolsa se cotizan también las minas de bromo de Summitville en Colorado, Dakota del Sur y de Zortman-Landusky en Montana, minas que han causado desastres ambientales memorables.<sup>572</sup> En Vancouver se registran los *penny stocks*, es decir acciones a 0,01 centavo. “Cada día hay un ignorante y nosotros tenemos que encontrarlo para hacerlo nuestro cliente” era el lema de Altaf Nazerali, director de un *holding* muy activo en Vancouver.<sup>573</sup>

Las empresas *majors* de la gran industria minera disponen de grandes infraestructuras para explotar las minas y se basan en el fruto de esta explotación para consolidar sus estados financieros. Sin embargo la existencia de las *juniors* conviene a las *majors*, porque las pequeñas enfrentan los riesgos de la exploración en donde las posibilidades de fracaso son numerosas. Solo si en algún momento la *junior* encuentra minerales, una *major* la comprará. La Bolsa de Vancouver sirve entonces de plataforma de lanzamiento para las *majors*, empresas que en la actualidad se aprovechan del continente africano. Barrick Gold ha financiado la búsqueda de oro de su fundador Peter Munk, luego de que éste tentó en vano su suerte en las áreas de la electrónica y las industrias de hotelería. Esta empresa minera no tenía futuro hasta que los trabajos de exploración se revelaron exitosos en un terreno que el gobierno federal de los Estados Unidos había cedido a la minera por la sospechosa suma de \$10,000 dólares (tesis 3, glosa1).<sup>574</sup> En la actualidad, la Barrick recibe financiamiento directo de los bancos *off-shore* para asegurar su desarrollo; las tasas de rendimiento oscilan alrededor del 15%, según declaraciones de Gilles Labarthe.<sup>575</sup>

Se trata entonces de un verdadero *paraíso minero* puesto en marcha por el gobierno de la

<sup>567</sup> Robert Hercz, « Psychopaths in Canada Dr. hare Material ! », in Holly's Fight to stop Violence, <[http://fighttostopviolence.blogspot.com/2006\\_04\\_01\\_fighttostopviolence\\_archive.html](http://fighttostopviolence.blogspot.com/2006_04_01_fighttostopviolence_archive.html)>.

<sup>568</sup> El consultor financiero Adrian du Plessis, citado en Robert McClure, « U.S. gets burned by lax Canadian oversight », The Seattle Post-Intelligencer, 13 de junio de 2001.

<sup>569</sup> Denis Robert y Ernest Backes, *Révélation\$, Paris, les arènes, 2001, p. 99.*

<sup>570</sup> Benjamin Beit-Hallahmi, « Scientology : Religion or racket ? », en Marburg Journal of Religion, volume 8, n° 1, septiembre de 2003.

<sup>571</sup> Denis Robert y Ernest Backes, *Révélation \$*, op. cit., p. 87-104.

<sup>572</sup> Robert McClure, « U.S. gets burned by lax Canadian oversight », op. cit.

<sup>573</sup> Denis Robert y Ernest Backes, *Révélation \$*, op. cit., p. 289.

<sup>574</sup> Robert McClure, « U.S. gets burned by lax Canadian oversight », op. cit.

<sup>575</sup> Entrevista de Gilles Labarthe con los autores el 12 de enero de 2007. Gilles Labarthe es el autor de “L’or africain. Pillages, trafics & commerce international” (Eñ oro africano, saqueo, tráfico y negocio internacional), colección «Dossier noir», n° 22, Agone, Marseille, Francia, 2007.

Colombia Británica, con el aval tácito del gobierno de Ottawa. La analogía que establece en este sentido Alan Young, miembro del Consejo Minero Ambiental de Colombia Británica, entre el Canadá y los puertos mafiosos es de gran pertinencia: “La Bolsa de Valores de Vancouver es para el capital minero lo que Panamá es para el transporte marítimo, una plataforma en donde siempre hay sitio”.<sup>576</sup>

A finales del siglo XX dos sucesos marcan la reputación de esta Bolsa de Valores. En mayo de 1989 un reportaje de la página económica Forbes declara a esta Bolsa, que “sustrae miles de millones de dólares” al mercado tradicional, la “capital mundial de la estafa” (“*the scam capital of the world*”).

El segundo evento sucede en 1997 y es el estruendoso colapso de la Bre-X con una pérdida de miles de millones de dólares canadienses. 50,000 acreedores van a la quiebra. Los estafadores habían falsificado los datos geológicos de una mina de Indonesia, en Busang, para convencer a los mercados de que estaba llena de oro, ofreciendo “muy poca información a los inversionistas de la Bolsa”.<sup>577</sup> Los sucesos alrededor de este negocio mediatizado mundialmente son apenas verosímiles: “extraños acontecimientos en lo profundo de la selva de Indonesia, un suicidio inverosímil desde un helicóptero, pequeños ahorristas arruinados y un gran financista refugiado en las Islas Caimán, esta historia rocambolesca de la Bre-X Minerals parece de inicio a fin una novela policíaca.”<sup>578</sup> Este colapso provocó el desplome bursátil del sector; la mitad de las *juniors* quebraron al caer el precio de sus acciones hasta en un 80%.<sup>579</sup> Como sucede usualmente en este tipo de negocios fraudulentos (el caso de la Enron, el caso Parmalat, entre otros), los cómplices provienen de diversos orígenes. Siete firmas de corretaje canadienses (Lévesque Beaubien, Geoffrion, CIBC Wood Gundy Securities, ScotiaMcLeod, TD Securities, Midland Walwyn Capital, Nesbitt Burns y First Marathon Securities) fueron enjuiciadas por un colectivo de más de 600 accionistas,<sup>580</sup> las acusaciones provenían tanto de Houston como de Nueva York.<sup>581</sup> Igualmente se acusa al grupo SNC-Lavalin, de haber pasado por alto en sus auditorías las irregularidades de la Bre-X.<sup>582</sup>

A raíz de este caso, otros dos casos de fraude fueron revelados. La compañía Delgratia Mining Corp., con sede en Vancouver, anunció que: [...] su descubrimiento de oro en el estado de Nevada fue un fraude. Y otra compañía minera canadiense, la Gold Rule Resources, de Calgary, expresó sus dudas sobre la validez de las pruebas aplicadas a las muestras provenientes de su

<sup>576</sup> Robert McClure, « U.S. gets burned by lax Canadian oversight », op. cit.

<sup>577</sup> «Toronto resserre les règles pour éviter un autre Bre-X», la Presse canadienne, La Presse, Montreal, Canadá, 15 de diciembre de 1997.

<sup>578</sup> Anne Pelouas, « L'affaire Bre-X. Digne d'un roman policier », Agence France-Presse, Paris, en Le Devoir, Montreal, 27 de diciembre de 1997.

<sup>579</sup> Richard Dupaul, « Les prospecteurs, effondrement des juniors », La Presse, Montreal, Canadá, 11 de agosto de 1997.

<sup>580</sup> « Affaire Bre-X : demande de poursuite contre cinq maisons de courtage », la Presse Canadienne, en La Presse, Montreal, Canadá, 28 de noviembre de 1997.

<sup>581</sup> « Des actionnaires américains poursuivent Bre-X », Le Devoir, Montreal, Canadá. 1 de abril de 1997.

<sup>582</sup> Gérard Bérubé, «L'ombre de Bre-X plane sur le titre de SNC-lavalin, l'action a perdu 10 % en trois jours », Le Devoir, Montreal, Canada, 8 de mayo de 1997.

concesión minera en Ghana”.<sup>583</sup>

Recurriendo a su habitual retórica, el Primer Ministro canadiense de ese entonces. Jean Chrétien, se contentó con alabar los méritos de la industria minera canadiense calificándola de “la mejor del mundo”.<sup>584</sup>

La Bolsa de Valores de Vancouver y los modos de financiamiento que ésta ha legitimado perjudican al África. Las *juniors* ocupan un continente africano endeudado y desesperado por atraer capitales. Los países africanos venden sus yacimientos mineros a estas empresas especuladoras, las cuales dependen estrechamente de sus accionistas. Los trabajos de exploración que sus geólogos realizan están encaminados a aumentar los precios de las acciones en la Bolsa y no a efectuar verdaderos trabajos de explotación que serían pertinentes para estos países. “El carácter especulativo de este sector hace que las *juniors* sean a menudo fuente de tensiones con las comunidades locales. Las empresas mapean los territorios, desbrozan el terreno, realizan excavaciones exploratorias que provocan ruidos y vibraciones y que exponen a la contaminación los suelos y el agua a causa del riesgo de fugas de los carburantes utilizados. En la gran mayoría de casos, las empresas no encuentran nada y dejan el territorio prospectado, devastado, los suelos inservibles para la agricultura o la ganadería. Su forma de apropiarse [...] de los antiguos sitios mineros abandonados o de las zonas en donde ya trabajan mineros artesanales o microempresas locales, constituye otra causa de conflicto.”<sup>585</sup>

---

<sup>583</sup> « L'industrie minière en émoi, une fraude rappelant Bre-X secoue Delgratia Mining », la Presse Canadienne, en Le Devoir, Montreal, Canadá, 21 de mayo de 1997.

<sup>584</sup> Vincent Marissal, «L'effet Bre-X», La Presse, Montreal, Canadá, 6 de mayo de 1997.

<sup>585</sup> Fodé-Moussa Keita, « la filière de la spéculation », Relations, n° 713, diciembre de 2006, p. 18.

## GLOSA 2

### **Toronto: la piedra angular del Canadá como paraíso jurídico de las empresas mineras.**

Mientras estalla el escándalo de la BRE-X en los años noventa, las autoridades canadienses trabajan para establecer, cueste lo que cueste, medidas ventajosas para atraer allí a los capitales extranjeros. La posición del Canadá se apoya en cuatro principios:

El Gobierno tiene por mandato estimular su industria minera (en crisis), como lo ha hecho a lo largo de todo el siglo XX.<sup>586</sup>

Las inversiones canadienses en el extranjero son beneficiosas para la economía nacional y deben ser estimuladas.<sup>587</sup>

Los mercados financieros son los motores de estas inversiones y son los mejor indicados para determinar qué carteras son óptimas para la inversión.<sup>588</sup> “La política comercial canadiense debe basarse en las multinacionales y sus inversiones, en consecuencia, la política extranjera del Canadá debe basarse en la inversión.”<sup>589</sup>

El gobierno canadiense se reserva la tarea de apuntalar la legitimidad de esta lógica de mercado entre los ciudadanos. “Los decisores políticos no deben perder de vista que uno de los roles principales del gobierno es justamente proveer un sustento capaz de legitimar las relaciones de mercado a los ojos del ciudadano.”<sup>590</sup>

¿Por qué llegamos a este punto y qué implica esta política?

### **De la política a la “gobernanza”**

A inicios de los años noventa, el precio de las acciones de ciertos metales, entre ellos el oro,

---

<sup>586</sup> Dale I. Hull, « Mining : Canada’s Competitive Advantage ». 101<sup>st</sup> National Western Mining Conference & Exhibition (Colorado Spring, USA, 17 de abril de 1998), Ottawa, Natural Resources Canada, 30 de abril de 1998, p.1.

<sup>587</sup> Ronald Hirshhorn, “La Recherche d’Industrie Canada sur l’Investissement étranger : Enseignements et Incidence sur les Politiques”. Documento de trabajo 5, Ottawa: Ministerio de la Industria, octubre de 1997, y Ronald Daniels, “Le Canada au 21<sup>ème</sup> siècle, Relever le défi, Institutions et croissance – les politiques-cadres en tant qu’instrument de compétitivité pour le Canada”, programa de publicación de las investigaciones, Ministerio de la Industria de Canadá, diciembre de 1998.

<sup>588</sup> Ronald Daniels, “Le Canada au 21<sup>ème</sup> siècle”, op. cit.

<sup>589</sup> Lorraine Eden, Les multinacionales comme agents du changement : Définition d’une nouvelle politique canadienne”. Ministerio de la Industria de Canadá, noviembre de 1994, p.48-49, citado en Fodé-Moussa Keita, “Les sociétés minières canadiennes d’exploration et de développement du secteur de l’or”, op. cit., p. 119.

<sup>590</sup> Ronald Daniels, «Institutions et croissance – les politiques-cadres en tant qu’instrument de compétitivité pour le Canada», Ottawa, Ministerio de la Industria de Canadá, « Collection le Canada au 21<sup>e</sup> siècle », número 11.



estaban en descenso. La industria minera pierde la mitad de sus inversiones, que hasta ese momento eran de alrededor de un billón de dólares canadienses.<sup>591</sup> Preocupada por esta baja, la Asociación minera del Canadá inicia un proceso de revisión del régimen fiscal y reglamentario canadiense en el sector minero, bautizado como la Iniciativa minera de Whitehorse (IMW), y publica un informe en noviembre de 1994. Dicho informe propone flexibilizar la reglamentación pública canadiense –esos “factores internos [...] asustan a los inversionistas”<sup>592</sup> - aligerando considerablemente la carga fiscal de las mineras y facilitando la obtención de derechos de ocupación de tierras en el Canadá.<sup>593</sup> Al mismo tiempo que se relegaba la protección de la naturaleza a algunas “áreas protegidas”, se minimiza “la responsabilidad de un prestatario sobre los daños ambientales causados antes de que los bancos realicen la venta de las propiedades obtenidas en calidad de garantía”<sup>594</sup>; cabe anotar que este postulado no era unánime, aunque igual fue aprobado. La cuestión de los pueblos originarios era también parte de la agenda, con la condición de que se arregle de manera rápida y durable.

En lo concerniente al relanzamiento de la actividad minera al interior del Canadá, lo importante era seducir “rápidamente” a los accionistas internacionales, dado que los capitales en riesgo, al momento de financiar los proyectos de exploración, al igual que los capitales necesarios para la explotación de una mina, una vez que ésta se revela prometedor, se vuelven insuficientes<sup>595</sup>.

El Canadá corría el riesgo de quedarse fuera del contexto competitivo mundial<sup>596</sup>.

La Bolsa se vuelve evidentemente el instrumento central de esta estrategia. Por esta razón, inmediatamente después de la entrega del informe final del Grupo de estudio sobre la Iniciativa Minera de Whitehorse, el Comité de gobierno empresarial de la Bolsa de Toronto publica un informe similar, el de Peter Dey.<sup>597</sup> Este informe tiene por objeto conferir más responsabilidades a los Consejos de Administración de las empresas, debido a que los límites legales en este ámbito son casi nulos. De este modo los administradores son llamados a reemplazar a los representantes políticos.

Subyacente a todos estos preceptos, emerge el postulado de la “gobernanza”. Este barbarismo supone la idea de que reuniendo a los diferentes actores involucrados en una actividad

<sup>591</sup> Lois Hooge, «Les effets de l'industrie minière sur le développement communautaire en Afrique du Sud : le programme KWAGGA », Comunicación en el seminario sobre el crecimiento y la diversificación de las economías extractivas, organizado por la UNCTAD, El Cabo, África del Sur, 7-9 de noviembre de 2000, p. 2.

<sup>592</sup> Consejo de Dirección, « Climat d'affaires », en “Accord du conseil de direction”, informe final, Iniciativa Minera de Whitehorse, noviembre de 1994, p. 7.

<sup>593</sup> Consejo de Dirección, « Financement », en “Accord du conseil de direction”, informe final, Iniciativa Minera de Whitehorse, noviembre de 1994, p. 7.

<sup>594</sup> Grupo de Estudio sobre las finanzas y el fisco, informe final, Iniciativa Minera de Whitehorse, noviembre de 1994, p. 5-7.

<sup>595</sup> Consejo de Dirección, « Financement », en “Accord du conseil de direction”, informe final, Iniciativa Minera de Whitehorse, noviembre de 1994, p. 8.

<sup>596</sup> Grupo de Estudio sobre las finanzas y el fisco, informe final, Iniciativa Minera de Whitehorse, noviembre de 1994, p. 9.

<sup>597</sup> Peter Dey, « Where were the Directors ? Guidelines for improved Corporate Governance in Canada », diciembre de 1994.

de explotación, se puede colectivamente llegar a un acuerdo que beneficiará a la mayoría. Bajo la mirada benevolente del Estado, los empresarios invitan a los actores de la “sociedad civil” a conversar para llegar a un “consenso”. Sin restricciones a priori.<sup>598</sup>

De este modo, la Conferencia anual de Ministros de Minas, en septiembre de 1992, es el inicio de las conversaciones entre representantes del sector minero, del gobierno, los obreros, indígenas y ambientalistas, que concluirán en noviembre de 1994 con la firma de un acuerdo conjunto.<sup>599</sup>

Las “normas”, la “responsabilidad social” y los “códigos de ética” aparecen en la semántica pública como titulares de consecuencias necesariamente favorables para todos los actores deliberantes bajo el auspicio de la “gobernanza”. Como si, al asociar la teoría de las fuerzas vivas del mercado a consideraciones éticas, los tres aspectos de la explotación minera (comercial, financiero y laboral) pudieran actuar en sintonía en favor de un bien en común.

Sin embargo, la realidad no se asemeja en nada a esta bella literatura. Mientras que los pueblos indígenas señalaban no haber sido representados de manera justa<sup>600</sup> y que las ONGs y los académicos cooptados interiorizaban las muletillas del poder y los imperativos de la experticia, las empresas mineras encontraban un marco de legitimidad para participar directamente en el proceso de redacción de políticas públicas.<sup>601</sup> La Última Cena de la gobernanza no justifica las garantías de credibilidad que le asignan automáticamente unos convidados poderosos. Más bien pone de manifiesto la desigualdad de la representación en todos estos “consensos” en temas ambientales, financieros y laborales, recalentados durante todos estos años como tantas otras innovaciones.

Pese a todo, bajo la dirección de la Iniciativa de Whitehorse, el gobierno federal ratificó en enero de 1995 “una nueva ley federal sobre los recursos naturales que tenga en cuenta los principios del Acuerdo” y el Ministerio Federal de Recursos Naturales organiza en colaboración con la Asociación Minera de Canadá, “un taller sobre el mejoramiento del Reglamento” en octubre del mismo año. La nueva política minera y metalúrgica del gobierno canadiense fue publicada en 1996.<sup>602</sup> Los gobiernos provinciales no se quedaron atrás: Quebec, Ontario, Manitoba, Tierra Nueva, Nueva Escocia aligeran las cargas jurídicas y fiscales que “pesan” sobre las empresas privadas.<sup>603</sup>

Otros informes que consolidan estas prácticas fueron publicados ulteriormente, sobretudo

---

<sup>598</sup> Stéphane Rousseau, “La gouvernance d’entreprise. Enjeux juridiques et règlementaires”, Cátedra en Derecho y Comercio Internacional, Universidad de Montreal, Canadá. Presentación consultada el 14 de diciembre de 2007, p. 16.

<sup>599</sup> Consejo de Dirección, “Accord du conseil de direction”, informe final, Iniciativa Minera de Whitehorse, noviembre de 1994.

<sup>600</sup> Ibid., p. 27.

<sup>601</sup> Mônica Peres Menezes, «Chapitre 3. Politiques de gestion environnementale et leur application: Secteur minier canadien», en “Exploitations minières et politiques de gestion environnementale. Utilisation de l’expertise canadienne en fermeture de mines pour le site de l’ancienne mine d’uranium de l’INB à Caldas”, Universidad de Laval, Québec, Canadá, 2004.

<sup>602</sup> Lois Hooge, “Les effets de l’industrie minière...,” op. cit., p. 3.

<sup>603</sup> Iniciativa Minera de Whitehorse, informe intermediario, “Rapport concernant la réunion des participants à l’initiative minière de Whitehorse”, enero de 1996, número 2, p. 7-8.

el de Guylaine Saucier, del Comité mixto sobre la gobernanza corporativa, formado en 2001 por la Bolsa de Valores de Toronto, en colaboración con el Instituto canadiense de contadores públicos.

## El caso Bre-X y el escándalo Enron

Mientras se aprobaban estas medidas permisivas sobre la base de la ética de las empresas y la justicia de las leyes del mercado, los directivos de la Bre-X y los de la Enron, -la corredora de bolsa en el sector de la energía-, tramaban un fraude sin precedentes en la historia.

Las rotundas quiebras que sucedieron después condujeron a los actores del sector financiero a revisar el postulado de la auto-regulación y del crecimiento compartido entre las diversas partes involucradas. La Bolsa de Toronto se vio obligada a ajustar sus criterios de admisión. “De ahora en adelante, las empresas que quieran inscribirse en la Bolsa de Toronto deberán presentar información sobre sus métodos de toma de muestras, análisis en laboratorio e interpretación de datos.”<sup>604</sup> La policía financiera provincial, la Comisión de valores de Ontario (OSC por sus siglas en inglés), y el Grupo de Trabajo sobre Normas de Minería (Mining Standards Task Force ) de la Bolsa de Valores de Toronto publicaron un informe provisional en 1998 y un informe final, en 1999, para responder a las preocupaciones causadas por la quiebra de la Bre-X. Posteriormente, el Canadá aprobó la Ley NI 43-101, sobre la obligación de divulgar información por parte de las empresas mineras.

La Bolsa de Toronto se apoyó en esta Ley para definir su política de solicitud de información a las empresas inscritas. Desde ese entonces, el Canadá exige la publicación de informes elaborados por “personas competentes” e independientes,<sup>605</sup> e impone un conjunto de normas sobre la emisión de información. Además, confiere a la Junta Directiva un rol de consejero o supervisor independiente y diferencia el cargo de Jefe de la Dirección y el de Presidente de la Junta<sup>606</sup>... Una instancia privada de supervisión, dedicada a formular reglas en materia de independencia y de rigurosidad, el Consejo Canadiense para la Rendición de Cuentas (CCRC), fue creado en 2003.<sup>607</sup>

Sin embargo toda esta agitación se debe a la ley estadounidense del 31 de julio de 2002, sobre la inversión financiera, llamada el Sarbanes-Oxley Act, aprobada luego del escándalo Enron. Ciertamente los canadienses se inspiran de ella, pero sobretodo la suavizan. La autoridad de la Comisión de seguridad de Intercambios (Security Exchange Commission (SEC) será mucho más significativa que la de su par en Ontario, la OSC. En los Estados Unidos, los presidentes y directores financieros tienen la obligación de certificar personalmente la validez de las cuentas, de nombrar consejeros independientes al Comité de Auditoría de la Junta, además de estar sujetos en varios puntos a un estricto control por parte de la SEC. Las acusaciones legales a las cuales podrían

604 « Toronto resserre les règles pour éviter un autre Bre-X », op. cit.

605 Grupo TSX, Toronto Stock Exchange y TSX Venture Exchange. “A Global Resource for Capital”, 2007, p. 22.

606 Stéphane Rousseau, “La gouvernance d’entreprise. Enjeux juridiques et règlementaires”, op. cit.

607 CPAB-CCRC, Consejo Canadiense sobre el Rendimiento de Cuentas <<http://www.cpub-ccrc.ca>>.

exponerse también les ayudan a pensar dos veces antes de actuar.

En Canadá, el impacto de la reforma del mercado bursátil fue bastante débil. Nadie está autorizado a comprobar la verdadera naturaleza "independiente" de la inspección requerida por Toronto. Lo mismo ocurre con los requerimientos sociales y ambientales de las empresas - la inserción de uno o dos párrafos "éticos" en un informe anual es suficiente para dar la impresión de cumplir con ellos.

De manera abusiva el Ministerio de Finanzas canadiense presenta al Canadá "entre los primeros países en establecer mejores mecanismos para la gobernanza y la divulgación obligatoria" y esto "bajo la dirección de la Bolsa de Toronto."<sup>608</sup> La OSC no es suficiente. Sus "reglas de auditoría estricta" (obligar a los Directores de las empresas a certificar la exactitud de los estados financieros) se consideran "superfluas."<sup>609</sup> Mientras que en Estados Unidos, hay varios juicios penales en curso con la ayuda activa de la SEC, los pocos procesos en Canadá se llevan a cabo generalmente en los tribunales federales en lugar de en los tribunales provinciales, donde sin embargo, sería posible seguir un juicio penal.<sup>610</sup>

Estas normas crean un escepticismo aun en la misma clase empresarial.<sup>611</sup> Joe Groia, abogado de seguridad de acciones y ex jefe de medidas de aplicación (*head enforcement*) de la OSC, pone en evidencia esta paradoja: en vano Ontario ha puesto en marcha algunos mecanismos, el mensaje que transmite es que nunca los aplicará en la Corte.<sup>612</sup> Además ha dado muestras de mucha lentitud, e incluso de indulgencia en estos procesos.<sup>613</sup> En septiembre de 2007 una vez más, el presidente del poderoso fondo de pensiones de los maestros de Ontario *Teacher's* denunció la facilidad con que en Canadá se han cometido delitos de información privilegiada, al tiempo que deploró las relaciones incestuosas entre las empresas y las firmas consultoras que auditan sus cuentas.<sup>614</sup>

## Cuatro etapas para crear un "clima de negocios"

Preocupados por la caída de los precios del oro y los escándalos financieros, las empresas mineras de exploración se sienten en peligro. En el año 2000, los precios mundiales de oro estaban en baja desde hacía tres años y alcanzaron su nivel más bajo en 20 años. La inversión se redujo en un 50%. Muchas empresas desaparecieron.<sup>615</sup> El sector financiero se pone alerta. Como si se

---

608 Ministerios de Finanzas de Canadá, « Stimuler la croissance des investisseurs dans les marchés de capitaux canadiens », 8 de junio de 2006.

609 Colin Campbell, « It doesn't always pay to be tough », *McLean's*, 13 de agosto de 2007, p. 49.

610 *Ibid.*, p. 50.

611 *Ibid.*, p. 49.

612 *Ibid.*, p. 49.

613 *Ibid.*, p. 50.

614 "Trop de crimes financier sont ignorés au Canada, selon Claude Lamoureux", *La Presse Canadienne* 11 de septiembre de 2007.

615 Grupo Canadiense de Trabajo Intergubernamental sobre la industria minera. "Survól des

enfrentaran a las flechas de Apolo, confunden el remedio con la enfermedad mirando nuevamente a la Bolsa como solución para contrarrestar los excesos que tuvieron lugar en Vancouver. "Debemos encontrar la manera de mitigar el efecto repulsivo del riesgo en la inversión minera. (Recordemos el escándalo de Bre-X). Una solución sería ... una expansión de los mercados financieros. El volumen, la tecnología de la información, la integración financiera internacional y la ingeniería financiera harían más eficiente al mercado."<sup>616</sup>

La Bolsa al rescate de la Bolsa. Es necesario tranquilizar a los inversionistas de acuerdo a la retorcida lógica que ya conocemos: difundir la información con la cual toman sus decisiones, pero con la ambigüedad característica del éxito del "clima de negocios" de Toronto.

Las recientes iniciativas políticas buscan flexibilizar aun más el polo financiero y logístico de Toronto, antes que imponer al mercado un marco más estricto. Las Bolsas de Valores continúan controlándose solas, bajo el único criterio del respeto mínimo de coexistencia entre las empresas. Este requisito sigue siendo bastante débil tomando en cuenta que se trata de un circuito cerrado en el que las empresas se evalúan unas a otras.

En los albores de un nuevo siglo, la Bolsa de Valores de Vancouver completa su descrédito, mientras que la de Calgary se muda a Toronto para dar origen a una nueva Bolsa de inversión a riesgo, adecuada para las empresas de exploración, el TSX-Venture. Al estar regida por la séptima Bolsa del mundo, la TSX-Venture, otorga de repente una gran credibilidad a los valores de riesgo que se habían visto relegados a los mercados "imprudentes y sin prestigio".<sup>617</sup> "Entre el 2001 y septiembre de 2004, los volúmenes de transacciones de las acciones de empresas mineras en la TSX-Venture pasaron de 800 millones de dólares a 4.4 billones!"<sup>618</sup> La coexistencia de categorías de títulos de alto riesgo y de títulos mayores, en el seno de la misma Bolsa, facilitaban también el ascenso de un tipo de título a una categoría más alta.

Las condiciones están dadas para hacer de Toronto el polo de inversiones mundial preferido por las empresas mineras y petroleras. Para lograrlo, en una lógica competitiva de dumping, Toronto debe hacerse más permisiva que Nueva York y para ello, cuatro ventajas serán promovidas entre los inversionistas internacionales.

En primer lugar, la Bolsa de Toronto no exige de las mineras cotizadas en esta bolsa, que distingan formalmente, en la información que publican, los "recursos" de las "reservas" de las cuales disponen.<sup>619</sup> La diferencia entre estas dos categorías, es sin embargo, esencial. Las primeras

tendances observées dans l'exploration minière canadienne", Ottawa, Ministerio de Recursos Naturales de Canadá, 2000, 133 p.

616 Fodé-Moussa Keita, "Les sociétés minières canadiennes d'exploration et de développement du secteur de l'or", op. cit., p. 117-118, según Paul J. N. Halpern (dir), "Le financement de la croissance au Canada, documents de recherche d'industrie Canada", University of Calgary Press, 1997, p. 818.

617 Fodé-Moussa Keita, "Les sociétés minières canadiennes d'exploration et de développement du secteur de l'or", op. cit., p. 145.

618 Fodé-Moussa Keita, "Les sociétés minières canadiennes d'exploration et de développement du secteur de l'or", op. cit., p. 147, según a los trabajos de Elaine Ellingham, "Canada's Equity Markets", Toronto Stock Exchange, noviembre de 2004, p. 9.

619 Wright, Scott. « Junior Golds 101 », <[www.zeallc.com/2005/juniors.htm](http://www.zeallc.com/2005/juniors.htm)>, 25 de febrero de 2005.

se obtienen de una estimación aproximativa del mineral contenido en el subsuelo que posee la empresa; las segundas dan cuenta del mineral realmente explotable y susceptible de entrar en las ganancias presupuestarias establecidas. Aun más, los “recursos de oro son evaluados a partir de los cálculos de los geólogos que trabajan en la empresa, mientras que las reservas son probadas.”<sup>620</sup> Al confundir la coyuntura con las certificaciones, Toronto permite a las empresas mantener una ambigüedad de la cual se benefician las *juniors*, ya que su supervivencia depende completamente de ese margen especulativo. “Para una empresa que puede escoger, más vale ir a Toronto, ya que ello significa que si los trabajos de exploración no están muy avanzados, no tendrán por impedimento el entregar la información necesaria”<sup>621</sup>. La Comisión de Intercambio de Valores (Securities Exchange Commission), de los Estados Unidos, exige obligatoriamente esta distinción entre “recursos” y “reservas”.

Toronto es conocida por “no distinguir entre las reservas y los recursos de oro de una empresa al momento de entregar la evaluación del potencial económico a los inversionistas”<sup>622</sup>. Los criterios vigentes desde el 30 de diciembre de 2005<sup>623</sup> incitan a las empresas inscritas en el Canadá a distinguir entre estas dos medidas. Sin embargo, Fodé-Moussa Keita se mantiene escéptico: “Recursos y reservas son términos que existen en la Bolsa de Valores de Toronto y en otros lugares, pero el valor y la importancia que se atribuye a los recursos es más “vaga” en el Canadá, lo que permite a las empresas aumentar su valor económico”<sup>624</sup>.

Sabiendo que su subsuelo está lleno de minerales – sobretodo oro y diamantes-, el Canadá alienta la exploración de sus sitios mineros por parte de las *juniors* y luego a su posible explotación, gracias al incremento de los paraísos fiscales a través de inversiones llamadas “acciones de flujo” (*Flow through shares*). Esta medida permite a las empresas recién creadas, financiar sus “costos de exploración y desarrollo” incluso con ventajas tributarias. Los pequeños y grandes inversionistas deducen desde entonces el total de sus activos de minería o petróleo de su declaración de impuestos, lo que les permite pagar sus impuestos sobre una tasa menor. Los contribuyentes canadienses financian indirectamente la reactivación del sector minero en crisis luego del escándalo de la Bre-X. “El aumento de las actividades de exploración en Canadá en los últimos años ha sido financiado en gran parte por acciones de flujo. Solo en los últimos tres años, más de \$ 350 millones se recogieron a través de ellas”.<sup>625</sup>

En 2000, Ottawa, reincide y crea un refugio fiscal en beneficio de la inversión minera de exploración, el Crédito fiscal para la Inversión en Exploración. El quince por ciento de las

---

620 Fodé-Moussa Keita, “Les sociétés minières canadiennes d’exploration et de développement du secteur de l’or”, op. cit., p. 147.

621 Fodé-Moussa Keita, entrevistado por los autores, diciembre de 2006.

622 Fodé-Moussa Keita, “Les sociétés minières canadiennes d’exploration et de développement du secteur de l’or”, op. cit., p. 146, según Scott Wright, “Junior Golds 101”, op. cit.

623 Toronto Stock Exchange, «Normes de communication – Sociétés d’exploration, de mise en valeur et de production minières», documento sin fecha. Las normas entraron en vigencia el 30 de diciembre de 2005.

624 Comunicación con los autores, el 29 de diciembre de 2007.

625 Ministerio de Recursos Naturales de Canadá, «Régime d’imposition de l’industrie minière », <[http://www.nrcan.gc.ca/taxeminiere/inv\\_2d2.htm#lnk8](http://www.nrcan.gc.ca/taxeminiere/inv_2d2.htm#lnk8)>, consultado el 14 de diciembre de 2007.

inversiones en este sector será deducible de impuestos. Las empresas extranjeras tienen también derecho a beneficios significativos.<sup>626</sup> En 2003, el presupuesto federal proporciona reducciones sustanciales de impuestos en beneficio de las empresas de sectores de explotación de recursos naturales.<sup>627</sup> En 2005, el Ministro de Finanzas, con ayuda de los gobiernos provinciales, pone en marcha la Iniciativa de Geociencia para apoyar el trabajo en geología de las *juniors*, apoyando a más de 200 empresas mineras, facilita el crecimiento de unas 70 firmas de abogados en derechos mineros y consolida a cientos de analistas de inversión minera.

Los actores interesados mantienen la esperanza del boom provocado por las medidas fiscales análogas que se impulsaron en 1983.<sup>628</sup> En aquella ocasión, se invirtieron 718 millones de dólares canadienses entre octubre de 2000 y abril de 2004.<sup>629</sup> Solo en 2005, estas empresas recogieron del mercado 617 millones de dólares canadienses para llevar a cabo trabajos en el extranjero.<sup>630</sup>

A continuación, se desarrolla una experticia en Toronto para tomar ventaja de la incertidumbre jurídica que prevalece en el mercado de valores. Abogados comerciales, asesores en cuestiones fiscales y contadores, necesarios para las operaciones mineras, se adaptan a las nuevas circunstancias. La permisividad del contexto genera un nuevo mercado. "Durante este período, la profesión de contador ha tendido a centrarse en varios temas [...] que están más o menos alejados de la responsabilidad que el Estado les ha atribuido expresamente, es decir la de establecer normas nacionales de contabilidad y certificación. Esta tendencia corresponde a un período de transformación de la industria de la contabilidad en donde las grandes empresas se concentran cada vez más en servicios de consultoría que en la verificación, esta última más difícil de vender a sus clientes y menos rentable. La agenda de trabajo del Instituto Canadiense de Contadores Certificados, da la impresión de seguir a la industria en lugar de concentrarse en su responsabilidad de reglamentación. En este contexto, se ha desarrollado especialidades particulares, tales como la contabilidad forense y las tecnología de la información y herramientas más cercanas la asesoría que a la auditoría"<sup>631</sup>. La expresión de esta perversión se ha institucionalizado progresivamente y

---

626 Ministerio de Recursos Naturales de Canadá, «Règles canadiennes en matière d'impôt au niveau international», <[http://www.nrcan.gc.ca/taxeminiere/inv\\_2d2.htm#lnk8](http://www.nrcan.gc.ca/taxeminiere/inv_2d2.htm#lnk8)>, consultado el 14 de diciembre de 2007.

627 Ministerio de Finanzas de Canadá, <[http://www.fifin.gc.ca/toctf/2003/taxrated\\_f.html](http://www.fifin.gc.ca/toctf/2003/taxrated_f.html)> [Consultado el 9 de diciembre de 2005], citado en Fodé-Moussa Keita, "Les sociétés minières canadiennes d'exploration et de développement du secteur de l'or", op. cit., p. 124.

628 Ministerio de la Energía, de las minas y Recursos de Canadá, división del análisis de la política económica y financiera, sector política mineral. "Financement par actions accréditives de l'exploration minières au Canada, Ottawa", diciembre de 1988, p. 7-10, citado en Fodé-Moussa Keita, "Les sociétés minières canadiennes d'exploration et de développement du secteur de l'or", op. cit., p. 110.

629 Grupo canadiense de trabajo intergubernamental sobre la industria minera. "Questions fiscales touchant l'industrie minière". Actualización de 2006, Ottawa, Ministerio de Recursos Naturales de Canadá, agosto de 2006, p. 3, citado en Fodé-Moussa Keita, "Les sociétés minières canadiennes d'exploration et de développement du secteur de l'or", op. cit., p. 121.

630 Ibi., p.122

631 Réal Labelle et Stéphane Rousseau, «Règlementation financière et gouvernance», Autoridad de los Mercados Financieros, Quebec, Canadá, p. 5-9.

pone en riesgo el funcionamiento del sistema debido a que, en la tradición anglo-sajona, las profesiones mencionadas son parte del sistema de auto-regulación reclamado por las empresas y su reivindicada responsabilidad.

Por último, la cuota de inscripción a la Bolsa de Toronto no es muy alta (US \$ 14.000 para el TSX-V y de S\$ 30.000 a 90.000 para el TSX). Las empresas extranjeras deben cumplir con criterios específicos que no son insuperables.<sup>632</sup> "Cerca de mil empresas de exploración y explotación minera con sede en Canadá ejecutan más del 30% de la exploración minera realizada en el mundo y el 76% de las minas de propiedad de las empresas mineras inscritas en el TSX / TSX-Venture se encuentra fuera de Canadá; el 19% está en África".<sup>633</sup>

Las empresas mineras canadienses han internacionalizado sus actividades durante la década de 1990 ", haciendo del Canadá "el único Estado en el mundo en donde la industria minera está bien integrada verticalmente"<sup>634</sup>. El "clima de negocios" del que se habla tanto en Toronto resume la presencia conjunta de empresas mineras, consultoras de análisis financiero, firmas de corretaje, fabricantes de equipos, centros de formación, universidades y programas de investigación del gobierno, en torno a una Bolsa de Valores permisiva y de medidas fiscales y de supervisión pública absolutamente ventajosas. "El Canadá es el único lugar en el mundo en donde existe esta sinergia: es decir, que si usted desea comenzar un negocio, encuentra todas las herramientas disponibles. En Toronto: los geólogos están ahí, los analistas están ahí, los abogados, la maquinaria, las consultoras, los inversionistas, la Bolsa de valores, todo está ahí".<sup>635</sup>

Los estrategias financieros han logrado sus objetivos atrayendo no sólo capitales de riesgo, sino el registro de empresas extranjeras en la Bolsa de Valores de Toronto o la inscripción de sus filiales.

Pero el "clima de negocios" que se ha generado engendra en sí una profunda contradicción: las comisiones de valores inmobiliarias y las Bolsas de Valores de Canadá cumplen la función de regular la obtención del capital de riesgo y a la vez promover el crecimiento del capital.<sup>636</sup> Ya en los años ochenta un presidente de la OSC presentó esta contradicción en el diario *Globe and Mail* con un sabio tono de dialéctica: "Nuestro papel no es sólo asegurar la protección del inversionista, sino también crear un ambiente que produzca un mercado financiero eficiente".<sup>637</sup> Pero este mercado

632 Fodé-Moussa Keita, "Les sociétés minières canadiennes d'exploration et de développement du secteur de l'or", op. cit., p. 149.

633 Fodé-Moussa Keita, "Les sociétés minières canadiennes d'exploration et de développement du secteur de l'or", op. cit., p. 150, según los trabajos de Elaine Ellingham, "Canada's Equity Markets", op. cit., p.20.

634 Fodé-Moussa Keita, "Les sociétés minières canadiennes d'exploration et de développement du secteur de l'or", op. cit., p. 133 à 136.

635 Fodé-Moussa Keita, entrevistado por los autores, ver también Dale I. Hull, « Mining : Canada's Competitive Advantage», en 101st National Western Mining Conference & Exhibition, Colorado Spring, 17 de abril de 1998, Ottawa, Ministerio de Recursos Naturales de Canadá. 30 de abril de 1998, p. 11.

636 Consejo de Dirección, « Climat d'affaires », en "Accord du conseil de direction". Informe final, Iniciativa Minera de Whitehorse, noviembre de 1994, p. 7.

637 Citado en John Hagan y Patricia Parker, «White-Collar Crime and Punishment: Class Structure and legal Sanctioning of Securities Violation», en *American Sociological Review*, junio de 1985, p.302-316, reproducido en Gilbert Geis, Robert F. Meier y Lawrence M. Salinger,



será eficiente sólo si se permite a la "racionalidad económica" occidental depender menos de los conocimientos... que de la percepción: "La formación y distribución del capital se realiza a escala global; y la asignación del capital depende en gran medida de los riesgos reales y percibidos".<sup>638</sup>

## La política comercial expansiva: el África

Al constatar los límites que el contexto geológico canadiense impone a las aspiraciones de las mineras, la industria se vuelca al extranjero. "Abrir una ventana al mercado internacional para las empresas canadienses, en particular a las pequeñas y medianas empresas, para que tengan acceso a la ciencia y la tecnología extranjeras en el campo de los minerales y los metales" es el lema de Ottawa<sup>639</sup>. En África, los programas de ajuste estructural impuestos por el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional, así como el colapso del reinado cleptocrático de Joseph Mobutu en Zaire, anunciaban días mejores. Canadá apoya a sus empresas no sólo para que tomen su parte de la torta mundial, sino para que ocupen una posición dominante. Además, el gobierno busca concentrar en Toronto la experticia financiera, jurídica y tecnológica mundial.

Por esta razón, en Toronto, cualquier consideración ajena a los intereses de los accionistas no merece ser tomada en cuenta. Así lo estipulan clarísimas reglas: cualquier empresa que cotiza en la Bolsa de Toronto debe hacer pública solo la información que interese a sus accionistas. Los acontecimientos naturales o políticos solo interesan si afectan de algún modo al valor de la acción en la bolsa. Esto se comprueba en lo que la TSX llama la "influencia material". La directiva de la TSX explica incluso la ausencia de restricciones sobre el tema: "El emisor [de acciones] no tiene la obligación de interpretar el impacto de las contingencias externas "sociales, económicas y políticas en las operaciones, excepto cuando se espere que estas contingencias externas sean lo bastante propensas a tener, o hayan tenido, un impacto directo en los negocios y operaciones."<sup>640</sup> Es aun menos importante para la Bolsa de Valores el investigar las responsabilidades de la empresa en lo que concierne a levantamientos populares, conflictos armados, saqueo de recursos o actos de destrucción ambiental a los que designa discretamente con el nombre de "contingencias externas."

La poca información que circula es de carácter interno. Las poblaciones afectadas por la explotación minera no pueden saber cuáles serán las consecuencias ambientales, sociales, económicas y políticas de la presencia canadiense. Se entiende que las comunidades afectadas, en función de modalidades también ocultas, se opongan a la presencia canadiense. Sus representantes, las autoridades políticas, así como las organizaciones no gubernamentales que intentan defender los intereses de esas comunidades, ignoran a menudo los detalles técnicos de la

"White Collar Crime: Classic and Contemporary Views", New York, The Free Press, 1985, p. 346.

638 Consejo de Dirección, « Financement », en "Accord du conseil de direction". Informe Final, Iniciativa Minera de Whitehorse, noviembre de 1994, p. 8.

639 Ministerio de Recursos Naturales de Canadá, "L'industrie des minéraux et des métaux du Canada. La politique des minéraux et des métaux du gouvernement du Canada. Des partenariats pour le développement durable". Ottawa, Gobierno de Canada, n° M37-37/1996F, 1996.

640 TSX Group. "Policy 3.3. Timely Disclosure", agosto de 2002.

operación que se hará allí<sup>641</sup>.

La auto-regulación manda; solo la empresa puede determinar si la información que posee merece ser divulgada y si le conviene transmitir al público aquellos datos que le perjudican. Además, una empresa de Toronto no tiene la obligación de revelar cualquier información que afecte a un conjunto importante de empresas que operan en el lugar. Es importante que las empresas fomenten el secreto sobre sus métodos de operación.<sup>642</sup>

Por otra parte, “para las *juniors* la divulgación de sus actividades de exploración forma parte de sus estrategias de supervivencia, ya que estas empresas quieren mantener un perfil atractivo para los inversionistas. [...] No es de extrañar que traten de inscribirse en los mercados de valores que son atractivos no solo en términos de oportunidades de financiamiento, sino también que simplifiquen los procesos de divulgación de información. Si la Bolsa de Valores de Toronto acoge a un buen número de estas empresas es que debe tener estas dos características”<sup>643</sup>. Divulgar la información sí, pero no la que trata sobre sus métodos de operación.

Los criterios que prevalecen en los Estados Unidos son mucho más estrictos, de manera que empujan a las empresas a ir a Toronto.

En estas condiciones, Toronto ofrece dinero fácil a aquellas que han entrado en África. Níger ha firmado 23 contratos de operación relacionados con la producción de uranio con una producción de 3 500 toneladas;<sup>644</sup> el 46% de los derechos de explotación en este país regresa a las empresas canadienses.<sup>645</sup> Por ejemplo, los cinco permisos de prospección que la Semafo obtuvo en abril de 2007, provocaron el aumento inmediato del precio de sus acciones en la bolsa en un 8%.<sup>646</sup> Otra fuente estima que el alza fue de un 12%.<sup>647</sup>

La Bolsa de Toronto prevé medidas solo en defensa de sus accionistas minoritarios; cualquier otra prohibición gubernamental será considerada como un “desincentivo” para los inversionistas. “Las mejores prácticas” ya no son obligatorias, ahora todo será permitido y se mantendrá así bajo el amparo de los códigos de ética, las declaraciones magnánimas, las profesiones de fe filantrópicas y anuncios de fundaciones benéficas unas más generosas que otras. La auto-regulación vigente oficialmente convierte al Canadá en un atractivo mundial para las inversiones.

641 Ian Thomson et Alistair MacDonald, «Corporate Communication Standards, Practice and issues Access to information: A Key to Building trust in the Minerals Sector», International Institute for Sustainable Development: Mining, Minerals and Sustainable Development project, número 32, septiembre de 2001, p. 31, citado en Fodé-Moussa Keita, “Les sociétés minières canadiennes d’exploration et de développement du secteur de l’or”, op. cit., p. 153.

642 Fodé-Moussa Keita, “Les sociétés minières canadiennes d’exploration et de développement du secteur de l’or”, op. cit., p. 152.

643 Ibid., p. 152.

644 Christophe Pons, « L’uranium aux enchères », Londres, BBC, “Focus on África”, citado en *Courrier international*, n° 882, París, 27 septiembre de 2007.

645 Sophie Langlois, Société Radio-Canada, programa de radio en vivo, 11 de septiembre de 2007.

646 «La société Semafo du Canada à la recherche d’uranium au Niger», Newsletter, Radio-Canada international, 11 de abril de 2007.

647 «Semafo annonce qu’elle fera de la prospection d’uranium en Afrique de l’Ouest», *Corus nouvelles*, en la sección «economía», 10 de abril de 2007.

El Gobierno de Canadá se presenta ante el mundo como defensor de estos inversionistas. Las embajadas y los altos comisionados canadienses, en los países en donde se encuentran algunas de sus empresas mineras aseguran oficialmente su apoyo, al igual que una fuerza de ocupación política. La declaración hecha por el primer secretario de la Embajada de Canadá en Guatemala, ante la Corporación de Radio-Canadá, en relación con una explotación minera muy polémica en América Latina, habla por sí misma: "No es a la empresa a quien estamos tratando de defender. [...] No se trata solo de una compañía canadiense, estamos hablando de miles de canadienses que invirtieron en la Bolsa de Toronto [los] que otorgaron el financiamiento, el capital [...]. Tenemos el deber también de cuidar [que] no pierdan sus inversiones."<sup>648</sup>

Los fondos de pensiones, Plan Registrado de Ahorro de Jubilación (REER por sus siglas en francés) y las colocaciones privadas de pequeños inversionistas, al igual que el dinero invertido por los fondos públicos, como la Caisse de Dépot et placement du Québec (Caja de Depósitos y Plazos Fijos de Quebec), permiten a la diplomacia canadiense forzar los lazos de solidaridad entre todos los canadienses y las empresas mineras, como si el público canadiense estuviera abiertamente de acuerdo en que el bien público sea utilizado de este modo para la acumulación de capital privado.

## Un paraíso jurídico

Decimos que Canadá es un paraíso jurídico, debido a la laxitud de su legislación. Igual que los paraísos fiscales, el Canadá da rienda suelta a las empresas que actúan, bajo registro canadiense, fuera del país. Gracias a la permisividad orquestada por la Bolsa de Valores de Toronto y el gobierno canadiense, nuestras empresas se permiten realizar sus trabajos alrededor del mundo bajo esta cobertura legal.

La tolerancia fiscal canadiense explica también porqué las empresas extranjeras se han instalado en forma masiva en Toronto. Ventajas colosales hacen del Canadá un Estado de derecho en donde la exploración de la minería y el petróleo están virtualmente libres de restricciones. Al volverse canadienses y aprovechar de este modo de nuestro vacío legal, estas empresas extranjeras operan sin restricciones a través de las fronteras. Es por eso que se encuentran en medio de trabajos de exploración controvertidos o de guerras sucias en Ghana, en el Congo Oriental, en Sudán o en Tanzania.

Lógicamente Toronto se ha vuelto la capital financiera de las empresas mineras. Casi 60% de las empresas mineras del mundo están inscritas en esta Bolsa de Valores.<sup>649</sup> En 2007 había 1,300.<sup>650</sup> "Dos veces más que en las cinco mayores Bolsas de Valores juntas."<sup>651</sup>

---

648 Hugo Lavoie, « Une mine d'or canadienne contestée au Guatemala », reportaje difundido en el programa "Dimanche Magazine", Société Radio-Canada, Montréal, 13 de febrero de 2005, citado en "Panzós 25 ans plus tard", Projet Accompagnement Québec-Guatemala, 2006.

649 Grupo TSX, "Le leadership international dans le secteur minier", op. cit. En 2002, un documento señalaba una tasa de 56% , véase Keith J. Brewer, "A Presentation to the Extractive Industries Review: Government Approaches to Mineral Policy, Taxation, and Transparency", Ottawa, Ministeriode Recursos Naturales de Canadá, marzo de 2003, p. 18.

650 Grupo TSX, "Inscriptions. Exploitation minière", 26 de octubre de 2007.

En África, en 2003, 53% de las empresas mineras de exploración eran canadienses<sup>652</sup> al igual que el 45% del total de las mineras.<sup>653</sup> Esta presencia constituye el 15% de las operaciones globales, por un monto de 2,1 millones de dólares. Ya a principios de la década, la inversión en exploración minera canadiense en África era de US\$ 69,2 millones de dólares.<sup>654</sup> “A finales de 2004, las empresas de todos los tamaños, inscritas en las Bolsas de Canadá tenía títulos en más de 600 propiedades mineras en 33 países de África, es decir en aproximadamente 40 propiedades más que al cierre del año anterior. Las empresas canadienses tenía participación en 90 propiedades en Sudáfrica, en más de 50 propiedades en Burkina Faso, Malí, Ghana y Tanzania, respectivamente, así como en más de 20 propiedades en Guinea, Madagascar, Zambia y Zimbabwe, respectivamente”.<sup>655</sup>

Ya sea que se coticen en la TSX Venture o en la TSX, estas empresas atraviesan el continente. Y en muchos casos, el daño está hecho. Muchas empresas de reconocido prestigio en Canadá se enriquecieron en la época en que las reglas en Vancouver eran más flexibles que nunca y ahora tienen un capital que las vuelve inexpugnables.

Estas numerosas empresas canadienses gozan de impunidad casi total en territorio africano, ya que el Canadá, que presta servicios de supervisión y apoyo “parece no tomar ninguna medida para controlar sus actividades fuera de su territorio”,<sup>656</sup> aun más, las sostiene.

## Quejas y conveniencias

Presionado por las asociaciones informadas sobre los daños que las empresas mineras canadienses han hecho en países extranjeros, sobre todo en África y América del Sur, el gobierno canadiense finalmente organizó en 2006, una serie de "mesas redondas" sobre la explotación en las empresas mineras de Canadá en el mundo, elaborando unas memorias y un estado de la situación sobre el tema.<sup>657</sup>

En un documento de presentación de estas consultas, el gobierno canadiense establece como principio fundamental que se hace responsable de lo que toda empresa canadiense haga en el extranjero.

651 Fodé-Moussa Keita, « la filière de la spéculation », Relations, Montréal, op. cit., p. 19.

652 Fodé-Moussa Keita, «L’exploration minière en Afrique et le rôle des “juniors”», GRAPA, presentación hecha en la primera mesa redonda sobre los recursos naturales en el siglo XXI, “Or et diamants – Des richesses pour qui ?”, presentado por el Instituto de Estudios Internacionales de Montreal, 3 de octubre de 2006.

653 Dale Hull y James Lauer del Ministerio de Recursos Naturales de Canadá, “Leveraging Experience – Mobilizing Canada’s Mining, Legal and Financial Expertise”, el Cabo, África del Sur, 9 de febrero de 2004, p. 7.

654 Según datos del Ministerio de Recursos Naturales de Canadá.

655 André Lemieux, «La présence de l’industrie minière canadienne dans le monde», en “Annuaire des minéraux du Canada”, Ottawa, Ministerio de Recursos Naturales de Canadá, sector de los minerales y metálicos, Ottawa, 2004, p. 20.

656 Fodé-Moussa Keita, « la filière de la spéculation », Relations, op. cit., Montréal, p. 19.

657 Ministerio de Relaciones Exteriores y del Comercio Internacional de Canadá, «Société et développement, la responsabilité sociale des entreprises», Ottawa.

Esta afirmación, que pretende ser tranquilizadora, poco a poco generará ansiedad.

¿Qué esperar de un gobierno que considera sistemáticamente que los abusos de sus empresas en el extranjero son el resultado de negligencia involuntaria?<sup>658</sup>

Por supuesto hasta ahora nada ha resultado de estas mesas redondas. Un comité asesor ha propuesto varias medidas audaces (como posibilitar una persecución penal a las empresas canadienses en el extranjero por los presuntos abusos de cualquier tipo) en un informe<sup>659</sup> que se redujo rápidamente a una única propuesta de consenso: el establecimiento de normas e incentivos y la creación de un servicio de defensa para recoger las quejas de los extranjeros afectados por las empresas locales.<sup>660</sup>

Es imposible para los grupos de presión llevar ante la justicia penal canadiense, por sus actividades en el extranjero, a las empresas que disfrutan de los beneficios del imperio de la ley de este país. El mecanismo de quejas propuesto -totalmente innecesario en una situación en la que un número extraordinario de irregularidades son bien conocidas y están documentadas-, no es ni siquiera un consuelo. Revela el estado de refugio legal en Canadá en materia de minería. Es de este modo que Canadá garantiza políticamente la impunidad a las empresas, instalándose o inscribiéndose en su mercado de valores, lo que lo califica como paraíso legal de las empresas mineras (ver nuestra conclusión).

## Ganar tiempo

Los "mecanismos" creados por los sucesivos gobiernos de Canadá, se insertan en una enorme máquina para ahorrar tiempo.

De 2002 a 2006, Bernard Patry asumió la presidencia de la Comisión de Asuntos Exteriores y Comercio Internacional de la Cámara de los Comunes de Ottawa. Los organizadores de una conferencia académica<sup>661</sup> tuvieron a bien invitarlo durante la primavera de 2006 para exponer con su voz cavernosa la reacción del gobierno de Canadá contra los excesos de cualquiera de las empresas canadienses en el Congo Oriental. Tuvimos que seguir sus circunvoluciones a través de un laberinto con respecto a los mecanismos de control llenos de sutilezas, de contra verificaciones y de informes de expertos para entender que los funcionarios electos en Ottawa tienen un solo objetivo en el tema de la minería: neutralizar el Estado de derecho.

En suma, no ser de ninguna manera coercitivos. Los diputados canadienses a lo sumo llegarán a afirmar que "el gobierno debe poner en marcha mayores incentivos para alentar a las empresas mineras canadienses que operan en el extranjero para que asuman plenamente sus responsabilidades sociales y medioambientales de acuerdo con las normas internacionales sobre

---

658 Gobierno de Canadá, "Responsabilité sociale des entreprises, Guide de mise en œuvre à l'intention des entreprises canadiennes", 2006.

659 Grupo Consultivo, "Tables rondes nationales sur la responsabilité sociale et l'industrie extractive minière dans les pays en développement", 29 de marzo de 2007.

660 Claude Lévesque, « Un ombudsman pour les ressortissants étrangers ? », op. cit.

661 GRAPA (Grupo de investigación sobre las Actividades mineras en el África), UQAM, en colaboración con "Table de concertation sur la région des Grands Lacs", "Gouvernance et secteur minier: le défi congolais", Montréal, 30 de marzo de 2006.

los derechos humanos".<sup>662</sup> Patry *dixit* por supuesto.

Pero nada de esto parece posible, aunque sólo sea en el lejano horizonte, ya que el diputado internacionalista subordina la posibilidad de que el gobierno tome medidas, al "consenso" que debe surgir de las negociaciones entre los Estados y las empresas. "Y todavía no hay consenso internacional sobre la definición de la responsabilidad social corporativa, incluso si las normas y códigos de conducta están proliferando"<sup>663</sup>. Y "tampoco hay consenso acerca de la línea divisoria entre las responsabilidades de los Estados, las empresas y las otras partes interesadas".<sup>664</sup> Siempre habrá tiempo para elucubrar, mientras que las milicias violan niños y los señores de guerra masacran civiles que tuvieron la odiosa idea de acampar en un campo petrolero.

Todo esto sin mencionar esta contradicción fundamental: el consenso es lo opuesto a la política. ¿No es patética la sumisión del Gobierno a una serie de debates públicos "consensuales" en los que pretende ser un simple moderador, como si la política fuera facilitar intercambios óptimos entre representantes autorizados del cuerpo social? La sustitución de posiciones de litigio de la política por experticias con pretensiones trascendentes, lleva a negar la acción política. "La extensión de este proceso, dice el filósofo Jacques Rancière, es la identificación cada vez mayor de lo real y lo racional, de lo legal y lo académico, de la ley y un sistema de garantías que son las garantías del poder del Estado, la seguridad cada vez mayor de su infalibilidad, de la imposibilidad de que sea injusto, si no es por error, un error del que no cesa de protegerse a través de la constante consulta a los expertos..."<sup>665</sup>

Como esta preocupación consensual "toca la cuestión de la gobernanza", en palabras de nuestro diputado, se puede deducir que la gobernanza es a la política, a modo de parodia, lo que la *différance* con *a*, fue respecto de la política: el arte de diferir hasta la eternidad el momento de llegar al fin de las cosas. Esta gobernanza se presenta como si la política, en nombre de este nuevo consenso imprescindible, trascendiera la agitación histórica para generar una esfera de discusión con principios. La política se convierte entonces, en el mundo globalizado del consenso, en un mecanismo dedicado a sabotear, a echar por tierra la posibilidad de movimientos y cambios históricos. Con socios certificados, estereotipados, nombrados y homologados, porque son idénticos a sí mismos -"empresarios y otros actores"-, la política se esfuerza por encontrar un "consenso" que puede tardar años, o más bien se esfuerza en tardar años en llegar a un consenso.

En esta perspectiva, mientras que el negocio continúa, el equilibrio entre las normas nacionales e internacionales, evidentemente, toma mucho tiempo, por no hablar de la muy obvia "dificultad de la comunidad internacional para castigar delitos cometidos en un país extranjero"<sup>666</sup>, como si alguna vez hubiera tenido la voluntad.

A partir de estas contorsiones se evidencia una negación de la soberanía de las instituciones políticas. O una admisión de incompetencia, según cómo queramos ver el problema. La "gobernanza" denota una pérdida de soberanía en favor de una acción comunicativa en despliegue

662 Bernard Patry, «Discours, Association parlementaire de la Francophonie», 31 de marzo de 2005.

663 Ibid.

664 Ibid.

665 Jacques Rancière, "La Méésentente. Politique et philosophie", Paris, Galilée, p. 154, véase, del mismo autor, "La Haine de la démocratie", Paris, la Fabrique, 2005.

666 Bernard Patry, « Discours, Association parlementaire de la Francophonie », op. cit.

eterno en busca de un consenso imposible, o la búsqueda de formas retóricas que aseguren la imposibilidad de consenso.

Todo esto, por desgracia, tiende peligrosamente a rimar con las teorías criminológicas de los casos de los delitos de "cuello blanco", es decir, que la élite gobernante, orientando su acción a través de varios intermediarios y maniobrando a través de montajes cada vez más complejos, logra actuar fuera de la ley.<sup>667</sup>

Este *modus operandi* canadiense fue denunciado por una coalición de organizaciones no gubernamentales de varios países africanos. "Casi todas estas empresas [de las que Canadá es el anfitrión], incluyendo a algunas que no son canadienses, y los gobiernos nacionales, se basan en mecanismos voluntarios en lo referente a los derechos de las comunidades, sus medios de subsistencia y los abusos en contra del medio ambiente y los derechos humanos, en particular en África, donde las normativas son débiles"<sup>668</sup>.

---

667 John Hagan y Patricia Parker, « White-Collar Crime and Punishment », op. cit.

668 Rodrick Mukumbira, «Canadian Miners, explorers taken to task by African NGO's», Mineweb.com, 9 de octubre de 2006.

### GLOSA 3

## Talisman: ataques en el sur de Sudán, ceguera en Canadá

La propensión de Canadá a la pérdida de tiempo fue evidente cuando una misión de evaluación canadiense dirigida por John Harker confirmó en el 2002 la complicidad de una compañía petrolera, la canadiense Talisman, cuando el gobierno sudanés atentó contra la vida de civiles para despejar las tierras de explotación que había otorgado en concesión a la empresa.

El informe de Harker confirmó que en el sur de Sudán, agobiado por la dictadura, "las operaciones petroleras en las que participa una empresa canadiense se añaden a los sufrimientos [de la población local]".<sup>669</sup> Era de conocimiento público que Sudán acosaba a la población local y que los propietarios de Talisman estaban en contubernio con las autoridades de Jartum.

Todo comenzó en 1992. La desconocida State Petroleum Corporation (SPC) de Vancouver obtiene contra todo pronóstico yacimientos de un valor incalculable. Como de costumbre, el traficante de armas Adnan Khashoggi, experto en el negocio del petróleo sudanés en la época del presidente Mohamed Jaffar Nimeiri,<sup>670</sup> también presente en las inmediaciones de la Barrick Gold, maneja todo tras bastidores. Un empleado de la tríada de inversión, Zayed Jan Kiani, se encuentra entre los principales accionistas de la SPC, junto con los paquistaní-canadienses Lutfur Rahman Kahn y Yasin Muhammad. Estos personajes negociaron su asociación con el Estado sudanés en compañía de Imam Daoud Abdel Malik, "conocido y amigo de varios ministros y funcionarios del gobierno sudanés".<sup>671</sup>

Khan disputará más tarde esta versión de los hechos.<sup>672</sup>

Lo que sigue es historia conocida. La SPC ha exigido que el gobierno sudanés supervise las instalaciones de la petrolera. Esta triple alianza financiera, petrolera y militar resultó desastrosa para la población civil. En otoño de 1992, "el gobierno sudanés y las milicias árabes reanudaron su campaña de terror y expulsión contra la población que quedaba en el lugar, cerca de Heglig, la parte más prometedora de la nueva concesión de SPC".<sup>673</sup> Estos ataques, de una violencia sin precedentes (desplazamientos forzados, quema de aldeas, ejecuciones sumarias, planificación de inanición, incitación a la violación, esclavitud, etc.), duró cinco meses. Al año siguiente, durante el mismo período, las ofensivas militares y paramilitares recomenzaron, "en preparación para una

---

669 Harker, J., "Human Security in Sudan: The Report of a Canadian Assessment Mission", Department of Foreign Affairs in international trade, Gobierno de Canadá, Ottawa, Ottawa, enero de 2000, p. 16 (traducción del documento original en inglés).

670 Coalition for International Justice, "Soil and Oil, Dirty Business in Sudan", Washington, 2006.

671 Ibid., p. 12.

672 Ibid., p. 13.

673 Ibid.



rápida y esperada expansión de la explotación de petróleo".<sup>674</sup> Este ataque a los civiles ha agravado el conflicto armado que prevalecía en Sudán entre las fuerzas gubernamentales, los independentistas del Sur dirigidos por Rick Machar y el Ejército de Liberación Popular del Pueblo Sudanés, formado por antiguos rebeldes de las fuerzas militares nacionales. Estas tres áreas, especialmente alrededor de los campos de petróleo han llegado a tal nivel de violencia que los últimos centros humanitarios en la región estaban cerrados, a pesar de que el hambre se desató a gran escala en la región.

Tantos cadáveres para que suba una acción en la Bolsa de Vancouver. En lo más fuerte de los enfrentamientos la SPC concreta su colaboración con el gobierno sudanés, los intereses de Malasia y China, así como con otra empresa de Vancouver, Canadá, la Arakis, y se crea la empresa Greater Nile Petroleum Operating Company (GNPOC)<sup>675</sup>.

El consorcio petrolero "Great Nile Petroleum Operating Company" es internacional. El titular más importante es la empresa estatal de petróleo de China con un 40%, seguido por las empresas de Malasia y Canadá con 30 y el 25% respectivamente.<sup>676</sup>

Pero el dinero circulaba entre las mismas manos a fin de elevar el precio de las acciones. Arakis estaba financiada por Khashoggi, una vez más representado por Kiyani, antes de que las entidades *offshore* en las Bahamas, Islas Vírgenes Británicas, Islas Jersey y Liechtenstein, -todas controladas por el principal propietario de Arakis, J. Terry Alexander-, se las "arranchen" para subir las acciones en forma artificial". Alexander llegó a mover cerca de 23 millones de acciones de Arakis a través de empresas offshore controladas por él en secreto, antes de que la Comisión de Valores de Columbia Británica (BCSC) se dé cuenta".<sup>677</sup>

Es entonces cuando entra en juego la Talisman, antigua Canadá BP. La Talisman se asocia con Arakis en 1996 antes de tomar el control total de la empresa dos años más tarde. Con la SPC, Talisman tiene por lo tanto, una cuarta parte de las acciones de la operación del consorcio. Requiere entonces que el ejército sudanés "limpie" el área de gente<sup>678</sup> con los métodos ya conocidos: ataques masivos, fusilamientos en helicóptero a gran altitud, bombardeos, todo ello utilizando la infraestructura de la franquicia canadiense.

Sin embargo, mientras que el horror que inundaba a la población civil se difundía en los periódicos, el gobierno canadiense continuaba, escéptico ante estas "acusaciones", pesando y sopesando, verificando mediante el envío de sus propios expertos, antes de considerar la adopción de cualquier medida, según uno de los mecanismos sofisticados que Bernard Patry describe con tanto detalle.

"El gobierno [canadiense] ha nombrado una delegación especial para verificar estas denuncias. Queda pendiente de las conclusiones del informe antes de juzgar si las sanciones son

674 Ibid.

675 G., Prunier, «Négociations sous tensions régionales. Paix introuvable au Soudan», Le Monde Diplomatique, diciembre de 2002.

676 Dominic Johnson, « Öl ist ein besseres export gut als terror », Die Tageszeitung, Berlin, 9 de junio de 1999.

677 Coalition for International Justice, "Soil and Oil, Dirty Business in Sudan", op. cit.

678 traducción libre de J. Harker, "Human Security in Sudan : The Report of a Canadian Assessment Mission", op. cit., p. 12 et p. 53.

necesarias ", declaró en noviembre de 1999 un artículo de un diario de Toronto.<sup>679</sup>

El gobierno canadiense nunca ha ejercido presión sobre estos estafadores. Al contrario, abrió una embajada en Jartum para ofrecer el reconocimiento diplomático que el régimen de Omar al-Bashir, buscaba desesperadamente.

La desgracia de Talismán fue el estar cotizada en la Bolsa ... de Nueva York, y no exclusivamente en la Toronto. La legislación americana sobre el conflicto sudanés ejerció una fuerte presión sobre los inversionistas, lo que no sucedió en Toronto, ya que Canadá carece de un marco regulatorio sobre el tema.

La presidencia de Estados Unidos, por su parte, aprobó el Acta de Paz de Sudán, el 21 de octubre de 2002, que ofrece anualmente un informe sobre "las fuentes y el estado actual del financiamiento y de la construcción de la infraestructura y los oleoductos para la explotación del petróleo en Sudán, los efectos de este financiamiento y de la construcción para los habitantes de las regiones en donde se encuentran los yacimientos de petróleo" y en la medida en que "el financiamiento fuere proporcionado por los Estados Unidos".<sup>680</sup>

Al hacerlo, los Estados Unidos tienen además la potestad de encausar penalmente, al exigir que "el Secretario del Estado recabe información sobre los incidentes que puedan constituir crímenes de lesa humanidad, genocidio, crímenes de guerra y otras violaciones del derecho internacional humanitario cometidos por cualquiera de las partes involucradas en el conflicto".<sup>681</sup>

Mientras tanto, la SEC ha incluido a Sudán en los países que requieren vigilancia extrema".<sup>682</sup>

La ley ha obligado a las empresas que operan en Sudán a informar al público sobre las actividades desarrolladas en esos territorios, en virtud de la Ley de Poderes Económicos de Emergencia Internacional, que otorga al Presidente el derecho de ejercer plena autoridad para ayudar a la SEC en su trabajo. De hecho, como el representante Donald Payne sostuvo ante el subcomité para África, de la Comisión de Asuntos Exteriores de la Sala Primera, esto es para evitar que la valoración de las acciones en la bolsa se basen en "el abuso de los derechos humanos".<sup>683</sup>

En consecuencia, Talisman se encontró en el banquillo de los acusados, sobre todo porque en la versión original, el proyecto de ley sobre la paz en Sudán presentada por la Cámara de Representantes incluye medidas que prohíben a las empresas que operan en Sudán el acceso al mercado de capitales, por ejemplo, en las Bolsas de Valores americanas.<sup>684</sup> Aunque la versión de la

679 « Influential Desmarais Family has ties to Sudan », Toronto, National Post, 26 de noviembre de 1999, citado en Alain Deneault, "Paul Martin et compagnies", op. cit., capítulo 45, p. 78.

680 Public Law 107-245, "Sudan Peace Act", 107th Congress, 21 de octubre de 2002, sección 8, <<http://www.state.gov/documents/organization/19897.pdf>>.

681 Ibid.

682 En una carta de Laura Unger (Directora de la Securities Exchange Commission) en una carta dirigida al miembro del Congreso Estadounidense Frank P. Wolf, May 8, 2001.

683 "The Sudan Peace Act Markup before the Subcommittee on Africa of the Committee on International Relations House of Representative", 107th Congress, primera sesión, h.R. 931, 16 de mayo de 2001, <[http://commdocs.house.gov/committees/intlrel/hfa72636.000/hfa72636\\_of.htm](http://commdocs.house.gov/committees/intlrel/hfa72636.000/hfa72636_of.htm)>.

684 Gary Clyde Hufbauer y Barbara Oegg, "Capital-Market Access: New Frontier in the Sanctions

Cámara no recibió la aprobación presidencial requerida, los debates políticos que engendró en Washington han preocupado a muchos inversionistas, como lo mencionó incluso un analista de la propia Talisman.<sup>685</sup>

A diferencia de las medidas estadounidenses sobre el espinoso tema de Sudán, el Canadá confirmó su papel de paraíso jurídico. La Ley para las Empresas y Comisiones de valores inmobiliarios de Canadá divulga solo cierta información a los inversionistas, en comparación con la SEC americana.

En Canadá, "la capacidad de los inversionistas para evaluar la situación y actuar, se ha visto obstaculizada [en el caso de Talisman] por la divulgación limitada por la Ley para las Empresas y las Comisiones de valores".<sup>686</sup>

Y desde el punto de vista jurídico, la ley sobre medidas especiales de carácter económico difícilmente puede aplicarse a situaciones como la de Sudán, que excluyen cualquier recurso de apelación contra la responsabilidad penal de la empresa. "Otros países, como Estados Unidos y los miembros de la Comunidad Europea, han adoptado la capacidad legal para imponer sanciones unilaterales contra las inversiones cuando las empresas trabajan con regímenes represivos. Canadá no cuenta con la legislación necesaria, ya que parece haber decidido que la Ley sobre medidas económicas puede aplicarse a situaciones tales como la de Sudán. [...] En Canadá, todavía no existe un sistema de responsabilidad penal que haga responsables a las empresas y sus dirigentes de actos criminales".<sup>687</sup>

La ausencia de normas obligatorias en Canadá se ha vuelto tan oficial que en la Cámara de los Comunes, el 22 de marzo de 2001, Donald H. Oliver admitió: "En lo que respecta al papel de las empresas canadienses en Sudán, la posición del Canadá es muy clara. No alentamos la inversión, pero tampoco ponemos obstáculos legales para las empresas que quieran hacerlo".<sup>688</sup>

Estas cuestiones son puramente políticas, ya que desde el punto de vista jurídico, las autoridades canadienses tienen derecho, bajo la ley canadiense sobre las medidas especiales de Economía, a emitir un decreto para "incautar, congelar o poner en suspensión de pagos, conforme a lo dispuesto por el decreto, todos los bienes en Canadá propiedad de un Estado extranjero, una persona que se encuentre allí o uno de sus nacionales que no tenga su residencia habitual en Canadá".<sup>689</sup> Y empresas como Talisman están bajo la ley de "personas jurídicas".

Pero siempre tan amantes de la "gobernanza", las autoridades canadienses prefirieron que

Debate, institute for international economics", Policy Brief 026, Peterson Institute, mayo de 2002, <[http://www.iie.com/publications/pb/pb.cfm? ResearchID=57](http://www.iie.com/publications/pb/pb.cfm?ResearchID=57)>.

685 Reg Manhas, "Talisman in Sudan: Impacts of Divestment", marzo de 2007.

686 Moira Hutchinson, "La perspective des ONG canadiennes sur la responsabilité et la reddition de comptes des entreprises, étude de fond préparée pour une réunion entre les ONG et les pouvoirs publics", marzo de 2001, p. 11.

687 Ibid., p. 20-21.

688 Respuesta a la pregunta hecha el 22 de marzo del 2001 por el honorable Donald H. Oliver y las preguntas hechas los 27 y 28 de marzo 2001 por el honorable A. Raynell Andreychuk, Debates del Senado, primera sesión, 37<sup>th</sup> legislatura, vol. 139, número 32, 3 de mayo de 2001.

689 Ministerio de Relaciones Exteriores y del Comercio Internacional, "Sanctions économiques canadiennes. Loi sur les mesures économiques spéciales". <<http://www.dfait-maeci.gc.ca/trade/sanctions-sema-fr.asp>>.

los gerentes de Talisman actúen de manera “voluntaria”, y firmaron un "Código Internacional de Ética para las Empresas Canadienses", "un texto de mínimo estándar que no exige ninguna auditoría o vigilancia externa independiente".<sup>690</sup> En efecto, Talisman suscribió al código rápidamente, a fin de desvincular sus compromisos con cuatro organizaciones no gubernamentales involucradas en el monitoreo de sus actividades.<sup>691</sup>

Mientras tanto, en Estados Unidos, proliferaban los informes sobre la alarmante situación internacionales<sup>692</sup>, se inició el juicio por cargos de genocidio y surge un amplio movimiento internacional que congrega a organizaciones no gubernamentales de África, América del Norte y Europa así, como a movimientos contra la esclavitud y la iglesia,<sup>693</sup> a fin de responsabilizar a Talisman. El eco de estos sucesos llega a la Bolsa de Nueva York, que finalmente amenaza con la expulsión de la empresa canadiense. Sus acciones se redujeron drásticamente en un 17% y, como resultado de la presión, el Fondo de Jubilaciones de la Federación de Maestros de Ontario dio el golpe de gracia mediante su retiro, una pérdida de US \$ 95 millones.<sup>694</sup>

Incapaz de salir del impasse, Talismán se desprende de sus acciones en 2002.

Otra empresa canadiense, la Lundin Oil AB, adquirió uno de los bloques de la concesión de Talisman en Sudán.<sup>695</sup>

Jim Buckee, el Gerente General de Talisman no dejó ninguna duda sobre las razones de esta maniobra: "Las acciones de Talisman estaban cayendo porque la empresa era percibida como un riesgo político. Los accionistas dijeron que estaban cansados de tener que analizar los acontecimientos relacionados con Sudán".<sup>696</sup>

Mientras tanto, la venta de Talisman se prolongó, lo que permitió a sus titulares, beneficiarse de los precios del petróleo. La acción salta a 4,3% al momento en que Talisman vendió sus acciones a la compañía india ONGC Videsh Ltd. - la venta se cierra en \$ 758 millones de dólares.<sup>697</sup>

El gobierno liberal en Ottawa guardó silencio hasta el final. En su defensa, los grupos de presión de Talisman, la empresa Hill and Knowlton, habían dado algunas buenas razones para hacerlo: Jeff Smith, vicepresidente de la compañía, había “servido ya en más de una ocasión” a los intereses del Partido Liberal de Canadá y Ontario<sup>698</sup> ...

En el extranjero, sin embargo, se lamenta que las asociaciones religiosas y civiles se hayan

690 Moira Hutchinson, “La perspective des ONG canadiennes sur la responsabilité et la reddition de comptes des entreprises”, op. cit.

691 “HOPE: A Newsletter about Corporate Responsibility”, citado en C., Forcese, «Military Commerce in Sudan’s Oilfield: lessons for Canadian Foreign Policy», Canadian Foreign Policy, vol. 8, número 3, 2001.

692 Amnesty international, Médicos Sin Fronteras, Human Rights Watch, informa Harker, etc.

693 Inter-Church Coalition on Africa, United Church of Canada, Steel-workers Humanity Fund, Project Ploughshares, World Vision, etc.

694 P. Idahosa, « Business ethics and Development in Conflict (Zones): the Case of Talisman Oil », Journal of Business Ethics, no 39, 2002, p. 227-246.

695 Lundin Petroleum, History, <<http://www.lundin-petroleum.com/eng/history.php>>.

696 L.A., Patey, « La malédiction du pétrole », Enjeux internationaux, número 14.

697 Vigilance Soudan, no 16, enero-febrero de 2003.

698 C., Forcese, « Military Commerce in Sudan’s Oilfield : lessons for Canadian Foreign Policy », op. cit.

movilizado en Canadá reduciendo el problema sudanés a una estrecha cuestión de nacionalismo canadiense. "Las iglesias y las asociaciones de derechos humanos parecen ser más sensibles al honor de Canadá que a la verdad de los hechos en Sudán, donde es poco probable que la presencia de la empresa india sea beneficiosa", escribió el mensual francés *Vigilance Soudan*. "Los grupos de presión deberían haber pedido la suspensión de las operaciones de Talisman. De todos modos, un portavoz de Talisman, declaró que cada dólar invertido en Sudán les había traído al menos dos más"<sup>699</sup>.

Hoy en día, las relaciones entre Sudán y Canadá parecen enfriarse. En agosto de 2007, un representante de ventas de Canadá y su contraparte europea fueron expulsados del país, debido a "su participación en actividades consideradas como injerencia en los asuntos internos de Sudán".<sup>700</sup>

---

699 « Talisman vend ses parts à l'indien ONGC Videsh », Paris, *Vigilance Soudan*, n°117, marzo y abril de 2003, p. 7.

700 « Khartoum expulse deux diplomates occidentaux », *Le Monde*, Paris, 24 de agosto de 2007.

## Glosa 4

### Las empresas de mercenarios en Sierra Leona y Angola: el fin justifica los medios...

La cobertura jurídica beneficia a muchas empresas mineras canadienses. En Sierra Leona, donde una guerra interna estalló en la década de 1980 después de más de 30 años de inestabilidad política, al menos tres empresas canadienses sacan provecho del conflicto, a pesar de su crueldad insoportable (mutilaciones, esclavitud sexual, reclutamiento de niños soldados drogados, etc.).

La lucha opone en tres frentes distintos a militares disidentes, rebeldes del Frente Revolucionario Unido (FRU) y seguidores del gobierno.

Uno de los mayores depósitos de diamantes en el mundo está en juego.

Tres empresas canadienses de exploración de minerales, aprovechando la vulnerabilidad de los gobiernos, intercambian su apoyo armado a cambio de generosas concesiones.

La Rex Diamond Mining Corporation, registrada en la Bolsa de Valores de Toronto, se enorgullece de mantener amistades con funcionarios de Sierra Leona y al mismo tiempo con los rebeldes del FRU, a los que prestó su helicóptero de combate, mientras que negociaba con el gobierno un contrato de venta de armas y municiones por un valor de US \$3,8 millones de dólares.<sup>701</sup> Según Zeeve Morgenstern y Serge Muller, director y presidente de la compañía respectivamente, la venta de armas no tenía nada que ver con las actividades mineras de Rex Diamond.<sup>702</sup>

La minera canadiense AMCAN Minerals Limited también lo niega: no hemos contribuido a empeorar la guerra. Sin embargo, cuando en 1996 ocuparon sus concesiones mineras en Sierra Leona y Liberia, añade a su lista de activos la empresa de seguridad ArmSec Internacional. Edwin D. Sanford, vicepresidente de Asuntos Africanos de AMCAN y distinguido especialista en seguridad de las Fuerzas Armadas de Canadá, "a todo nivel, incluso en las áreas más secretas"<sup>703</sup>, insiste: la empresa tiene la intención de practicar el *doux commerce* en la región. Su colega, David Quee, se destaca en el arte de distinguir rigurosamente los roles: representa legalmente a AMCAN Minerales frente al gobierno en la capital, Freetown, es miembro del partido gobernante, y al mismo tiempo es responsable de la empresa de seguridad que vigila el lugar de extracción de diamantes.<sup>704</sup>

Sin embargo, es la colaboración entre DiamondWorks (que en castellano quiere decir "el negocio de diamantes... funciona!") con dos compañías de mercenarios lo que ha hecho correr más tinta... y sangre.

Después de haber adquirido Branch Energy, la DiamondWorks (registrada en la bolsa de

701 Ian Smillie, Lansana Gberie y Ralph Hazleton, "The Heart of the Matter. Sierra Leone, Diamonds & Human Security", Ottawa, Partnership Africa Canada, enero de 2000.

702 Ibid.

703 "1996 Annual Report (Am Can Minerals limited)", p. 11, citado en Ian Smillie, Lansana Gberie y Ralph Hazleton, "The Heart of the Matter. Sierra Leone, Diamonds & Human Security", op. cit.

704 Ian Smillie, Lansana Gberie y Ralph Hazleton, "The Heart of the Matter. Sierra Leone, Diamonds & Human Security", op. cit.

Toronto, ex Carson Gold Corporation)- perteneciente a Robert Friedland y Tony Buckingham, cuyas delicadas inclinaciones ya conocemos (ver tesis 3, glosa 3) renuncia a todas sus actividades internacionales que no estén relacionadas con los diamantes de Sierra Leona y Angola. El conflicto de intereses llega a su punto máximo, el FRU amenaza con sitiar la capital. Buckingham moviliza a la empresa de fuerzas mercenarias Executive Outcome (EO) de su amigo Eeben Barlow al servicio de Freetown, a quien le toma solo un mes liberar los yacimientos de diamantes de Kono. "En Freetown, todo el mundo sabe que los contratos de la Branch Energy y la Executive Outcomes los hacen el mismo equipo".<sup>705</sup> La Branch Energy hereda un contrato de 25 años para la explotación de oro y diamantes, mientras que la Barlow se convierte en accionista principal de DiamondWorks.<sup>706</sup>

El tráfico de armas continuó mucho después. En noviembre de 1997, la DiamondWorks fue intermediaria en un tráfico de armas previsto entre el Gobierno de Sierra Leona y otra empresa de seguridad, Sandline International, (en la que el Director de DiamondWorks, Michael Grunberg, también tiene interés).<sup>707</sup> El encargado de la misión, Rakesh Saxena, fue capturado en Canadá con maletas llenas de francos suizos (un fraude de \$ 88 millones de dólares canadienses). Fue encarcelado. Además de sus actividades en Sierra Leona, Saxena apoyaba simultáneamente al régimen de Kinshasa y a los rebeldes del este del Congo Oriental en la guerra de 1997 a 2003.<sup>708</sup> El director de operaciones de la DiamondWorks, es otro gran hombre de paz, Simon Mann, detenido por la policía de Zimbabwe, por cómplice en el intento de golpe de estado en Guinea Ecuatorial.

Para que perdamos todo rastro de ella, la DiamondWorks cambia de nombre a Energem Resources en 2004.<sup>709</sup>

## Un cambio de roles

Todo indica que la extracción de diamantes en Sierra Leona se realiza para poder vender armas, y no viceversa. Ni la Rex Mining, ni la AMCAN, ni la DiamondWorks han extraído un número suficiente de diamantes que justifique su presencia allí. Su presencia en los campos de diamantes sirve al juego de la especulación bursátil y como pantalla para las ocupaciones militares en paralelo, aún más lucrativas.

---

705 Vincent Hugué, « les nouveaux chiens de guerre », L'Express, Paris, 2 de mayo de 1996, citado en Laurence Mazure, «`Lucrative reconversion des mercenaires sud-africains», op. cit.

706 Ian Smillie, Lansana Gberie y Ralph Hazleton, "The Heart of the Matter. Sierra Leone, Diamonds & Human Security", op. cit.

707 Según la Comisión de investigación sobre el involucramiento de Sandline International, citado en «Multinationales de mercenaires», <<http://intelligence.ifrance.com/mercenaires.htm>>.

708 Dominic Johnson, « Diamantengeschäfte sind unvergänglich », Die Tageszeitung, Berlin, 11 de mayo de 1998, y François Misser, «Aasgeier im Cyberkongo », Die Tageszeitung, Berlin, 8 de octubre de 1999.

709 Ben Laurance, «Energem also has operations in Chad, Democratic Republic of Congo, Zambia and Zimbabwe», Londres, The Sunday Times, 30 de diciembre de 2007.

Y con el mayor desprecio, innecesario decir, hacia los empleados que trabajan en el área...

*Médicos Sin Fronteras* denunció la violencia sistemática (violación, ejecuciones sumarias, detenciones arbitrarias, etc.) sufridas por los congoleños que trabajan en las canteras de Branch, en la provincia de Lunda Norte. Sólo en 2007, más de 40.000 refugiados congoleños han sido expulsados con estos métodos despreciables. "Durante su detención, los desplazados dijeron que no habían recibido alimentos ni agua durante varios días y que había sufrido cateos anales y vaginales, y que se buscó en sus heces a fin de encontrar diamantes."<sup>710</sup>

---

710 Claude Lévesque, «Selon Médecins sans frontières, des Congolais violentés par l'armée congolaise », *Le Devoir*, Montréal, 6 de diciembre de 2007.



## Glosa 5

### Las amistades offshore de Canadá

Los paraísos fiscales y judiciales más utilizados por la mayoría de las empresas preocupadas por actuar en la opacidad total no serían entidades políticas soberanas operatorias desde un punto de vista de la finanza, si no contaran con el apoyo activo y paradójico de Estados de derecho como Canadá.

Y Canadá es también un amigo de los paraísos fiscales. Se sabe que ha desarrollado desde los años 80 un corredor fiscal con Barbados, en el Caribe, beneficiando a las empresas que se inscriben allí, para transferir sus fondos a Canadá sin pagar impuestos. Una ley sobre la "doble imposición" lo prohíbe, como si los turistas fiscales de Barbados debieran allí confrontar al fisco.

No es misterio para nadie que Canadá desea incluir bajo su jurisdicción el paraíso fiscal que constituyen las Islas Turcos y Caicos. Un diputado conservador de Edmonton<sup>711</sup> milita arduamente por esta anexión, mientras que los jóvenes liberales en el nivel federal la apoyaban,<sup>712</sup> oficialmente para aliviar las formalidades administrativas de los ciudadanos canadienses que gustan de viajar al Sur. El proyecto tiene como objetivo también alentar en algo la actividad de estas islas, un tanto monótonas y reducir los costos de transporte de los abogados de negocios que vuelan regularmente a este lugar offshore especializado en el sector de seguros.

Con el tiempo, a Canadá le cuesta cada vez más disimular su voluntad de *offshorizar*<sup>713</sup> hasta su economía interior. Nos enteramos en noviembre de 2006, de la transformación de la ciudad de Halifax en una zona franca financiera, con la expectativa de competir con las islas Bermudas. Sin tomar conciencia de tal información, la oficina de las provincias marítimas de la Sociedad de Radio-Canadá estimó que era una buena noticia: "En menos de una semana, tres instituciones financieras con sede en Bermudas anunciaron la apertura de nuevos centros de servicios en Halifax, transformando a la capital de Nueva Escocia en un centro internacional de las finanzas."<sup>714</sup> La televisión estatal inmediatamente confundió los términos, traicionada por su falta de comprensión de los temas. "Estas empresas se especializan principalmente en la gestión de los fondos altamente especulativos y [...] ofrecen a sus clientes paraísos fiscales".<sup>715</sup>

Sólo el *Globe and Mail* ha hecho justicia a este hecho.<sup>716</sup> Halifax se convertirá

711 Peter Goldring, *Turks & Caicos Update*, disponible en el sitio Internet Peter Goldring, *Member of Parliament Edmonton East*, <[www.petergoldring.ca](http://www.petergoldring.ca)>.

712 Hélène Buzzetti en colaboración con Clairandrée Cauchy, « Pour de nouvelles commandites, Des militants du PLC veulent "mettre en place un programme de promotion favorisant l'unité canadienne" », Montréal, *Le Devoir*, 11 de noviembre de 2005, p. A1.

713 Stephan Richard, « Des Bermudes à Halifax, Halifax », *Société Radio-Canada*, 22 novembre 2006. Tal como aparece en el texto, debe interpretarse como la acción de propulsar el sector offshore. (N del TC).

714 Stephan Richard, "Des Bermudes à Halifax", *op. cit.*

715 Peter Moreira, "H Halifax, a centre for international finance ? It's no fish tale", Toronto, *The Globe and Mail*, 16 de noviembre de 2006.

716 Thierry Godefroy y Pierre Lascoumes, *Le Capitalisme clandestin, l'illusoire régulation des*

probablemente en la vitrina respetable de las empresas que transfieran sus negocios a Canadá manteniendo un nexo con este centro *offshore* de evasión fiscal. Bermudas, por ejemplo, ha permitido a Lundin Holdings administrar *offshore* los activos de la mina Tenke-Fungurume, que dio lugar a transacciones radicalmente contrarias al interés público, con un gobierno congolés en descomposición (*tesis 2, glosa 3*). Bermudas sirve de escapatoria fiscal a las empresas que tienen filiales. La evasión fiscal es para las empresas un juego de niños, tal como la “domiciliación fiscal” de capitales y las sedes centrales. Los activos confiados y que se encuentran en los bancos provienen a menudo de actividades criminales.<sup>717</sup> El “Triángulo de las Bermudas”- expresión utilizada para describir el fenómeno de la desaparición de activos en paraísos fiscales – está al origen del movimiento de flujos financieros inexplicables en términos de la economía tradicional, salvo que incluyamos la parte mundial de activos criminales, cuyo aumento es exponencial. “Entre 1989 y 1998, un billón de dólares han desaparecido de las cuentas del planeta. Pero probablemente no de los paraísos bancarios y fiscales. Por supuesto, este golpe, no se debe solo imputar a las organizaciones mafiosas. Nadie sabe cómo explicar este agujero negro de la economía mundial, ni explicar porque se aceleró a partir de los años 80, a menos que se vincule la explosión de la especulación financiera y la curva paralela del poder de las mafias, así como el gran fenómeno de la corrupción, al fenómeno de la desregulación mundial que tuvo lugar en esa época.”<sup>718</sup>

Las operaciones que se tramitan en Bermudas son potencialmente graves: es de aquí que la petrolera francesa Elf fletó el Erika, un barco de bandera maltesa, en mal estado, empleando marineros mal pagados, que finalmente se hundió a lo largo de las costas atlánticas francesas, causando una importante marea negra.<sup>719</sup>

Las Bermudas también permiten a empresas formales auto-asegurarse estableciendo su propia compañía de seguros offshore.<sup>720</sup>

## Un culto del secreto

La señal de garantía de Ottawa en cuanto a la nueva vocación de Halifax es problemática. Los paraísos fiscales acogen a los banqueros que saquean el África.

La Comisión congoleña sobre los acuerdos mineros presidida por Christophe Lutundula, ha criticado explícitamente a las empresas Vin Mart Canadá, Kinross-Forrest, Lundin Holdings Ltd. y Emaxon debido a que han acordado con el Estado congoleño ocultar por completo su juego en los paraísos fiscales del Caribe.

Peor aún, cuando la Comisión trató de profundizar la información sobre Vin Mart Canada,

*places offshore*, Paris, La Découverte, 2004, p.16.

717 Jean de Maillard, *Un monde sans loi, La criminalité financière en images*, Paris, Stock, 1998, p. 74.

718 T. Thierry Godefroy et Pierre Lascoumes, *Le capitalisme clandestin, l'illusoire régulation des places offshore-* *op. cit.*, p. 37.

719 Christian Chavagneux, « Des piliers du capitalisme », en dossier: « Les paradis fiscaux au coeur de la mondialisation », en *Alternatives économiques*, n° 252, noviembre 2006, p. 60-61.

720—Informe Lutundula, *op. cit.*, p. 122.

que a su vez posee el oscuro Kalyan Holding, no fue capaz de señalar en qué paraíso fiscal esta sociedad está inscrita. "Kalyan Holding Ltd no tiene ninguna dirección física indicada en los estatutos y no está representada por una persona física o un órgano estatutario."<sup>721</sup> A pesar de las apariencias, no hay evidencia de que Vin Mart Canada esté vinculada directa o indirectamente con Canadá. Algunos directorios como 21Food.com o China Food and Beverage Online hacen de Vin Mart Canada una empresa con sede en Emiratos Árabes Unidos y la presentan obrando en el sector de restaurantes. Otras fuentes la clasifican entre las empresas chinas<sup>722</sup> especializadas en electrónica y química, mientras que otras afirman solo poseer como información su nombre ("Sorry! No data here!"<sup>723</sup>). La comisión Lutunda buscaba aún respuestas, en el momento de presentar su informe, "las identidades de sus asociados con el fin de permitir al Estado darse cuenta si sus asociados son o no empresas ficticias o una pantalla."<sup>724</sup>

Vin Mart Canada todavía posee el 10% de activos de una compañía de diamantes, Somika, que trata a los mineros artesanales que trabajan a su servicio como "animales", desvía para su beneficio el agua potable de las napas subterráneas y se relaciona de forma sospechosa con el poder gobernante. La organización Global Witness consagró un informe *Une corruption profonde (Una corrupción profunda)* sobre el caso.<sup>725</sup> Pero nadie sabe con quién ha hecho negocios el gobierno congoleño.

Las lógicas *offshore* tienen consecuencias. La canadiense Melkior Resources de Ottawa debía administrar una empresa de explotación de la mina Kambolele, en el marco de un acuerdo con la Gécamines en el cual habría obtenido la propiedad del 60% de los capitales. Al igual que el hombre de negocios belga George Forrest lo había hecho con la canadiense Kinross (*tesis 2, glosa 6*), la empresa luxemburguesa Cofiparinter se interpuso y el Juzgado de Primera Instancia de Lubumbashi ha obligado a la Melkior a cederle el 40 % de su parte, y por lo tanto, se transformó en minoritaria.

El Estado salió perdiendo del intercambio oscuro de títulos. "La gestión de esta cooperación exclusivamente asegurada por la parte privada se mostró ineficiente y hostil a la Gécamines."<sup>726</sup>

La Gécamines se vio apartada de la gestión de esta empresa, que se transformó en la *Société minière du Centre*. La mayoría de sus accionistas también buscaron refugio en un paraíso fiscal. Esta empresa se fundó con el objetivo de obtener una ganancia fácil, comprando lo que encontraban los mineros artesanales de los que ella abusaba, para después comercializarlo de manera muy lucrativa en el mercado. Y si los mineros han sufrido al igual que en el caso de la Somika, es porque la empresa Melkior y Cofiparinter se dirigieron a la Somika para subcontratar la recolección artesanal de piedras preciosas. "La cooperación no le trajo hasta ahora ningún dividendo a la Gécamines."<sup>727</sup>

Otra sociedad inscrita *offshore* tampoco pudo ser encontrada. Los expertos, delegados por

721 <<http://www.21food.com/showroom/12928/aboutus/Vin-Mart-Canada-Inc..html>> y <<http://www.indiatradezone.com/search/memberdetails.asp?objid=141765&objtype=IF>>.

722 *Ibid.*

723 ("¡Lo siento! ¡No hay datos!"). (Nota de los Traductores)

724—Informe Lutundula, *op. cit.*, p. 124.

725 Global Witness, *Une corruption profonde*, *cit.*, p. 27.

726—Informe Lutundula, *op. cit.*, p. 129.

727 *Ibid.*, p. 129.

el Consejo de Seguridad de la ONU la inscribieron en una lista de empresas acusadas de violar los principios de la OCDE. Se trata de la International Panorama Resources de Vancouver. Sus estados financieros de 1988 testimonian una suma de fondos ridícula, y todo indica que ella es manejada offshore.<sup>728</sup>

Otro ejemplo, George Forrest ha tenido éxito en inscribir dos compañías que él controla en un paraíso fiscal sin que su nombre aparezca, la GTL (Groupement pour le traitement du terril de Lubumbashi) y la STL (Société congolaise pour le traitement du terril de Lubumbashi). Justifica su posición argumentando que es para evitar la doble carga de impuestos, un argumento que había sostenido ante Christophe Lutundula y que éste admite en su informe, pero que el diario *Le Congolité* rechaza: "citando el caso de la STL / GTL, el informe Lutundula señaló como válida la creación offshore de la GTL para "evitar la doble imposición". Ahora que este proyecto tiene cinco años de operación, la GTL tendría que justificar la cantidad de beneficios que fueron obtenidos y cuánto de impuestos fueron pagados y en qué país del mundo.<sup>729</sup> El uno por ciento de los capitales de esta compañía sería congoleño.

"La sede de una empresa tiene un impacto directo sobre el domicilio fiscal. El concepto mismo de paraíso fiscal de las operaciones mineras lleva a una exención fiscal casi total y a incentivar las operaciones de lavado de dinero, para que estas sociedades no paguen impuestos sobre la renta congoleña y en ningún otro país de la Tierra."<sup>730</sup> No hay una transformación en el lugar, ni gestión, ni desarrollo. Solo ruinas. "Estos recursos no durarán para siempre, porque no son renovables. Toda piedra de diamante y todo polvo de oro extraído del subsuelo se quitan definitivamente de la historia terrestre. Por lo tanto, hay que posicionarse frente al agotamiento inevitable de minerales [...]. No está claro cómo los miles de millones afluirán más tarde a los sitios explotados salvajemente o intensivamente".<sup>731</sup>

El congoleño Valérien Ngoy, un experto en minería, estima que en más de cuatro de cada cinco entidades mineras creadas en el Congo, sus propietarios están registrados mayoritariamente offshore. "Sin embargo, el 82% de las empresas, llamadas congoleñas, están en manos de extranjeros. Más grave aún es que la mayoría son offshore y apátridas, domiciliadas en paraísos fiscales (Islas Vírgenes Británicas, Jersey, Luxemburgo, etc.).<sup>732</sup> "Sólo tienes que crear la estructura de acuerdo con la legislación congoleña, a pesar de que las acciones están en manos de empresas con estructuras opacas, para respetar el nuevo código minero. Ngoy, agrega que el inmenso

728 Samia Kazi Aoul, Émilie Revil, Bruno Sarrasin, Bonnie Campbell, Denis Tougas, *Vers une spirale de la violence ?,- op cit.*

729 Valérien Ngoy, Hilaire Kashala et Emmanuel Katshunga, « Comment la République démocratique du Congo a-t-elle été vendue à vil prix aux étrangers ? », *Kinshasa, Congo Forum*, 26 de junio 2006, <<http://www.congoforum.be/fr/nieuwsdetail.asp?subitem=1&newsid=12026&Actualiteit=selected>>, igualmente reproducido en *Le Congolité* de 28 de junio de 2006 <<http://www.africatime.com/rdc/nouvelle.asp?>

730 *Ibid.*

731 Philippe Mutamba et Victor Ngoy, « Mines : La privatisation, c'est la formule "Cfpe= ou> Cpeb" ou c'est de l'escroquerie », *Le Congolité*, 27 de junio de 2006.

732 Valérien Ngoy, Hilaire Kashala et Emmanuel Katshunga, « Comment la République Démocratique du Congo a-t-elle été vendue à vil prix aux étrangers ? », *op. cit.*

territorio congoleño se ha convertido en una zona franca. La tasa de imposición a las compañías mineras representa una quinceava parte del impuesto más elevado a la propiedad". "Es lo mismo para el caso de los permisos para exportar los minerales que se obtienen a 3000 dólares, como si la República tuviera la necesidad de inversionistas de 3000 dólares".<sup>733</sup> "Una compañía minera mundial, por ejemplo, tendrá acceso durante 50 años a los yacimientos de Kingamyambo y Musonoi, pagando al Estado el equivalente de una semana y media de su producción.

El caso de Angola es también concluyente: "entre 2002 y 2005, el 75% de la inversión privada extranjera en Angola provino de las Islas Caimanes".<sup>734</sup> La organización Tax Justice Network (Red de Justicia Fiscal) emitió un informe en el Foro Social Mundial en enero de 2007, afirmando que las sociedades occidentales están transformando el África subsahariana en un enorme paraíso fiscal, donde es lícito explotar todo sin necesidad de tomar en cuenta el régimen fiscal. El diagnóstico es obvio: "Mientras estas empresas no paguen impuestos, los Estados africanos continuarán siendo débiles".<sup>735</sup>

La Unión Africana estimaba al mismo tiempo en 150 mil millones de dólares la suma anual que las empresas occidentales quitan a los Estados africanos a causa de la evasión fiscal.<sup>736</sup>

La Conferencia de Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (UNCTAD) estima por su parte que la hemorragia financiera debido a la evasión fiscal *offshore* representa casi el doble de la deuda pública global de los países africanos.

El Banco Mundial sostiene que "entre 20 y 40 mil millones de dólares depositados en cuentas en Suiza o el Reino Unido, proceden de sobornos, pagados a los líderes corruptos en países pobres". Estas cifras representan "hasta el 40 % de la Ayuda pública al desarrollo".<sup>737</sup>

En el año 2000, Oxfam estableció las bases de un proyecto para financiar el bien común de los africanos a partir de fondos que se desvían hacia filiales *offshore* de los bancos occidentales. El déficit de África a compensar en este punto es varias veces lo que costaría financiar una atención de salud gratuita y enseñanza primaria.<sup>738</sup>

Canadá tiene una gran parte de responsabilidad en la materia. Pocas de sus instituciones financieras permanecen sin una filial *offshore*. A finales de los años 90, nos enteramos, además, que el bien llamado Canadian Imperial Bank of Commerce (CIBC) -participó activamente en el desfalco financiero de Andrew Fastow en el marco de lo que se convertiría en el "Caso Enron"- también gestionaba las cuentas suizas de una misteriosa sociedad textil, Kourtas, implicada en fraudes financieros del dictador de Gabón, Omar Bongo.<sup>739</sup> "Primera sorpresa: Kourtas es una

733 *Ibid.*

734 "Portugal lidera IDE, mas através das Ilhas Caimaos em Angola", Angonoticias.com, 22 de junio de 2007, <[http://www.angonoticias.com/full\\_headlines.php?id=15189](http://www.angonoticias.com/full_headlines.php?id=15189)>.

735 "Africa : How Africa is Bilked", Nairobi, *The Nation*, 10 de enero de 2007, <<http://allafrica.com/stories/200701090918.html>>.

736 Nick Mathiason, « Western Bankers and Lawyers "Rob Africa of \$150bn Every Year", Africa Kept Destitute as Western Firms Shift Cash to Tax Havens », Londres, *The Observer*, 21 de enero de 2007.

737 Maguy Day, « En Afrique, l'évasion des capitaux représente deux fois la dette », Paris, *Le Monde*, 28 de septiembre de 2007.

738 Oxfam, *Tax Havens. Releasing the Hidden Billions for Poverty Eradication*, Londres, 2000.

739 Karl Laske, « Omar Bongo en pétard contre "Eva Joujou" », *Libération*, 20 de Julio de 1998.

sociedad inscrita en las Islas Vírgenes Británicas. Segunda sorpresa: ella posee fondos gaboneses y probablemente su titular es Omar Bongo. ¡Increíble!<sup>740</sup> "Lo que se filtra a través de una investigación que involucra a la empresa petrolera francesa Elf que daba una imagen sorprendente a cerca de la extensión de las redes de corrupción entre la élite africana, las autoridades políticas y las multinacionales occidentales. De manera más general, el "Canadian Imperial Bank of Commerce en Ginebra se conoce como el banco de muchos dignatarios africanos", afirman a partir de una fuerte evidencia Pierre Lascoumes Pierre y Thierry Godefroy, en un libro dedicado al "capitalismo clandestino".<sup>741</sup>

Omar Bongo es una piedra angular de la dominación francesa en África y al igual que Mobutu, fue el tesorero del petróleo y el brazo armado de operaciones condenables. Otorgándole un apoyo importante durante la guerra de Biafra de la década de 1970, como en muchos conflictos africanos donde los intereses petroleros que estaban en juego nunca fueron un misterio.<sup>742</sup>

Divertido. A menudo nuestros gobernantes eligen reírse de todas estas anécdotas. Bromeando sobre la longevidad del reinado de Jean Chrétien, en Ottawa- fue la época donde su partido político actuó como el único partido- Jacques Chirac le habría sugerido como broma, - como lo confiesa el mismo Primer Ministro canadiense-, inspirarse del amigo Bongo. Relata la periodista Michelle Mac Afee: "en una discusión en la cual los 32 años de la presidencia del gabonés Omar Bongo fueron evocados, el Presidente Chirac había mencionado la longevidad en el poder del señor Chrétien. "Me dijo: Jean, ¿por qué no dices que tienes la intención de transformar tu tercer mandato en Primer Ministro vitalicio", sostuvo el Sr. Chrétien".<sup>743</sup>

Aquellos que conocen el trasfondo de tantas alusiones espirituales entenderán como el humor negro de los Jefes de Estado alegra sus días.

---

740 Gilles Gaetner et Jean-Marie Pontaut , "Ces milliards passés par la Suisse", Paris, *L'Express*, 21 de enero de 1999.

741 Pierre Lascoumes et Thierry Godefroy, *Le capitalisme clandestin. L'illusoire régulation des places offshore*, ob. cit., 2004, p. 64 y p. 86.

742 François-Xavier Verschave et Laurent Beccaria, *Noir Procès. Offense à chef d'État*, Paris, Les arènes, 2001, p. 274.

743 Michelle Macafee, « Chrétien rit de la possibilité de faire face à un autre chef de l'Opposition », La Presse Canadienne, 29 de abril de 2001.

## Conclusión

### De la gobernanza a la política

Hay varias razones que explican el por qué la opinión pública canadiense no ha considerado todavía indispensable la realización de un debate a partir de tan graves acusaciones.

En primer lugar, los medios de comunicación masivos (documentales, noticias, publicidad y distintos programas de televisión) en Canadá continúan vendiendo una imagen de África inspirada en una fantasmagoría colonial de otra época. La publicidad de la Ford presenta un indescrutable "hombre león", capturado "en un rincón remoto de Tanzania", descubre un "acelerador de la vida social" una vez al volante de su auto de Occidente; la empresa Bombardier exhibe a un quebequense en pleno safari que apunta su dedo a "su avión" (¿y su mina? ¿y su represa?) mientras vuela uno de los suyos por los cielos africanos; Amarula, el licor, nos sumerge en el imaginario de una África llena de "secretos" para señalar su misterio; los dibujos animados "*Têtes-à-claques*" sacaron provecho de la eterna imagen del africano caníbal<sup>744</sup> que había provocado el oprobio al alcalde de Toronto.<sup>745</sup>

Las mismas ilustraciones se insinúan en las representaciones hechas sin embargo sobre un modelo más serio. El documental *Le prix de la paix* de Paul Cowan representa a la gente "de allá" en Ituri como bárbaros que se matan entre sí por los recursos naturales, fabricando ellos mismos sus tristes armas a partir de piezas de chatarra. Si uno cree en esa imagen, podemos llegar a pensar que ningún traficante de armas occidentales, ningún emisario de la industria minera, o ningún diplomático en el Norte ha participado en este conflicto sangriento.

Además de estos clichés, nos inunda el ruido provocado en torno del viaje diplomático de la Gobernadora General de Canadá, Michaëlle Jean pretendiendo en nombre de Canadá despertar a África de la colonización europea; el analista Robert Calderisi<sup>746</sup> que se desespera por ver a los africanos, que los concibe por "millares" como las hormigas,<sup>747</sup> liberarse de sus taras ancestrales y aceptar finalmente la "generosidad occidental",<sup>748</sup> o el diario *Le Devoir* que titula "Mali, el alumno ejemplar" cuando tuvo bajo sus ojos al patético presidente de Mali que llegó en efecto, para mostrarse como una caricatura de su función,<sup>749</sup> o Radio Canadá que se pregunta cómo

<sup>744</sup> "Une plainte pour racisme est déposée contre les Têtes à claques", Montréal, *La Presse Canadienne*, 4 de mayo de 2007.

<sup>745</sup> "Le maire de Toronto s'excuse pour ses propos sur l'Afrique", Toronto, *La Presse Canadienne*, 21 de junio de 2001.

<sup>746</sup> Robert Calderisi, *L'Afrique peut-elle s'en sortir ? Pourquoi l'aide publique ne marche pas*, Montréal, Fides, 2006.

<sup>747</sup> Cf. quatrième de couverture de Robert Calderisi, *L'Afrique peut-elle s'en sortir ?*, *ob. cit.*

<sup>748</sup> Un libro que no convence solamente aquellos que reducen la historia del continente a un asunto solamente africano. cf. Derek MacCuish, « Out of (patience with) Africa ? », Montréal, *The Upstream Journal du Social Justice Committee*, vol. 20, n° 4 et 5, septiembere y octubre de 2006.

<sup>749</sup> Guy Taillefer, « L'élève modèle malien. L'une des nations les plus pauvres de l'Afrique subsaharienne a pris la voie démocratique en 1991 et garde le cap », Montréal, *Le Devoir*, 14 de

"maximizar el desarrollo de los recursos naturales en los países africanos", como si se tratara del "desarrollo económico" de África y no de su ruina<sup>750</sup>; el diario *La Presse* que banaliza un encuentro entre Jean Chrétien y el "dictador de Gambia, Yahya Jammeh, [...] para discutir de petróleo en nombre de las compañías canadienses",<sup>751</sup> el periodista Normand Lester que opina que "Occidente no tiene intereses importantes en el continente africano".<sup>752</sup>

China es citada por la prensa internacional y canadiense como si ella revolucionara la forma de explotar África y la amenaza especialmente,<sup>753</sup> mientras que ella se suma a los numerosos países que ocupan el continente desde hace décadas y se libran una competencia sin piedad.

Sin embargo este escándalo es cada vez más común, felicitémonos de que los medios de comunicación difundan tal o tal noticia sobre una explotación minera que salió mal, o una comunidad que protesta en su lugar contra la presencia canadiense. No obstante, en relación a África, los casos citados en la prensa son poco frecuentes, en comparación con aquellos que se divulgan en informes institucionales o civiles. Entre los casos mencionados aquí, solamente aquellos de Anvil, Acres y Talismán han aparecido consiguientemente en los medios.

Además, salvo raras, pero muy alentadoras excepciones, los reportajes,<sup>754</sup> artículos de prensa o textos cortos sobre esta problemática, tienden a presentar cada caso de forma aislada, sin seguir cotidianamente lo que ocurre con la actividad minera financiada por los accionistas de Toronto.

Las organizaciones no gubernamentales y las universidades han hecho sin duda un trabajo pionero en Canadá para divulgar el problema. Las Mesas Redondas Nacionales sobre responsabilidad social corporativa y la Industria Extractiva Canadiense en Países en Desarrollo, iniciadas por el gobierno de Canadá, han dado la oportunidad a diferentes grupos de presión para dar a conocer la situación en términos generales a la opinión pública.

Pero, del informe de dicho proceso producido por los diferentes actores de la "sociedad civil", se publicitó principalmente la figura anunciada del Ombudsman o Defensor del Pueblo. Sin embargo, las partes presentes, los representantes de la industria minera, organizaciones no gubernamentales, políticos y académicos, en particular, habían llegado a un acuerdo "por unanimidad" en puntos cruciales, tales como la posibilidad de enjuiciamiento penal de los delitos

mayo de 2005.

<sup>750</sup> «Une approche à modifier», Radio-Canada/Alberta, 30 de noviembre de 2006. <[http://www.radio-canada.ca/regions/alberta/2006/11/30/003-developpe\\_afrique.shtml](http://www.radio-canada.ca/regions/alberta/2006/11/30/003-developpe_afrique.shtml)>.

<sup>751</sup> Gilles Toupin, « Discours à Londres devant la Commonwealth Foundation », *ob. cit.*

<sup>752</sup> Denis Bélanger, « Normand Lester discute des télécommunications », Sherbrooke, L'Œil Régional, 2 diciembre de 2006.

<sup>753</sup> Entre numerosos ejemplos, podemos citar el número temático de *Afrique Expansion Mag*, « L'offensive commerciale de la Chine, La conquête des marchés africains », n° 26, 2007 ; en Europe, l'article sur l'Afrique dans le bilan conjoint d'Alternatives internationales et de Libération en France, Jean Coussy et Jean-Jacques Gabas, « Les investissements chinois en Afrique : à quel prix ? », *in* L'état de la mondialisation 2008, hors-série n° 5, novembre 2007 ; le dossier du *Courrier international*, « La ruée sur l'Afrique. Comment le pétrole transforme le continent noir », qui porte surtout sur l'intervention nippona sur le continent, n° 882, 27 septiembre de 2007, et le número temático « Chine Afrique, Pillage et co-développement », Lambesc (France), *Diplomatie*, janvier-février 2007

<sup>754</sup> Guy Taillefer, « Un bon gars, le Canada ? », Montréal, *Le Devoir*, 19 de enero de 2008, p. A1.



cometidos por las empresas canadienses en el extranjero. "Se recomienda que el Gobierno de Canadá continúe trabajando con las autoridades pertinentes encargadas de hacer cumplir la ley para identificar y remediar los obstáculos legales y otros para la aplicación extraterritorial del derecho penal canadiense, con el objetivo de que ese derecho se aplique lo más pronto posible".<sup>755</sup> El informe establecía incluso la jurisprudencia según la cual "el derecho penal canadiense ya se aplica en territorio extranjero."<sup>756</sup>

Sin embargo, esta última propuesta fue ignorada. Incluso los representantes más propensos a discutir la gravedad crítica de la situación en el marco del comité de Mesas Redondas en la actualidad señalan, el carácter incitativo de las medidas presentes en su informe a la hora de presentarlas públicamente.<sup>757</sup>

El informe del Comité Asesor de las Mesas Redondas sería un paso en la dirección correcta si las condiciones de inscripción en la Bolsa de Valores de Toronto fueran más estrictas y la puesta en vigor de leyes canadienses para las empresas de Canadá, activas en el extranjero, se acompañara de medidas coercitivas y no solamente de iniciativas, si las medidas propuestas en relación a la rendición de cuentas atacara específicamente el problema fundamental de los paraísos fiscales y si aquello que se entiende por "sociedad civil" no se limitara a algunos expertos y organizaciones mentirosas que se adjudican arbitrariamente la capacidad de representarla en los coloquios y foros cíclicos.

Por ahora, la idea divulgada públicamente consiste en hacer depender la ayuda financiera nacional e internacional de la que gozan la mineras, del respeto por las "normas" relativas a las "responsabilidades sociales de la empresa", teniendo como motor la siempre equívoca expresión de "gobernanza"... Una "Defensoría del Pueblo" tendría a su cargo, al margen de ese proceso, recoger las quejas de aquellos que consideran la explotación irresponsable e investigar el buen funcionamiento de los proyectos.

Un enfoque de este tipo reposa sobre seis postulados que podrían compartirse.

El primer postulado sostiene que conviene estratégicamente apoyarse sobre el poder ejecutivo canadiense más que sobre el poder judicial. Dado que el respeto de las medidas "incitativas" están atadas al financiamiento público de proyectos de las empresas privadas, se argumenta que, amenazando con suspender la ayuda, el gobierno podría ejercer una influencia sobre las partes intervinientes canadienses en África. Este enfoque deja de lado a la "sociedad civil", cuya importancia sin embargo es subrayada tan a menudo en el debate, si se le diera la oportunidad de llevar ante la justicia a las empresas, pasando directamente por las instituciones judiciales y no indirectamente por las instancias legislativas y ejecutivas federales.

El segundo postulado presenta a las empresas mineras como necesitadas de esta ayuda

---

<sup>755</sup> *Rapport du groupe consultatif*, Tables rondes nationales sur la responsabilité sociale des entreprises et l'industrie extractive canadienne, *op. cit.*, p. 13. (Informe del grupo consultivo, Mesas Redondas Nacionales sobre la Responsabilidad social de las empresas y la industria extractiva canadiense).

<sup>756</sup> *Ibid.*, p. 50.

<sup>757</sup> Las presentaciones fueron hechas en el Foro social de Québec (Forum social québécois), Montréal, le 25 août 2007 o en la conferencia « Conflit d'intérêts : pratiques commerciales canadiennes et droits humains en Afrique » organizado en la UQAM (Université de Québec à Montréal) por el comité de la Justicia Social el 25 de enero de 2008.

pública, cuando en realidad en ciertas circunstancias pueden no necesitarla, en la medida en que los proyectos de explotación a los cuales se consagran son muy rentables, como son los casos de la explotación de diamante, oro y/o uranio.

El tercer postulado sugiere que las empresas mineras que operan en África merecen, si se comportan bien, esos fondos públicos e internacionales, otorgados en principio para proyectos de desarrollo, que no es el caso de los proyectos mineros, ni desde un punto de vista político, ni desde un punto de vista ecológico, los proyectos tampoco se enmarcan en el desarrollo agrícola, ni comunitario. Este postulado consiste en hacer pasar por fundada esta ayuda gubernamental, mientras que los proyectos privados en cuestión, aunque fueran realizados de manera "responsable", no contribuyen al "desarrollo" de los países del Sur y no tienen por qué, por lucrativos que sean en todos los casos, ser sostenidos a partir de presupuestos públicos. Esta posición del Comité avala la "ayuda vinculada", cuyas numerosas perversiones han sido señaladas por John Perkins.

El cuarto postulado, tiende hacer creer que un Defensor del Pueblo, recolectando las denuncias de las poblaciones afectadas, podría convencer el gobierno federal canadiense de aplicar represalias, cuando en realidad éste último permaneció inmutable en el pasado a la hora en que los tribunales africanos condenaban canadienses o durante una misión ordenada por el gobierno canadiense que denunciaba los escandalosos abusos cometidos por uno de los suyos, como el caso de Talismán en Sudán.

El quinto postulado, es la premisa de que la minería es una fatalidad. Ninguna impresión podría estar más equivocada. El coltán fue necesario a causa del *boom* de consumo de tecnología (consolas de video-juegos y teléfonos celulares). El oro no es hoy un metal usado en las industrias que tienen alguna relevancia para nuestras civilizaciones, pero se impone como el valor refugio exponencial de un capital que tiene cada vez más dificultades para verificar el valor de sus activos.<sup>758</sup> Es en el contexto de esta valorización que el oro se transforma en joyería, para ser exhibido de forma ostensible. Los precios del diamante están sujetos, desde hace décadas, a un control ficticio gracias a un consorcio monopolístico de la empresa De Beers; campañas de publicidad para *él* y *ella*, clientes consumidores de formas obsoletas del amor, continúan siendo el elemento central de esta industria.

El sexto postulado, se refiere al mito de un Canadá virtuoso. Se espera de él que contribuya a fortalecer los mecanismos de la "buena gobernanza" en África, interfiriendo, en lugar de empezar por el principio, esperando que deje de una buena vez de brindar apoyo a dictaduras violentas y corruptas con las cuales no ha cesado de transigir.

Las marcas de estos compromisos con el tiempo terminarán de salir a la luz por las manifestaciones de contestación pública. La "Coalición de Québec por la Minería Responsable", da a entender en su propio nombre que las operaciones mineras en África no pueden existir en esas condiciones. Lo mismo ocurre con la campaña de *Amnesty Internacional* de Canadá que preconizaba literalmente en 2007 "explotar sin explotar". El mismo año, otra ONG, *Développement*

---

<sup>758</sup> Rudy Le Cours, « Nouvelle devise internationale : Le nouvel âge d'or de l'or », Montréal, *La Presse*, 8 de febrero de 2008, « El petróleo llega a los 100 \$us el barril en Nueva York. El oro, valor refugio, es propulsado a la cima ». Agence France-Presse, reproduit in Montréal, *Le Devoir*, 3 de enero de 2008.

*et Paix (Desarrollo y Paz)*, se redujo a reivindicar, como parte de su campaña pública anual, que no será recordada por ser una de las mejores, la creación de esta “Defensoría del Pueblo independiente”, y afirmó cándida, en nombre de las personas violentamente afectadas por la explotación minera, que un figura antropológica tal permitiría “que se respete nuestra agua, que se respete nuestra tierra, que se respeten nuestros derechos”.

Que se discuta de tales modalidades en el lenguaje diplomático que conviene hablar en presencia de políticos y representantes de una industria poderosa es habitual- muy difícilmente podría cuestionarse la pertinencia de una presencia civil en el juego de la “gobernanza”, cuando ésta tiene lugar. Sin embargo, es necesario definir lo que es legal y lo que no lo es, y la medida estimada para evaluar cuando una inversión es legítima y racional. La cuestión es pertinente, ya que buscamos honestamente saber si la gobernanza es competencia de la política o de los negocios.

Sin embargo, el equívoco se produce cuando los actores públicos, cualquiera sea su punto de vista, interiorizan esta retórica y hacen de ella el lenguaje políticamente correcto en todas las tribunas que se le ofrecen, hasta el punto de convertirse en los campeones de la “gobernanza”. Sin embargo sabemos que dichos mecanismos no permiten establecer una equilibrada relación de fuerzas. Un ejemplo evidente, es la posición de Ottawa de dejar caer inexorablemente en el olvido el informe de la Comisión Consultiva de Mesas Redondas.

El proceso de negociación de la *gobernanza* es tan frágil que lleva a aquellos de los cuales se espera un discurso especialmente crítico, a interiorizar sus códigos, su dificultad y sus imperativos. En este proceso, no se contentan con participar, se termina por preservarlo y defender sus principios, a precio de autocensurarse. En general, este marco se transforma en un fin en sí mismo y no escuchamos hablar de otra cosa que de gobernanza.

Lo mismo ocurre con la expresión “sociedad civil” que se repite incesantemente en singular cuando se trata de una noción indefinida – es decir, un nido de víboras-que denota una variedad de ideologías que van en todas las direcciones o de intereses financiados no se sabe de qué forma.

Si se reconoce en las organizaciones civiles la presencia de gente que ejemplifica la integridad y el coraje, no es menos válido afirmar que un número inquietante de instancias “no gubernamentales” y universitarios se encuentran en la actualidad directa o indirectamente financiados por el gobierno federal. Estos cumplen el rol de perro guardián frente a las autoridades públicas a quienes les deben todo. Pocos piensan morder la mano de quienes le dan de comer; tirar de la correa es lo más lejos donde pueden ir. Otras ONG son apéndices de las empresas privadas, fachadas de las sectas o cajas de dinero de políticos corruptos.

El escenario colonial está tan firmemente implantado en el Sur que Occidente se convence fácilmente del carácter magnánimo de sus disposiciones, llamándolas “ayuda al desarrollo” y apoyo al “buen gobierno”. Pero poco le importa que los males y los remedios provengan solamente de él. Esta pose de sabio que se atribuye occidente contribuye a la “carnavalización de los intercambios entre dominantes y dominados post-coloniales”,<sup>759</sup> y no a un verdadero cuestionamiento de las modalidades Norte-Sur”. “A pesar de las innumerables críticas a las teorías del evolucionismo social y las ideologías del desarrollo y la modernización, la producción

---

<sup>759</sup> Achille Mbembe, *De la postcolonie, Essai sur l’imagination politique dans l’Afrique contemporaine*, Paris, Karthala, 2000, p. XIX.

académica en estos campos continúa, en esencia, efectuándose en total dependencia de estas dos teleologías. Sumidas en las exigencias de la utilidad inmediata, encerradas de forma autoritaria en el estrecho horizonte de las doctrinas de la *good governance* y el catecismo neoliberal de la economía de mercado, desgarradas por las modas del día de la "sociedad civil", la guerra y los supuestos de la "transición democrática", las discusiones -tal como habitualmente se llevan a cabo- no se preocupan mucho por la inteligencia y la comprensión de la política africana o la producción de conocimiento en general."<sup>760</sup> Para el historiador y politólogo Achille Mbembe, la relación que prevalece entre el Norte y África y sigue siendo de "mando".

Las graves denuncias que hemos relatado aquí, contadas en otras instancias, merecerían ser el objeto de una discusión más detallada. La reglamentación estricta de la actividad minera canadiense en el extranjero debe necesariamente acompañarse de medidas jurídicas coercitivas. Las recomendaciones no son suficientes; no habría derecho sin fuerza de ley. Ante esta evidencia, las recomendaciones de las Mesas Redondas Canadienses son pusilánimes: "Se recomienda que el Gobierno de Canadá movilice, apoye e incentive a las empresas, el sector financiero y otros actores para que sea definido y desarrollado el vínculo entre los resultados ambientales, sociales relacionados con la gobernanza, y al valor financiero, y por ese medio juegue un rol más determinante en las decisiones del sector financiero."<sup>761</sup>

En lugar de formular desde un principio las proposiciones en los términos utilizados por el Banco Mundial y de actuar con moderación en relación a las empresas que saquean el Sur, *preferimos no utilizarlos*, ahora es el momento de realizar un balance de la "gobernanza". Este proyecto ha motivado nuestro trabajo. Nos hemos apoyado sobre fuentes serias que han analizado la explotación canadiense en África, antes de militar, en favor de nociones como la gobernanza, la responsabilidad social de las empresas, los defensores del pueblo, entre otros sonajeros puestos en manos de la infantilizada sociedad civil.

Somos conscientes de la posición de Canadá en relación al derecho y la voluntad manifestada por sus representantes de declararse incompetentes en todo asunto exterior de sus fronteras. Ya que Canadá no reconoce las legislaciones extranjeras en su territorio, no se siente con la autoridad de hacer valer su derecho en el extranjero... Sin embargo, ocurre justamente lo contrario debido a la generosidad del derecho canadiense en materia de inversiones financieras que permiten a las sociedades inscribirse y tener las manos libres en cualquier parte del mundo. Es suficiente para ellos cultivar el contexto de anomia que impera en muchos Estados casino del Sur – gracias a la acción del Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional – que los ayudan a desprotegerse de todo encuadramiento jurídico.

El ejemplo contrario, seguido por la justicia de Bélgica, da para meditar. Ella ha llevado a cabo desde el año 2002, una serie de detenciones de traficantes occidentales de las fuerzas de ocupación en Congo Oriental. Encontramos incluso entre los acusados al canadiense de origen paquistaní Zulfakarim Panju que habría sido un importante exportador de oro en las zonas controladas por distintos grupos rebeldes.<sup>762</sup> También encontramos instructiva la manera que la

---

<sup>760</sup> *Ibid.*, p. 17-18.

<sup>761</sup> *Rapport du groupe consultatif, op. cit.*, p. XII.

<sup>762</sup> François Misser, « Kongo Schmuggel im Visier », Berlin, *Die Tageszeitung*, 22 de noviembre de 2002 y François Misser, « Kongos Diamantenchef international gesucht », Berlin, *Die*

justicia alemana ha sancionado a la empresa Siemens por un caso de corrupción ocurrido en Nigeria.<sup>763</sup>

Estos casos serán de gran relevancia el día en que se cumplan las condiciones para investigar las empresas canadienses en África.

Al margen de esto, hay tres enunciados claros que hablan sobre: los hechos constatados a lo largo de nuestra obra, las *perspectivas* abiertas y las *estrategias* a adoptar.

## Constataciones

A menudo, los beneficiarios de la ayuda pública al desarrollo son empresas occidentales que sacan provecho de los programas conocidos como “ayuda condicionada”, así como las dictaduras que se financian por los flujos financieros provenientes del extranjero.

«En las condiciones actuales, la “ayuda” otorgada por los países desarrollados no aporta ninguna contribución al desarrollo de África. Al contrario, ésta contribuye a la pérdida de soberanía reforzando su dependencia externa. Es un freno para su integración económica.»<sup>764</sup>

La *ayudocracia*<sup>765</sup> daña a las poblaciones endeudadas. Durante más de cuatro décadas ha alimentado un sistema clientelista actualmente inamovible. La fortuna personal de Joseph Mobutu fue cifrada en varios miles de millones de dólares en el momento de su muerte, sin hablar de su entorno inmediato, mientras que el pueblo congoleño debía pagar a las instituciones internacionales 11 mil millones de dólares que no había utilizado nunca.

Una investigación del *International Herald Tribune* confirma que la corrupción en el dominio de la construcción y de la ingeniería es un fenómeno típicamente occidental porque involucra a los principales inversionistas globales, “culpables” de apoyar una práctica mundial valuada en 3200 millones de dólares al año.

"Teniendo en cuenta la presión de prestar dinero siempre, a lo cual se añade una débil vigilancia, el Banco Mundial y los bancos regionales de desarrollo se han visto obligados a invertir masivamente en proyectos que generaron serias sospechas de corrupción. Las agencias de créditos a la exportación tienen una historia aún peor, por el hecho de trabajar con empresas acusadas de corrupción."<sup>766</sup>

En Canadá, la opacidad de la gestión de fondos de la ACDI en África nos hace sentir incómodos. Nada permite asegurar que los fondos no se utilicen para la corrupción. Un informe de auditoría interna del 31 de agosto de 2007 indica que la ACDI "ha gastado \$ 380 millones de

*Tageszeitung*, 10 de junio de 2004. Leeremos también en relación al caso birmano, « Total: Bélgica reabre la encuesta por crímenes contra la humanidad », Paris, *Le Monde*, 1 de octubre de 2007

<sup>763</sup> «The Ribadu Conundrum », Londres, *African Business*, febrero de 2008, p. 50.

<sup>764</sup> Demba Moussa Dembele, « L'Afrique prise au piège », Montréal, *Relations*, n° 712, octubre-noviembre de 2006, p. 17.

<sup>765</sup> Jacques B. Gélinas, *Et si le Tiers Monde s'autofinçait. De l'endettement à l'épargne*, Montréal, Écosociété, 1994, p. 100 y siguientes.

<sup>766</sup> David Nussbaum, « A world built on corrupt foundations », *International Herald Tribune*, 19 mars 2005.

dólares canadienses en África desde 2002 y que no siempre sabemos cómo este dinero ha sido utilizado.”<sup>767</sup> El fondo canadiense para África puesto en función por el Primer Ministro Chrétien, en junio de 2002 deja particularmente pocos rastros. Desde entonces la ACIDI dice que ha mejorado sus métodos de gestión.<sup>768</sup> La corrupción es claramente un problema que afecta tanto a los corruptores como a los corruptos, ya que el dinero es difícil de rastrear tanto en los primeros como en los segundos.

El Comité de Asuntos Exteriores de EE.UU de Richard G. Lugar, ha tenido el mérito de criticar a la canadiense Acres en Lesotho en 2004, Korinna Horta y Lori Pottinger hicieron lo propio en el diario *Los Angeles Times*. Ambos sostienen que el Banco Mundial debe hacer cambios radicales, "como proporcionar una oportunidad para que los pobres puedan establecer sus propias prioridades, optando por proyectos más pequeños y descentralizados, que satisfagan sus necesidades básicas." A pesar de que estas propuestas son de sentido común, "este proceso, señalan Horta y Pottinger, va a requerir cambios culturales a largo plazo en el Banco Mundial".<sup>769</sup>

Las negociaciones comerciales o los proyectos para aliviar la deuda no tienen ninguna posibilidad de éxito con los dictadores africanos que continúan con el apoyo de Occidente. Las bromas acerca de Omar Bongo afectan el raciocinio.<sup>770</sup> Esperamos que la prensa, trate regularmente la actualidad política, económica y mafiosa en África, con el objeto de entender lo que está en juego y sus consecuencias.

En la actualidad, los lectores de Berlín están mejor informados de los asuntos de la presencia de Canadá en África, que los propios canadienses. Mientras que la prensa canadiense sufre de inhibición a la hora de abordar el papel de Canadá en los Grandes Lagos, por su parte, el diario alemán *Tageszeitung* hacía mención, el 7 de diciembre de 1996, de la presencia de Banro y Barrick, identificando específicamente a esta última al clan Bush padre, Mulroney y Pöhl en el Este del Congo controlado por los rebeldes del Este.<sup>771</sup> El mismo diario trataba el 16 de mayo de 1997 de la connivencia entre la AFDL de Kabila y la AMFI.<sup>772</sup> También es en Berlín que anticiparon las graves consecuencias de la presencia de la Heritage Oil en la frontera entre Uganda y el Congo.<sup>773</sup> *Tageszeitung* resaltó los contratos leoninos de la empresa canadiense Emaxon cercana al clan Kabila<sup>774</sup> mientras que no conocemos aún ni siquiera el nombre de esta empresa en Canadá.

Nuestro enfoque del desarrollo debe basarse en el control de la tecnología por parte de los africanos, más que en la construcción de rutas que no conducen a ninguna parte, represas que

---

<sup>767</sup> Valérie Dufour, « Aide à l'Afrique, Des millions sans traces, L'ACIDI ne peut expliquer comment les 380 millions de dollars ont été dépensés », *Le Journal de Montréal*, 12 de noviembre de 2007.

<sup>768</sup> Valérie Dufour, « Plus précis en 2007 », *Le Journal de Montréal*, 12 de noviembre de 2007.

<sup>769</sup> Korinna Horta et Lori Pottinger, « A big idea for aiding Africa think small », *ob. Cit.*

<sup>770</sup> Michelle Macafee, « Chrétien rit de la possibilité de faire face à un autre chef de l'Opposition », *ob. cit.*

<sup>771</sup> François Misser, « Kivu-Gold in Rebellenhand », Berlin, *Die Tageszeitung*, 7 de diciembre de 1996.

<sup>772</sup> François Misser, « Zaire, eine Schatzkammer », Berlin, *Die tageszeitung*, 16 de mayo de 1997.

<sup>773</sup> Dominic Johnson, « Fata Morgana bei den Mondbergen », Berlin, *Die Tageszeitung*, 3 de marzo de 2003 et Dominic Johnson, « Die Kopflosen Krieger », Berlin, *Die Tageszeitung*, 4 de junio de 2003.

<sup>774</sup> Dominic Johnson, « Die Steine des Astoßes », Berlin, *Die Tageszeitung*, 7 de agosto de 2004.

desbordan, aeropuertos desiertos, centrales eléctricas al servicio de las sociedades mineras, proyectos de explotación de oro que transforman las tierras africanas en un territorio lunar... y que conlleva además el financiamiento ilimitado de una experticia extranjera.<sup>775</sup>

## Perspectivas

Es indignante constatar que los fondos de pensiones y la inversión pública crecieron a medida que aumentaba el horror de las explotaciones canadienses en África y en otras partes, sino además, si esto no es suficiente para sensibilizar a nuestros conciudadanos, el continente negro aparece hoy en día como el laboratorio de explotación técnica, política y económica que está a punto de imponerse aquí.

Los canadienses prueban ya de esta medicina en dosis cada vez mayores. La pérdida de los beneficios sociales en Quebec es un presagio de un mundo sin Ley, como ocurre en África. Lo que no ha cesado de constatar François-Xavier Verschave hasta su muerte: es obvio que será mucho más fácil luchar con los africanos contra este nuevo orden mundial cuando los pueblos occidentales hayan comprendido que este orden, o más bien esta anomia, viene a destruir 150 años de conquistas sociales en Occidente.

Empresas canadienses en África, como las mencionadas, atacan precisamente todo atisbo de elaboración de aquellas políticas que nosotros hemos conseguido a través de décadas de luchas sociales. El término *gobernanza* es el eufemismo triunfante de esta voluntad de frustrar las luchas sociales. Dado que un número considerable de estas empresas que operan en África también están en Canadá lógicamente se oponen a las mismas políticas.

Nuestros recursos, en Canadá, son comparables a los de África y los inversionistas son los mismos. Lundin<sup>776</sup> y Barrick<sup>777</sup> en primer lugar. Dan Gertler, quien también tiene concesiones mineras en Canadá.<sup>778</sup> Alcan, hoy comprada por la controvertida Río Tinto,<sup>779</sup> arrojó varias toneladas de lodo rojo en las aguas del río Saguenay en Quebec<sup>780</sup>, al mismo tiempo en Guinea tuvo problemas con los movimientos sociales.<sup>781</sup>

“Estas son algunas de las empresas extranjeras que realizan trabajos de explotación de minerales

<sup>775</sup> Estas consideraciones aparecen en Jacques B. Gélinas, *Et si le Tiers monde s'autofinçait, op. cit.*, p. 117, han sido desarrolladas en la conferencia « Le Tiers Monde : Mythes et réalités d'hier à aujourd'hui », en el marco de la jornada de estudios « Les relations Nord / Sud : Développement ou pillage ? » de l'Association québécoise pour la taxation des transactions financières pour l'action citoyenne et la Chaire de recherche du Canada sur la Mondialisation, la citoyenneté et la démocratie de l'Université du Québec à Montréal, à Montréal le 14 de octubre de 2006.

<sup>776</sup> Lundin Mining, <<http://www.lundinmining.com/s/OperationsandDevelopment.asp>>.

<sup>777</sup> Barrick Company, « Global Operation », <<http://www.barrick.com/GlobalOperations/NorthAmerica/EskayCreek/default.aspx>>.

<sup>778</sup> « DGI-led consortium targets Ekati mine », *Polishedprices.com*, 24 de marzo 2004, <[www.polishedprices.com/article.html?id=1000000856](http://www.polishedprices.com/article.html?id=1000000856)>.

<sup>779</sup> People against Rio Tinto and its Subsidiaries (Partizans), *ob. cit.*

<sup>780</sup> « Alcan ramasse la boue rouge », Montréal, *Le Devoir*, 14 de abril de 2007, p. A5.

<sup>781</sup> « Protesters target Guinea's bauxite industry », *Mining Journal on-line*, *ob. cit.*

en Canadá en 2002: las empresas australianas BHP Billiton Limited/BHP Billiton Plc y WMC Limited; las empresas de EEUU Echo Bay Mines Ltd., Newmont Mining Corporation y Phelps Dodge Corporation; las compañías europeas Anglo American plc, Boliden Limited, Lonmin Plc y Rio Tinto Plc; las empresa sudafricanas Anglo American Platinum Corporation Limited; Anglo-Gold Limited; el grupo De Beers e Impala Platinum Holdings Limited (IMPLATS); y, por último, el consorcio minero mexicano Grupo México S.A. de CV. En 2002, De Beers informó que su presupuesto de exploración en Canadá superó los 40 millones de dólares.”<sup>782</sup>

El diamante del norte de Quebec, así como los de otros territorios canadienses son codiciados por los israelíes y rusos, cuya reputación en África es también crítica. No sabemos tampoco la parte que de esta explotación le corresponde al Tesoro Público. Se anuncian daños al medio ambiente en Canadá pese a las previsiones realizadas por expertos en planificación territorial. En pocas semanas, miles de camiones van y vienen en una carretera construida al lado de lagos congelados.<sup>783</sup> El semanario de Montreal *Les Affaires* da la bienvenida y titula: “Canadá se convirtió en una potencia mundial del diamante”;<sup>784</sup> omite sin embargo lo que señala Jean-Pierre Boris de Radio France International en términos rigurosos: Canadá no es más que uno de los pocos "proveedores mundiales" en la materia.

“Desde 1998, se extrajeron más de dos millones de quilates cada año. Estos diamantes en bruto son transportados a Amberes, en Bélgica, donde son tallados para ser revendidos.<sup>785</sup> Un pequeño grupo de empleados trabaja para hacer de Montreal un" centro mundial del diamante”,<sup>786</sup> mientras que el valor de lo que Canadá provee al extranjero asciende a 1700 millones de dólares.

Lo mismo ocurre en el sector petrolero. El economista Léo-Paul Lauzon señaló en 2005 que el 84% de las ganancias de las empresas petroleras que operan en Canadá son pagadas a accionistas que en su gran mayoría se encuentran en el extranjero.<sup>787</sup> El periodo de estudio abarca quince años de actividad, de Imperial-Esso, Petro-Canada y Shell Canada.

Es a partir de esta gramática política que debemos leer las presiones públicas que se están haciendo en pos de la privatización de Hydro-Quebec y las compañías de energía eólica en un futuro, o aquellas que realiza la SNC-Lavalin en la municipalidad de Montreal para privatizar el agua.<sup>788</sup> Hay que comprender por qué “no hay que preocuparse por las deslocalizaciones”

<sup>782</sup> André Lemieux, “La presencia de la industria minera canadiense en el mundo”, Ottawa, Ministerio de Recursos Naturales, 2004, <<http://nrcan-rncan.gc.ca/mms/cmy/contenu/2004/08.pdf>>

<sup>783</sup> Jean-Pierre Boris, Radio-France International, Paris, 10 de marzo 2004.

<sup>784</sup> François Riverin, « Canada devino una potencia mundial en el diamante. Sus ventas de diamante superan a aquellas de Africa del Sur, sin contar la producción de Quebec por venir”, Montréal, *Les Affaires*, 1 de mayo de 2004, frontispice et p. 5.

<sup>785</sup> Jean-Pierre Boris, Radio-France International, *ob. cit.*

<sup>786</sup> François Riverin, « Canada devino una potencia mundial en diamante” *ob. cit.*

<sup>787</sup> Léo-Paul Lauzon, *Envol des prix et des profits dans le secteur pétrolier*, document difundido públicamente en una conferencia de prensa. « Les pétrolières dans la mire de Léo-Paul Lauzon », Radio-Canada.ca, 23 de agosto de 2005, <[http://www.radio-canada.ca/nouvelles/Economie/nouvelles/2005\\_08/23/001-lauzon-essence.shtml](http://www.radio-canada.ca/nouvelles/Economie/nouvelles/2005_08/23/001-lauzon-essence.shtml)>.

<sup>788</sup> Gabriel Béland, « H2O vs. PPP », Montréal, *L'itinéraire*, 1 de mayo de 2006, p. 10.



según la Cámara de Comercio de Montreal metropolitana<sup>789</sup>; o por qué "Ottawa debería fomentar la adquisición de compañías canadienses por parte de extranjeros."<sup>790</sup> Sabemos, además, que la privatización de empresas estatales en beneficio de las empresas canadienses no impide su posterior adquisición por intereses extranjeros.<sup>791</sup>

La explotación de las arenas bituminosas en Alberta trae consecuencias violentas para las poblaciones locales, y es una muestra de las políticas canadienses ya experimentadas en África y que progresivamente se aplican en Canadá. Lo demuestra el impresionante documental de Hélène Choquette y de Jean-Philippe Duval, *Les réfugiés de la planète bleue*<sup>792</sup>, así como el reportaje de la prensa francesa: "Lo primero que golpea es el olor del petróleo. En *Fort McMurray*, 450 km al norte de Edmonton, la capital de Alberta, los 65 000 habitantes no huelen más el olor del acre; sus ropas están impregnadas de petróleo hasta traspasar sus pulmones."<sup>793</sup>

La perspectiva de un rápido enriquecimiento produce las mismas consecuencias en Canadá y en África. Presas del juego bursátil las sociedades energéticas canadienses no pertenecen a capitales locales. Alcan, Deer Creek, Falconbridge, Inco, North American Oil, Sands Corporation (NAOSC) quedaron bajo control extranjero, o están en ese camino.<sup>794</sup> Esta tendencia en Canadá se confirma de manera irreversible, como la colonia que nunca hemos dejado de ser. Somos el Congo del Norte, sin control sobre el flujo de capitales. Para los canadienses también, comer es una lotería.

En este contexto, la empresa de Vancouver Aldershot Resources, antiguamente Quattro Resources, cuenta con tres centros de exploración de uranio en Zambia y tiene la intención de llevar a cabo un trabajo similar en la región de Outaouais, frente a un gobierno de Quebec tan ausente como aquellos de Africa.<sup>795</sup> Lo mismo sucede en Mont-Laurier, en el contexto de explotación de un proyecto de uranio por la empresa canadiense Cameco,<sup>796</sup> presente en la Rusia

---

<sup>789</sup> Éric Desrosiers, « Québec doit financer les investissements à l'étranger. Les délocalisations ne sont pas à craindre, estime la Chambre de commerce du Montréal métropolitain », Montréal, *Le Devoir*, 7 de abril de 2006.

<sup>790</sup> « L e nationalisme économique n'a plus la cote », site Internet de Radio-Canada (selon des informations obtenues par le quotidien torontois *The Globe and Mail*), 25 de agosto de 2006. <<http://www.radiocanada.ca/nouvelles/National/2006/08/25/001-vente-sociétés-canadiennes?shtml?prov=ms&ref=ms&sym=rss>>.

<sup>791</sup> Léo-Paul Lauzon, « Quand la vente à l'étranger d'instruments collectifs québécois profite à nos petits affairistes d'ici », Montréal, *L'itinéraire*, 1 de Julio de 2007, p. 24.

<sup>792</sup> Hélène Choquette et Jean-Philippe Duval, *Les réfugiés de la planète bleue*, documentaire, (Los Refugiados del Planeta Azul) coproduction Québec/France, 2006.

<sup>793</sup> Emmanuelle Langlois, « Au Canada, le sale coût du pétrole des sables. Pollution. Rentable depuis peu, l'extraction du sable bitumeux ruine l'écosystème. Malgré l'engagement des pétroliers », Paris, *Libération*, 29 de junio de 2007.

<sup>794</sup> « Pétrole : vague d'acquisitions en vue dans les sables bitumineux canadiens », *Agence France-Presse*, 20 de junio de 2007.

<sup>795</sup> Mining Watch Canada, « Communities Divided Over Uranium Exploration in the Outaouais », Ottawa, *Newsletter*, n° 24, invierno de 2006, p. 3.

<sup>796</sup> Sophie Toupin y Ruth Tait, « Uranium, Highway of the Atom », in coll. *Extractions !, Comix Reportage*, Montréal, Cumulus Press, 2007, p. 47.

de Vladimir Putin y en Sudáfrica.<sup>797</sup> 798 Buen alumno de la gobernanza, "Quebec también tiene uno de los regímenes fiscales más favorables en el país. La provincia ofrece directamente a las compañías mineras créditos con impuestos de hasta un 45% por la exploración, así como excelentes recursos cartográficos, bajas tarifas eléctricas y un apoyo en el desarrollo de infraestructuras.<sup>799</sup>

En cuanto a los pueblos originarios de Canadá, crudamente expuestos a los estragos de la explotación minera en sus reservas durante el siglo XX, no es otro que Paul Martin (*tesis 8, glosa 3*), que propone en la actualidad "ocuparse" de ellos... "Otros países pueden ocuparse de los problemas en África, pero nadie va a ayudar a Canadá a terminar con la pobreza en las reservas y resolver los problemas de la educación y salud, dijo M. Martin"<sup>800</sup>. Su empresa naviera Canada Steamship, que ha explotado marineros de todas las nacionalidades en distintos puertos francos del mundo, es garante del futuro. De hecho, el empresario y ex-primer ministro está muy interesado en la construcción de un polémico gasoducto en el norte canadiense.<sup>801</sup> Este tipo de proyecto también llevó a su sucesor, Stephen Harper, a bloquear toda posible ratificación de Declaración sobre los Derechos de los Pueblos Indígenas de la Comisión de Derechos Humanos de la ONU, el 29 de junio de 2006.<sup>802</sup> Harper tiene dos mentores intelectuales, profesores de la Universidad de Calgary, Tom Flanagan y Robert Mansell,<sup>803</sup> respectivamente especializados en la propiedad privada de las reservas aborígenes de Canadá<sup>804</sup> y experto de la desregulación del sector energético.<sup>805</sup>

Económicamente, los Estados han perdido la totalidad de su soberanía. Canadá también. Incluso los acérrimos defensores del principio de la soberanía política reconocen que es una realidad que no pueden cambiar, "el libre juego del mercado hace que la mayoría de los objetos tradicionales de regulación estatal no funcionen más, la desregulación se está extendiendo y la época de las nacionalizaciones concluyó."<sup>806</sup> Cuando no existe una legislación pública, digna de ese

---

<sup>797</sup> 797 John Helmer, « Agreement signed : Cameco does deal for new uranium mines in Russia and Canada, Cameco makes breakthrough into Russian uranium mining, on special terms », *MineWeb*, 13 de marzo de 2007, <<http://www.mineweb.net/mineweb/view/mineweb/en/page38?oid=16095&sn=Detail>>.

<sup>799</sup> MiningWatch Canada, « Why is Québec the Mining Industry's Favourite Province ? », Ottawa, *Newsletter*, n° 24, invierno de 2006, p. 4.

<sup>800</sup> « Paul Martin quiere arreglar los problemas de los autóctonos », *La Presse Canadienne*, 17 de enero de 2007.

<sup>801</sup> Batiste W. Foisy, « Atmosphère en péril dans le Grand Nord canadien », Montréal, *Alternatives, Le journal*, septiembre 2004, p. 5.

<sup>802</sup> Amnesty International – section canadienne francophone, « Déclaration des droits des peuples autochtones », communiqué, <<http://www.amnistie.ca/content/view/10589/207>>, et Monique Jeanmart, « Le Gouvernement Harper et les droits des autochtones », Bulletin trimestriel d'Attac-Québec, n° 17, marzo de 2007.

<sup>803</sup> Alec Castonguay, « Un pur produit de la colère de l'ouest. Qui se cache derrière la façade glaciale de Stephen Harper ? », Montréal, *Le Devoir*, p. 1 et 8.

<sup>804</sup> University of Calgary, « Tom Flanagan », <<http://www.poli.ucalgary.ca/Flangan.htm>>.

<sup>805</sup> University of Calgary, « Dr. Robert L. Mansell », <<http://econ.ucalgary.ca/mansell.htm>>.

<sup>806</sup> Jacques Parizeau, *Une bouteille à la mer. Le Québec et la mondialisation*, VLB Éditeur, 1999, p.

nombre que no encuadre seriamente la explotación, los Estados no tienen otra opción que participar ellos mismos en las operaciones financieras e industriales, en el contexto de los colectivos público-privados, cuyos resultados ya conocemos en África.

Por supuesto, *África es otra cosa*, pero tantas alusiones cínicas no podrían impedir comprender que algunas décadas de negación política y social nos separan del estado de corrupción de un continente dominado.

Es nuestra responsabilidad, junto con los africanos descubrir los pliegues de esta nueva era política que se anuncia: un mundo sin ley que delinea en sus vacíos sus propias reglas y prácticas, su moral abstrusa y formas inesperadas de subjetivación. Esto se llama el imperativo de seguridad, la oenegeización del espacio social, la legalización de actos delictivos, la capitalización gracias a las *externalidades*, la financiarización asepticada del trabajo sucio, hecho a lo lejos, el ideal de consumo en todos los niveles.

## Estrategias

Obviamente no hay una solución milagrosa para hacer frente a tantos malos hábitos, dada la lejanía de África, los escasos medios que dispone la gente de buena voluntad, la sofisticación de la ley y la opacidad del secreto bancario offshore. Los documentos citados en nuestras páginas han sido producidos no sin cierta dificultad por parte de quienes los realizaron.

Es irremediamente inútil atacar mina por mina, cada empresa de explotación en el mundo, a fuerza de campañas públicas particulares por más loables que ellas sean, que podríamos contar por cientos.

Pero esta máquina de guerra no es infalible.

La Bolsa de Valores de Toronto constituye estratégicamente aquello que parece ser su talón de Aquiles. Ella es el instrumento que todas las empresas utilizan o han utilizado para alcanzar sus fines; y desacreditarla, como debe ser -es decir: razonablemente- permitiría generar una sana sospecha sobre los medios que utiliza para imponerse como lo hace en el mundo.

La Bolsa de Valores de Toronto se ha consolidado como el punto nodal entre la industria violenta y la cruel en África y la financiarización hiper-tecnológica de la economía occidental.

Ella hace tácitamente de Canadá un paraíso jurídico cuya cobertura legal-jurídica se entiende además tomando en cuenta las ventajas fiscales injustificadas que las empresas implicadas encuentran, gracias a sus filiales, en los paraísos fiscales en el Caribe y Europa.

Esta situación contrasta con las pretensiones democráticas de Canadá como un Estado de derecho.

Ningún inversionista, ningún comprador de fondos comunes, ningún jubilado, ningún tenedor de REER,<sup>807</sup> ningún ahorrista o contribuyente, podría explicar el movimiento de sus inversiones directas o indirectas en Toronto sin asociarlas claramente a los métodos controvertidos que permiten a menudo su irresistible ascenso.

---

23.

<sup>807</sup> Siglas en francés que significan *Régime enregistré d'épargne-retraite*, que traducimos por Régimen de ahorro para la jubilación. (N del TC).

A partir de estas informaciones e iniciativas puestas en marcha, lanzadas acá y allá por quienes realmente desean cambiar la situación, podría esbozarse un análisis de la relación de fuerzas.

Las disputas intelectuales y políticas con las empresas que cotizan en Toronto y funcionarios del gobierno que las apoyan, permitirán algunos avances históricos. La "gobernanza" es, en ese sentido, lo contrario de la política, como el "consenso" es lo contrario del pensamiento crítico y la "sociedad civil" lo opuesto a la gente y el pueblo.

Una vez alcanzado este estado de confrontación, recordar la genealogía de Vancouver, centro neurálgico de la finanza canadiense, seguir de cerca las empresas que se inscriben, investigar particularmente las explotaciones que han tenido lugar en nuestro nombre, es volver a la *política*, o sea al litigio que vigoriza el debate público ~~y es~~ indispensable para avanzar políticamente.

Haremos prueba de seriedad en Canadá el día en que se investigue la deuda que el Negro Canadá mantiene con África.

## Anexo

### Lista de las principales empresas citadas

**Agres** era una cooperativa de ingenieros de Oakville en Ontario, antes de convertirse en la filial de Hatch, otra sociedad de Ontario.

**AmCan Minerals Limited** tiene su sede social en Toronto. Ella es cotizada en el « TSX-Venture » de la Bolsa de Toronto.

**American Mineral Fields international (AMFI)**, rebautizada **Adastra**, hoy propiedad de First Quantum Minerals, era cotizada en la Bolsa Toronto (TSX) y en Vancouver y tenía su sede social en Arkansas en el momento de comprometerse en las tratativas controvertidas con el presidente de Zaire (rebautizada “República democrática del Congo”), después con su opositor armado, Laurent-Désiré Kabila.

**Anvil** es una empresa privada, cotizada en la Bolsa de Toronto y de Berlín y en la Bolsa australiana.

**Banro Corporation** tiene su sede social en Toronto. Se cotiza en la Bolsa de Toronto (TSX) y en la American Stock Exchange (AMEX) de New York.

**Barrick Gold** tiene su sede social en Toronto. En principio cotizada en la Bolsa de Vancouver, antes de inscribirse en la Bolsa de Toronto (TSX). Su filial Barrick Gold Corporation (USA) es cotizada en New York (NYSE). Tiene como filial a la Sutton Mining, activa en Tanzania. Su consejo consultivo internacional ha contado con figuras de la economía, de la finanza y de la política, como George Bush padre, Paul Desmarais Sr, Brian Mulroney, Peter Munk y Karl Otto Pöhl.

**Canac** es una sociedad ferroviaria situada en Saint-Laurent, en Québec. Es propiedad del Grupo Savage, cuya sede social está en Estados Unidos, en Utah.

**DiamondWorks** tiene su sede social en Vancouver y se cotiza en la Bolsa de Toronto (TSX).

**Emaxon** era una filial con sede en Montréal y controla desde paraísos fiscales del conglomerado del inversor Dan Gertler, en el momento en el cual éste obtenía el casi-monopolio de la comercialización de los diamantes del Congo oriental.

**First Quantum Minerals** tiene su sede social en Vancouver. Se cotiza en la Bolsa de Toronto (TSX). Tiene por representante en Africa al antiguo ministro canadiense Joe Clark. Tomó posesión de Adastra (ex-AMFI) en 2006.

**Hydro-Québec International**, con sede en Montréal, es 100 % propiedad de la sociedad de Estado Hydro-Québec.

**IamGold** tiene su sede social en Toronto. Está cotizada en la Bolsa de Toronto (TSX). Su filial IamGold Corporation (USA) está registrada en New York (NYSE). Ella se denominó AGEM antes de que esta sociedad se transformara en una de sus filiales. Es igualmente titular de Cambior y de Repadre.

**Kinross Gold** tiene su sede social en Toronto. Se cotiza en la Bolsa de Toronto (TSX). Su filial Kinross Gold Corporation (USA) está registrada en New York (NYSE). Se asoció al hombre de negocios George Forrest en Africa.

**Lundin Mining**, una entidad del imperio Lundin, tiene su sede social en Vancouver. Se cotiza en la Bolsa de Toronto (TSX). El ex primer ministro Jean Chrétien trabajó para una empresa del Congo oriental de la cual Lundin detenta una de sus partes, la Tenke Fungurume Mining.

**Rex Diamond Mining Corporation**, que tiene su sede en Toronto, fue suspendida de la Bolsa de Toronto (TSX) el 26 de septiembre de 2006.

**Sutton Mining** (véase « Barrick Gold »)

**Talisman Energy** tiene su sede social en Calgary. Se cotiza en la Bolsa de Toronto (TSX). Su filial Talisman Energy Inc. (USA) está inscrita en New York (NYSE).